UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

Fernández Garello, Fabián Uriel

Las aporías del liberalismo clásico y sus consecuencias político-totalitarias en Augusto del Noce

Tesis doctoral
Doctorado en Ciencias Jurídicas
Facultad de Derecho

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Fernández Garello, F. U. (2015). *Las aporías del liberalismo clásico y sus consecuencias político-totalitarias en Augusto del Noce* [en línea]. Tesis doctoral del Doctorado en Ciencias Jurídicas. Universidad Católica Argentina, Facultad de Derecho. Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/aporias-liberalismo-clasico-garello.pdf [Fecha de consulta: …..]

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA
"Santa María de los Buenos Aires"

FACULTAD DE DERECHO
DOCTORADO EN CIENCIAS JURIDICAS

TESIS DOCTORAL:

"LAS APORÍAS DEL LIBERALISMO CLASICO Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICO-TOTALITARIAS EN AUGUSTO DEL NOCE".

Doctorando: Abogado Fabián Uriel Fernández Garello.

Director De Tesis: Prof. Dr. Sergio Raúl Castaño.

Buenos Aires, 2015.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS 07

II. LAS APORÍAS DEL LIBERALISMO CLÁSICO Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICO-TOTALITARIAS EN AUGUSTO DEL NOCE.....21

1. La urdimbre cultural de la política en la modernidad como análisis preliminar a todo sistema político ... 23

a) La cultura laica y el ateísmo como consecuencia última del Racionalismo 23

b) La filosofía a través de la historia y la política: la inmanentización de los valores cristianos 26

c) El hombre metafísico y el problema político: la exclusión del mal como factor antropológico 32

d) Perfectismo y antiperfectismo: la génesis antropológica del error liberal 37

e) Del ateísmo al antiteísmo antropocéntrico o del Liberalismo clásico al Marxismo revolucionario .. 45

2. La revolución como herramienta del Liberalismo racional-iluminista y como presupuesto del totalitarismo. 57

a) Variantes Delnocianas de la expresión 'revolución' 61

b) La Revolución Francesa y el camino hacia la primemera secularización en la política: el Liberalismo 65

c) La Revolución y el gnosticismo 73

d) El Liberalismo y su dios garante 76

e) El Marxismo y la elevación de la política a religión 82

3. Libertad sin ética: primera aporía del Liberalismo clásico 97

a) La Libertad en el centro del problema político: una nueva respuesta a Norberto Bobbio 97

b) La libertad en el hombre o la libertad en el sistema..... 102

c) El Liberalismo y su núcleo cristiano: el Liberalismo ético 108

d) El Liberalismo no perfectista 116

e) El Liberalismo perfectista 118

f) La perversión de la idea de Libertad en el Liberalismo clásico como antecedente de la libertad sin ética del totalitarismo 122

4. La crisis de autoridad: segunda aporía del Liberalismo clásico..... 131

a) La crisis de la verdad como antecedente de la devaluación de la autoridad 131

b) La Patria como autoridad y su devaluación marxista y fascista: su relevo por el Estado totalitario 135

c) El accionalismo ideológico como única fuente de autoridad 141

d) La teocracia invertida y el Estado ético 143

e) La sustitución del paradigma de la autoridad como consecuencia del postulado del progreso 147

f) La rebelión contra Dios como fuente de autoridad y su progresiva sustitución por la sociedad permisiva del Liberalismo perfectista 151

5. Las aporías de la libertad y la autoridad del Liberalismo perfectista y sus consecuencias político-totalitarias 155

a) La raíz del totalitarismo político 155

b) El principio de Inmanencia y su núcleo articulante entre la sociedad liberal y la sociedad totalitaria. 159

c) El fracaso de las ideologías que reaccionaron al Liberalismo político del siglo XIX 164

d) La modernidad y la negación de la dimensión ética como mal absoluto 169

e) El origen Maritainiano de la posición Delnociana frente al totalitarismo 173

6. Una raíz común para la diversidad aparente: las aporías del Liberalismo perfectista clásico y la proyección de errores hacia los sistemas políticos sucedáneos 181

a) El Fascismo..... 183

b) El Marxismo..... 191

b.1) Marxismo y la actitud religiosa 194

b.2) Marxismo y trabajo 196

b.3) Marxismo y Eurocomunismo 197

b.4) La continuidad iluminista del Marxismo y su autoconfutación ideológica. 200

c) La democracia y sus fines en Del Noce..... 203

c.1) Democracia y libertad..... 207

c.2) Democracia y crisis de representación..... 211

c.3) Democracia y Revolución..... 213

c.4) La democracia y la recuperación del Liberalismo no perfectista..... 216

c.5) Democracia y verdad..... 218

7. La Sociedad Opulenta y su giro totalitario extremo como consecuencia final de las aporías del Liberalismo perfectista 225

a) De la inmanencia como negación de Dios a la globalización como ethos..... 227

b) Del Dios garante del Liberalismo perfectista al cientificismo progresista..... 233

c) El mito del progreso y la irreligión como consecuencia..... 238

d) La investigación científica como única fuente de autoridad..... 244

e) El tránsito de la juventud contestataria a la juventud del consumo irreflexivo..... 246

f) Las utopías y la democracia manipulada y axiológicamente neutra..... 250

g) Los progresismos y su derivación en el materialismo burgués..... 256

h) La crisis de autoridad, globalización secularizante y totalitarismo..... 259

i) Teología de la muerte de Dios, antiplatonismo extremo y sofística en grado puro 266

j) La crisis del pensamiento liberal perfectista y la supresión de la moral. 273

k) La ideología como justificante del orden histórico 279

III. CONCLUSIONES 285

IV. FUENTES Y BIBLIGRAFIA COMPLEMENTARIA 307

I. INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS.

A. En el campo epistemológico del Derecho Político, se propone el estudio de la obra de Augusto Del Noce (1910-1989), filósofo italiano nacido en Piamonte, que ha planteado la existencia de una cadencia inmanentista en la política que atraviesa la historia desde la concepción racional-iluminista hasta las expresiones totalitarias del siglo XX con su colofón en la sociedad opulenta.

Después de lo ocurrido con la experiencia de la república alemana de Weimar (1919) los interrogantes acerca del Liberalismo político movilizaban a los pensadores a preguntarse dónde fincaban los inconvenientes de los componentes del sistema liberal y a identificar la causalidad de aquellos resultados; una estructura constitucional democrática no había sido suficiente para evitar el acceso al poder de Adolf Hitler[1].

Para el autor elegido la cultura se encuentra frente a un período histórico que se inicia en 1914 y se exhibe como 'crisis' de la civilización; para él la crisis no constituye la esencia sino los signos de la discusión de los valores que determinan la estructura de la sociedad[2].

La culminación de la segunda guerra mundial abrió en Italia un importante debate de posguerra no sólo acerca del fracaso del Fascismo, sino además, a partir de la consolidación política del Marxismo y su realización práctica en la Unión Soviética, potencia militar que formaba parte de los países aliados vencedores del eje alemán.

Augusto Del Noce fue partícipe de una actividad intelectual incesante dedicada a reflexionar acerca de las

---

[1] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione, Risorgimento, Tradizione –Scritti su L'Europa* –, a cura di F. Mercadante, A. Tarantino, B. Casadei, Milano, ed. Giufrrè, 1993, ISBN 88-14-03666-7, p. 547.

[2] DEL NOCE, Augusto, *Scritti Politici 1930-1950,* a cura di Tommaso dell' Era, Catanzaro, ed. Rubbettino, 2001, s/ISBN, p. 81.

distintas alternativas políticas por las que atravesó Europa en un escenario de enfrentamiento doctrinario, ideológico y militar. La intensidad de los títulos – y contenidos - de sus obras o artículos exhiben una preocupación y una descripción de situaciones en los que el lenguaje empleado refleja las convicciones de quiénes resultan, como Del Noce, lúcidos y preocupados pensadores en un medio histórico de confusión política.

De tal forma expresiones como *'Genocidio morale del neocapitalismo…', 'Problema dell'ateismo…', 'Il Problema Politico…', 'Il Suicidio…', 'L' Insidia…', 'Tramonto o eclissi…', 'Secolarizzazione e Crisi della Modernità…', 'Utopia della nuova Europa…', 'Errori della Cultura…', 'Totalitarismo',* forman parte de su léxico en sus obras o artículos más reconocidos y demostrativos de una peculiar intensidad simbólica. Lenguaje que se observa también en el desarrollo de sus ideas[3].

En particular se advierte la mencionada característica en los artículos compilados en la obra *Rivoluzione, Risorgimento, Tradizione –Scritti su L'Europa* –, con manifestaciones tales como 'Pornocrazia', 'Concezione Totalitaria della Scienza', 'Estinzione dell' Individuo', 'Alle radici della Crisi', 'La Tesi Permissivistica', 'La Società Permissiva', 'La Perversione del Liberalismo', 'Il Permissivismo e Antidemocrazia', 'Paura del Trascendimento Storico', 'Divorzio Radicale dal reale', 'Il Processo di Autodissoluzione', 'Neocolonialismo e Pornografia', 'Il Significato di Dissoluzione', 'Falsificazione delle Idee di Toleranza e di non Violenza', 'Pessimismo 1971', 'Crisi del Marxismo Ufficiale', 'Il Sacrilegio Scientifico', 'Verso la

[3] Ver bibliografía citada al final del trabajo.

Neutralizzazione dell' Europa', 'L' Universalità Tecnocrática e la Russia', 'La Maschera a il volto della distensione'[4].

En igual sentido menciona en plurales escritos la palabra 'maschera' para referirse a situaciones en las que se disimulan cuestiones que a poco de analizarse encubren realidades apenas percibidas por el hombre y esconden falsificaciones de lesividad antropológica profunda[5].

Formuladas tales aclaraciones que interpreto procedentes para adelantar el tono discursivo del autor elegido para este trabajo, he de mencionar que interpreto que el Profesor Piamontés formula un significativo aporte para discernir la naturaleza y evolución del Liberalismo político a partir de su génesis Racionalista.

De tal forma cuando en esta tesis me refiero al Liberalismo Racionalista, Del Noce lo define como la corriente de pensamiento que a partir del Renacimiento y la Reforma, se continúa en el Iluminismo sustituyendo al Humanismo Teocéntrico por un Humanismo Antropocéntrico.[6]

Prosigue el profesor católico su acercamiento al concepto destacando que se caracteriza por la afirmación de la persona como eje de reflexión autosuficiente, sin metafísica alguna, creyente en una ciencia ilimitada y mediante un progreso indefinido, de donde surge el orden racional que sustituirá paulatinamente al Dios Creador por el

---

[4] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 27, 133, 139, 147, 148, 149, 154, 168, 171, 174, 207, 255, 343, 382, 387, 445, 452, 459, 480, 482 y 499, respectivamente.

[5] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o Eclissi dei Valori Tradizionali?*, Milano, Ed. Rusconi, 1971, 4ta edición, p. 159. Traducción: máscara.

[6] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'Ateismo*, Imola, ed. Il Mulino, 1991, s/ISBN, p.515.

dios garante, asegurándose por sí solo una conciliación entre el bienestar universal y la utilidad privada[7].

En función de lo expuesto se denominará indistintamente Clásico o Racionalista a este tipo de Liberalismo a analizar, por interpretar este tesista que se corresponde con la primera etapa de su desarrollo histórico y político y, como tal, correspondiente a la expresión jurídica del Constitucionalismo Clásico o de primera generación.

Será objeto del presente trabajo la investigación en la obra de Augusto del Noce de las que se podrían denominar *aporías* del Liberalismo racional-iluminista o clásico, las reacciones que generó en el Fascismo y el Marxismo y el vacío ético del sistema democrático, como consecuencia inexorable de aquello que el autor de tesis denomina 'la elevación de la política a religión'[8].

A tales fines se interpreta con la obra de José Ferrater Mora que la expresión *aporía* que se ha utilizado en el título de esta tesis en el sentido filosófico, hace referencia no sólo a una dificultad lógica propositiva que aparece como insuperable sino también en el sentido extensivo que menciona dicho autor como *paradoja*, vale decir, 'las dificultades -lógicas y semánticas- que surgen tan pronto como una proposición, después de haberse afirmado a sí misma, se contradice a sí misma'[9].

El tratamiento que hace el autor elegido para este trabajo respecto de los conceptos de *libertad y autoridad* en el ámbito del estudio del Liberalismo Racionalista o Clásico, verifican en sentido contrario a los postulados enunciados

---

[7] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…, p. 515.*

[8] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 255/6.

[9] FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1958, 4ta edición, p. 93.

desde el Racionalismo, una negación de la libertad, diseñada como la coexistencia responsable en la alteridad política con el otro y una autoridad disminuida en su concepción ordenadora como *logos* integrador natural en el sistema político[10].

B. Otra cuestión a tratar será la relación entre Liberalismo y democracia y la crítica de Norberto Bobbio a la respectiva posición de Del Noce.

En ese marco de discusión, Norberto Bobbio ha dicho que Del Noce antes de ser un demócrata es un liberal; esta particular concepción acerca de las posiciones del autor de tesis, si se contrasta con su obra, resulta inexacta, toda vez que el profesor Católico efectúa una crítica del Liberalismo en sus presupuestos filosóficos como en sus efectos políticos y se intentará demostrar que en realidad Del Noce configura una incisión profunda en su naturaleza hasta arribar a una explicación de carácter metafísico[11].

De la misma forma Norberto Bobbio, afirma que en el trabajo de Del Noce se encuentran escasas referencias o teorizaciones acerca de la democracia, a la que él mismo, considera como sucesora del Liberalismo en términos políticos[12].

Del Noce en modo alguno evade la problemática que genera la cuestión teórica de la democracia, por el contrario no escapan a su análisis los condicionamientos y problemas que sobrellevan las democracias modernas y trataré de acreditar que en realidad ha dedicado gran parte de su obra al estudio

---

[10] DEL NOCE, Augusto, '*Il Problema dell'*…, pp. 513 y ss.

[11] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo, Liberalismo', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità,* Roma, ed. Studium, 1995, ISBN 88-382-3715-8, pp. 182/3.

[12] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', pp. 182/3.

de la democracia y a admitir que el principio liberal presenta una lectura positiva con algún nexo con la doctrina católica a partir de la conexión de aquél con el libre albedrío[13].

El profesor de Torino no comparte el criterio de Norberto Bobbio cuando éste enuncia que la democracia sucede al Liberalismo en términos políticos. Por ello, será parte de la tarea el análisis de aquellos conceptos de Del Noce que marcan las inconsecuencias filosóficas del Liberalismo clásico y las proyecciones que éstas tienen sobre el sistema democrático causándole más daños que aportes.

En palabras de Lorella Cedroni se destaca que en la filosofía política de Del Noce la democracia constituye un puerto de destino después de un recorrido durante el cual el autor de tesis confronta con el Marxismo, critica el concepto de modernidad y realiza un acabado análisis del totalitarismo[14].

C. Con igual sentido, y una vez analizado lo expresado en el párrafo anterior, se propone estudiar en el autor los defectos filosóficos de base del Liberalismo y que se proyectaron a expresiones contemporáneas como el Marxismo y el Fascismo y la democracia de posguerra con sus efectos políticos totalitarios sobre la sociedad actual[15].

---

[13] DEL NOCE, Augusto, *'Il Problema dell'…*, p. 537.

[14] CEDRONI, Lorella, 'Democrazia e Filosofia in Augusto Del Noce', en AAVV, *Metafisica e Democrazia in Augusto Del Noce*, al cuidado de Giuseppe Ceci y Lorella Cedroni, ed. Cinque Lune, s/ISBN, s/ciudad y s/año, p. 109.

[15] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e AntiFascismo. Errori della Cultura*, a cura di Bernardino Casadei, Milán, ed. Leonardo, 1995, ISBN 88-04-39419-6, p. 11.

Será necesario plantear en tal derrotero junto al autor elegido, la importancia o prescindencia en el sistema democrático del contenido religioso o bien la concepción de una democracia neutra que haga las veces de una simple técnica electoral y de coexistencia pacífica en la pluralidad de opiniones.

No escaparán a mi consideración los riesgos que menciona la obra Delnociana con relación a una formalidad democrática basada en el imperio de la fuerza del voto y vaciada de una metafísica que genera una versión administrativa de la misma y que puede llegar a devaluar al hombre, no sólo en su carácter de individuo sino también en su relación de alteridad, es decir en la patria[16].

El profesor piamontés no deja de reconocer que tal como se encuentra planteado el sistema democrático moderno aparezca como un concepto político irracional, más aun cuando se lo ha elevado a valor, negando la autoridad de los valores y afirmando una democracia relativista, nihilista y donde solo cuenta el poder del número[17].

Con tales intenciones se abordará el estudio de diversos aspectos que resultan paradigmáticos y a la par conclusivos para Del Noce: la defensa de la libertad que ha encarnado el Liberalismo político ha concluido en el totalitarismo de la sociedad opulenta, en la cual el concepto instrumental de *razón*, ha generado un vacío de valores y con ello, una de las sociedades más 'opresivas de la historia', según expresión de su cosecha[18].

---

[16] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 298/9

[17] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell…*, p. 154.

[18] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della Secolarizzazione*, Milano, ed. Giuffré, 1970, p. 52.

Para el filósofo de Torino, la crisis europea de ambas guerras es la crisis política del Liberalismo racional-iluminista que pretendió contestarse con los Fascismos europeos, alemán e italiano, y es una crisis que se radica en la cultura[19].

De donde se puede concluir que el siglo XX ha ofrecido el espacio temporal en el que terminaron de madurar los errores que marca Del Noce en el Liberalismo racional-iluminista y los totalitarismos mencionados no ofrecieron respuestas idóneas a los problemas que el propio Liberalismo había generado.

En la atmósfera de la libertad asfixiada por el culto de la raza se perdieron de vista las confusiones de base del Liberalismo político y el autor es un agudo analista en el medio del espacio intelectual en el que se desarrollaron los hechos y las ideas. Por otra parte, adelantó la autoconfutación ideológica del Marxismo, cuando muchos intelectuales buscaban una superación mediante la vía democrática del mismo[20].

D. En el centro del conflicto democrático, Del Noce ilustra respecto del pasaje del bien común al mal menor y la pérdida del concepto de bien necesario, vale decir, aquel bien mínimo que el hombre requiere para su desarrollo espiritual pero que por mínimo, no deja de ser más amplio y

[19] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell…*, p. 522.

[20] DEL NOCE, Augusto, 'Le Matrici Storici-Politiche dell'Ateísmo', Actas del Congresso Internazionale sull' Ateísmo, Roma, 6/10 ottobre 1980, Università Urbaniana, Il Vaticano, p. 8

superador como concepto de las democracias liberales que la idea de tolerancia[21].

Atomismo individualista o totalitarismo han sido los extremos políticos del siglo XX que son expuestos por el filósofo piamontés y los errores de ambas posibilidades, plantean la necesidad de su superación y el diseño de una sociedad que reconozca al hombre como destino de todo empeño pues agrega el autor que cada negación del libre albedrío conduce al totalitarismo[22].

Para Del Noce la paulatina secularización de la cultura ha generado una transferencia del ser individual hacia un todo inexistente e importa la soledad del hombre en un vacío gnoseológico y metafísico. La sustitución de valores que proponía la modernidad a través del *progreso*, sólo ha conferido herramientas tecnológicas[23].

El autor elegido realiza un recorrido que culmina en el estudio de la que denomina *la sociedad opulenta*, que ha visto suprimido el sentido utópico-ideal que mantenía el Marxismo revolucionario como última respuesta al Liberalismo clásico, quedando en pie sólo la condición materialista de aquél[24].

Los presupuestos del Liberalismo racionalista, para el filósofo de Torino, han generado un vacío ontológico-político cuya consecuencia es la absorción de toda ética en la praxis política; de tal forma, la idea de democracia surgiría como sucesora universal y necesaria de aquellas desgracias políticas y morales de los siglos anteriores, es decir que el vacío habría sido reemplazado por el simple método o

---

[21] DEL NOCE, Augusto, 'Il genocidio morale del neocapitalismo', *MicroMega. Le ragione della sinistra*, AAVV, 1/90, en carta a Norberto Bobbio, Roma, 6 febbraio 1989, p. 237.

[22] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 544.

[23] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 255/6.

[24] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 11.

instrumento, desmereciéndose lo axiológico y, en palabras de Lorella Cedroni, arribándose a una democracia de procedimiento[25].

E. El profesor Del Noce presentó su tesis de la historia contemporánea como historia filosófica, en el sentido de una filosofía que se hace mundo y penetra en la realización política, encontrando en ella su propia verificación[26].

El esfuerzo argumentativo que se expondrá de Augusto Del Noce, marca los cambios filosóficos de la historia moderna como historia inexorablemente ligada a los errores del Liberalismo y brinda una explicación del fenómeno a través del análisis de la libertad del hombre, el individualismo, el ateísmo, la actitud científica como realidad que excluye a la metafísica, la reducción de toda ética a la política y su fracaso final en el totalitarismo de la sociedad opulenta[27].

El autor espiga diferentes clases de Liberalismo en la modernidad y a la zaga del proceso de secularización que con ella se inicia y menciona al modo *perfectista* como una explicación deficitaria del problema político que ha continuado sus errores a través de las reacciones que ha generado bajo diversas formas[28].

Delinea también como otra variante del Liberalismo, al Liberalismo *ético*, connotado como *antiperfectista* y ligado al libre albedrío[29].

Propone qué clase de formato debe regir al Liberalismo de la moderna democracia y en tal caso, siendo necesaria la afirmación del Liberalismo, a qué Liberalismo se hace

---

[25] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 114.

[26] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 128.

[27] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 117.

[28] DEL NOCE, A., *Il Problema dell…*, pp. 522/3.

[29] DEL NOCE, A., *Il Problema dell…*, pp. 522/3.

referencia y cuáles son los valores que deben salvarse en la medida que éste se aleje del Iluminismo laicista[30].

En síntesis, en una ambiente intelectual de privilegio en una Italia de posguerra que resultó al mismo tiempo, centro del Catolicismo y campo propicio del experimento Marxista de occidente, Augusto Del Noce ha legado un esclarecedor aporte en el intento de ingresar a un tercer milenio que signifique un avance cualitativo en la superación de los totalitarismos del siglo que ha culminado y en el afianzamiento de los sistemas políticos democráticos.

****

AGRADECIMIENTOS.

Esta tesis doctoral no hubiera sido posible sin la comprensión y ayuda de muchas personas. A todas ellas, deseo dedicar este esfuerzo de investigación.

Mi agradecimiento en primer lugar a mi familia, en especial a mi esposa Andrea, sin cuya comprensión y apoyo la tarea se hubiera dificultado; a mis hijos Federico, María, Augusto y Lourdes, acompañantes de un padre que ha dedicado muchas horas a este trabajo. A mis padres Susana y Pedro.

Al pbro. Adalberto Odstrcil por su comprensión y ayuda; igualmente a mis amigos los profesores Silva Penna y Fernando Mumare por su aliento.

Mi especial gratitud a la Universidad Católica Argentina en la persona del Profesor Fernando Ubiría, Secretario Académico del Doctorado en Ciencias Jurídicas, por su particular acompañamiento y vocación de ayuda en la

[30] DEL NOCE, A., *Il Problema dell…*, pp. 522/3.

orientación de mi tránsito por esta Pontificia casa de Altos Estudios.

En el mismo sentido a la Doctora Laura Corso de Estrada quien con sus consejos y calidez ha facilitado el camino hacia la defensa de la tesis.

Al Profesor Danilo Castellano quien solícitamente ha contribuido al trabajo enviando bibliografía de preciosa utilidad para su desarrollo en diversas oportunidades.

También deseo expresar mi reconocimiento *in memorian* al Doctor Rodolfo Mendoza quien me ha facilitado bibliografía y orientado en la elección del autor.

Finalmente, al Director de esta tesis, Profesor Doctor Sergio Raúl Castaño, a quien le debo un especial agradecimiento debido a que desde los comienzos me brindó su valioso tiempo, vocación y apoyo guiándome siempre con bondad Cristiana y honestidad intelectual. Se suele decir que todos hallamos en la vida a unas pocas personas que Dios pone en nuestro *status viatoris* y que influyen dejando una impronta indeleble para conformar ese cúmulo de actitudes y aptitudes que alientan y enriquecen nuestro espíritu; el profesor Castaño ha marcado con sus cualidades, entre las que destaca la sabiduría del hombre humilde, no sólo mi labor de ocasión en este trabajo sino también mis disposiciones y prácticas de estudio.

II. LAS APORÍAS DEL LIBERALISMO CLASICO Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICO-TOTALITARIAS EN AUGUSTO DEL NOCE.

1. La urdimbre cultural de la política en la modernidad como análisis preliminar a todo sistema político.

a. La cultura laica y el ateísmo como consecuencia última del Racionalismo.

Augusto Del Noce entiende que la raíz de la crisis contemporánea no debe ser buscada en la esfera de la economía sino en el ámbito de la cultura[31].

Para el autor la crisis cultural tiene rasgos que presenta a una sociedad en la cual se ha transformado en absoluto el momento económico, en un proceso que tiene su origen en una cadencia de paulatina inmanencia cultural –no a la inversa- mediante la que ha comenzado a desaparecer la idea moral y, con ello, la noción del bien y del mal[32].

Hace hincapié en las formas esenciales de ateísmo que se presentan ante la culminación de los Racionalismos metafísicos, en nombre de una reconciliación con la realidad y la orientación de la ciencia; a su vez destaca que se encuentra una mezcla de maquiavelismo y libertinismo tanto en la política como en la sociedad y la existencia del progresismo en el ateísmo iluminista, con la realidad como devenir histórico en el Marxismo y en la vida con Friedrich Nietzsche[33].

Agrega que lo expuesto exige la supresión de los elementos cristianos y, en cada forma de ateísmo, la crítica

---

[31] DEL NOCE, Augusto, *Studi in Memoria di Giovanni Ambrosetti*, AAVV, Alcuni Osservazioni sul Concetto di Lavoro in Giovanni Paolo II, ed. Giuffrè, Milano 1989, pubblicazioni della Facoltà di Giurisprudencia della Università di Modena, nuova serie, II, S/ISBN, p. 687.

[32] DEL NOCE, Augusto, *Cristianità e Laicità –Scritti su 'Il Sabato',* a cura di Mercadante F. y Armellini, P, Milán, Ed Giuffrè, 1998, ISBN 88-14-05265-4, p. 110.

[33] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 23.

de la religión trascendente encuentra su argumento en la constatación de que su tiempo histórico ha culminado: Dios ha muerto[34].

El profesor Italiano estima que las grandes interpretaciones de la historia y los esquemas generales de su periodización han tomado eje en la reflexión sobre la revolución francesa, observada como un acontecimiento decisivo que representa el tránsito hacia una etapa poscristiana. El mito del *buen salvaje* ha sido sustituido por el del *hombre moderno*, a la zaga de las filosofías racionalistas y laicas que reemplazaron la tradicional búsqueda de la *verdad absoluta*[35].

Añade que la exclusión de lo sobrenatural que efectúa el intelectual laico, trámite en el que priman las ideas de la irreversibilidad del proceso histórico y de la modernidad como valor, tiene un esquema de pensamiento teológico-político ocasionado históricamente por el hecho de la revolución de mención aseverando que la misma revolución se ha convertido en un acto de fe laica, similar al de los pensadores medioevales respecto de la Revelación[36].

Esta fe a la que denomina laica ha derivado en un proceso de moral autónoma cuyo desarrollo coincide con aquel espíritu laico[37].

Sugiere Del Noce revisar la cuestión en Pierre Bayle, pues es éste autor quien le confiere valor universal y absoluto a la ley moral, afirmándose así su plena autonomía respecto de un legislador divino y en la segunda mitad del

---

[34] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 23.

[35] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o …, p.* 154.

[36] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o …*, p. 155.

[37] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 189: '...Il processo di svolgimento della morale autonoma coincide con quello dello spirito laico...'.

siglo XVIII adquiere una enorme difusión el concepto de moral *Kantiana*, en la misma línea que en Bayle, es decir, como un tipo de moral autónoma de la metafísica y la religión[38].

Por tal motivo concluye que se verifica el pasaje de la trascendencia a la inmanencia, cuestión que caracteriza a la *secularización* y menciona que en ella es necesario distinguir dos períodos: el primero de ellos ha dado origen al totalitarismo y puede llamarse la etapa de la *religión secular,* en tanto que el segundo, es el del *secularismo religioso* y es el que exhibe al ateísmo como una forma de indiferencia[39].

De todas maneras no se puede dejar de mencionar que en otro sentido, el mismo Del Noce ha sido citado como 'Un gran pensador laico crecido en la Fe católica'[40], haciendo referencia a su no pertenencia a la estructura clerical de la Iglesia Católica y no como profeta del laicismo. Francesco Perfetti, en sentido coincidente titula un artículo de su autoría en homenaje del profesor Italiano como 'Un gran herético en la era del laicismo', en evidente paráfrasis con quiénes cuestionan la razones de la Fe Católica[41].

Según Gianni Dessì, Del Noce es uno de los pensadores italianos contemporáneos que con más agudeza ha resaltado 'las contradicciones y las aporías de la modernidad y la autointerpretación que ella ofrece de sí misma'[42].

---

[38] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 189/190.

[39] DEL NOCE, Augusto, 'Ascoltiamo quell'uomo', *Cristianità e…*, pp. 117/8.

[40] ORLANDO, Federico. 'Un grande pensatore laico cresciuto nella fede cattolica', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 26.

[41] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico nell' era del laicismo', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p.29.

[42] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico del Totalitarismo 1936-1957', in AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce, a cura de Giuseppe Ceci*

Massimo Borghessi destaca que el autor efectúa una selección crítica respecto de la modernidad, mencionando como elementos positivos el valor de la subjetividad en la conciencia antitotalitaria y que esta conciencia no es contraria a la confesión religiosa sino su éxito[43].

b) La filosofía a través de la historia y la política: la inmanentización de los valores cristianos.

Efectuado este primer marco conceptual, se avanzará sobre una cuestión que el autor considera conectada inescindiblemente a la idea de modernidad: la secularización como proceso irreversible hacia la inmanencia radical.

Del Noce dice que los teólogos han hablado de secularización pero no la han unido a la idea de modernidad y cita en la ocasión el caso de Dietrich Bonhöffer –como padre de la teología de la secularización-, según el cual se observa el pasaje de la humanidad a la edad adulta y, por consiguiente, debe presentarse la verdad religiosa bajo otra forma al hombre moderno[44].

El filósofo de Torino asigna el carácter de 'dato primero de la actualidad histórica' al ateísmo como problema en su forma postulatoria, llamado a presentarse como el

---

e Lorella Cedroni, ed. Cinque Lune, s/ISBN. p. 91. Texto: 'le contradizzione e le aporie della modernità e dell' autointerpretazione che essa offre di si stessa'.

[43] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione Critica del Moderno,* Milán, Ed. Marietti 1820, 2011, 1era edición, ISBN 978-88-211-6518-4, p. 134.

[44] DEL NOCE, Augusto, *Secolarizzazione e Crisi della Modernità*, Ed. Scientifiche Italiane, Istituto Suor Orsola Benincasa, Napoli 1989, p. 13. También analizado con referencia a Del Noce, por SETTEMBRINI, Domenico, 'Borghesia, Liberalismo e Fascismo', en AAVV, *Augusto Del Noce: Il Problema della Modernità,* Roma, Ed Studium, 1995, ISBN 88-382-3715-8, p. 135.

momento último del Racionalismo como dirección filosófica, cuando menos en los últimos decenios del siglo XX[45].

En tal sentido, propone una búsqueda filosófica a través de la historia, y al mismo tiempo, un orden obligado para dicha indagación: comienza destacando la asunción de la esencialidad del ateísmo en el Marxismo como término de conclusión del Racionalismo y principio de explicación de la realidad presente en su totalidad; propugna la idea de reconducir, cuando menos por vía indirecta, hacia el Marxismo, todas las formas de 'irreligión' contemporáneas[46].

Por tal motivo, en palabras de Rocco Butiglione, Augusto del Noce no desarrolla una filosofía de la historia sino una interpretación filosófica de la historia[47].

Tal método no excluye ninguno de los fenómenos que rodean al *ser*, sean éstos económicos, políticos, culturales o históricos. En la interpretación del Fascismo que realiza el autor de tesis adquiere una importancia central el evento histórico que se manifiesta con la primera guerra mundial, sin el cual no hubiera sido pensable aquel totalitarismo, en tanto el primero, supone una reacción hacia el estado de situación que generó la segunda.

Sobre el particular efectúa una aclaración: en la época de la secularización se puede distinguir la existencia de un período *sacro*, en el cual se observa al Comunismo, Nazismo y Fascismo, y un período *profano*, en el cual hace su ingreso la sociedad opulenta[48].

Tales desviaciones no son producto de una solitaria explicación histórica, pues para Del Noce son eslabones de

---

[45] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 9.

[46] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 199.

[47] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di un Pensiero*, Casale Monferrato, Ed. Piemme, 1ª edición, 1991, s/ISBN, p. 169.

[48] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 117.

una cadena que podría denominarse la *Modernidad* y abarca expresiones que en su conjunto pueden designarse como *Racionalistas*, acaso con un giro más amplio que aquel de *Idealismo*, pero que también abraza al *Marxismo* y la tendencia materialista del pensamiento progresista y acaso la de mayor impiedad respecto del ateísmo es la denominada *irreligión natural* que representa la actitud agnóstica llevada al extremo y que se verifica en la sociedad actual[49] .

Esta expresión ha asumido en su concepción distintas formas políticas (Liberalismo, Fascismos, Marxismo) y explica la génesis, desarrollo y autoconfutación de los totalitarismos del siglo XX.

A decir de Rodolfo Mendoza, un estudioso de la obra del filósofo de tesis:

> "…se pone en claro la constante y creciente cadencia inmanentista y ateizante del proceso de secularización y la estructura interna de la modernidad. Desde Maquiavelo y aun antes, con representantes tales como Marsilio de Padua, se van sucediendo los protagonistas que el análisis filosófico y político delnociano ha indicado en su despliegue histórico el libertinismo pre y posmaquiavélico, Montaigne, Descartes, Hobbes, Spinoza, Bayle, Locke, la ilustración francesa, Rousseau y Kant. Luego el proceso proseguirá manifestando su naturaleza propia a través de Hegel, Feuerbach, Comte, Marx y Nietzsche…"[50].

Para el universo Delnociano mientras en el ateísmo se está siempre en un momento místico, el Empirismo es caracterizado por el abandono de todo misticismo; mientras el ateísmo se presenta bajo cierta relación de los aspectos no gnósticos, el Empirismo es constitucionalmente agnóstico. La

---

[49] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 295.

[50] MENDOZA, Rodolfo, *Nihilismo y Despertar Religioso,* Mar del Plata, Ed. Universidad FASTA, 2005, 1ra edición, ISBN 987-21398-6-5, p. 143.

irreligión natural representa esta actitud agnóstica al extremo[51].

La conjunción actual de las dos líneas tradicionales de la filosofía moderna (Racionalismo y Empirismo) lo llevan a decir a Del Noce que en su consecuencia última, se cancela toda tentativa de conciliación con la religión pues no hay ninguna razón para tratar el problema de Dios, debido a que la afirmación de su existencia es lógicamente sin sentido[52].

En el Marxismo ateo, el profesor italiano reconoce una religión pues en su versión comunista la confianza en el porvenir sustituye lo Eterno y la Totalidad de lo Absoluto como ciudad de Dios[53].

Es decir que aun en el Marxismo, subsistía una esperanza aunque la misma no fuera en términos de virtud teologal, sino inmanentizada por obra de un *eschaton* mundano.

Del Noce afirma la centralidad del ateísmo como problema para la comprensión de la Modernidad, dando curso a la idea que sostiene que el pensamiento de la modernidad es el pensamiento de la secularización del Cristianismo o la supresión de su dimensión sobrenatural[54].

No obstante Massimo Borghessi aclara que aun cuando el ateísmo sea un problema central, es un problema y no la definición misma de la modernidad para Del Noce, discrepando este último, en este asunto, con la interpretación del P. Cornelio Fabro[55].

---

[51] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 294.

[52] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 296.

[53] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 298.

[54] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 63 passin 167.

[55] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione…*, p. 236, en especial la nota 3 donde se establecen las diferencias entre ambos. En igual sentido DELBOSCO, Ricardo. (2012). 'Augusto Del Noce: católicos y liberales. Maritain en el pensamiento filosófico-político italiano' [en

Rocco Butiglione es coincidente y agrega:

> "...La modernidad está esencialmente signada por el Cristianismo, de modo que no se entiende sin el Cristianismo. Ella es precisamente la secularización del Cristianismo. Los valores de la modernidad son por consiguiente los valores del Cristianismo mismo y, por esto, no es correcta la oposición absoluta del Cristianismo y la modernidad que ha marcado a generaciones de filósofos Católicos (...) mientras lo moderno quiere vivir los valores Cristianos sin Cristo y cree poder ofrecer una versión laica y filosófica, el libertino quiere olvidar a Cristo y a los valores Cristianos, y afirma sobre todo la reducción de la entera existencia humana en el círculo de la producción y del consumo, que no puede ser trascendido ni teóricamente ni prácticamente por ningún esfuerzo humano..."[56].

También Vittorio Possenti sigue la interpretación que Rocco Butiglione hace de Del Noce en este punto, refiriendo

---

línea], *Revista Cultura Económica*, 30(83), p.48. Disponible:http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/augusto-del-noce-catolicos-liberales.pdf [Fecha de consulta: 22-08-14].

[56] BUTIGLIONE, Rocco, 'Del Noce Maestro di Filosofia', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità, p.* 26. Texto: '...la modernità è essenzialmente segnata dal cristianesimo, di modo che non la si intende senza il cristianesimo. Essa è appunto la secolarizzazione del cristianesimo. I valori della modernità sono dunque i valori del cristianesimo stesso e, proprio per questo, non è corretta l'oposizione assoluta di cristianesimo e modernità che ha segnato generazioni di filosofi cattolici (...) Mentre il moderno vuole vivere i valori cristiani senza Cristo e crede di poterne offrire una versione laica e filosofica, il libertino vuole congedare Cristo insieme con i valori cristiani, ed afferma piuttosto la riduzione dell ' intera esistenza unama nel circolo della produzione e del consumo, che non può essere trasceso né teoricamente né praticamente da alcuno sforzo umano'.

que '*la misma idea Delnociana de modernidad es incomprensible sin el Cristianismo*'[57].

Del Noce ofrece una pintura de la cuestión:

> "...después del Cristianismo, la categoría de dos formas filosóficas esenciales, el pensamiento Cristiano y el Racionalismo, estarían condicionadas por una inicial toma de posición respecto de la caída original. Ahora bien, existe una tercera forma de pensamiento que pretende constituirse prescindiendo de esta opción, el Empirismo, especificado esencialmente por la distinción entre lo verificable y lo inverificable; en razón de lo cual no sólo el conocimiento, sino la moral y la política podrían organizarse independientemente de cualquier hipótesis sobre la realidad suprasensible..."[58].

Esta impronta del Cristianismo en la civilización poscristiana no se advierte como una reafirmación del mismo sino como un rechazo a ideas centrales de su dogma de Fe, por otro lado existe una clara utilización de sus restantes conceptos doctrinales en aras de proyectos políticos concretos.

Del Noce en el prólogo a la obra de Eric Voegelin, destaca que este autor también asume que el fundamento de los movimientos políticos modernos es la inmanentización del

---

[57] POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo, Filosofia e Cristianesimo', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*, p. 89. Texto: 'la stessa idea delnociana di modernità è incomprensibile senza il cristianesimo'.

[58] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 294. Texto: '... dopo il cristianesimo, le categorie di due forme filosofiche essenziale, il pensiero cristiano e il razionalismo, sarebbero condizionate da un'iniziale presa di posizione rispetto alla caduta. Ora, esiste una terza forme di pensiero che pretende costituirse prescindendo da questa opzione, l'Empirismo, specificato essenzialmente dalla distinzione tra il verificabile e l'inverificabile; in ragione della quale non soltanto la conoscenza, ma anche la morale e la política potrebbero organizzarsi indipendentemente da qualsiasi 'ipotesi' sulla realtà soprasensibile...'.

eschaton cristiano, es decir el pasaje a la idea por la cual, el hombre es capaz de la autoredención consiguiendo la salvación por medio de la acción; es la convicción mediante la cual la llegada del reino de la perfección se cumplirá por la iniciativa humana[59].

Según el autor estudiado en esta tesis tanto el teísmo como el ateísmo han dado paso a una tercera cuestión careciente de toda mística que constituye el sello extremo de una irreligión natural: el Empirismo, consecuencia última de la evolución del Racionalismo hacia un agnosticismo que cancela toda posibilidad de conciliación con la religión. Para esta posición, no hay ninguna razón para tratar el problema Dios porque la afirmación de su existencia no es su problema o, cuando menos, no forma parte de su lógica[60].

Nótese como el mismo Del Noce hace una primera introducción a una problemática que sólo se mencionará en esta etapa: liga el condicionamiento de las grandes corrientes filosóficas a la posición que asumen respecto de la *caída original*; la cuestión reaparecerá en mi empeño, vinculada a la concepción *perfectista o no perfectista* del Liberalismo político que plantea el filósofo de Torino.

c. El hombre metafísico y el problema político: la exclusión del mal como factor antropológico.

Danilo Castellano nos dice que con la iniciación del Renacimiento y de la Reforma se ha verificado un proceso irreversible hacia la negación de lo trascendente y lo sobrenatural, la racionalidad observada en este tránsito es

---

[59] DEL NOCE, Augusto, 'Eric Voegelin e la Critica della Idea di Modernità', en VOEGELIN, Eric, *La Nuova Scienza Politica*, Torino, ed. Borla, 1968, S/ISBN, pp. 18 y 20.

[60] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 296.

el signo más notorio de la edad moderna.[61] Su impronta es la maduración en el Protestantismo de la 'libertad subjetiva de la racionalidad', a decir de Hegel, citado por Danilo Castellano[62].

Y agrega que la característica más importante de la Modernidad es el proceso de 'inmanentización de lo divino' que comienza a ser conocido con *il giudizio privato* del protestante[63].

Para Del Noce existían dos líneas claramente identificadas en el pensamiento moderno que, a la vez, eran paralelas y contrapuestas: por un lado la filosofía cristiana, y por otro, la laico-racionalista[64].

Pero aun así, no comparte ninguna de las dos visiones, pues las dos coincidirían al momento del análisis histórico, pero con diferencias importantes en sus respectivas posiciones.

El pensamiento laico-racionalista reduce su análisis a un irreversible proceso inmanente de la historia hacia toda supresión de una metafísica trascendente[65].

---

[61] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico Comunista*, Milano, ed. Rusconi, 1981, (1ª), s/ISBN, p. 77.

[62] CASTELLANO, Danilo, *Augusto Del Noce e l'Idea di Modernitá*, p. 326, citando a HEGEL, Georg, Vorlesungen ubre die Philosophie der Geschiche, trad. It. Firenze, La Nuova Italia, 1967 (5), vol. IV, p. 139.

[63] CASTELLANO, Danilo, *Augusto Del Noce e l'Idea di...*, p. 326. Traducción: '*juicio privado*'.

[64] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce e il Pensiero Filosofico' en AAVV, *Augusto Del Noce e l'Idea di Modernitá*, p. 326, y en el mismo sentido CATTABIANI, Alfredo, 'Interpretò la filosofia moderna alla luce della fede Cristiana', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 20.

[65] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.68.

En tanto que la interpretación Católica, por opuesta a la anterior, se limita a una defensa retórica de los valores y evade los problemas concretos[66].

Si bien es cierto en el siglo XVII se había buscado el inicio del espíritu moderno en cada una de las rebeliones al espíritu medieval, la historiografía neoiluminista ubica tales comienzos en el área de la nueva ciencia; cuando el ideal metafísico-contemplativo del conocimiento es sustituido por el ideal científico-operativo[67].

De tal forma, lo moderno tiene comienzo cuando la idea de renovación se separa de la idea del retorno a la antigüedad clásica que habían sostenido los iluministas de los siglos XII al XVII. El racionalista científico no es un erudito 'rivolto al passato' sino 'rivolto verso il futuro', hacia una humanidad libre de mitologías y supersticiones que cree en la constitución de la ciudad futura[68].

Del Noce permite un acercamiento a la modernidad relativamente nuevo pues refiere que la esencia del Racionalismo no viene estrictamente ligada al descubrimiento de la individualidad humana sino que coincide históricamente con ella, pero no es de su condición. Tiene un punto de contacto importante con una de sus características centrales: aquella que excluye el momento del mal como factor antropológico constitutivo que subyace en el sujeto[69].

De allí concluye Rocco Butiglione la importancia que le confiere a Blas Pascal pues en este punto él no coincide con René Descartes, ya no en la idea de oponer una filosofía de la objetividad a la filosofía de la subjetividad que hay en

---

[66] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 69.

[67] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 392.

[68] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 392. Traducción: '*mirando al pasado... mirando hacia el futuro'.*

[69] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 66.

René Descartes pero sí depurarla de su Molinismo presupuesto. Por esta vía el Racionalismo no será la modernidad sino sólo una de sus lecturas posibles, en tanto que el Cristianismo, no es externo a la modernidad sino que está en su mismo interior[70].

No es posible oponer el objetivismo de la metafísica antigua al desarrollo del sujeto y ligar al Cristianismo a aquel objetivismo, presentándose así a toda forma de religión trascendente, como una especie de resabio medieval. La modernidad tiene como una de sus características fundamentales un inmanentismo en el cual aflora el ateísmo como una posibilidad real y primaria en el pensamiento humano.

Para Rocco Butiglione, Blas Pascal esboza la posibilidad de una modernidad Cristiana coincidiendo con Henri de Lubac –jesuita francés- que ha revalorizado la idea original Agustiniano-Platónica de la modernidad; concordando así con el autor de tesis que cree posible una reforma católica en el mismo sentido distinta de la contrarreforma[71].

Aceptando esta posición se puede predicar que ya no resulta unidireccional el análisis de la modernidad, en el sentido de su evolución hacia la inmanencia absoluta que se observa en el ateísmo, sino en una controversia en torno del Cristianismo.

Una vez más nos indica Rocco Butiglione que la asunción como tema central del *pecado original* no pone en el centro del problema la existencia de Dios o su ausencia sino la necesidad o no de salvación por parte del hombre. En esta línea, es posible pensar la existencia de un dios que permanece en el tiempo pero que no interfiere en la

---

[70] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 66.

[71] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 67.

humanidad; la religión conserva la función de atender a los espíritus débiles pero no de orientar de manera decisiva el modo de ser del hombre en la historia[72].

Según el mismo autor citado en el párrafo anterior, para Del Noce, se torna difícil la posibilidad de conciliación entre Cristianismo y modernidad, por la definición de áreas de pensamiento y acción mediante las cuáles la cuestión religiosa debe ser excluida[73].

Este es un camino mediante el cual, el profesor de Torino, se coloca en posición de neutralizar el potencial totalitario que posee el Racionalismo, lo que no implica afirmar que lleve a perder los valores positivos de la modernidad sino a retomar contacto con la formulación Pascaliana del problema[74].

Para Camila Valsania Codegone, Del Noce aparece fuertemente influenciado por el pensamiento de Blas Pascal; efectúa una 'apuesta' similar a la de Blas Pascal pero con su adhesión a la filosofía del *ser*[75].

Dice Del Noce que Blas Pascal ha reconocido que la demostración cartesiana de la existencia de Dios es en realidad una demostración atea, pues su dios es el dios de los filósofos y fundamento de una física que debe asegurar el dominio de su mundo; se produce de esta forma la separación del Dios religioso del dios de los filósofos y aparece con

---

[72] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 68.

[73] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 68.

[74] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 69.

[75] VALSANIA CODEGONE, Camila, 'Augusto Del Noce, La Scelta della Filosofia dell'Essere, La Vivace Cultura della Torino del Novecento'-comunicazione-, en AAVV , *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*, p. 270.

René Descartes la novedad laica de lo moderno: el ateísmo que viene después del Cristianismo[76].

A René Descartes, Del Noce, le asigna una importancia decisiva pues ha sido aquel con su ambigüedad entre ambas líneas de pensamiento, la religiosa y la racionalista, quien inició el recorrido del pensamiento moderno[77].

d. Perfectismo y antiperfectismo: la génesis antropológica del error Liberal.

Según Adriano Bausola, René Descartes ponía el *yo* en la razón, es decir como un principio de verdad, subjetivando a lo real y atribuyendo al sujeto la función de juez y principio autónomo de organización de la realidad, libre de lo sobrenatural y de Dios[78].

Y agrega que la absoluta libertad respecto de Dios y el hombre como creador no tenía necesidad de conformarse al modelo de una idea arquetipo como verdad eterna; se introducía la posibilidad del pecado como fruto de la libertad del hombre y la posibilidad de salvación a través de la gracia regalada. De René Descartes derivan tanto los filósofos que desarrollan el motivo religioso como aquellos que desarrollan el Racionalismo en la dirección inmanente y atea[79].

A criterio de Adriano Bausola la filosofía del sujeto autosuficiente deriva en filosofía de la praxis creadora y, a partir de Hegel, en el desarrollo del individuo que domina la historia y deviene en el hombre social. De esta forma la

---

[76] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 412.

[77] DEL NOCE, Augusto, *L' Idea di Modernità*, p. 37.

[78] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e Ateismo: bersaglio di una provocazione intellettuale', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 165, marzo 1990, Augusto Del Noce/Atti del Convengo, p. 129.

[79] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e...', p. 129.

apuesta por el Dios que salva al hombre en la historia es cambiada por la apuesta del hombre social que salva al mundo en el progreso de la historia, circunstancia que se hace posible por la negación del Dios metafísico e inmutable[80].

Para el pensador italiano objeto de este estudio existe un presupuesto de orden metafísico que implica una concepción *no perfectista* del hombre e importa el reconocimiento de un orden superior a la realidad del ser humano y la consiguiente admisión de su caída inicial; menciona la conclusión del *perfectismo socialista* que supone la posibilidad de la superación de los problemas humanos por medio de la conciencia social y, a la par, la existencia de dos clases de Liberalismo, el *antiperfectista y el perfectista*[81].

En el primero de estos últimos ubica al pensamiento cristiano, en tanto que en el segundo explica la *teodicea deística* de extracción iluminista y armonía cósmica que por medio de las leyes de la providencia garantiza la coexistencia de la 'utilidad de lo individual y la utilidad de lo colectivo', de la misma forma que 'la plena libertad económica individual aseguraría el bienestar colectivo'[82].

Ahora bien, para entender más profundamente la naturaleza de este ateísmo en modo alguno se lo puede identificar con anticristianismo.

Para Vittorio Possenti el ateísmo pudo haber nacido de un anticlericalismo llevado al extremo, el intento antiteísta de destruir la idea de Dios se manifiesta en una lucha contra todo vestigio de trascendencia; a esta idea se liga la transformación de la figura de Cristo en un maestro de moral, en lugar de Verbo Encarnado. La mayor parte de la filosofía

---

[80] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e...', p. 129.

[81] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 522/3.

[82] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 522/3.

moderna, desde René Descartes a Friedrich Nietzsche, no es atea, pero sí se presenta de una forma más hostil a la idea de Revelación y Encarnación[83].

Del Noce agrega que René Descartes reacciona frente al pensamiento libertino renacentista, aunque tal reacción, no importe una adhesión a la interpretación religiosa pues su pensamiento es ambiguo en este último sentido; coincide en él, la experiencia de la libertad –su motivo religioso- con el principio de inmanencia que tanto desarrollo alcanzaría en la modernidad[84].

A decir del profesor Rodolfo Mendoza 'se sigue una fractura entre libertad y razón. La libertad se entiende en sentido absoluto como total ausencia de vínculos'[85].

El profesor de Torino menciona que la civilización no está destinada a realizarse en la verdad de la Fe sino en la verdad de la ciencia adquirida mediante la razón natural con la completa ruptura de la tentativa medieval de encarnar la ciudad de Dios; en este punto se define la quiebra con la precedente tradición cristiana y su dios se transforma en un dios garantía de aquella ciencia, reservada a conquistar al mundo. Es el divorcio entre el Dios religioso y el dios de los filósofos[86].

No puedo dejar de destacar siguiendo a Del Noce y por ahora en forma embrionaria, los efectos políticos que tales cuestiones filosóficas han tenido: el olvido de las lecciones del pensamiento católico tradicional, acogidas en las encíclicas del siglo XX, no ha generado más que un proceso de secularización mediante el cual se ha destruido del corazón

---

[83] POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo,...', p.77.

[84] DEL NOCE, Augusto, *L' Idea di Modernità*, p. 40.

[85] MENDOZA, Rodolfo, *Nihilismo y..., p.* 112.

[86] DEL NOCE, Augusto, *Da Cartesio a Rosmini*, a cura F. Mercadante y B. Casadei, Milano, Ed Giuffrè, 1992, ISBN 88-1402700-9, p. 23.

del hombre occidental la presencia de Dios; Liberalismo, Fascismo, Nazismo y Marxismo, son algunas de estas expresiones sustituyentes.

El pensador objeto de la tesis afirma que en cuanto a los efectos filosóficos, se impone analizar un problema crítico de la filosofía moderna; aquél mediante el cual de René Descartes en adelante ella no puede ser pensada sino como un radical proceso hacia la inmanencia, colocándose en crisis la visión ordinaria de la periodización de la historia de la filosofía como problema. Por otra parte, tal proceso ha sustituido en el pensador Racionalista a aquella actitud que en el pensador medieval estaba dirigida a la Fe en la Revelación y no ha importado la pérdida de la idea de Dios sino su purificación[87].

Danilo Castellano agrega que explicar la historia como un acto de esquema inmanentista carece de prueba alguna, motivo por el cual el Racionalismo se transforma en irracionalismo, es decir, como una elección injustificada. El mejor ejemplo de lo expuesto es que la asociación de idea de modernidad a la idea de revolución ha llevado históricamente no a la liberación del hombre sino al máximo de su opresión[88].

Para Augusto Del Noce, la historia moderna es el tiempo en el que se manifiesta el fenómeno del ateísmo y, así, sustituye el concepto axiológico de Modernidad por un concepto problemático, arribándose en la historia contemporánea a la necesidad de elegir entre el Dios trascendente y el ateísmo –*il pari Pascaliano*–[89].

---

[87] DEL NOCE, Augusto, *L' Idea di…*, pp. 28 passin 30/1.

[88] CASTELLANO, Danilo, *Augusto Del Noce e l'Idea di Modernitá*, p. 330.

[89] Traducción: (Del francés, parier) *la apuesta Pascaliana.*

En la fe Pascaliana nos dice, se mantiene la posibilidad de la no-existencia de Dios como posibilidad continuamente presente y continuamente negada. La presencia y la ausencia de Dios trasladada al plano del conocimiento generan una paradoja de certidumbre e incertidumbre, esperanza y riesgo, propio de este *pari* que se presenta como una verdadera apuesta. Para Del Noce en Blas Pascal, *parier*, es hacer de la esperanza la categoría fundamental de la existencia[90].

El autor de Torino individualizaría en el pensamiento Pascaliano el punto central de su filosofía pues acepta aquello que describe Blas Pascal con relación a que se conoce la verdad, no sobre todo a través de la razón sino por medio del corazón y, por este conocimiento instintivo, la razón fundamenta su discurso.

Para Danilo Castellano, Del Noce coincide con Blas Pascal en que la verdad de la existencia de las cosas no se demuestra sino que primero se obtiene por la experiencia inmediata. No se trata de una simple emotividad contrapuesta a la lógica o al intelecto, sino que el corazón Pascaliano, es el mismo espíritu abriéndose a la claridad de la intuición[91].

Blas Pascal arribaría hasta su consecuencia más extrema, llegando al reconocimiento no de un dios filosófico que no sería Dios, sino, al mismo Dios religioso[92].

La apuesta Pascaliana por Dios surge en la vida cotidiana del ser humano y se manifiesta en su actuar, a modo de respuesta, positiva o negativa, al problema metafísico.

---

[90] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp.386/7.

[91] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., p.* 15.

[92] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., p.* 15.

En el caso del profesor católico en la apertura de la inteligencia a *lo dado* y es una opción que se ejerce entre *experiencia y utopía*, que equivale a decir, desde otro punto de vista, que es una decisión entre teísmo y ateísmo; esta cuestión se manifiesta con respecto del problema del ateísmo cuando menciona que es una ocasión -consideración de valores- más que una evaluación de la realidad. Así, el hombre, se transforma en medida de todo, es decir, del *ser* y del *no ser*, del *bien* y del *mal*[93].

Blas Pascal rechaza en sus *Pensieri* al dios del deísmo, al mismo tiempo que en forma paralela, efectúa el rechazo del ateísmo como momento terminal de un proceso que sin prueba alguna niega lo sobrenatural y se presenta en forma postulatoria.

> "...y es igualmente peligroso para el hombre conocer a Dios sin conocer la propia miseria, que conocer la propia miseria sin conocer al Redentor que puede curarle de ella. Uno solo de estos conocimientos causa, o la soberbia de los filósofos, que han conocido a Dios y no la propia miseria, o la desesperación de los ateos, que conocen la propia miseria sin Redentor..."[94].

El profesor de Torino piensa que deísmo y ateísmo son caracterizaciones de la opción racionalista y, como tales, están destinadas al Nihilismo[95].

---

[93] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y la Ideología de sus Intérpretes' (I), trad. C. García, AAVV*, Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, Madrid, año V, 1999, pp.187 passin 190. En dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2865412.pdf, 10/03/2015.

[94] PASCAL, Blas, *Pensamientos,* trad. J. Llansó, Barcelona, ed. Altaza, 1993, ISBN 84-487-0143-7, p. 142.

[95] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., p.* 22. El destacado puesto que Del Noce asigna al Pari Pascaliano, podría conducir a la idea límite que, en toda posición teorética, no sólo en la Racionalista, se depende de un

Por otro lado la negación de la individualidad implica, según el autor de tesis, una elección sobre la naturaleza del mal, es decir, un *pari.* Del Noce cambia los términos de ese mismo *pari:* la apuesta sobre Dios se transforma en apuesta sobre la condición humana; el problema del mal, concluye siendo una elección entre el Génesis y el mito de Anaximandro[96].

Del Noce citando a Lev Sestov, dice que el filósofo ruso había ilustrado la perspectiva del mundo entre el mito de Anaximandro, por el cual el ser finito se había escindido del ser originario y debe expirar esa culpa, recomponiendo la unidad; por esto el mal, es radicalmente la finitud de lo finito. Y, por otro lado, el Génesis, por el cual, el mundo es en sí mismo bueno, y el mal, es consecuencia del pecado original; es decir de un acto de libertad derivado el *status naturae lapsae*[97].

Marco Mario Olivetti expresa que una situación como la expuesta significa una opción inicial que importa una posición muy fuerte en orden a la interpretación de la misma existencia del individuo, pero sobre todo en punto a que Blas Pascal puede ser visto y aun resguardando el pensamiento de Del Noce, como una alternativa por la cual el camino del pensamiento va hacia un proceso de radical inmanencia[98].

---

acto de libre elección; en este sentido ver a POSSENTI, Vittorio, 'Modernità e Metafisica in Augusto del Noce', AAVV, *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico*, p. 48.

[96] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., p.* 22.

[97] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e...', p. 128.

[98] OLIVETTI, Marco María, 'Riforma Cattolica e Filosofia Moderna', AAVV, *Archivio di Filosofia*, 1969, p. 154.

Este *pari* de Blas Pascal para Del Noce cumple la misma función que en el pensamiento cartesiano tiene la *duda*[99].

Ello, aun cuando Del Noce reconoce que Blas Pascal habría sido el primer pensador religioso que enfrentó explícitamente el problema del ateísmo[100].

Poco a poco se va delineando la cesura con el pensamiento antiguo y cristiano estimado como concluyente y surge la consideración de aquéllo que, aun en su más elemental significado, se puede denominar 'filosofía moderna'.

Del Noce incorpora en este grupo a toda filosofía que muestre aquella cesura y presentando como su característica más notable al absoluto Racionalismo en el sentido de un radical rechazo de lo sobrenatural que se ha apropiado de la verdad cristiana, en orden a la real distinción entre hombre y naturaleza; se ignora la trascendencia del hombre aun cuando la misma deba mantenerse para no caer en el escepticismo[101].

Rocco Butiglione dice que el autor Piamontés identifica en el Racionalismo el inicio propio de la cuestión de la modernidad, cuya esencia decisiva no es tan metafísica como axiológica y, en consecuencia, epistemológica[102].

Para Vittorio Possenti, Del Noce insiste con la centralidad del Cristianismo en el mundo moderno, agregando que la misma idea de modernidad es incomprensible sin el Cristianismo pues éste es matriz de aquélla[103].

---

[99] DEL NOCE, Augusto, *L' Idea di Modernità*, contributi al XXXVI Convegno del Centro di Studi Filosofici di Gallarate, 23, 24 y 25 di aprile 1981, Brescia, Morcelliana, 1982, pp. 29/30.

[100] DEL NOCE, Augusto, *Da Cartesio…, p.* 222.

[101] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 389/90.

[102] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,p. 193.

[103] POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo, ...', p.89.

En tanto Rocco Butiglione afirma que la filosofía que no tiene como objeto el mundo de las ideas, asume como objeto el mundo de la historia y se transforma en un proyecto de transformación social y la corriente marxista ha sido la que más uso ha hecho de este criterio generando una politización de la filosofía[104].

e. Del ateísmo al antiteísmo antropocéntrico o del Liberalismo clásico al Marxismo.

Del Noce había afirmado la centralidad del ateísmo como una forma de comprender la modernidad, pues a partir de tal punto, se entiende la negación de la evidencia metafísica y consecuentemente de la evidencia moral.

Pero en tal sentido Rocco Butiglione menciona que el ateísmo no es la esencia de la modernidad sino sólo uno de sus éxitos posibles debido a que la modernidad no es un nuevo estado de naturaleza del hombre ni tampoco una visión del mundo coherente y estable; es, más que nada, una búsqueda. Por tal motivo realiza una interpretación transpolítica, colocando en primer plano el análisis de la cultura y las actitudes fundamentales en torno de la vida y el hombre[105].

En orden al momento moral del ateísmo, el profesor de Torino conecta esta problemática con aquello que él denomina la cuestión del 'dios filosófico' y el 'Dios religioso'. El primero de ellos importa una noción racional de dios, pero abierta a una concepción de lo sobrenatural, confiere una garantía y justificación del orden de la naturaleza y de la historia; es un dios responsable del mundo, pero no lo puede

---

[104] BUTIGLIONE, Rocco, 'Il Pensiero Religioso di A. Del Noce' en *Filosofia e Politica nel Pensiero di Augusto Del Noce*, AAVV, Milano, Ed Giuffrè, a cura di Armando Savagno, 1994, ISBN 88-14-04504-6, p. 55.

[105] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...'*,pp. 167/8.

redimir y sacrifica al hombre al cosmos, resultando una concepción racionalista moderna de dios[106].

Para Mario Micheletti el espíritu de secularización comienza con el Dios garante del deísmo y se subraya en la tendencia del pensamiento religioso contemporáneo, según una línea de desarrollo que apuntaría a una purificación de la idea de Dios[107].

En esta posición panteísta agrega Del Noce que el dios inmanente a la humanidad, crece con el crecimiento de ésta[108].

El autor acude a un concepto de Antony Flew pues parangona la idea de irreligión natural como 'presunción de ateísmo' a la idea jurídica de la 'presunción de inocencia', entendiendo que el primero debe ser interpretado como la situación normal que establece la segunda en los sistemas jurídicos-penales[109].

Nadie es culpable hasta que no se demuestre lo contrario; una herramienta del derecho penal liberal llevada a su extremo cientificista ha borrado la idea de culpa del delincuente, trasladándola a la sociedad toda, como Leviatán que condiciona conductas como consecuencia de la injusticia social, la discriminación, la falta de trabajo y la imposibilidad de acceso a la educación. Comienza a notarse en forma paulatina como se introduce la idea del 'buen salvaje' en distintos ámbitos de la cultura, en este caso, el derecho penal.

Así, los problemas del hombre con el delito hay que buscarlos en la inmanencia de su pertenencia al todo social en lugar de escudriñar en la idea de la caída original.

---

[106] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 367.

[107] MICHELETTI, Mario, 'La Critica di Pascal e l' Ateismo',en AAVV, *Filosofia e Politica nel Pensiero di Augusto Del Noce,* p.91.

[108] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 535.

[109] MICHELETTI, Mario, 'La Critica...', pp. 92/3.

No es casual el ejemplo que he elegido de su obra porque representa en toda su fuerza el relevo de una concepción –teísta- por otra –deísta -.

La primera de ellas tenía su Dios y su moral; la segunda su Estado y sus Leyes.

Dice Del Noce que en el período precedente a los cambios que introduce la Modernidad se podía hablar de una unidad moral, independientemente de toda confesión religiosa o de toda idea metafísica o antimetafísica y agrega, usando una expresión de Eric Voegelin, que la vida ético-política presente se define como el fin del sistema del 'dogma mínimo', mediante el cual cada uno era libre de adoptar una creencia pero sin entrar en conflicto con un mínimo de reglas compartidas por la sociedad[110].

Agrega que aun los filósofos que habían renunciado al teísmo reconocían como un hecho sin discusión la existencia de una ética, de la cual el Cristianismo, habría representado su forma perfecta[111].

Expresa el profesor católico que en la actualidad, el reconocimiento de la pluralidad de criterios morales y la consecuente negación de verdades absolutas y definitivas conforman el primer escalón de un pensamiento que por estos días se denomina laico. Este laicismo que aparece tolerante con cualquier forma de pensamiento, a excepción de aquéllas que se presentan como la aceptación de una verdad absoluta y definitiva, correlaciona la ética tradicional cristiana con el momento histórico de una naturaleza que no era dominada por el hombre; el dominio técnico del hombre sería

[110] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 11, en especial nota 4.

[111] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 11.

correlativo con la desaparición de la religión y de la moral[112].

Asegura que esta pluralidad de la moral conserva una respuesta implícita, aun cuando no se manifieste expresamente, al problema metafísico; el profesor italiano habla de una apuesta, a favor o en contra de la existencia de Dios (*Il Pari*) que se produce aun en los mínimos actos de la vida cotidiana[113].

El pensador objeto de esta tesis define una voluntad de coherencia del ateísmo con el Racionalismo, manifestada en una opción primera de rechazo sin prueba alguna del *status naturae lapsae, importando* una afirmación de la no existencia de Dios diseñada de forma evidentemente dogmática[114].

Agregando con relación al término 'Racionalismo' que el racionalista acepta la religión porque se trata de una religión racional que traduce en un lenguaje simbólico la afirmación de la razón, en la medida que la razón es un principio universalmente válido entre los hombres. Pero rechaza toda trascendencia afirmando que la razón no se apoya en nada que no sea la razón misma; así no aceptará lo sobrenatural, y consecuentemente, se afirmará el principio de inmanencia[115].

Indica que esta negación de lo sobrenatural considerada en un amplio sentido y según la inicial intuición Cartesiana, conduce a la afirmación de la centralidad humana, ya sea en

---

[112] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 12. En el mismo sentido aclara el autor en *Cristianità e Laicità*, *Scritti su 'Il Sabato'*, que hay dos clases de laicismo: el que conserva la moral católica, pero la disocia de sus raíces teológicas y metafísicas y un nuevo laicismo que intenta sustituirla con tesis diversas, p. 144.

[113] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 13.

[114] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 40 passin 47 y 366.

[115] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 40 passin 47 y 366.

una dirección optimista (la realidad es esto que debe ser) o bien en un aspecto pesimista (una liberación orientada hacia la nada)[116].

Rechazando el Racionalismo el estado de naturaleza caída, expresa Augusto Del Noce que se debe indagar por consiguiente, el rechazo de la concepción bíblica del pecado que también lo caracteriza; en este aspecto aparecen elementos cristianos que se encuentran en toda forma de Racionalismo pero tales elementos cambian de sentido según la diversa concepción del pecado que se sostenga[117].

Y enseña que el Marxismo encuentra una primera elaboración del pensamiento revolucionario en Jean Jacques Rousseau, en función de una nueva concepción del pecado que él esgrime, ateizándola y llevándola a consecuencias extremas; afirma la existencia de Dios, de la libertad y la inmortalidad pero niega el pecado y la gracia –forma de Pelagianismo-[118].

El autor, definiendo la matriz histórico-política del ateísmo dice que se observa una línea de pensamiento que importa un pasaje a una metahumanidad, caracterizada por la recuperación de los poderes que la humanidad había depositado durante el proceso histórico anterior en Dios[119].

Lo expuesto, parece una atribución directa al Marxismo de aquello que Del Noce había llamado en 1963 como *irreligión natural*, pero él mismo agrega que ya en el siglo XVII se hablaba de *irreligión natural* existiendo con matices de ateísmo *libertino y* manifestado como fenómeno aristocrático; al trasladarse el ateísmo a situaciones de masas, el mismo

---

[116] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 40 passin 47 y 366.

[117] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 24 passin 364.

[118] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 24 passin 364.

[119] DEL NOCE, Augusto, 'Le Matrici…, p. 3.

asume un carácter negativo y disolutivo. Ilustra respecto de la posibilidad de plantear una línea ascendente en el progreso histórico que en esta materia va de la filosofía laico-iluminista a la marxista[120].

El profesor de Torino distingue la existencia de dos posiciones esenciales de ateísmo; de un lado, aquél al que denomina 'negativo' y que también suele llamarse Nihilismo, corriente ésta que le confirió certificado de defunción a Dios. En tanto que el ateísmo 'positivo', pretendió ser una crítica más rigurosa que el Nihilismo concluyendo en dos vertientes históricas importantes: en Karl Marx, que pretende unificar dos concepciones opuestas -el máximo de utopía y el máximo de realismo histórico y político- y en Friedrich Nietzsche, con una nueva corriente de los valores en la voluntad de poder[121].

No obstante, entiende que no es dable observar una línea de desarrollo que vaya del ateísmo negativo al positivo[122].

En el primero de los supuestos –Karl Marx- Del Noce coincide con Ugo Spirito al decir que la misma ha fracasado y se pregunta si la contrarrevolución se llevará a cabo por medio de la sustitución de la revolución política por la revolución científica o, en su lugar, si ha comenzado un inevitable proceso de Nihilismo[123].

De la misma forma interpreta que la primera opción la presentó Augusto Comte pues la ciencia tras la desaparición de Dios lleva al consenso universal; en tanto que la segunda es la que exhibiera Friedrich Nietzsche, pero en este caso la muerte de Dios implica la desaparición de la idea de verdad,

---

[120] DEL NOCE, Augusto, 'Le Matrici…, p. 7.

[121] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 348.

[122] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 29.

[123] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 143.

de suerte que todas las formas de pensamiento se convierten en instrumento de la voluntad de poder del hombre. No descarta Del Noce que el mundo pueda ser salvado por un despertar religioso que, en modo alguno, conlleve a un retorno al pasado en el sentido social y político del término[124].

Asimismo, asocia al ateísmo positivo a un carácter absoluto de lucha activa contra Dios, sosteniendo que más que un ateísmo, parece un antiteísmo esforzado en reconstruir el universo humano de pensamiento sin la presencia de Dios y sobre la base del antropocentrismo o humanismo sin Dios[125].

Propone con relación a este último aspecto que la civilización nacida del Renacimiento y de la Reforma, continuada por el Iluminismo, ha sustituido al humanismo teocéntrico por un humanismo antropocéntrico. Se ha cambiado la dignidad de la persona por la absoluta libertad del individuo conciliándose el bienestar universal en la búsqueda de la utilidad privada[126].

Aclara que a Dios, principio y fin, se lo sustituye por un dios al servicio del hombre, un dios que tiene la función de asegurar los resultados de la libertad individual. Es la idea de un dios *garante* perteneciente a todo el Racionalismo y todo el Empirismo de los siglos XVI y XVII[127].

Según Vittorio Possenti, Del Noce había notado que la primera génesis de este ateísmo debía buscarse en el Racionalismo y más exactamente en el rechazo sin pruebas de lo sobrenatural y del pecado original, a partir de lo cual de

---

[124] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o*, p. 144.

[125] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 335.

[126] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 515.

[127] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 515.

grado en grado podría construirse la idea de una nueva civilización mediante una afirmación atea positiva[128].

El autor citado en el párrafo anterior asegura que una situación como la expuesta cancela el concepto de Redención generando una progresiva degradación de la idea de Dios y la inclusión de esta idea en la cultura. Tanto el Racionalismo metafísico del siglo XVII, el Iluminismo, el idealismo, como Feurbach y Karl Marx, exhiben la idea de un Dios que se limita a imprimirle movimiento al mundo o que es la misma naturaleza cósmica[129].

Del Noce nos dice que la idea del hombre social en el Marxismo, reemplaza la idea platónico-cristiana de la participación, es decir la afirmación de que el hombre no tiene una integridad en la cual encuentra la verdad, sino sólo en cuánto está en relación con otros seres humanos; también se produce el relevo en la idea de una visión de la historia, modernista, por la cual la sociedad capitalista y la forma de pensamiento que le corresponde (el Racionalismo) ha representado un progreso respecto de la sociedad feudal y de la forma mística de pensamiento y que la sociedad socialista significa a su vez un progreso respecto de la sociedad capitalista[130].

El profesor de Torino enseña que se verifica una purificación de la idea de Dios y se produce el pasaje del Dios trascendente al divino inmanente y de la negación de la caída inicial se pasa a la idea de revolución que en el Marxismo asume su expresión definitiva[131].

---

[128] POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo, ...', p. 74/5. En igual sentido ver BUTIGLIONE, Rocco, '*Augusto Del Noce. Biografía di…*', p. 103.

[129] POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo, ...', p. 74/5.

[130] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 326/7.

[131] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 356 passin 359.

Para Del Noce el clima del ateísmo positivo se observa como una revolución en el sentido de creación de otra realidad y no de reforma de la existente; se conectan elementos tales como sentido de la historia, modernidad como valor, negación de cualquier verdad absoluta y humanismo sin Dios. En este aspecto, el autor de tesis ha utilizado el término de *irreligión natural* como fenómeno actual y que se ha presentado por primera vez en la historia como expresión de masas[132].

Concluye que una de las caracterizaciones de la revolución atea será la prohibición de hacer preguntas respecto de aquellas situaciones que se han suprimido sin prueba alguna (v.g. la existencia de Dios)[133].

Interpreta que el ateísmo del siglo XVIII era presentado como cientificismo y en general la cultura filosófica de la época no discutía el valor 'Dios', lo cierto es que en la actualidad la negación de este valor aparecería como necesaria para la existencia de una moral, una ciencia y una política causalmente rigurosa y sin fundamento teológico alguno[134].

Vittorio Mathieu concluye que en Del Noce, la interpretación de la filosofía moderna desde René Descartes en adelante debe analizarse como una historia del ateísmo[135].

Rocco Butiglione asegura que el pensamiento cristiano de la subjetividad ha sido propuesto por René Descartes pero suprimiendo un aspecto fundamental del Cristianismo, el

---

[132] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 183.

[133] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o …*, p. 212 y DEL NOCE, Augusto, 'La Veritá e la Paura', *Storia e Politica*, 1984, 2da edición, p. 242.

[134] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 345.

[135] MATHIEU, Vittorio, 'Filosofia e Storia della Filosofia', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità, p.* 37.

pecado original. De tal manera, el hombre se encuentra a sí mismo sin necesidad de una salvación que venga de Otro sino en una actitud práctica para cambiar el mundo y, por este medio, lograr su salvación[136].

Afirma que por este error de René Descartes se hizo posible el desarrollo ateo de la modernidad, pues la personalidad del hombre se expresa a través de la acción en el ámbito histórico y político; 'lo moderno' no es entendido como una nueva solución del problema humano sino como una nueva forma de presentar tal problema[137].

Del Noce estima que desde el punto de vista histórico, el paso de la ciencia al cientificismo es una consecuencia de la caída de la metafísica espiritual que encuentra su razón en motivos políticos pues concuerda con el clima de la razón de Estado[138].

E interpreta que la *teología de la secularización* en su límite extremo, significaría la rendición de la religión a la ciencia, pues esta última se consideraría la única forma de saber válida y capaz de producir un consenso general. El aserto sería aplicable tanto para las ciencias exactas como humanísticas[139].

Entiende que la forma más moderada de esta teología reconocía para la religión un margen racional de lo desconocido; sin embargo para otras posiciones, la secularización importa el pasaje del Dios religioso al dios filosófico y en su versión más radical implica la desaparición progresiva de la religión en el mundo moderno.

---

[136] BUTIGLIONE, Rocco, 'Cartesio, Pascal e Rosmini i suoi maestri del passato', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 67.

[137] BUTIGLIONE, Rocco, 'Cartesio, Pascal...', p. 67.

[138] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 368.

[139] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o …*, pp. 84/5.

Aparece la secularización como un puente entre Cristianismo y pensamiento moderno y se puede decir que la imagen filosófica del mundo moderno se observa en la lucha constante entre el pensamiento cristiano y el progresismo de estos días[140].

Se concluye en Del Noce que en términos políticos, los relevos paradigmáticos van desde el economicismo liberal perfectista y burgués al Materialismo Marxista mediante un hilo conductor único: la revolución como categoría de transformación del mundo.

[140] DEL NOCE, Augusto, 'Teología della Secolarizzazione e Filosofia', *Archivio di Filosofia*, AAVV, Roma 1974, pp. 131/2. En igual sentido mismo autor, *Secolarizzazione e…, p.* 13.

2. La revolución como herramienta del Liberalismo racional-iluminista y como presupuesto del totalitarismo.

Lorella Cedroni destaca que Norberto Bobbio ha mantenido una larga amistad con el profesor y filósofo de tesis, signada por una duradera y continua confrontación especulativa, primero contra el Fascismo y luego sobre el antiFascismo, hilo conductor de un diálogo que duró más de cincuenta años a partir de la liberación de Italia en mayo de 1945[141].

Tanto en correspondencia privada como en artículos publicados en revistas especializadas han analizado distintas cuestiones a partir de aquella resistencia que ambos habían ofrecido al Fascismo, abarcando temas como el Nazismo, Comunismo, capitalismo, democracia, y que en palabras de Norberto Bobbio era más un desacuerdo en cuestiones de naturaleza política que en materia de raíz filosófica[142].

En mi caso, frente a la elección temática que he realizado en orden a las aporías del Liberalismo, resulta inevitable exponer las observaciones que Norberto Bobbio ha realizado respecto del profesor de Torino con relación a su concepción del Liberalismo.

De tal forma, en un artículo publicado luego de la muerte de Del Noce, Norberto Bobbio resume parte de aquellas exposiciones que han tenido lugar a lo largo de varios años,

---

[141] CEDRONI, Lorella, 'Norberto Bobbio e Augusto Del Noce: dialogo sulla libertà' *en AAVV, Augusto Del Noce e la Libertà...,* pp. 167 y ss.

[142] BOBBIO, Norberto, 'Dialogo Sul Male Assoluto – Augusto Del Noce/ Norberto Bobbio', *Micromega* 1/90, 'Bobbio: Il rifiuto della forza', carta del 18 de enero 1989 de Bobbio a Del Noce, pg 234: 'Caro Del Noce, a me pare che il nostro disacordo sia soprattuto di natura politica, almeno io lo vedo e l'ho sempre visto così, più che di natura filosofica'.

trabajo del cual se han escogido las siguientes expresiones[143].

> "...Antes de ser un demócrata Del Noce es un liberal: liberal en el sentido que su concepción de la historia es una concepción antiperfectista, partiendo de la cual llega a sostener que la politica tiene una competencia limitada, que es aquella de corregir el mal de la libertad, no de eliminarlo del todo. Con una expresión eficaz llama a esta competencia limitada 'ministerial', no 'dominativa'..."[144].

Para Norberto Bobbio, el autor de tesis arribaba por este camino a la conclusión de la existencia de una compatibilidad del Liberalismo Delnociano –antiperfectista- sólo con una visión religiosa del mundo y, agregaba el contradictor, que la Iglesia tendía sobre todo a la teocracia. Norberto Bobbio rechazaba que la perfecta existencia de la idea liberal sea sólo compatible con una sociedad cristiana y no con una visión laica de la vida[145].

Del Noce había ofrecido respuesta a Norberto Bobbio a lo largo de su vida y, en realidad, argumentaba que la lucha entre la inmanencia y la trascendencia se había resuelto a favor de la primera; en consecuencia, en el interior de esta

---

[143] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', pp. 165/184.

[144] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...',pp. 183/4. Texto original: 'Prima di essere un democratico Del Noce è un liberale: liberal nel senso che la sua concezione della storia è una concezione antiperfettistica, partendo dalla quale giunge a sostenere che la politica ha un compito limitato, che è quello di correggere il male della libertà, non di eliminarlo del tutto. Con una espressione efficace chiama questo compito limittato 'ministeriale', non 'dominativo'.

[145] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', p. 184.

mentalidad atea nos menciona que anidaba la perversión del ideal de libertad[146].

Agregaba que aquel abandono de la trascendencia podía identificarse como el 'mal del siglo' y que dicha cuestión se hallaba reiterada en el Comunismo, Fascismo, Nazismo y la presente sociedad neoburguesa de Occidente[147].

Contrariando a Norberto Bobbio, Del Noce no es sólo un crítico del Liberalismo, además, va desgranando como filosofo *attraverso della storia* aquellos conceptos que recorren un camino común entre corrientes filosóficas que aparecen, en principio, como concepciones opuestas.

Es un agudo observador de las esencias básicas del Liberalismo y sus derivaciones: la libertad absoluta y la fe ciega en el orden racional. La instrumentalización política de ambas cuestiones dará origen al régimen capitalista y burgués contra el cual reaccionará el Marxismo[148].

Del Noce destaca un ateísmo común a ambos, con las diferencias explicitadas en el capítulo 1 y un espíritu revolucionario que se transpola del uno al otro, con las adecuaciones propias del pasaje de la filosofía racional-iluminista a la no-filosofía accionalista-marxista[149].

Cuando el profesor observa una inexorable cadencia agnóstica en el proceso, reconoce en el Marxismo una última traza religiosa pues existe una búsqueda en él de una mínima trascendencia –aunque mundana- que lo reviste de una ética

---

[146] DEL NOCE, Augusto, 'Dialogo Sul Male Assoluto – Augusto Del Noce/ Norberto Bobbio', *Micromega* 1/90, 'Il mio revisionismo', *MicroMega. Le ragione della sinistra*, AAVV, 1/90, en carta a Norberto Bobbio, Roma, 4 gennaio 1989, p. 232.

[147] DEL NOCE, Augusto, 'Dialogo Sul…, p. 232.

[148] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 513 y ss.

[149] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 213 y ss.

que busca evitar la instrumentalización del hombre por el hombre[150].

Para el autor de tesis, el Liberalismo supone una mayor desgracia política que el Marxismo, aun cuando este último haya sido el resultado final de la ateologización de la acción política. En Augusto Del Noce, el primero es causa, debido a que el racionalismo en su punto extremo debe arribar al ateismo y ser coherente con sus sucesivos relevos paradigmáticos que van del racionalismo metafísico al racionalismo escéptico y de allí al racionalismo historicista[151].

En el desarrollo de las variantes revolucionarias liberales y marxistas, de la misma forma que en el agnosticismo común a ambas, Del Noce marcaba con claridad sus aporías, reconociendo una mínima traza religiosa en la segunda de ellas toda vez que a modo de *esperanza* prometía un paraíso en la tierra[152].

Por tal motivo, interpreto que deben precisarse algunas cuestiones a la hora de definir a Del Noce como un 'liberal antes que un demócrata'[153], toda vez que podría concluirse que es un autor alejado de una concepción de la democracia que como sistema político que organiza la convivencia, no sólo defienda al individuo del Estado, sino además, tenga en cuenta las relaciones de alteridad entre los ciudadanos.

Massimo Borghessi relata que el filósofo piamontés es un cristiano liberal pues abreva en San Agustín la idea de un orden no violento y, en consecuencia, liberal[154].

---

[150] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p.11.

[151] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 14.

[152] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p.11.

[153] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', pp. 182/3.

[154] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione…*, p. 45.

Aun cuando formularé algunas aclaraciones respecto de la posición del profesor Del Noce frente al Liberalismo, iniciaré el análisis de las causas que anidan en la profundidad del fracaso liberal clásico, para lo cual se indicará el alcance de la expresión *revolución* como herramienta de cambios tanto en el Liberalismo (1789) como en el Marxismo (1919), según el autor elegido para este trabajo.

a. Variantes Delnocianas de la expresión 'revolución'.

El pensador católico al presentar a la historia como historia filosófica y ésta a su vez, como historia de la expansión del ateísmo, como nacimiento de una nueva forma de mitología y como conclusión inesperada a que da lugar el Racionalismo y desemboca en el Nihilismo, efectúa un trazo común de distintos paradigmas que atraviesan la modernidad[155].

Realiza el análisis del concepto de revolución que evoca en sus diversos significados en el uso común. Habitualmente el término viene acompañado de alguna calificación que delimita su carácter (revolución rusa, revolución del voto femenino, etc.), a la par que pretende exhibir un avance histórico.

El primer significado aparece como de orden político o social, es signo de desorden en una sociedad acéfala y se produce cuando se lleva adelante una transformación en violación de normas preestablecidas para operar cambios. Cuando tales cambios no se encuentren previstos en el estatuto constitucional del Estado, pueden ser éticamente

[155] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 552.

necesarios por razones de principios jurídicos metapositivos[156].

Este concepto de agitación popular fue la acepción conocida a fines del siglo XVIII y que Del Noce vincula a la interpretación de la Revolución Francesa[157].

En este sentido, se asiste a un cambio producido por la fuerza y la violencia, en el cual se acentúa el aspecto destructivo que no distingue entre revuelta y revolución.

El segundo significado que le otorga Del Noce al término en análisis, es similar al primero pero se actúa sin violencia y aun violando los procedimientos constitucionales previstos, por principios metajurídicos[158].

El tercer significado, es aquel que hace referencia al surgimiento de un 'orden nuevo' como manifestación moral y política y que no se explica con la simple evolución del pasado, asociando esta especie al *Risorgimiento Italiano* pues algo ha surgido pero no al estilo de una revolución jacobina sino más bien una modificación de carácter liberal[159].

La cuarta opción de Del Noce es aquella categoría ideal que significa la liberación por vía política de una determinada estructura de orden social. Liberación de la necesariedad, en la cual religión y política intentan encontrarse fuera de la tradicional contraposición que quiere la una con relación a la otra, o bien, como única alternativa, dado la irreducible oposición de ambas[160].

---

[156] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 360. Mismo autor en igual sentido en *Tradizione e Rivoluzione, Relazione al XXVII Convegno di Studi Filosofici di Gallarate*, Brescia, ed. Morcelliana, 1973, pp. 21/22.

[157] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 360, en especial nota al pie 28.

[158] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 361.

[159] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 361.

[160] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 361.

Por esta vía puede concluirse en la sustitución de la política a la religión, en la liberación del hombre debido a que el mal es consecuencia de la sociedad devenida en sujeto de imputabilidad y no por ser causa del pecado original[161].

El profesor de tesis se muestra consciente de la existencia de elementos comunes entre los distintos sentidos de la expresión 'revolución', del mismo modo de la relación que existe entre la elevación de la política a religión y la negación de lo sobrenatural.

Según Franco Tamassia para Augusto Del Noce, este último sentido es el único que le interesa a la filosofía.

> "...Tenemos, por ende, cumplida la idea de Revolución cuando la 'ciudad ideal' aparece como resultado de la historia, después del Hegelianismo, trasvasado al Marxismo. El punto de partida y el punto final indican como el proceso va de una inicial negación de lo sobrenatural al ateísmo radical..."[162].

El proceso de ateización de la idea revolucionaria va desde Jean Jacques Rousseau a Karl Marx, sirviendo como soporte ideológico común al Liberalismo Iluminista con su revolución progresista y al Socialismo Marxista con su revolución proletaria total.

Del Noce menciona que la misma palabra orden es usada lo menos posible por aquellos que defienden los valores de la

---

[161] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 361.

[162] TAMASSIA, Franco, 'Augusto del Noce e...', p 114. Texto: 'Abbiamo quindi la compiutezza dell'idea di Rivoluzione quando la 'città ideale' appare come risultato della storia, dopo l'hegelismo, in Karl Marx appunto. Il punto di partenza e il punto finale indicano come il suo processo vada da un'iniziale negazione del soprannaturale all'ateísmo radicale..."

tradición; tras el descrédito de la palabra orden se eleva la fortuna de la palabra rebelión[163].

En la línea del tercer sentido indicado, el profesor ilustra que éste es distinto de la denominada 'revolución total'. Consiste en la idea de la restauración de un orden ideal eterno que habría sido violado; vale decir, una revolución nutrida de principios morales tradicionales[164].

Para el profesor torinense 'il Risorgimiento' italiano expresa adecuadamente la idea de revolución como categoría filosófica y política que puede llevar a las Naciones a recuperar sus tradiciones y rechazar el origen histórico desde un punto de vista ideal[165].

En tal sentido, la idea de autoridad y con ella la de tradición y sacralidad están ligadas a una filosofía del primado de *ser*; en tanto en la filosofía del primado del *devenir*, el poder reabsorbe en sí a la autoridad tal como se hace visible en sus consecuencias últimas[166].

Expresa que es una posición ideal antitética respecto del concepto de revolución pues no importa una dictadura al estilo jacobino, sino, un conservadurismo en el mejor sentido de la expresión y conlleva la conservación de la libertad[167].

Según el legado de una entrevista que le realizara Nicola Matteucci al autor, la categoría de Risorgimiento permite desvincularse de la alternativa revolución-restauración y emancipar el empeño político de los católicos

---

[163] DEL NOCE, Augusto, 'L' Insidia Gnóstica', en *Ordine e Disordine*, Settimo Incontro Romano 1979, Roma, ed. Volpe - Fondazione Gioacchino Volpe -, 1980, s/ISBN, p. 164.

[164] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 430/431.

[165] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 432.

[166] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 522.

[167] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 522.

en el intento de volver a los valores perennes sin caer en conservadurismos[168].

Para Del Noce *il Risorgimiento Italiano* constituye la antítesis radical de los valores materialistas marxistas y por lo tanto, iluministas (ateísmo, sensismo, amoralismo, espíritu revolucionario, pesimismo)[169].

b. La Revolución francesa y el camino hacia la primera secularización en la política: el Liberalismo.

La interacción de las ideas y sus consecuencias prácticas lleva a estudiar esta Revolución debido a la conexidad innegable de ambas cuestiones, en el ámbito de una poiesis que varía paradigmas a modo de gran experimento humano.

Ya se dijo que el profesor Del Noce analiza distintas variantes de la expresión *revolución* y una de ellas es el carácter de categoría ideal a la cual se arriba mediante un proceso filosófico y se supera una alienación; importa una sustitución de la religión por la herramienta política o como él mismo la define como 'la relación entre la elevación de la política a religión y la negación de lo sobrenatural'[170].

Asegura que el origen de la idea se corresponde con la negación del pecado original en Jean Jacques Rousseau, el retorno al estado de naturaleza, y se anuda al desarrollo precedente del Iluminismo en orden a la idea de progreso

---

[168] DEL NOCE, Augusto, 'l' Insidia Gnóstica', en *Ordine e…*, p. 125, ver en nota 57 Botta e Risposta, in Il Sabato, XIII (1990), nro. 37, 15 de septiembre, p. 3.

[169] DEL NOCE, Augusto, 'l' Insidia…, p. 129.

[170] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 361/2.Traducción: 'la correlazione tra l'elevazione della politica a religione e la negacion del soprannaturale'

mediante la filosofía de la historia como término de mediación[171].

Por esta vía concluye en la existencia de un punto de origen –la filosofía iluminista- y, sin solución de continuidad, un puerto de amarre, Hegel mediante, al experimento Marxista. En sus palabras 'el punto de partida y el punto final indican como el proceso va de una inicial negación de la sobrenatural al ateísmo radical'[172].

Se ha dicho que el autor italiano ubica en el *Liberalismo perfectista* a la *teodicea deística* de origen iluminista que garantiza la coexistencia de la utilidad de lo individual y lo colectivo.

En estas condiciones dice el filósofo de tesis que surge una actitud nueva frente al *milenarismo negativista* que es producto de una mezcla contradictoria de un optimismo a ultranza –promesa del nuevo antropocentrismo cientificista que evitará los males y errores del pasado- y del más radical pesimismo –pérdida de esperanza en el marco de una falsificación en la cual, *pensar para*, esconde siempre un *pensar contra*-. El hombre alejado de la dimensión de su pasado y acuciado por la tensión de su futuro debe adecuarse a ser *nuevo*, en un mundo que está en continuo y acelerado movimiento[173].

Agrega que toda forma de milenarismo aparecía conteniendo una promesa y al mismo tiempo todo período de debilidad de los ideales se vinculaba a la existencia del escepticismo y el pesimismo como forma de pensamiento opuesta a la mentalidad milenarista. El tiempo presente aparece como

---

[171] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 363.

[172] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 363. Traducción: 'Il punto di partenza e il punto finale indicano come il processo va da un'iniziale negazione del soprannaturale all'ateísmo radicale'

[173] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 207.

un momento en el cual, ambos términos, se encuentran asociados de una forma extraña; por un lado se habla de comenzar todo de nuevo, rechazando los viejos ideales, pero sin haber podido desarrollar los nuevos y de ahí su carácter negativo[174].

Menciona que este hombre del *mundo progresista* celebra la liberación del pasado en la idea de hallarse frente a una libertad creadora, pero en realidad queda reducido a puro presente. Nada le ha sido entregado –tradición, *de tradere* -, nada tiene que dar y solo queda a la espera del movimiento que anula las cualidades de sus posibilidades. Concluye que en la medida que funcione lo instrumental se vertebra únicamente el movimiento[175].

Rocco Butiglione por su parte afirma que en una sociedad así concebida, surge el concepto de individuo en el que el hombre está sólo, sin más intereses que aquellos que le proporcionan sus metas utilitarias.

> "...Dios es rechazado no en nombre de una incierta metafísica científica, sino a fuerza del hecho de que la esencia del hombre consiste en su capacidad de crearse a sí mismo a través de la acción social y política y que, en consecuencia, la admisión de un juicio más alto sobre la historia y de una verdad trascendente

[174] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 33.

[175] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 208.

> a la historia, implicaría un límite intolerable al movimiento de autocreación humana..."[176].

La indiferencia del uso de medios inmorales para fines políticos, la creencia de que el gobierno se basa en la fuerza y en la astucia, el supuesto de que la política es un fin en sí mismo, el doble patrón de moralidad para el gobernante y para el ciudadano, la carencia de límites para un estadista cuya única cortapisa es comprender las reglas de su arte, son algunas de las reflexiones que remiten al autor del *Príncipe*, a quien a veces pretende presentárselo como un ejemplo de imparcialidad científica.

Alfredo Omaggio asegura:

> "...el libertinismo encuentra el 'problema' Maquiavello. Para nosotros, así, se debe hablar de una prioridad del factor maquiavélico en la formación del libertinismo, respecto del rol ejercido en su formación de la caída escéptica del naturalismo de Padua. Maquiavello es, como es sabido, el fundador de la ciencia política como problema distinto de aquel filosófico que busca el Estado ideal. Tal fundación está íntimamente ligada a una filosofía de la historia naturalista, forjada sobre la ausencia de una Providencia, sea trascendente o inmanente; de aquí viene su particular pesimismo no derivado de la idea de una naturaleza caída sino de la negación de la

[176] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di...*, p. 124, con referencia a DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, *p.* 173 y ss. Texto: '... Dio è rifiutato non in nome di una incerta metafisica scientista, ma in forza del fatto che l'essenza dell'uomo consiste nella sua capacità di creare se stesso attraverso l'azione sociale e politica e che, quindi, l'ammisione di un giudizio più alto sulla storia e di una verità trascendente la storia implicherebbe un limite intollerabile al movimento della auto-creazione umana...'.

> Providencia y por consiguiente de la idea de la inmutabilidad de la naturaleza humana...”[177].

Añadiendo que Jean Jacques Rousseau expone la idea de que la razón humana se ha utilizado para destruir una espontánea felicidad primitiva y seculariza la idea de pecado original, trasladándolo al mismo ejercicio de la razón; concluye que la salida superadora es la sociedad civil[178].

Este es el contexto histórico y político en el que comienza a gestarse el clima de la ‘razón de Estado’ y que va a consolidar su base filosófica moderna a partir del siglo XVII.

No resulta casual la cita en este acápite del autor de *El Príncipe,* toda vez que el profesor de Torino efectúa una conexión sin solución de continuidad entre aquel gobernante del que hablaba Maquiavelo y su relevo por el partido comunista a título de ‘moderno príncipe’, en la concepción de Antonio Gramsci.

Haciendo una cita de este último autor, Del Noce ilustra lo apuntado:

---

[177] OMAGGIO, Alfredo, ‘L’Itinerario della Storiografia Speculativa di A. Del Noce: L’Inizio della Filosofia Moderna’, en AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce*, pp. 203/4. Texto: '... il libertinismo incontra il ‘problema’ Machiavelli. Per il Nostro, anzi, si debe parlare di una priorità del fattore machiavellico nella formazione del libertinismo, rispetto al ruolo esercitato nella sua formazione dal rovesciamento scettico del naturalismo padovano. Maquiavelli è, come è noto, il fondatore della scienza politica come problema distinto da quello filosofico circa lo stato ideale. Tale fondazione è intimamente legata ad una filosofia della storia naturalistica, imperniata sull’ asenza di una Provvidenza, sia trascendente sia immanente; da ciò consegue il suo particolare pessimismo non derivato dall’idea di una natura decaduta ma propio nella negazione della Provvidenza e quindi dall’idea della inmutabilità della natura umana...'.

[178] OMAGGIO, Alfredo, ‘L’Itinerario della..., p. 150.

> "...desarrollándose destruye todo el sistema de relaciones intelectuales y morales en cuanto su desarrollo significa apuntar que todo acto viene concebido como útil o dañoso, como virtuoso o perverso, sólo en cuanto tiene, como punto de referencia al moderno Príncipe en sí mismo y sirve para incrementar su poder o para cuestionarlo. El Príncipe toma el puesto, en la conciencia, de la divinidad y del imperativo categórico, surge así la base de un laicismo moderno o de una completa laicización de toda la vida y de todas las relaciones de las costumbres (nota sobre Maquiavello, Torino, Einaudi, 1949, página 8)..."[179].

A los fines de esta tesis parece muy útil la cita debido a que no se trata de un autor conservador en los términos y alcance con que habitualmente se utiliza la palabra, quien efectúa la referencia; por el contrario es el ideólogo del Eurocomunismo quien marca la asunción a manos del partido comunista de un carácter absoluto y que subsume toda otra consideración axiológica. Importa una verdadera y transparente narrativa del mecanismo de secularización de la política.

La supresión del *Ethos* de la política aparece cuando la política se eleva a religión y la función del Estado no

---

[179] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri generali del pensiero politico contemporaneo. Lezione sul marxismo,* Milano, Giuffré, 1972, pp. 56/7. Traducción: '... sviluppandose sconvolge tutto il sistema di rapporti intelletuali e morali in quanto il suo svilupparsi significa appunto che ogni atto viene concepito come utile o dannoso, come virtuoso o scellerato, solo in quanto ha, come punto di riferimento il modenro Principe stesso e serve a incrementare il suo potere o a contrastarlo. Il Principe prende il posto, nelle coscienze, della divinità e dell' imperativo categorico, diventa la base di un laicismo moderno o di una completa laicizzazione di tutta la vita e di tutti i rapporti di costume (*Note sul Machiavelli,* Torino, Einaudi, 1949, p. 8)...'.

encuentra otro fin político que aquél que le pertenece al Príncipe o al partido.

La afirmación de la libertad absoluta y la fe secularizada en un orden racional que actúa como garante de la acción, constituye para el profesor italiano la esencia política del Liberalismo. Su concreción política será el régimen capitalista y burgués y, con ello, el enfrentamiento entre las clases de la burguesía y el proletariado[180].

Menciona que la oposición comunista toma origen en este resultado histórico político y va dirigida contra el dios-garante (propio del deísmo) de aquel sistema e invoca una justa reacción moral contra la explotación capitalista[181].

Según Del Noce el libertinismo racional y sapiente de origen iluminista es una ideología propia de las elites: '*filosofía della borghesia*'[182].

En palabras del mismo autor, parecería entonces que el pecado político original ha sido el Liberalismo, a partir de una primera supresión del *Ethos y* generando una cadena de reacciones con la misma base de error:

> "...En este sentido parece claro que la condena del Liberalismo debe ser mayor a la del Marxismo, toda vez que el resultado del Liberalismo ha estado dirigido a la destrucción del espíritu comunitario propio del medioevo, la sustitución de la persona, como entidad natural, por el individuo. En el Socialismo se debe ver una tentativa inadecuada de superación. Sería una verdad histórica en cuanto describe exactamente el estado a que ha arribado el mundo por la aparición de la burguesía; y verifica históricamente que la mayor gravedad del error liberal ha estado en el surgimiento de los

[180] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 515/6.

[181] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 515/6.

[182] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 89. Traducción: '*filosofía de la burguesía*'.

> Fascismos. El Liberalismo sería la ideología política de la burguesía en su período de ascenso; el Fascismo, es su momento reaccionario..."[183].

Pero no sólo la raíz filosófica del Liberalismo será traspolada a los totalitarismos que suponen ser sus reacciones, sino, además, el concepto de revolución –tan caro al ideario francés- va a ser asumido por el Marxismo como herramienta accionalista para cambiar el mundo progresando hacia una sociedad más justa.

En la idea Delnociana aquel espíritu libertino erudito que se proyecta en el espíritu revolucionario del siglo XVII es el origen del ateísmo filosófico de carácter negativo que posee actitudes morales opuestas al ateísmo positivo y revolucionario; en tanto el primero es licencia libertina y permisividad, el segundo es austeridad y rigorismo revolucionario[184].

En ese marco el filósofo de tesis destaca que el pasaje de un ciclo ateo al otro, se produce a través del momento

---

[183] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516. Texto original: "...In questa prospectiva appare subito chiaro come la condanna del Liberalismo abbia una portata assai maggiore de quella del Marxismo. Il risultato del Liberalismo sarebbe stato infatti la distruzione dello spirito comunitario proprio del medioevo, la sostituzione dell'individuo, come entità naturalistica, alla persona. Nel Socialismo si debe invece vedere un tentativo inadeguato di oltrepassamento. Esso avrebbe una verità storica in quanto descrive esattamente il mondo a cui il successo della borghesia ha portato; e verifica storica della Maggiore gravità dell'errore liberale sarebbe statu il sorgere dei Fascismo. Liberalismo e Fascismo sarebbero cioè due manifestazione succesive della stessa mentalità, lo spirito borghese. Il Liberalismo sarebbe l'ideologia politica della borghesia nel suo periodo ascensivo; il Fascismo, il suo momento reazionario...".

[184] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 155, ver nota 6.

revolucionario que genera una variación que va del ateísmo aristocrático al ateísmo libertino de masas[185].

En términos muy severos Del Noce, tomando la idea de una obra de Benedetto Croce denomina dicho pasaje como la 'perversión del Liberalismo' pues genera la separación de la libertad y la tradición, articulando en el espíritu revolucionario a raíz del *permisivismo* que tiene su origen en el *libertarismo activistico* de sello irracional[186].

Concluye que el 'permisivismo presente' sería el punto terminal de aquel *libertarismo activistico* y se pregunta si este último no es una 'contracara y perversión diabólica de la libertad'[187].

c. La revolución y el gnosticismo.

Analizando otro de los caracteres que surgen en el pensamiento revolucionario, el profesor Rodolfo Mendoza en su estudio acerca del autor elegido para este trabajo, confirma la presencia del gnosticismo en la modernidad y su vinculación con el Racionalismo ateizante[188].

Del Noce explica que el *gnosticismo* es la rebelión respecto del mundo antiguo porque en su tesis inicial se procede al rechazo del cosmos, tal como ha sido concebido en la antigüedad y la primacía de la contemplación del *ser*; a esto le sigue la caída de la moral que es consecuencia del orden del *ser*[189].

---

[185] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 155.

[186] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 154.

[187] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 155.

[188] MENDOZA, Rodolfo, *Nihilismo y..., p.* 155.

[189] DEL NOCE, Augusto, 'l' Insidia Gnóstica', en Ordine e Disordine. Settimo Incontro Romano 1979, Roma, ed. Volpe - Fondazione Gioacchino Volpe -, 1980, s/ISBN, p. 164.

Eric Voegelin entiende que la esencia del modernismo radica en el crecimiento del *gnosticismo* que adopta la forma de un pensamiento especulativo en el sentido inmanente de la historia durante la alta edad media, siendo su exponente más importante Joaquín de Fiore con su idea de un tercer reino espiritual de los monjes[190].

En este sentido, el profesor Rodolfo Mendoza indica que existe una notable convergencia entre Del Noce y Eric Voegelin, al observar en De Fiore, el marco conceptual que ha influenciado en el gradual proceso de secularización[191].

Del Noce reconoce en el Racionalismo una forma *gnóstica* y otra *agnóstica*. La primera de ellas está caracterizada por una superación de la religión y puede pensarse en el pasaje de lo divino a lo inmanente; para decirlo de otra forma, una horizontalización de la trascendencia que lleva a la resolución de la religión en la acción política. En tanto que la segunda forma, no excluyendo la posibilidad de la sobrenatural, suprime las preguntas acerca de ello[192].

Agrega que no bastaría tal situación si no se produjera el encuentro de la gnosis con la filosofía clásica alemana, situación de la que emerge el propio concepto de revolución total, a modo de una segunda creación que debe sustituir a la primera Creación[193].

Aclara que la alteración de tal orden también se produce cuando el Cristianismo se resuelve en filosofía y, en consecuencia, se niega la existencia de un Dios como espíritu extramundano que va a ser relevado por una trascendencia intramundana, es decir, una concepción filosófica centrada en

---

[190] VOEGELIN, Eric, *La Nueva Ciencia de ..., p.* 197.

[191] MENDOZA, Rodolfo, *Nihilismo y...*, p. 137.

[192] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 50.

[193] DEL NOCE, Augusto, 'l' Insidia Gnóstica', en *Ordine…*, p. 165.

los hombres como actividad negadora del dato metafísico; en el fondo del problema subyace un conflicto entre Cristianismo y gnosticismo[194].

En el ensayo de introducción que efectuara para la edición italiana de la obra de Eric Voegelin la *gnosis* antigua transforma al mundo en ateo pues niega su creación por parte de Dios, en tanto que la *gnosis* poscristiana lo ateiza en nombre de un inmanentismo radical. La primera de ellas se ocupa de la liberación del alma del mundo, en tanto la segunda, pretende construir un orden nuevo[195].

Agrega que en este último gnosticismo, la forma activista y revolucionaria prevalece sobre la forma contemplativa, y a su vez, se puede decir que el nuevo gnosticismo está negando la posibilidad del *pecado original* debido a la actitud de autoredención por parte del hombre sin depender de redención alguna por parte de Dios[196].

Menciona que Eric Voegelin entiende que la idea del tercer reino –poscristiano- importa la divinización de la esfera temporal del poder con la consecuente absolutización del poder político. Si se inmanentiza el *eschaton* el mal se transforma en historia pasada y las instituciones y una nueva forma de gobierno serán la solución de todos los males[197].

Según Franco Tamassia, Del Noce reconstruye el proceso de incubación de la idea dialéctica partiendo de Rousseau, prosiguiendo con Hegel y arribando a Karl Marx que completa la idea de 'revolución total'. Es en el Marxismo donde encuentra su máxima expresión el concepto analizado y la define de forma abarcativa, como la sustitución de la

---

[194] DEL NOCE, Augusto, 'l' Insidia…, pp. 166/7. En igual sentido en VOEGELIN, Eric, *La Nueva Ciencia de..., p.* 10.

[195] VOEGELIN, Eric, *La Nuova…*, p. 19.

[196] VOEGELIN, Eric, *La Nuova…*, pp. 21 passin 25.

[197] VOEGELIN, Eric, *La Nuova…*, p. 27.

'búsqueda metafísica' por la instauración de la 'metahumanidad', caracterizada por la recuperación de aquellos poderes de los cuales la humanidad había debido alienarse y había proyectado en Dios[198].

d. El Liberalismo y su dios garante.

La agitación del hombre que se mencionaba al principio de este capítulo, generadora de sus consecuentes revoluciones, tiene su génesis innegable en el desarrollo de las ideas que se explicitan a partir del período tratado.

Tales ideas según Del Noce, presentan un seguro correlato respecto de la posición que se adopte frente a la existencia de Dios; para decirlo de otra forma toda teoría del conocimiento tiene un fundamento metafísico o ametafísico pero, por esto mismo, es referencial en los términos indicados.

Así, marca tres tiempos en el desenvolvimiento de lo expuesto:

> "...para el Agustinismo los valores del conocimiento están fundados en una realidad objetiva (Dios) de cuya existencia tenemos certeza (decimos que el aspecto ontológico se contrapone al cosmológico, en el Agustinismo; o bien, y es lo mismo, Agustinismo como filosofía de la presencia de Dios); en Pascal a esta certeza de la existencia se la sustituye por una apuesta sobre la existencia de un Dios sobrenatural, independiente de toda voluntad humana, que no es susceptible de prueba (el Dios escondido, es decir, se eclipsa el aspecto ontológico de la tradición Agustiniana); en Marx se afirma la apuesta sobre el porvenir que nuestra acción ha de crear..."[199].

---

[198] TAMASSIA, Franco, 'Augusto del Noce e ...', p. 115.

[199] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 382. Texto: '... per l' agostinismo i valori della conoscenza sono fondati in una realtà

El filósofo aduna a estas tres etapas, el análisis de un proceso histórico que ha efectuado Goldman. Es el proceso histórico de la filosofía moderna, donde surge una primera visión del mundo que se caracteriza por la supresión de dos conceptos heredados, el de *comunidad* y el de *universo*, ambos sustituidos por el de *individuo razonable* y el de *espacio infinito*[200].

Menciona que en esta nueva cosmovisión hay un Dios que se vuelve sinónimo de orden y de verdad eterna; se transforma en la garantía de un mundo instrumental accesible al pensamiento y la acción del individuo. Se está frente a un Dios presente en el alma, como en el Agustinismo, pero con funciones acotadas a los fines de garantizar al individuo el ejercicio de la razonabilidad y la disponibilidad del mundo[201].

Destaca la centralidad del individuo y la consecuente negación de los valores que lo trascienden, exhibiendo el Racionalismo su más clara sustancia amoral e irreligiosa[202].

Aclara que los más importantes filósofos de esta corriente, como René Descartes, Nicolás Malebranche y

---

obiettiva (Dio) della cui esistenza siamo certi (diciamo, aspetto ontologistico si contrappone al cosmologismo, dell' agostinismo; oppure, ed è lo stesso, agostinismo come filosofía della presenza a di Dio); in Pascal a questa certezza dell' esistenza si sostituisce il pari sull' esistenza di un Dio sopranaturale, indipendente da ogni volontà umana, che non è suscettibile di prova (il 'Dio nascosto'; diciamo, eclisse dell' aspetto ontologistico della tradizione agostiniana); in Karl Marx si afferma il pari sull' un avvernire che la nostra azione ha da creare...'.

[200] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 384.

[201] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 385.

[202] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 385.

Gottfried Leibniz, son creyentes y hablan de moral y religión pero con un contenido enteramente nuevo[203].

Cita a Simone Weil y nos aclara que el objeto de la ciencia griega era 'hacer del universo la obra de Dios'. El de la ciencia clásica, hacernos dueños y poseedores de la naturaleza y el de la ciencia contemporánea 'expresar en lenguaje algebraico las regularidades de la naturaleza, con el fin de servirse de ella'[204].

Es el mismo Del Noce quien reseña que para Aristóteles la ciencia era una ciencia de la contemplación, en tanto que a partir de René Descartes se pasó a una ciencia de la utilización[205].

Según Andrea París retomando la cuestión de Dios, el profesor italiano dice que en René Descartes está presente Dios en la creación arbitraria de la verdad eterna:

> "...El dios Cartesiano parece el símbolo de la posición irracionalista de la filosofía moderna por ello que es existencia sin esencia y creador libre de la razón de la cosa y de la necesidad inteligible. El momento existencial asume por lo tanto un acento irracionalista ligado a una fractura entre libertad y razón, la primera concebida en sentido absoluto como total ausencia de vínculo, la segunda tendiendo en cambio a definirse a través de la exclusión de la intervención de la libertad, haciendo del procedimiento matemático, un orden necesario de la concatenación lógica, el ideal de la irracionalidad..."[206].

---

[203] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 384.

[204] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 96. Texto: 'Fare dell'universo l'opera di Dio… esprimere in linguaggio algebraico le regolaritá della natura allo scopo di servirsene'

[205] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 307.

[206] PARIS, Andrea, 'La Genesi della Modernità e il Problema del Realismo nel Pensiero di Augusto Del Noce', en AAVV, *Filosofia Democrazia in Augusto Del Noce*, p. 49, con cita de Augusto Del Noce, Riforma

Para Andrea parís surge una imposible conciliación de libertad y razón, existencia y esencia, no tanto en la concepción del hombre sino ligada a esquemas tradicionales y se evidencia en la imagen del Dios Cartesiano la idea de libertad como pura potencia, creatividad desvinculada de un orden[207].

Opina que en Nicolás Malebranche, se suprime la voluntad de Dios en un orden anterior a la creación del mundo y la gracia se integra al sistema racional de la causa original. Partiendo de la experiencia del Cartesianismo aparece la solución de un Dios identificado totalmente con la razón[208].

Para Del Noce sería Spinoza quien llega a la consecuencia extrema suprimiendo la creación. Pero tampoco se expone esto en el Racionalismo como una verdad moral pues se habla de felicidad y sabiduría, como términos que hacen referencia a aquellos como el conocimiento y el error pero no como el bien y el mal.

Nos agrega, citando a Lucien Goldmann:

> "...en breve, en el Racionalismo 'privado del universo físico y de la comunidad humana, su único medio de comunicación con el hombre,

---

Cattolica..., p. 515. Texto: '... Il Dio cartesiano sembra il simbolo delle posizioni irrazionaliste della filosofia moderna per ciò che è esistenza senza essenza e creatore libero della ragione delle cose e delle necessità intellegibile'. Il momento esistenziale assume dunque un accento irrazionalista legato ad una frattura tra libertà e ragione, la prima concepita in senso assoluto come totale assenza di vincoli, la seconda tendendo invece a definirsi proprio attraverso l'esclusione dell'intervento della libertà, facendo del procedimento matematico, come ordine necessario di concatenazioni logiche, l'ideale della racionalita...'.

[207] PARIS, Andrea, 'La Genesi della..., p. 515.

[208] PARIS, Andrea, 'La Genesi della..., p. 515.

> Dios, que no podía hablarle más, había abandonado el mundo'..."[209].

En este punto, el autor de tesis marca el pasaje a la visión 'trágica' opuesta al Racionalismo por su carácter amoral e irreligioso y menciona que la misma no puede presentarse como una forma capaz de sustituir el mundo 'atomista mecánico' del Racionalismo individualista, debido a que la visión trágica es extraña a la perspectiva histórica porque su dimensión temporal es el presente y no el porvenir[210].

Afirma Del Noce que surgen los caracteres de la visión 'trágica', es decir, la afirmación de la autenticidad de los valores y la exigencia de su realización, pero con el agregado de su rigurosa irrealizabilidad; tal circunstancia lleva a la situación paradojal del hombre 'trágico' que vive únicamente para la realización de valores rigurosamente irrealizables[211].

También nos dice que es la visión trágica del 'Dios oculto' *sempre presente e sempre assente*. Con su presencia se valoriza el mundo pero su ausencia no es menos radical pues constituye la sola realidad a la que se enfrenta el hombre y a la cual debe oponerle su exigencia de la realización de los valores sustanciales y absolutos. Muchas formas del pensar

---

[209] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 385, Texto: '... In breve, nel Racionalismo 'privato dell' universo fisico e della comunità umana, suoi soli organi di comunicazione con l' uomo, Dio, che non poteva più parlargli, aveva lasciato il mondo'...'. La cita es de GOLDMANN, Lucien, *Le Dieu caché, Étude sur la vision trafique Dans les pensées de Pscal et Dans le théatre de Racine, París, ed. Gallimard, 1955.*

[210] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.386.

[211] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.386.

religiosas o revolucionarias han opuesto a Dios y al mundo, a los valores y a la realidad[212].

Agrega que se ha atacado todo el antiguo sistema de valores y realidades sobre una base histórica ligándose: a) la vinculación de la idea de tradición a la idea de exclusión de futuro y b) el nexo entre esta exclusión y la idea de barbarie. De tal manera, el sistema de valores permanentes quedó afectado en su fundamento y la idea de ateísmo se explica a través de la interpretación de la historia contemporánea fundada en los nexos mencionados[213].

Pareciera que el carácter del ateísmo positivo es la conformidad al sentido de la historia. El profesor piamontés trae a cuento una frase de Ionesco de 1939 que abastecía la cuestión:

> "...Si la historia continúa procediendo en el sentido de Hitler, todos los pueblos y todos los ideólogos adoptarán estas ideas (la metafísica racista), que se convertirán en dogmas, los axiomas, en que se basarán una nueva ciencia del hombre..."[214].

Del Noce detalla los resultados de esta revolución atea, marcando que: a) el período de las guerras mundiales importa un nuevo género histórico de guerras destinadas a disolver por sus reflejos espirituales todas las formas de pensamiento, en cuanto que al fundarse en la mentira, autorizan una duda universal; b) se sustituye la realidad del

---

[212] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.386. Traducción: '*siempre presente y siempre ausente*'.

[213] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 184/5.

[214] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 184/5. Texto: 'Se la storia continua procedendo in el senso di Hitler, tutti i populi e tutti gli ideologi assumeranno queste idee (la metafisica racista) che diventeranno dei dogmi, gli assiomi su cui si baserà una nuova scienza dell'uomo'.

ser por otra realidad, engendrándose un *milenarismo negativista* que se entiende como Nihilismo; c) Se ha sustituido la búsqueda de la verdad por la construcción de mitos, presentándose dos actitudes fundamentales: la voluntad de limitar el futuro con el pasado –que concluye en el Fascismo- y la voluntad opuesta de afirmar el primado del futuro sobre el pasado –que agoniza en el Marxismo-[215].

Manifiesta que por esta vía surgen dos posibilidades: la lucha intramundana para hacer cierta la existencia de los valores y el abandono del mundo para refugiarse en el universo inteligible trascendente de los valores o de la divinidad[216].

Según su expresión la 'tragedia radical' del hombre rechaza ambas soluciones pues entiende que debe vivirse 'sin tomar arte ni parte' y no cree ni en la posibilidad de transformar el mundo realizando los valores auténticos ni en la posibilidad de realizar la ciudad de Dios[217].

e. El Marxismo y la elevación de la política a religión.

Para Del Noce es Karl Marx quien lleva adelante una tentativa para reafirmar la unidad de lo racional con lo real, no pudiendo tomar otra vía que no sea la ateologización de la razón; se deja de lado al hombre mesurado de la razón, de la presencia universal, de la idea de Dios con su categoría gnoseológica y su ética dependiente, para pensar en un hombre que forma parte de una determinada situación histórica: surge la figura del *hombre social*, en un sentido marxista del término[218].

---

[215] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 204 passin 205.

[216] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 386/7.

[217] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 386/7.

[218] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 244.

Aduna que queda de lado la interioridad y su traducción práctica en la categoría de lo privado. El hombre no reacciona ante el mundo por la idea que tiene presente en él sino que la idea es su articulación de su sentido de reacción al mundo[219].

Nos dice Rocco Butiglione que para Del Noce, el Materialismo de Karl Marx se entiende sólo como una filosofía de la praxis, es decir, como una transferencia al horizonte práctico de la política de la capacidad que el idealismo había atribuido a la subjetividad humana para crear un mundo a partir de ella. Por tal motivo el ateísmo le resulta consustancial y el método de análisis de la realidad socio-política, le está condicionado a los mismos principios filosóficos que trata de verificar[220].

Agrega el autor antes citado que Karl Marx abandona la filosofía y la sustituye por la práctica política y la ciencia de la historia que él mismo funda. Por tal motivo la verdadera filosofía comunista es política y la adhesión a aquella política tiene como consecuencia el abandono de toda otra posición filosófica[221].

Del Noce expresa que Karl Marx carecía de un interés rigurosamente filosófico y su búsqueda era ético-política. Había comprendido que la sociedad capitalista no era susceptible de reformas a través de sermones morales o religiosos y por el contrario era necesario combatirla mediante la acción revolucionaria[222].

El profesor católico resalta aquello que Karl Marx ha expresado en la undécima tesis sobre Ludwig Feuerbach 'los

---

[219] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 244.

[220] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…*, p. 35.

[221] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…*, p. 35.

[222] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 441.

filósofos sólo han interpretado al mundo en diversas formas, pero se trata de cambiarlo'[223].

Para el autor objeto de mi estudio, este pasaje merece una interpretación más profunda que la que habitualmente se le prodiga. En las tesis anteriores Karl Marx insiste sobre las bases profanas de las concepciones religiosas y metafísicas como meros productos sociales que generan ideologías mistificantes a modo de 'máscaras' que justifican un determinado período histórico[224].

El filósofo católico se pregunta cómo se produce este cambio en el mundo y agrega que el filósofo es sustituido por el revolucionario; efectúa también la confrontación entre la correspondencia existente entre esta frase de Karl Marx en la undécima tesis y aquella otra de Hegel en la que marca el final de la historia de la filosofía, donde se afirmaba que la propia filosofía se presentaba como una autoconciencia finalmente alcanzada[225].

Desde su óptica la filosofía Hegeliana parece coincidir con el final de la historia en contradicción con su propia idea de la realidad como un devenir. Para Karl Marx, la reapertura de la historia no se presenta como un absoluto sino como revolución, es decir, a la realidad existente se contrapone otra realidad[226].

Sólo a través de un proceso histórico la idea se transforma en devenir histórico y la verdad está al final de la historia.

Para Del Noce existe una inversión en la interpretación de los términos. De tal forma, la ideología es una

---

[223] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 161/2.Texto: 'Per Marx…, filosofia, invece, è quella che cambia il mondo'

[224] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 161/2.

[225] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 227/8.

[226] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 227/8.

construcción mental destinada a resultados políticos prácticos, siendo esta finalidad la que la distingue de la ciencia, en tanto que para Karl Marx, ideología es la filosofía especulativa mientras que filosofía es la que cambia el mundo[227].

El autor objeto de este estudio observa una lucha no sólo contra el Cristianismo sino contra el Platonismo, adelantada por Friedrich Nietzsche, según el autor piamontés, en las primeras páginas de *Mas Allá del Bien y del Mal*[228].

Menciona que Hegel había buscado la conciliación a partir del presupuesto Platónico de la autoconciencia y que Karl Marx abandona la figura idealista ubicando al hombre como mero transformador por acción de la realidad[229].

Asegura por esta vía que surge el *uomo lavoro* y el *uomo sociale* que importan una nueva antropología, en la que el cambio de la realidad se produce por lo que el mismo sujeto determina en la creación de una realidad histórico-social[230].

Prieto Prini expone que ya no se piensa en el hombre en cuanto participa de una esencia universal sino en cuanto a que es un hombre de una determinada situación histórica[231].

Del Noce es particularmente severo al momento de juzgar esta corriente de pensamiento:

> "...al Materialismo revolucionario no se le puede dar otro valor más que aquel de ideología. No es, una respuesta al problema del ser, sino una posición política con relación a un uso contingente del idealismo

---

[227] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 161/2.

[228] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 161/2.

[229] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 249.

[230] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', p. 88.

[231] PRINI, Prieto, *La Filosofia Cattolica Italiana del Novecento*, Bari, ed. Laterza 1ma., 1996, cap. II, p. 222. Traducción: '*hombre-trabajo y hombre-social*'.

> (en el más amplio sentido) para teologizar la realidad histórica. La filosofía decae a ideología al excluir en su consideración una parte de lo real o de lo posible (la historia concluida, la exclusión del futuro, en cierta forma idealista; el Materialismo revolucionario, con su exclusión del pasado, no es más que su complemento). La ideología es tal en cuanto es pensamiento 'contra', sirve para oponer una parte de la realidad a la otra; en este sentido es pensamiento 'práctico' (entra en el proceso histórico como instrumento de una acción)..."[232].

Afirma que la mutación de la filosofía por una decadente ideología es un instrumento para promover la acción revolucionaria y – sostiene Del Noce- puede convertirse en una herramienta útil para la asfixia. Se transformó el régimen soviético en una verdadera 'teocracia atea', aspecto que debió asumir para presentarse como el portador de la única verdad[233].

Rocco Butiglione por otra parte, el Marxismo ha formulado claramente la tesis de la muerte de la filosofía. De tal suerte, la completa realización del principio de inmanencia implica que no exista ningún objeto trascendente que la razón pueda conocer, motivo por el cual, la única

---

[232] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 222. Texto: '... al Materialismo rivoluzionario non si può dare altro valore che quello di ideología. Non è, cioè, una risposta al problema dell' essere, ma una posizione política in rapporto a un uso contingente dell' idealismo (in largo senso) per teologizzare il reale storico. La filosofía decade a ideología nell' escludere dalla sua considerazione una parte del reale o del possibile (la storia conclusa, l'esclusione del futuro, in certe forme idealistiche; il Materialismo rivoluzionario, con la sua esclusione del passato, non è che el loro complemento). L' ideologia è tale, in quanto è pensiero 'contro', serve cioè a opporre una parte della realta all'altra; in questo senso è pensiero 'practico' (entra nel processo storico come strumento di un' azione...'.

[233] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 222.

esfera donde la filosofía puede mostrar la verdad, queda reducida a la inmanencia de la acción intramundana[234].

Según Del Noce el pensamiento de Karl Marx es que el Materialismo para ser coherente, debe renunciar a ser una filosofía de la corrupción y entender el pensamiento no ya como revelación sino como actividad transformadora de la realidad[235].

Agrega que Karl Marx no entiende una transformación de la realidad según criterios metahistóricos sino que asocia tal voluntad de cambio a la negación más absoluta de aquéllos. La reducción del hombre a un momento del proceso de la praxis llevaría a la realización de la total igualdad a través de la cual se explicaría la universalidad del pensamiento, igualdad que deviene necesaria para la condición de la verdadera libertad[236].

Concluyendo que de la crítica de la filosofía especulativa y de la reducción de la idea a instrumento de producción, deriva para Karl Marx que la filosofía no se explicará como un sistema que comprende a una realidad realizada sino a la ejecución misma de un sistema en una totalidad[237].

Del Noce interpreta que en los trazos de tal ejecución es donde se observa –al suprimirse la filosofía- que el único valor restante es la revolución y en el cual se engloban el resto de los valores. Por este camino sólo puede concluirse, según el profesor de tesis, en la total disolución de la ética en la política y ésta, ha sido la gran novedad del

---

[234] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 44.

[235] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 247.

[236] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in..., en AAVV, *Democrazia e Filosofia in...*, p. 111.

[237] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 112.

totalitarismo marxista respecto de todo otro orden político precedente[238].

Asegura que este sentido de transformación de la realidad se conecta con el concepto de crítica filosófica marxista pues para el Marxismo, tal crítica, quiere mostrar aquello que en la variedad filosófica viene presentado como el 'hombre eterno' que será el hombre de determinada sociedad[239].

Explica que en el Marxismo, criticar, quiere decir cambiar la situación histórica. La crítica filosófica coincide con la revolución, produciéndose el nexo entre teoría y práctica[240].

Concluye que el Marxismo es la asunción de la política al lenguaje de la filosofía, en tanto que la praxis política es la articulación del Marxismo como 'no-filosofía'. La filosofía de Karl Marx es la misma realidad política del Comunismo y no es posible pensar con coherencia los elementos de la praxis política del Comunismo en sus relaciones sistemáticas, sin referirse a la idea Marxista del hombre[241].

A Del Noce le parece una verdadera paradoja que el desarrollo filosófico de occidente en buena parte del siglo XX haya estado indirectamente condicionado a esta no-filosofía, que no encuentra a esto tan extraño, toda vez que no se puede pensar el surgimiento de la filosofía de la existencia sin referirse al hombre de la crisis[242].

Y arriba por este sendero a una de sus conclusiones más importantes sobre el punto:

---

[238] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.251.

[239] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.249.

[240] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.249.

[241] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.249.

[242] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.250.

> "...en consecuencia a la subordinación cristiana de política a ética debe sustituirse en el Marxismo la absorción de la ética en la política: pero se trata de una absorción que tiene una naturaleza especial, porque no significa una simple reducción de la ética a la política y tampoco en el camino inverso como una moralización de la política, entendida en el sentido tradicional; sino de una inclusión de la ética en la política, que es condición para que este desarrollo llegue a su consecuencia extrema en su carácter de realidad..."[243].

El profesor se pregunta en qué sentido se puede hablar de ética en el Marxismo puesto que la ética marxista no se exhibe como el reconocimiento de la presencia en otra persona de la imagen de Dios o en la traducción racionalista o naturalista de la razón o la común naturaleza humana, que no será sino, el reconocimiento de la comunidad ideal de la cual los hombres forman parte con el deber de limitar mi libertad a la libertad del otro (fórmula política de la coexistencia de la libertad)[244].

En la reflexión Delnociana sobre el Marxismo se sustituye libertad por liberación y la liberación de los otros se presenta como un deber moral, es un momento de la

---

[243] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 251. Texto: '... Quindi alla subordinazione cristiana di politica a etica debe sostituirsi nel Marxismo l' assorbimento dell' etica nella politica: ma si tratta di un assorbimento che ha una sua natura speciale, perchè non significa una semplice riduzione dell' etica alla politica e neanche all' opposto una moralizzazione della politica, intesa nel senso tradizionale; ma di un' inclusione dell' etica nella politica, che è condizione perchè questo sviluppi sino alla conseguenza extrema il suo carattere realistico...'. En el mismo sentido ver su obra *Cristianità e…*, 'Rivoluzione o Providenza', p. 149.

[244] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 251.

liberación individual porque la relación del individuo con la sociedad es constitutiva de su naturaleza[245].

En expresión de Rocco Butiglione se indica que 'al centro de la indagación está naturalmente el problema de la libertad'[246]. El tema será abordado en un próximo título.

Por ello acota el mismo autor que el ateísmo es esencial al Marxismo debido a su teoría de la historia pues añade al hombre –como ente colectivo- la capacidad de realizarse plenamente en ella[247].

Agrega que Del Noce ve en el Marxismo el punto de arribo del Racionalismo europeo y lo define como aquella corriente de pensamiento que niega sin prueba alguna el dogma del *pecado original* reteniendo el poder de realizar en la tierra el bien absoluto. En expresión de Rocco Butiglione, ésta es una de las facetas *religiosas* del Marxismo agudamente marcadas por Del Noce[248].

Para el profesor de Torino, la Europa posterior a la revolución rusa ha hallado en el activismo una forma de evasión. Esto deriva en dos situaciones: en primer lugar el carácter de solipsismo que adquiere la sociedad y, en segundo término, la necesidad de proyectar la acción como política[249].

Asegura que en este sendero, la acción es tendencialmente *contra* y está dirigida a rechazar todo aquello que se opone como obstáculo engendrando narcisismo *espiritual*[250].

---

[245] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 252.

[246] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 179. Traducción: '*Al centro dell' indagine sta naturalmente il problema della libertà'.*

[247] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 125.

[248] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 125.

[249] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 259.

[250] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 259.

Explica que la acción en su más simple significado de transformación de la realidad viene asumida como valor en sí misma y la actividad se transforma en una actitud total, conllevando una despersonalización de lo real; la realidad viene reducida a objeto y asume aspecto de realidad en la acción, como obstáculo que se proyecta por delante y se debe superar[251].

Concluye que para el activista es la acción la que confiere realidad al mundo y la inteligencia se reduce a voluntad; agitar, se presenta como un imperativo pues en la acción se afirma la existencia como sujeto y para esta cosmovisión la no-agitación coincide con la degradación moral[252].

Añade que la segunda y fundamental contradicción, es que a pesar del caracter antisocial de la actitud activística, está signada de una esencial politicidad en el sentido riguroso pues no puede actuar sino en el plano político[253].

Continúa Del Noce indicando que por la naturaleza de un valor que la especifica la voluntad activística no puede asumir más que la dirección 'contra' pero por otro lado el objeto de esta *contra* permanece indeterminado; es de este o aquel ente, es de la totalidad indeterminada de lo real. Por otra parte ya se ha visto cómo esta acción política en el sentido más crudo del realismo político debe orientarse a la actividad como un valor absoluto[254].

Concluye que el activismo debe dar lugar a una elevación de la política a religión, que es un fenómeno radicalmente nuevo en la historia y que no se puede considerar en algún

---

[251] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 256.

[252] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 256.

[253] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 257.

[254] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 257.

modo como un desarrollo del maquiavelismo, pues éste, es simplemente la constatación de la autonomía de la forma política[255].

Según Rocco Butiglione para Karl Marx la negación de Dios y con esto su ateísmo, no es más que la consecuencia que el rechazo del principio de la dependencia por el cual el hombre se concibe sólo dependiente de sí mismo[256].

Afirma el citado autor que para esta concepción existe una contradicción entre la idea de libertad y la idea de Dios, y así elige la primera, negando la segunda. Se trata de una opción seguida de su consecuencia, que presenta al ateísmo como el momento axiológico del Marxismo[257].

En la reflexión Delnociana el resultado de lo expuesto es la inaccesibilidad del Marxismo a una crítica teórica y la imposibilidad de su superación y, sólo el desarrollo histórico, podría confirmar o contradecir su verdad[258].

La caída del Marxismo deviene en razón de no poder superar sus contradicciones internas, por ello el autor de tesis expresa que 'el cumplimiento de la revolución coincide con su suicidio' [259], expresión que resume una de las ideas centrales de su análisis sobre el marxismo.

Efectivamente nos dice que en la idea revolucionaria existen dos momentos, uno negativo, expresado como devaluación del orden tradicional de los valores, y otro positivo, referido como la instauración de un orden nuevo; pero adviene el suicidio, si en el proceso de la realización

---

[255] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 257.

[256] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 129.

[257] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 129.

[258] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 260.

[259] DEL NOCE, Augusto, 'Le Matrici…, p. 8. Traducción: 'il compimiento della rivoluzione coincide col suo suicidio'.

de los dos momentos ambos se escinden y deben necesariamente escindirse[260].

Rocco Butiglione agrega que la negación sin pruebas del pecado original, acarrea como consecuencia la absorción de lo privado en lo público, la solución política del problema de la felicidad individual, la abolición del individuo como centro de responsabilidad autónoma y su consecuente reabsorción en una subjetividad colectiva. El Marxismo no puede ser superado, porque se disuelve entre el peso de sus contradicciones y la realidad de las cosas[261].

El mismo Rocco Butiglione citando a Aristóteles, concluye que quien niega la evidencia no puede ser obligado a aceptarla, pero debe ser obligado a desarrollar coherentemente todas las consecuencias de su negación hasta sus últimas consecuencias, hasta que se encuentre delante de aquellas premisas de las que ha partido, verificando su confutación[262].

Retomando la posibilidad de la superación del Marxismo, tal operación para Del Noce no era pensable en función de la reafirmación del Cristianismo o del pensamiento liberal, sino a favor del pensamiento tecnocrático, en el cual vienen conservadas todas las negaciones del Marxismo pero con la eliminación de su aspecto noble; es decir, la búsqueda de la trascendencia –cuando menos terrena- que elimine la instrumentalización del hombre por parte del hombre[263].

Asegura que en orden al cambio de la sociedad, en la cosmovisión judeocristiana es consecuencia directa de la actitud del hombre y de su conversión, del retorno de la

---

[260] DEL NOCE, Augusto, 'Le Matrici…, p. 8.

[261] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 126.

[262] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 126.

[263] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 128.

conciencia a la idea de Dios; es decir que el movimiento, va del hombre a la sociedad. Pero en la cosmovisión marxista, no existe un *hombre esencial* antes del *hombre existente*, motivo por el cual, el cambio del hombre será consecuencia de la transmutación de la sociedad[264].

Del Noce postula que es diferente la posición de Maquiavello pues éste separa moral de política, permaneciendo en la antropología cristiana. Por el contrario, Karl Marx subsume moral en política como consecuencia de su negación de aquella antropología[265].

Domenico Settembrini expresa que esta antropología constituye el núcleo de la doctrina marxista, en tanto que estructura una sociedad organizada y solidaria, conforme a la naturaleza *específica* del hombre[266].

La esencia del Materialismo, aduna Del Noce citando a Lenín, está contenida en una frase de este último respecto de la filosofia: 'No es nueva Filosofía de la praxis sino nueva praxis de la filosofía'[267].

Explica que bajo una primera premisa, el momento del Materialismo busca desacralizar y abolir el orden existente. En tanto que en una segunda operación, tanto o más importante, la utopía debe conservarse en la idea de revolución a los fines de instaurar una nueva idea de hombre[268].

Agregando que separado del Materialismo el espíritu revolucionario se convierte en una mística de la acción o

---

[264] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 128.

[265] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.*128.

[266] SETTEMBRINI, Domenico, 'Borghesia, Liberalismo e Fascismo', en AAVV, *Augusto Del Noce: Il Problema della...,* p.135.

[267] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 120/1. Traducción: '*non nuova filosofia della prassi, ma nuova prassi della filosofia'.*

[268] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 120/1.

activismo mediante el cual se niegan valores en la medida que no son instrumentos útiles para su promoción; se niega a los otros como sujetos, pues se confiere valor únicamente a la acción, arribándose al simple desconocimiento moral[269].

Establece que el Maquiavelismo constata simplemente la autonomía de la forma política, en tanto que el Marxismo produce un fenómeno radicalmente nuevo en la historia: eleva la política a religión. La acción política adquiere su más crudo realismo político, debiéndose orientar a la actividad como un valor absoluto, tomando como objeto de su dirección el ámbito comprensivo de las relaciones humanas: la civilización[270].

Y en orden a las acciones políticas del régimen soviético aclara que se justificaron por la utopía final de su proletariado, resultando el Estado apenas un instrumento y la revolución su dogma y utopía[271].

En síntesis, los relevos paradigmáticos operados a partir de la revolución francesa importan el pasaje del teísmo al deísmo y de allí, a modo de reacción, al Marxismo materialista y activista.

En ambos casos la herramienta fue la *revolución* y aun cuando sus diversos aspectos, economicista –en el Liberalismo burgués- y social –en el Marxismo- parecieran proponer diferencias, en la idea Delnociana conllevan una única consecuencia: se ha elevado la política a religión y se la ha vaciado de contenido ético.

---

[269] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 120/1.

[270] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 257.

[271] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 253.

3. La Libertad sin ética: primera aporía del Liberalismo clásico.

Los cambios culturales que el profesor católico describiera mediante el método filosófico transpolítico y que se han desarrollado en el capítulo anterior, derramaron sus consecuencias sobre los presupuestos básicos del sistema político.

Se propone a continuación el análisis de tales valores modificados por el pensamiento Liberal-racionalista, para lo cual mi opción preambular es la cuestión de *la libertad.*

a. La Libertad en el centro del problema político: una nueva respuesta a Norberto Bobbio.

El profesor Del Noce desarrolló en su obra una temática que aun cuando su tratamiento no se encuentre reunido en un solo título, el estudio de su recorrido concluye en la apreciación de los problemas centrales del sistema político.

Antepone el análisis de los valores del hombre a los valores del sistema, más aun, cuando él mismo advierte que la democracia moderna ha sido elevada a valor y en realidad niega la autoridad de los valores[272].

Para Tommaso Dell'Era en el pensamiento de Augusto Del Noce, el tema de la *libertad*, tiene un contenido esencialmente moral y político y su reflexión teórica sobre la cuestión está en la misma base de su filosofía. Por consiguiente surge el meollo del pensamiento político de Del Noce[273].

---

[272] DEL NOCE, Augusto, 'Il Problema Politico dei Cattolici', *Unione Italiana per il Progreso della Cultura*, Roma, 1967, p. 35.

[273] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques Maritain: Libertà e Liberalismo',AAVV, *Augusto Del Noce e la Libertà...,* p.61.

He adelantado que Claudio Vasale cita una expresión del filósofo de Torino, mediante la que otorga una idea de la importancia que aquél le ha brindado a la cuestión que me ocupa: 'el tema fundamental de la problemática filosófica de hoy es el de la libertad del hombre'[274].

Según este último escritor, el tema de la libertad constituye el hilo conductor que Del Noce tiene en su *filosofare attraverso della storia*, es un diario metafísico propio de su filosofía moral que representa el motor de su actitud y aproximación intelectual a la historia; expresa el *leitmotiv* de su pensamiento político[275].

Para el mismo autor, Del Noce propone una reunificación de los términos de *verdad* y *libertad* pues la Fe se proyecta en ellos, por ser términos correlativos; ambas cuestiones constituyen el nexo entre libre albedrío y responsabilidad[276].

Norberto Bobbio cuestiona en Del Noce el análisis que éste hace alrededor del fenómeno de la *secularización* pues dice que a través de dicha etapa de la humanidad, en realidad, se viene construyendo sobre las ruinas de los *Estados absolutos* a los *Estados liberales* de la modernidad que, a la sazón en Europa, son casi todos cristianos[277].

Tal como Norberto Bobbio había advertido, el análisis se desdobla entre ambos por las diferencias entre el plano filosófico y el plano político.

Lorella Cedroni dice que Norberto Bobbio había asumido una posición crítica de confrontación con el Marxismo en el

---

[274] VASALE, Claudio, *Augusto Del Noce e la Libertà…*, p. 3, citando a DEL NOCE en '*Politicità del Cristianesimo Oggi*', *Costume*, I (1946), 1, p. 67. Traducción: '*Il tema fondamentale della problemática filosofica di oggi è quello della libertà dell'uomo*'.

[275] VASALE, Claudio, *Augusto Del Noce e la Libertà…, p.* 6.

[276] VASALE, Claudio, *Augusto Del Noce e la Libertà…, p.* 6.

[277] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', p. 184.

plano político, en tanto que Del Noce, lo condenaba desde una actitud filosófica[278].

Agrega Norberto Bobbio:

> "...en la base del Estado liberal está la libertad política y civil del individuo, la libertad negativa o como 'no impedimento', de la cual no nace la sociedad atomizada como observa polémicamente Del Noce, sino la sociedad de los derechos del hombre..."[279].

Este último autor se refiere a la libertad que el sistema le reconoce al individuo y, como hecho político y jurídico en términos ideales, no parece una conclusión errónea.

De todas formas, todo indicaría que la cuestión radica en saber qué es lo que se pierde o se agrega abusivamente, en el tránsito que va de la libertad como atributo natural del hombre a la libertad que le reconoce o le niega el sistema político.

El mismo Norberto Bobbio asume que se considera 'vecino' de Del Noce cuando se recuerda la polémica religiosa contra los libertinos y el libertinismo de masa de la sociedad opulenta, pero cuestiona lo que denomina la intransigencia católica que no admite términos medios en la controversia; le adjudica al profesor objeto de tesis el hecho de colocar la cuestión en la opción Iglesia o Nihilismo[280].

---

[278] CEDRONI, Lorella, 'Norberto Bobbio e Augusto...', p. 167.

[279] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', p. 184. Texto: '...quello Stato liberale al cui fondamento stanno la libertà civile e politiche dell'individuo, la libertà negativa o come 'non-impedimento', da cui nasce non la libertà atomistica come observa polémicamente Del Noce, ma la società dei diritti dell'uomo...'

[280] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', p. 184. Texto: 'vicino'.

En este punto, Danilo Castellano hace dos reflexiones que merecen destacarse.

Por un lado aclara que Del Noce coloca el problema en otros términos, pues él mismo toma distancia de aquello que denomina *Clericalismo* y que define como la actividad del 'ala más activa' de la Iglesia y de su intención de insertarse en la historia[281].

Por otra parte, agrega que el profesor católico destaca que el mismo Kant contrapone naturaleza y libertad debido a que cuando existen esencias actualizadas independientes de la razón humana no puede existir una libertad absoluta[282].

Del Noce contesta en forma directa a Norberto Bobbio cuando refiere que el ideal teocrático es improponible a la sociedad moderna pues ésta problematiza la cuestión de la Fe, en cuanto verdad, y en función de tal camino de secularización sería imposible reconstruir la unidad de Fe del medioevo pues aparecería como una reconstrucción posterior a su problematización[283].

Aclara que a la unidad de los hombres como hijos de Dios le ha seguido la distinción de los hombres como pertenecientes a una clase, raza, naciones diferentes y, en consecuencia, la lucha que genera tales expresiones de distinción. Para el autor objeto de estudio el cambio del hombre será consecuencia de una acción que va desde lo interior a lo exterior del hombre[284].

---

[281] CASTELLANO, Danilo, *Racionalismo y Derechos Humanos*, Trad. Coral García, Madrid, ed. Marcial Pons, 2004, ISBN 84-9768-116-9, p. 90.

[282] CASTELLANO, Danilo, *Racionalismo y ..., p.* 27, en especial el comentario de Castellano en la nota al pie de página 10.

[283] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo, Oggi', en AAVV, *Augusto Del Noce e la Libertà…*, p. 199.

[284] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…, p. 201.

En realidad en la posición Delnociana se reclamaba la reivindicación de un principio espiritual en la persona que supere la crisis metafísica de la modernidad y, por esta vía, arribar a la *libertad espiritual de cada individuo*, independientemente del encuadramiento filosófico o teológico que adopte[285].

Por último, y acerca de un renacer de los valores cristianos, mencionaba el filósofo de Torino que existen dos métodos para cambiar la realidad: o bien se cambia al hombre y luego el mundo a través del hombre o, en su lugar, se cambia al mundo y por consecuencia al hombre. El primero es el método de la civilización cristiana, en tanto que el segundo caracteriza la mentalidad revolucionaria[286].

A su vez escribía:

> "...Pero los cristianos deben abandonar el presupuesto de que la afirmación del hombre cristiano coincida con el retorno al hombre medieval, y a los liberales se les reclama la conciencia del núcleo cristiano de sus ideas..."[287].

A través de esta última afirmación confiere dos respuestas a Norberto Bobbio: la primera, niega que Del Noce antes de ser un demócrata sea un liberal, toda vez que explícitamente reclama al Liberalismo el reconocimiento de un núcleo de origen cristiano que, en modo alguno se manifiesta –por ejemplo-, cuando el Liberalismo actúa como una

---

[285] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…, p. 203.

[286] DEL NOCE, Augusto, 'Risveglio cristiano', en AAVV, *Augusto Del Noce e…*, p. 207.

[287] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…, *en AAVV, Augusto Del Noce e…*, p. 204. Texto: 'Ma i cristiani devono abbandonare il presupposto che l'afermazzione dell'uomo cristiano coincida con quella del ritorno all'uomo medioevale, e ai liberali si richiedi consapevolezza del núcleo cristiano delle loro idee'

superestructura política del Liberalismo económico; en tanto que la segunda respuesta reafirma que no estaba en su intención el regreso al hombre del medioevo[288].

De allí las distinciones Delnocianas entre la base perfectista o antiperfectista del Liberalismo, que se desarrollarán en este mismo capítulo.

b. La libertad en el hombre o la libertad en el sistema.

Para el filósofo de tesis la libertad es la condición para que la verdad sea reconocida y ha sido erróneamente elevada a fin en sí misma, a una especie de valor incondicionado, como un gran *bien*, cuando en realidad es un gran *don* que debe usarse para llegar al verdadero bien[289].

Claudio Vasale manifiesta que la epopeya de la libertad es la epopeya de la *caída original* y para superarla es necesario la Fe en la Gracia y, al mismo tiempo, la Gracia de la Fe[290].

A Del Noce le resulta difícil negar que el sentido de la libertad se encuentre en declive en Occidente como consecuencia de la declinación del sentido religioso. Asume que la libertad separada de la religión, se interpreta con un sentido exclusivamente materialista transformándose en libertad 'de'; por este camino libertad significa hacer lo que el individuo quiere en la medida que no lesione el cuerpo del otro[291].

---

[288] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…, *en AAVV,* Augusto *Del Noce e…*, p 204.

[289] DEL NOCE, Augusto, 'Si Retorna, Dunque, al Medio Evo?', en AAVV, *Cristianità e…*, pp. 64/5.

[290] VASALE, Claudio, *Augusto Del Noce e…, p.* 22.

[291] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 493/4.

A contrario, sostiene que la única libertad a garantizar debiera ser la libertad de buscar la verdad y la razón[292].

Agrega que Occidente ha renunciado a la afirmación de la universalidad del principio de libertad a partir de los años sesenta y lo ha sustituido por un principio diferente, es decir, el *progreso*. Por lo menos ha subordinado el primero a este último, pues se ha visto a partir de la afirmación del régimen soviético en el siglo XX, que la distinción ha dejado de hacerse entre sociedades con libertad y sociedades con régimen totalitario, para efectuarse, entre sociedades tradicionales o conservadoras y progresistas o abiertas[293].

Del Noce dice que después de la degradación de la libertad occidental y la caída de la liberación revolucionaria, no es posible observar que pueda reafirmarse un ideal universal y moral de libertad - desde su sentido religioso- sino en términos de táctica política o instrumento[294].

Sobre este último punto en particular, hacía una crítica muy cerrada a la reducción europea de considerar al continente como mercado de transacción de bienes y servicios unificado, en lugar de un espacio o territorio moral común. En el plano político la negación de la idea de la libertad, la religión, la familia y la patria, era la misma negación de la idea de Europa, fundada en una común tradición del *Logos*[295].

El profesor de Torino interpreta que la concepción del *libre albedrío* sólo puede tener sentido y defensa alguna a partir de la existencia de una determinada metafísica.

---

[292] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 493/4.

[293] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 493/4.

[294] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 498.

[295] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 169 passin 283.

Únicamente en una metafísica creacionista se puede hablar de una libertad humana concebida analógicamente con la libertad absoluta de un Creador y, por consiguiente, el problema de la libertad se reconduce a las alternativas de las impostaciones filosóficas opuestas[296].

Apunta Del Noce, citando el libro *Dios en Busca del Hombre,* de Abraham Heschel, que la libertad se verifica en momentos excepcionales pues existe un cúmulo de fuerzas externas y caracteres hereditarios que condicionan al hombre en su elección, generándose pocos momentos creativos en los que pueda hablarse de libertad en sentido estricto[297].

En el mismo sentido cita a Jules Lequier, quien haciendo una interpretación bíblica del libre albedrío, agrega que los actos verdaderamente libres son muy pocos y la repercusión de cada uno de ellos es infinita. Gran parte de esos actos que el hombre cree realizar libremente no son sino efectos remotos de un acto libre ejecutado ¿por quién? y ¿sabe uno cuándo?[298].

Para Tomasso Dell'Era, Del Noce en este tema llega a afirmar que se considera un discípulo de René Descartes y Nicolás Malebranche sólo en resguardo de Santo Tomás. En la filosofía del primero de ellos, constituye un presupuesto el argumento que sostiene que la capacidad de autodeterminación –*voluntas ut libertas*– se funda sobre el deseo natural del bien, y la felicidad, sobre la capacidad infinita de la voluntad, es decir sobre la *voluntas ut natura*[299].

El mismo autor nos dice que para el esquema Cartesiano existe una capacidad de la voluntad de ser para superar la

---

[296] PARIS, Andrea, 'Augusto Del Noce e Piero Martinetti: un confronto sul significato della Libertà',en AAVV, *Augusto Del Noce e la ...,* p. 57.

[297] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…,* pp. 106.

[298] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…,* pp. 106.

[299] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e...', p. 85.

duda, o bien, una capacidad de permanecer indeterminada y de asentir sin necesidad. La conciliación de estas dos afirmaciones y la clave para entender la concepción Cartesiana de libertad está en el concepto de *atención*[300].

Se verifica una relación entre la evidencia y la determinación del sujeto que es un acto de atención y Del Noce sostiene que esta teoría ya estaba contenida en Santo Tomás de Aquino, aun cuando no haya sido frecuente en el Aquinate la utilización del término *attentio*, pero sí el empleo de la expresión *intentio*, que tiene entre diversos significados aquél de la *atención*[301].

Del Noce dice que la reflexión es aquella condición por la cual 'dirigir, entonces, la intención hacia algo o bien no dirigirla corresponde a una capacidad de la voluntad'; la libertad tiene el carácter específico de ser flexible tanto al bien como al mal[302].

El Doctor Angélico decía:

> "...El hombre empero obra con juicio, puesto que juzga por su facultad cognitiva que debe huir de esto o procurar estotro. Y ese juicio no es naturalmente instintivo respecto de las acciones particulares, sino racionalmente discursivo; por esta razón obra con libertad de juicio, pudiendo divergir entre cosas opuestas. Pues respecto de las cosas contingentes la razón puede escoger entre los contrarios, como se ve en los silogismos dialécticos y en la persuasión oratoria. Y las acciones particulares son cosas contingentes, del modo que el juicio de la razón puede optar entre

---

[300] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e...', p. 85.

[301] DEL NOCE, Augusto, *Riforma Católica e Filosofía Moderna*, Volume I: Cartesio, Bologna, ed. Il Mulino, s/ISBN, p. 86.

[302] DEL NOCE, Augusto, *Riforma Católica e…*, p. 86. Traducción: '*applicare autem intentionen ad aliquid vel non applicare in potestate voluntatis existit*'.

> opuestas resoluciones, y no está en la precisión de adoptar una con exclusión de su contraria. Luego, necesariamente, por ser racional el hombre, es por ende libre en su albedrío...”[303].

Concluía el Santo que al ser el albedrío una facultad de la razón, su acto es la opción, y sus presupuestos, el deseo y la deliberación[304].

Existen diferencias entre la idea de *libertad natural o libre albedrío* y *libertad política,* pero no son fáciles de obviar los nexos que median entre ambas, al momento de dimensionar la magnitud de la crisis contemporánea.

Para Del Noce la libertad es sentida en la modernidad, en principio, como una posibilidad de *hacer cualquier cosa*. Esto conlleva a una contradicción entre mis ideas y aspiraciones y la autoridad de la cual dependo que pueda forzarme – psicológica o físicamente- a contradecir mis acciones con aquel pensamiento. Esta contradicción puede llevar al hombre a efectuar acciones heroicas cuando opta por la dignidad, anteponiéndola a su vida[305].

Interpreta que es la premisa negativa al sentido auténtico de la libertad, porque no se puede hablar de libertad si no se posee el sentido de la propia dignidad; pero de todas formas, es una premisa negativa[306].

Proponiendo que el sentido auténtico de la libertad radica en poseer una personalidad libre en el sentido de

---

[303] TOMAS DE AQUINO, s., *Suma Teológica*, I, Q. LXXXIII, al cuidado de Leonardo Castellani, Buenos Aires, ed. Club de Lectores, 1988, ISBN 950-9034-71-05, T. IV, p. 83.

[304] TOMAS DE AQUINO, s., *Suma…*, p. 83. Ver opinión en pie de página nota 1, de Pedro Lombardo.

[305] DEL NOCE, Augusto, ‘Analisi del linguaggio. Senso della libertà’, en AAVV, *Augusto Del Noce e …, Il Popolo Nuovo,* 11-13 maggio 1945, p. 205.

[306] DEL NOCE, Augusto, ‘Analisi del linguaggio…’, p. 205.

espíritu liberal –con núcleo cristiano- y la cuestión más ardua a resolver es el pasaje de la propia libertad al amor de la libertad de los otros[307].

Tomasso Dell'Era describe la posición de Del Noce respecto de la libertad y escudriña su origen en la obra de Jacques Maritain, *Principes d'une Politique Humaniste y Umanesimo Integrale,* más que nada, por el paralelismo que existiría entre la posición del filósofo italiano y el concepto de la *libertad de espontaneidad* del católico francés. No obstante deja entrever que fue la posición Delnociana de los años juveniles en la necesidad de su lucha contra el Fascismo, la que fue tornando en diferencias paulatinas respecto de la posición de Jacques Maritain[308].

El mismo Tomasso Dell'Era dice que una de las diferencias importantes surgiría con la posición que ambos adoptarían respecto del Liberalismo: Jacques Maritain adopta una postura antropocéntrica en *Umanesimo Integrale*, similar a la de Jean Jacques Rousseau y Kant que conduce a una divinización del individuo, cuya consecuencia es el *ateísmo práctico*, el fin de la idea de bien común y de autoridad; a esta concepción del individuo típica del Liberalismo burgués, le sigue la divinización del Estado y el totalitarismo revolucionario[309].

Aduna que tal diferencia con Jacques Maritain lleva al fenómeno totalitario que tiene origen en la contradicción entre libertad y autoridad, presente en la concepción de democracia. Esta contradicción tiene un origen más profundo

---

[307] DEL NOCE, Augusto, *Augusto Del Noce e…*, p. 205.

[308] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques Maritain: Libertà e Liberalismo', em AAVV, *Augusto Del Noce e...*, pp. 74/5.

[309] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', pp. 75/6, ver por ejemplo MARITAIN, Jacques, *Humanismo Integral*, trad. Alfredo Mendizábal, Buenos Aires, ed. Lohlé, 1966, s/ISBN, p. 134.

en el rechazo de todo fundamento trascendente de la persona humana y del derecho; se pretende construir un humanismo sobre la base del ateísmo[310].

Del Noce difiere con el católico francés en torno del denominado *ateísmo práctico*, por interpretar que se generaba una inadecuada interpretación de la filosofía moderna y la historia contemporánea, toda vez que el autor objeto de estudio interpretaba al Marxismo como el término último del Racionalismo, justamente, por su carácter de ateísmo extremo[311].

Como se ha adelantado y se ampliará en el desarrollo subsiguiente, Del Noce define al totalitarismo como la elevación de la política a religión, y consecuentemente, la supresión de la dimensión ética de la política.

Por esta vía se concluye que el *libre albedrío* está en la base del problema político.

c.El Liberalismo y su núcleo cristiano: el Liberalismo ético.

Se ha mencionado que del Noce reclamaba de los liberales que tomaran conciencia del núcleo cristiano de sus ideas, colocando al Liberalismo en una situación que en términos especulativos, podría asemejarse a una 'herejía o desviación político-filosófica' del Cristianismo. Tal cuestión, una vez más, lo aleja del juicio que Norberto Bobbio emitiera respecto de su condición de liberal, sin otra aclaración de que lo era, a causa de su antiperfectismo[312].

Para Claudio Vasale, Del Noce recupera al Liberalismo en la medida que se presenta como posmoderno y por el valor

---

[310] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques ..., pp. 75/6.

[311] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 335

[312] Ver cita al pie de página 287 de este trabajo.

positivo que hay en él, marcando su nexo inescindible con el *libre albedrío*[313].

Genera de esta forma una reinterpretación del Liberalismo histórico en edad democrática o, más precisamente, la democracia de matriz liberal se afirma después de los totalitarismos vividos en el siglo XX, de los cuáles, el Fascismo es sólo un momento y adhiriendo a la expresión de Giacomo Noventa lo denomina *errore della cultura*[314].

Explica el autor objeto de esta tesis que el denominado 'error de la cultura' se produjo cuando el catolicismo se opuso al Liberalismo, este último acepta la oposición y busca su base filosófica en el inmanentismo, y el socialismo al mismo tiempo, acepta aquella oposición y queda aliado a una cultura materialista y atea[315].

En palabras de Claudio Vasale la cuestión de la libertad importa la reafirmación de la relación entre *libre albedrío* y *responsabilidad* que no puede ser tal, sin una norma objetiva, hasta tal punto que se encuentra el problema del *libre albedrío* en el centro mismo de la libertad ético-política[316].

En principio, Del Noce esboza que existe una conexión entre el libre albedrío y el valor positivo de éste en el concepto de Liberalismo, no obstante aclarar que ambos términos y sus teorizaciones enfrentan diversas cuestiones:

---

[313] VASALE, Claudio, 'Etica y Política', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*, p. 203. En igual sentido DESSÌ, Giovanni, 'Libertà e Metafísica' en AAVV, *Augusto Del Noce e la Libertà...*, p. 147.

[314] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 204. Traducción: '*error de la cultura*'.

[315] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 105

[316] VASALE, Claudio, 'Augusto Del Noce: una filosofia della libertà dello spirito', en AAVV., *Augusto Del Noce e la Libertà…*, *p.* 7.

> "...en el problema del libre albedrío, sea éste susceptible o no de solución, se trata de resolver el problema de la libertad del hombre respecto de Dios o respecto de la naturaleza; en cambio, en aquel de la libertad 'en la ciudad', se trata de resolver el problema de la libertad con relación a los otros hombres..."[317].

El profesor cuya obra se estudia menciona con claridad que es necesario resolver el 'problema' de la libertad con relación a los otros –para el caso de la política-, es decir que subsisten los conflictos que plantea la relación de alteridad en una gama de estudio que encuentra sus extremos entre la necesidad de valorar el Bien Común hasta la concepción atomista e individualista que exhibe el Liberalismo clásico. En otras palabras dicha conexión o núcleo que reconoce a través del libre albedrío en modo alguno importa identidad plena entre ambos.

Tomasso Dell'Era interpretando a Del Noce, aclara que democracia como método y libertad como método son expresiones equivalentes, en cuanto reconocen la libertad de *los otros*, sobre todo la *personalidad de los otros*, en la medida que no decaiga en la libertad meramente administrativa que conduce al Fascismo[318].

Por ello, la libertad es un método puro con contenido de carácter personalista y nos dice el autor de cita que Del

---

[317] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 538. Texto: '... Nel problema del libero arbitrio si pensa, sia esso suscettibile o no di soluzione, si tratta della libertà dell'uomo rispetto a Dio o rispetto alla natura; invece, in quello della 'libertà nella città', quindi della libertà nei riguardi degli altri uomini...'.

[318] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e...', p. 80.

Noce invoca como valor supremo a los ideales de democracia y libertad en su carácter de inviolabilidad[319].

Para Danilo Castellano, el autor de tesis considera que la libertad es un valor, en cuanto a que es un medio. Por tal motivo puede afirmar que la concepción de la trascendencia de la verdad se encuentra en situación más ventajosa que el inmanentismo para fundar el concepto de libertad[320].

Sentada por Del Noce esta reflexión respecto del Liberalismo, es menester apuntar que no incorpora el concepto de Estado como ente respecto del cual el hombre debe resguardar sus decisiones; añade sí, el criterio de alteridad al expresar que el individuo está en vinculación con otros individuos y, esto en si mismo, conlleva a relaciones de poder[321].

El profesor de tesis dirá que es tarea del filósofo político tratar los problemas de la libertad de la servidumbre, en tanto que la libertad *de la necesidad* será trabajo del filósofo metafísico[322].

Asume de todas formas que en el caso de la libertad política se necesita para su fundamento de alguna metafísica. En el Liberalismo se llega a ver en el Estado al custodio de aquella metafísica para que garantice su verdadera libertad[323].

Norberto Bobbio ha mencionado que en Del Noce es antiperfectista su concepción de la historia, cuando este último filósofo en realidad no adhiere a la idea histórica

---

[319] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e...', p. 80.

[320] CASTELLANO, Danilo, *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico*, AAVV, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 1992, ISBN 88-7104-416-9, p. 26.

[321] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 538.

[322] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 538.

[323] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 538.

como motor que conlleva al progreso, sino, al hombre y su relación de alteridad con otros hombres[324].

Aparece en este punto una cuestión central en la obra Delnociana y que ha llevado al profesor Castellano a realizar algunas aclaraciones a partir de expresiones de Claudio Vasale y Rocco Butiglione en orden a que ambos sostendrían que en el profesor de Torino el fin del orden político sería sólo el resguardo de las condiciones que hacen posible el acto moral.[325]

Castellano manifiesta que son tesis 'reductoras' de la concepción política de Del Noce y que en su obra se encuentran explícitamente rechazadas, toda vez que en la filosofía Delnociana se sostiene enfáticamente la necesidad de considerar al individuo metafísicamente para plantear correctamente el problema político, y esto de por sí, implica negar la concepción atomista del hombre.[326]

El mismo autor abona la posición Delnociana haciendo eje en los siguientes argumentos: a) para Del Noce la opción por la realidad importa la no aceptación del liberalismo clásico y el consecuente rechazo de su utopía racionalista que, en definitiva, es irracionalismo; b) sólo considera positivo en el ámbito del liberalismo ético el valor de la libertad como responsabilidad, pues este último no sólo es antiperfectista sino que esta ligado al libre arbitrio; c)para Del Noce el Liberalismo ético representaría una defensa respecto del totalitarismo de la democracia moderna que incluye en sí

---

[324] Ver introducción al capítulo 2.

[325] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y ...', p. 196.

[326] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y ...', p. 197, con referencia a DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell' Ateismo,* pps. 306/7/11.

mismo la perversión de la idea de libertad, pero no realiza una automática adhesión al mismo.[327]

Ahora bien, con relación al punto c) del párrafo anterior, el mismo Castellano puntualiza que Del Noce rechaza sólo aparentemente la tesis que plantea que existiría una continuidad entre Liberalismo y democracia moderna, aunque no una identidad. Pero para arribar a tal conclusión el profesor de Torino debió vaciar de su sustancia al Liberalismo y al relacionarlo con la ética defiende, por un lado, un espacio de libertad pero a su vez demuestra el absurdo de la libertad moderna que no está atada a ninguna regla, conduce al primado del vitalismo y que sólo se legitimaría cuando está subordinada a la verdad en el marco del ejercicio del poder de la autoridad.[328]

En otro de sus artículos sobre la obra estudiada en esta tesis, el profesor Castellano agrega que Del Noce no puede adherir al Liberalismo como parecieran interpretar algunos autores, debido a que sostiene la inmutabilidad y objetividad de valores y reivindica la filosofía de Santo Tomás de Aquino como filosofía de la libertad en neta oposición con la libertad kantiana y Hegeliana.[329]

En este tramo el profesor Danilo Castellano se distancia de las interpretaciones de Norberto Bobbio y Rocco Butiglione cuando señalan que Del Noce es liberal a causa de su antiperfectismo, pues ésta última circunstancia no es decisiva en su estructura de pensamiento como tampoco lo es

---

[327] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y ...', pp.197/8/9, con referencia a DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell' Ateismo*, pps. 300 y ss. y 327.

[328] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y ...', p. 198.

[329] CASTELLANO, Danilo, 'Libertá e Tradizione in Augusto Del Noce', pp. 2/3 en www.politicamente.net/convegnoDelNoce/Castellano, 12/03/2015.

afirmar que es antimarxista para concluir en su adhesión al Liberalismo[330].

Para Del Noce el momento moral se encuentra conectado al problema del dios filosófico y del Dios religioso; el dios de los filósofos no es otro que el mismo Dios de Abraham y los profetas pero conocido sólo en sus atributos naturales, con lo cual, se excluye lo sobrenatural y así, este falso dios de los filósofos se transforma sólo en garantía del sistema pero sin posibilidad alguna de intervenir en el mundo mediante la redención[331].

En síntesis, nos enseña que el dios del Liberalismo es responsable del mundo, no lo puede cambiar, autoriza todo el bien y todo el mal, sacrificando al hombre a la dinámica del cosmos. Según reconoce Del Noce en este sentido la máxima expresión racionalista es el pensamiento de Hegel[332].

Siguiendo a Jacques Maritain el profesor piamontés expresa que la variación del teísmo devenido en deísmo ha sustituido al humanismo teocéntrico por un humanismo antropocéntrico, y en tal derrotero:

> "...la afirmación de la persona es cambiada por aquella de la absoluta libertad del individuo, acompañada de la fe en un orden racional de las cosas, por el cual una armonía cósmica conciliaría en un bienestar universal la búsqueda de las utilidades privadas"[333].

---

[330] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p.199

[331] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 367.

[332] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 367.

[333] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 515. Texto: '...l'affermazione della persona si cambia in quella dell'assoluta libertà dell'individuo, accompagnata dalla fiducia in un ordine raciónale delle cose, per cui un'armonia cosmica concilierebbe in un benessere universale la recerca delle utilità private...'

Agrega que tal absorción de la persona humana[334] en una entidad cósmica colectiva hallará diversas fases de evolución que van desde la leyes del mercado al colectivo marxista. Y en su versión de Estado ético irracionalizará a la Nación, derivará en el culto al jefe y su punto de arribo será el Nazismo[335].

Llegando a la raíz de la cuestión le adjudica la génesis histórica y errónea de esta problemática a la utopía del Liberalismo: el Racionalismo[336].

El presupuesto necesario del Racionalismo, dice Del Noce, es la negación de la Creación y de la caída original, y por esta relación entre individualidad finita y mal es tildado el Cristianismo como individualista; pero lo cierto es que la negación de tal relación conduce en el Racionalismo a la reducción del individualismo a egoísmo, y su consecuente rechazo de la conexión propia de la ética cristiana del amor al Orden, el deseo de la felicidad y el amor del Bien[337].

Por tal motivo en la concepción Delnociana, el Liberalismo ético tiene una conexión con el Cristianismo y se explicaría a través de un núcleo cristiano que posee aquella corriente cuya génesis está en el libre albedrío o el

---

[334] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 519, nota 8: Del Noce prefiere utilizar la expresión individuo, en lugar de persona, debido a que esta última, nos dice, tiene un sentido que refiere a un perfil comunitario, como signo prevaleciente en su interpretación. En modo alguno emplea el término individuo para expresar una concepción atomística, propia del Liberalismo clásico, sino para establecer la noción de alteridad, es decir, el uno con referencia al otro.

[335] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[336] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[337] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 514.

'postulado del pecado' pero en modo alguno importaría absoluta identidad entre ambos[338].

El mismo Del Noce en una de sus obras más importantes en la que trata los aspectos centrales de este título reconoce que 'usted puede quejarse del aparente desorden de este libro. En efecto tanto bajo el aspecto lógico como bajo el aspecto didáctico parecía apropiado un criterio diferente' –dirigiéndose al lector- cuestión que interpretamos que ha llevado a los autores que han estudiado su obra a arribar a conclusiones encontradas[339]. No obstante se ha seguido en este punto al profesor Castellano por entender que ha realizado un análisis esclarecedor sobre el particular.

d. El Liberalismo no perfectista.

El mismo Castellano refiere que para Del Noce, el Liberalismo clásico a la par de erróneo es inadecuado como fórmula política pues conduce a la negación del individuo[340].

En opinión del autor citado, Del Noce distingue *Liberalismo* de *libertinismo* de la misma manera que diferencia *Liberalismo naturalista clásico* (con tendencia al perfectismo), del *Liberalismo historicista* (clásico, alejado del perfectismo y fundado en la creatividad, entendida como libertad histórico-empírica y, por ende, conservador) del *Liberalismo ético* (que no sólo es antiperfectista, sino que se halla ligado al *libre arbitrio*). De todos estos Liberalismos, el único al que considera positivo es este

---

[338] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 518. Traducción: 'postulato del peccato'.

[339] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'...*, p. 549. Texto: 'Si potrà lamentare l'apparente disordine di questo libro. Infatti, così sotto l'aspetto logico come sotto quello didattico, sarebbe sembrato opportuno un criterio diverso'.

[340] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 197.

último debido a que afirma el valor de la libertad como responsabilidad[341].

Del Noce argumenta que la concepción *no perfectista* contiene presupuestos de orden metafísico debido a que en los mismos se encuentra la trascendencia de la verdad y la admisión de una realidad superior al hombre, admitiendo la caída original[342].

Concluye que en una cosmovisión política que tenga en cuenta el postulado del pecado, la lucha contra el mal y la búsqueda del bien, es tarea del individuo. Es propio del hombre minimizar el mal pero no extinguirlo en su raíz y es inherente al político establecer las condiciones para facilitar esa lucha realizando una labor *ministerial* y *no dominativa*[343].

Para Del Noce, el mal en términos políticos puede tener dos significados: en una sociedad caracterizada por la unidad de la fe, el mal será visto en el atentado hacía aquéllo que se considera la verdad objetiva; en tanto que en las sociedades signadas por la pluralidad espiritual, el mal será la imposición forzada de una verdad[344].

En la especulación Delnociana la posición no perfectista vinculada al libre albedrío se conecta con el problema central de la democracia moderna, es decir la idea de tolerancia en la diversidad o pluralidad.

Del Noce espiga que en el primer tipo de sociedades con verdades objetivas el empeño del político estará al servicio de la verdad, en tanto en la segunda clase de sociedades, el

---

[341] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 198.

[342] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell'…*, p. 522.

[343] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell'…*, pp. 519/20.

[344] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, pp. 522/1.

que gobierna deberá impedir en todo momento que el método de la persuasión sea sustituido por la violencia[345].

Menciona que en el marco de la tolerancia política el problema surge en la administración de la relación entre dos conceptos que se necesitan mutuamente: verdad y libertad. La negación de uno de ellos conlleva a la negación del otro, pues para el profesor Del Noce son complementarios y, tal interdependencia, se verifica también en su negación[346].

En otros términos, el profesor de tesis informa de la crisis de la libertad como innegable consecuencia del cuestionamiento o relativización de la verdad.

Del Noce insiste en la necesidad de identificar el núcleo cristiano del Liberalismo al que le confiere una concepción no perfectista, toda vez que entre los sostenedores de los caracteres tradicionales de verdad, objetividad, eternidad, necesidad e inmutabilidad, jamás se ha pensado en equiparar una verdad impuesta por la fuerza a una verdad aceptada por íntima persuasión[347].

Volviendo a la democracia moderna afirma que si se piensa que la pluralidad de valores adquiere un carácter de irreductible, lo único que llevaría a constatar el diálogo político y ministerial es la existencia de dicha pluralidad, surgiendo una especie de problema moral también insuperable, donde adquiere importancia la libertad como regla de coexistencia[348].

e. El Liberalismo Perfectista.

---

[345] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 521.

[346] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 521.

[347] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 521.

[348] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 522.

Según el profesor Danilo Castellano, el filósofo *attraverso della storia* –como él mismo lo llama- concluye que Benedetto Croce con su postulación acerca del Liberalismo arriba necesariamente al *perfectismo* que, a su vez, es germen del totalitarismo a partir de la cuestión de la responsabilidad atribuida al individuo y a causa del vitalismo que se conecta al modo de concebir la conciencia en el hombre[349].

El autor objeto de esta tesis identifica al *perfectismo* con la teodicea deística de origen iluminista, mediante la cual las leyes establecidas por la Providencia garantizarían la armonía entre lo útil individual y lo útil colectivo, la plena libertad económica conduciría al bienestar universal arribándose a un resultado último y perfecto del proceso histórico[350].

Cita en este punto la definición de Antonio Rosmini cuando menciona que el *perfectismo* es aquel sistema que cree posible lo perfecto en las cosas humanas y, por ende, sacrifica el bien presente ante una imaginada perfección futura[351].

Por este camino, entre otras consecuencias, se desarrolla en el Liberalismo clásico la idea del Estado de derecho con la finalidad de asegurar la protección de principios y derechos inherentes a la persona humana.

Pero el autor católico se pregunta si es suficiente la sola estructuración del Estado de derecho para verificar la existencia y realización del Liberalismo ético, toda vez que

---

[349] CASTELLANO, Danilo, *La politica tra Scilla e Cariddi. Augusto Del Noce filosofo della politica attraverso la storia. Un dialogo mai interrotto*, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 2010, ISBN 978-88-4951964-8, pp.49/50.

[350] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, pp. 523/4.

[351] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 519, nota 8.

resulta fácil comprobar el establecimiento de gobiernos totalitarios bajo el respeto formal del Estado de derecho[352].

Danilo Castellano añade que el totalitarismo es una tentativa de realización de la *libertad negativa* pues a diferencia del Liberalismo hace coincidir derecho y libertad negativa, en tanto que el Liberalismo afirma que el derecho –positivo- es un límite para la libertad negativa[353].

Menciona el mismo autor que esta cuestión conduce a una aporía cuando se asume la libertad política como *libertad negativa*, pues ella es negada por la misma convivencia impuesta como límite negativo; en términos *Kantianos* existe un límite a la libertad individual representado por la expresión que reza que 'la libertad de cada uno termina donde se inicia la libertad de los otros'[354].

En la idea Delnociana aparece una herencia cultural de lucha contra el Estado absolutista del medioevo visto como custodio de una verdad trascendente que generó la tradición de los clásicos de la libertad y de la oposición de la razón contra los mitos y prejuicios de la etapa que quería superarse, motivo por el cual se subordinó el libre albedrío –*libertas minor*- a la libertad política –*libertas maior*-[355].

En el mismo sentido expresa que el Iluminismo ha visto siempre a la libertad como '*no impedimento*' pero de esta idea no se puede derivar otra que aquel Liberalismo que se ha presentado como individualismo atomizador y naturalismo; fe en la bondad de las leyes de la naturaleza para armonizar los

---

[352] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 519.

[353] CASTELLANO, Danilo, *La Verità della Politica,* Napoli, Ed. Scientifiche Italiane, 2002, ISBN 88-495-0539-6, p. 30.

[354] CASTELLANO, Danilo, *La Verità..., p.* 30

[355] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540 y destacado por CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 124.

diversos intereses. Un Liberalismo soldado a las leyes del mercado del Liberalismo económico[356].

Del Noce menciona que aquella libertad considerada como *no impedimento*, sin ninguna otra clase de consideración posterior, sino la coexistencia de los sujetos, no podía derivar más que en un individualismo atomizador. Como naturalismo, en la armonización de los diversos intereses por imperio de las leyes naturales[357].

En este punto es donde Del Noce pretende demostrar cómo la modernidad en el horizonte racionalista no puede más que oscilar entre la perspectiva optimista, consistente en una exaltación del mundo como tarea humana, y la perspectiva pesimista, en la cual la vida espiritual se configura como una 'búsqueda de una liberación orientada necesariamente hacia la nada'[358].

Añade que la negación de la autoridad no es un momento o consecuencia del Racionalismo; por el contrario es su condición debido a que rechaza un orden sobrehumano de la misma forma que una facultad de conocimiento superior a la de la razón individual[359].

Expresa que la derivación de este camino hacia la *nada*, entre otros resultados, ha escindido la idea de libertad política del concepto de libertad metafísica arribando al terreno del Materialismo histórico[360].

Perfectista, enseña Del Noce, es la concepción conservadora del Liberalismo debido a que trata de garantizar la libertad de todos en las condiciones sociales

---

[356] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540.

[357] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 539.

[358] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 19. Texto: '*ricerca di una liberazione orientata necessariamente verso il nulla*'.

[359] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 557.

[360] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 539.

históricamente dadas, pues ellas, son el resultado del proceso histórico-cósmico garantizado por el *dios de los filósofos*[361].

Así, observa que en el corazón del ateísmo marxista anida una concesión de la esencia de la libertad a la estructura política, asumiéndose en la política el absoluto que absorbe a la ética. El Stalinismo aparece como la máxima sacralización de la política en un clima compartido contemporáneamente con el Fascismo y el Nazismo de occidente[362].

En este punto Rocco Butiglione regresa a la idea Cartesiana de la libertad pues si ella existe sólo como una libertad absoluta y creadora, es preciso concluir que los hombres no pueden ser libres. Así, libre puede ser Dios, el Estado y el hombre excepcional que a través de su voluntad confiere forma al Estado (Napoleón, César, etc.) pero en modo alguno puede ser libre el hombre común que vive en continua conexión con otros hombres y con una realidad natural en la que debe valerse de leyes independientes a su arbitrio[363].

f. La perversión de la idea de Libertad en el Liberalismo clásico como antecedente de la libertad sin ética del totalitarismo.

Se ha dicho en este trabajo que Augusto Del Noce utiliza el término 'perversión' para poner énfasis en el punto del permisivismo al que arriban las sociedades modernas en materia de libertad[364].

---

[361] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 524.

[362] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 297.

[363] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 180.

[364] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 154.

Aun así, menciona que en las democracias modernas la defensa del ideal de libertad se presenta como un hecho histórico irreversible, como una declaración del primado de la conciencia respecto del poder de una mayoría o una minoría. No obstante se debe insistir con una tesis no muy difundida, pero no menos revisada en el pensamiento, que indica que no debe identificarse libertad con democracia[365].

Y añade que la exigencia de libertad debe ser precedida de la existencia de la democracia como valor que le está subordinado. No puede ser plena la actuación del ideal moral de libertad sino en un régimen en el que cada individuo pueda considerarse a sí mismo como un fin del entero proceso social[366].

Explica que los dos valores no pueden estar en un mismo plano y que no corresponde que el ideal de la democracia incluya en sí al ideal de la libertad, superándolo en su extensión, pues la misma democracia puede involucionar hacia el totalitarismo, motivo por el cual es necesario retomar la cuestión de la *libertas minor*[367].

Del Noce expresa que la reafirmación del Liberalismo en nuestros días exige retomar un concepto que es propio de la teología, haciendo referencia al libre albedrío; instala el problema teórico de la conexión entre la tesis del *libre albedrío* y la de *Creación*. La experiencia del libre albedrío ha sido negada por las posiciones Racionalistas y, trasponiendo tal negación al campo político y social, se niega al hombre liberal en el sentido ético de la expresión[368].

---

[365] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540.

[366] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540.

[367] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540.

[368] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 541.

El desconocimiento del libre albedrío a manos del Racionalismo ha dejado al hombre en soledad metafísica frente al sistema político, siendo este último el único proveedor en el reconocimiento de su capacidad de libertad política. El problema del totalitarismo finca en esta exclusividad de atribución de la libertad; en ser libre sólo en la medida que el sistema lo reconozca.

La pérdida de la idea del libre albedrío constituye para Del Noce uno de los elementos fundamentales de la crisis contemporánea[369].

Del Noce hace propia la polémica anticipada por Alexis de Tocqueville contra los riesgos involutivos y totalitarios de la democracia, que lo lleva a una revisión crítica del Liberalismo histórico y sus consecuentes democracias liberales que no han sabido resistir el advenimiento de la sociedad de masas con sus degeneraciones y, han provocado de forma más o menos indirecta, la caída totalitaria de la Europa entre las dos grandes guerras del siglo pasado[370].

El autor de *La Democracia en América*, había mencionado en 1835:

> "... en los Estados Unidos, la omnipotencia de la mayoría, al mismo tiempo que favorece el despotismo legal del legislador, favorece también lo arbitrario del magistrado. La mayoría, siendo dueña absoluta de hacer la ley y de vigilar su ejecución, teniendo un control igual sobre gobernantes y gobernados, considera a los funcionarios públicos como sus agentes pasivos, y descansa sobre ellos el cuidado de servir a sus designios. No entra de antemano en el detalle de sus deberes, y no se

[369] DEL NOCE, Augusto., *Il Problema dell…*, p. 537.

[370] VASALE, Claudio, 'Augusto Del Noce: una filosofia…', p. 11.

> toma casi el trabajo de definir sus derechos...”[371].

Claudio Vasale menciona que sólo un retorno al concepto de *libertas minor* en cuanto término perteneciente a la teología, puede aparecer como obstáculo genuino a la posible involución totalitaria de la democracia. Ello así, pues la libertad política no puede más que fundarse sobre la libertad moral, la que sólo es posible de concebir con el reconocimiento de la persona humana y, consiguientemente, de su responsabilidad frente a los otros[372].

Destaca el mismo autor que tal responsabilidad se opone al concepto de plena autonomía pues quien no responde más que a sí mismo, es autónomo. Por consiguiente se afirma la autonomía humana en forma absoluta, circunstancia que conlleva a posiciones inmanentes o se reconoce su dependencia autónoma con relación a un orden gnoseológico normativo objetivo[373].

Aduna que toda salida filosófica que ha pretendido fundar la absoluta libertad del hombre sin correspondencia a una metafísica dada, ha terminado contribuyendo al camino del totalitarismo mediante su circunvención al mercado, al grupo

---

[371] TOCQUEVILLE, Alexis, *Ouevres Complètes*, París, ed. Robert Lafont, 1986, ISBN 2-221-05108-4, p. 245. Texto: '... Aux États-Unis, l’omnipotence de la majoritè, en même temps qu’ elle favorise le despotisme légal du législateur, favorise aussi l’arbitrat du magistrat. La majorité étant maîtresse absolue de faire la loi et d’en surveiller l’execution, ayant un égal contrôle sur les gouvernants et sur les gouvernés, regarde les fonctionnaires publics comme ses agents passifs, et se repose volontiers sur eux du soin de servir ses desseins. Elle n’ entre donc point d’avance dans le détail de leurs devoirs et ne prend guère la peine de définir leurs droits...'.

[372] VASALE, Claudio, ‘Etica y ...’, p. 212.

[373] VASALE, Claudio, ‘Etica y ...’, p. 213.

social, al trabajo, en síntesis, al sistema político terrenal[374].

Augusto Del Noce interpreta que la realidad presente manifiesta que el eclipse de autoridad no coincide con el evento de la liberación sino con aquél del poder; los totalitarismos son la expresión sensible de esta sustitución[375].

Asegurando que los hábitos del pasado indican que se continúa pensando en el totalitarismo como el superlativo de autoridad; con la consecuencia práctica en los países no totalitarios de interpretar a la libertad como una expoliación del Estado de toda eticidad, sustituyendo a cada principio ético por simples reglas de coexistencia[376].

El autor de Torino dice que es común escuchar que 'los vientos de la libertad' llevarán a los países que se encuentran bajo regímenes autoritarios y totalitarios a una evolución democrática que, aun siendo lenta, terminará siendo necesaria. Esta última posición se define como 'democratismo contemporáneo'[377].

Para Danilo Castellano la situación viene conectada con el *voluntarismo* cuya raíz es *contractualista*, actitud esta última inidónea para justificar la convivencia, pues al partir de la posibilidad de injusticia en la voluntad humana construye con la teoría de la soberanía –del Estado o popular - la posibilidad de establecer lo legal y lo legítimo y decidir así, cuál es el bien y cuál es el mal que puede permitirse en una sociedad[378].

---

[374] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 213.

[375] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 559.

[376] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 559.

[377] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 559.

[378] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, *p.* 50.

Menciona que en último análisis, mediante el ordenamiento positivo como expresión de la voluntad de poder del Estado se establece un poder mayor al del individuo; derecho y poder, terminan siendo pares con la misma extensión competencial[379].

Para concluir que el *voluntarismo político* acaba siendo expresión de una aporía, es decir una contradicción de la cual no se puede salir, sino, abandonando la opción sin pruebas de la soberanía filosóficamente entendida pues el Estado de derecho que es su resultante se transforma en un absurdo aporético cuando pretende constituir la justicia a través de la regla legal debido a que no es la regla la que constituye la cosa sino la cosa la que constituye la regla[380].

Del Noce insiste en la necesidad de recrear el concepto de Liberalismo, no con relación a su manifestación histórica, sino en una dimensión ético-política del mismo, donde la expresión *ético* debe ser considerada como libre albedrío o libertad moral[381].

Claudio Vasale interpretando a Del Noce, dice que la libertad moral en sentido estricto, vale decir como libre albedrío, hace al individuo una persona por su atributo de responsabilidad. Y añade que esta última por definición, se opone a la autonomía absoluta del individuo pues quien no responde sino a sí mismo, no aparece como responsable en la relación de alteridad[382].

Indica que la única forma de respetar esa responsabilidad frente al otro, es mediante la existencia de un orden normativo o gnoseológico objetivo, es decir,

---

[379] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, p.* 50.

[380] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, pp.* 53 passin 64/65.

[381] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 213.

[382] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 213.

concluye en una posición trascendente a ambos. Toda negativa de este orden y su consecuente búsqueda de una libertad humana – en la historia, en el mercado, o en la sociedad- conduce al totalitarismo y a la negación de la libertad moral[383].

El autor objeto de tesis destaca que la escasa atención que se le ha dispensado a la conexión existente entre el libre albedrío y Liberalismo, se relaciona con actitudes culturales previas a la primera guerra mundial, como negación a los ideales de libertad que procedían del medioevo y los Estados absolutos asociados a la idea de la custodia de una verdad trascendente[384].

Ahora bien, la pregunta a formularse es ¿si en estos tiempos de vacío metafísico en los sistemas políticos, la forma de reafirmar el Liberalismo, no es volver a conceptos de filosofía teológica como aquel del libre albedrío?

Según Del Noce, existe una conexión entre la tesis de libre albedrío, la creación y el milagro, pues al haberse extremado la razón a límites sofisticados la experiencia de libre albedrío ha sido negada. Por esto concluye que hay que recuperar el Liberalismo en su sentido ético[385].

Para Claudio Vasale la superación del Liberalismo fundado en la religión de la libertad debe conducirlo a través de una especie de reconversión filosófica a redescubrir el verdadero fundamento ético-religioso de la misma libertad moderna y, con esto, Del Noce explica la exigencia de que el Liberalismo venga disociado del

---

[383] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 213.

[384] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 539/40.

[385] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 541.

dogmatismo laicista, porque en la línea del laicismo el Marxismo tiene razón en su crítica al Liberalismo[386].

En la misma línea, el autor estudiado insiste en la necesidad de fundar a las democracias pluralistas sobre la base de una libertad ética donde prive el método de la persuasión. En este sentido nos dice Claudio Vasale que ya en 1946 Del Noce había definido a la democracia como '*el régimen de la persuasión en el cual todo sujeto viene considerado como sujeto de persuasión, es decir, como persona*'[387].

El autor objeto de este estudio afirma que la contradicción de la búsqueda del fundamento del Liberalismo no perfectista en el radical inmanentismo, ligado a la disolución de la personalidad y de la suspensión de la sustancialidad del individuo, propone el problema de su conexión con el libre albedrío[388].

Para Del Noce, cada negación del libre albedrío conduce al totalitarismo[389].

---

[386] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 206.

[387] VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 216. Texto: '*il regime della persuasione in cui ogni soggetto viene considerato come soggeto di persuasione, cioè come persona*'. Con cita de DEL NOCE, Augusto, en '*Politicità del Cristianesimo Oggi*', *Costume*, I (1946), 1, p.66.

[388] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 547.

[389] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 544.

4. La autoridad: segunda aporía del Liberalismo clásico.

a. La crisis de la verdad como antecedente de la devaluación de la autoridad.

Se ha mencionado en el capítulo anterior que el autor de tesis se aproxima a la historia a partir de los valores del hombre y no de las supuestas bondades del sistema político; la *verdad* y la *libertad*, fueron motivo de mi anterior análisis así como su ligamen con el *libre albedrío* y la *responsabilidad*.

Siguiendo aquel camino que marcaban Claudio Vasale y Tomasso Dell'Era[390] y en el recorrido junto a Del Noce hacia el análisis final del sistema político-totalitario cuya raíz se encuentra en el Liberalismo clásico, no se pueden omitir las reflexiones del autor respecto de la crisis de *autoridad* y las proyecciones que la misma tiene sobre las sociedades modernas.

En la introducción que efectuara al libro de Eric Voegelin en su versión Italiana, *La Nuova Scienza Politica*, prefigura dos ideas de la modernidad en orden a la posición que ambas asumen respecto de la *tradición*. De un lado la *romántica*, que prefiere conservar los valores del pasado bajo la formas nuevas de los valores antiguos, y del otro, la *iluminista* que busca liberarse de los mitos y de los presupuestos teológico- trascendentes[391].

Lorella Cedroni expresa que en Del Noce esta idea de modernidad comienza cuando se deja de lado el retorno a la antigüedad clásica y al Cristianismo primitivo, coincidiendo la evolución de este espíritu moderno con el *gnosticismo* que

---

[390] Ver proemio al capítulo 3.

[391] VOEGELIN, Eric, *La Nouva Sciencia Politica,* Torino, ed. Borla, 1968 *p.* 10.

vuelve ateo al mundo por medio de un inmanentismo radical; así se llega a la idea mediante la cual, el hombre es pasible de autoredención. Se genera un sistema que proyecta en el mundo la ciudad ideal, motivo por el cual, sólo puede divinizar al hombre[392].

Rocco Butiglione agrega que frente al peligro que representa la divinización del hombre y su acumulación de poder, Del Noce dice que la forma de colocar un muro de contención a las pretensiones totalitarias consiste en la posibilidad de tener en claro la distinción entre autoridad y poder[393].

En su caso, hace correlativo ambos términos a la relación Iglesia y Estado, pero en un sentido que supera la dinámica tradicional entre ambos pues no vincula el tema a la intromisión de la Iglesia en el poder temporal[394].

Según Rocco Butiglione, Norberto Bobbio, en una oportunidad ha definido a Del Noce como el Joseph De Maistre italiano y, aun cuando no hace referencia concreta alguna para explicar los alcances de su expresión, aparece nuevamente Norberto Bobbio con una expresión similar a aquella que se expuso en la introducción al capítulo 3 de este trabajo[395].

Es de suponer que la referencia a Joseph De Maistre podría vincularse a la condición de este último como representante del *Tradicionalismo*[396], con lo cual Norberto Bobbio, ubica a Del Noce en una posición de carácter conservadora sin ninguna otra aclaración.

---

[392] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 115.

[393] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 229.

[394] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 229.

[395] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 229.

[396] FERRATER MORA, José, *Diccionario…*, p. 850.

Rocco Butiglione concluye que cuando Del Noce se muestra preocupado por la transformación de la democracia en sistemas totalitarios y sostiene la necesidad de distinguir entre autoridad y poder, no lo hace buscando el restablecimiento de la opción que se plantea entre Iglesia o Nihilismo –como sostiene Norberto Bobbio- sino para garantizar la independencia del momento de la ética y de la cultura respecto de la política[397].

El profesor de Torino hace propia una aproximación al tema de René Guénon mediante la que se establece la diferencia entre *poder* y *autoridad*; en el caso del primero dice que siempre aparece mediante la idea de potencia y el empleo de medios materiales externos, en tanto la segunda es espiritual, interior y se afirma por sí misma fuera de todo apoyo externo[398].

Del Noce destaca que la máxima extensión del poder ha llevado a negar la idea de autoridad y de libertad, produciendo el fenómeno totalitario que aun los estudiosos de inclinación laica han reconocido[399].

Plantea la distinción como la garantía de independencia de la ética y de la cultura respecto de la política, confiriendo al ciudadano una guía y una motivación para actuar en el orden mundano asegurándose la inexistencia de violencia en sus actos y la presencia de la verdad en su proceder[400].

Rocco Butiglione afirma que en la búsqueda de tal guía ética se habla de restauración del orden moral pero

---

[397] FERRATER MORA, José, *Diccionario …*, p. 850

[398] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 517. Reenvía a la obra de GUÉNON, Renè, *Autoritè Spirituel Et Pouvoir Temporal*, Parigi, 3era edición, 1964, pp. 27/8.

[399] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 519.

[400] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…*, p. 229.

básicamente con relación al cuál dependen todos los otros órdenes de valores, es decir la idea de *pecado original*, pues lleva esto a concluir una esencial imperfección del mundo que puede ser mitigada por el esfuerzo humano pero en modo alguno, abolida[401].

El profesor de Torino dice que el relativismo se produce de un modo pluralista pues tanto valores como disvalores se legitiman en el plano privado mientras que en el plano público se genera un efecto de indiferencia aceptado sobre una base consensual. Aun así, tal indiferencia, resulta sólo formal debido a que los valores de la vitalidad se afirman sin necesidad de consenso consciente de parte de la persona[402].

La crisis de autoridad es consecuencia de la crisis de verdad. Al no existir una verdad única no puede existir una autoridad única, circunstancia que importa la relativización de la verdad y conlleva a la crisis y confusión de valores.

Para Del Noce ha sido Friedrich Nietzsche el más importante diagnosticador de los males que se avecinarían en el siglo XX y quién, en una postura anti-Hegel, mediría las consecuencias prácticas de la crisis de la idea de *verdad* como resultado del pensamiento hegeliano y determinada por sus contradicciones[403].

El autor objeto de este estudio expresa que el Friedrich Nietzsche anti-Kant, se transformaría en el profeta de la inversión de todos los valores por haber cambiado el pesimismo que llevaba a la compasión por el pesimismo

---

[401] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, pp.* 230/1.

[402] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 41.

[403] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 125.

heroico, eliminando de este último todo lo que quedaba de cristiano[404].

b. La Patria como autoridad y su devaluación marxista y fascista: su relevo por el Estado totalitario.

Augusto del Noce concluye que el eclipse de autoridad se ha presentado como el verdadero resultado de ambas guerras mundiales, interpretando a ambas contiendas como único conflicto, surgido del cuestionamiento hacia lo que había quedado en Europa como vestigio del Medioevo, del Sacro Imperio Romano y de la Iglesia Católica. Para sumar confusión, de una manera imprevista, se inserta la revolución soviética con la tentativa de su transformación en la revolución mundial[405].

El filósofo 'attraverso della historia' marca dos cuestiones importantes que convergen en este punto de modo concatenado; las guerras como hecho histórico, político y reactivo, y la realidad soviética que en tanto potencia vencedora, aparece como bloque ideológico-político emergente en el plano mundial.

En la cosmovisión de Del Noce el eclipse de autoridad es el verdadero resultado de la guerra mundial y se extiende

---

[404] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p 125. El autor cita en este pasaje una definición de Nietszche desarrollada en la *Voluntad de Poder*, sin hacer referencia a edición alguna: '...verdadero no significa en general sino esto que es apropiado a la conservación de la humanidad. Es decir que me hace perecer cuando creo en ello, cuando no creo, no es verdadero para mí, es una relación arbitraria e ilegítima de mi ser con las cosas externas...' (texto original: 'Vero non significa in generale se non ciò che è adatto alla conservazione dell'umanità. Ciò che mi fa perire quando ci credo, non è vero per me, è una relazione arbitraria e illegitima del mio essere con le cose esterne').

[405] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 524/5.

desde 1945 hasta la actualidad, sufriendo un aceleramiento desde 1960 en adelante[406].

En este punto el profesor católico establece una diferencia entre la filosofía del *ser* y la del *devenir* y las consecuencias que ambas tienen en el plano del poder con respecto de la revolución[407].

Agrega que en la primera de ellas la idea de *autoridad* es inseparable de la *tradición* y la *sacralidad*, motivo por el cual en el primado del *ser* la autoridad funda su poder; pero en la filosofía del primado del *devenir* el poder reabsorbe en sí mismo a la autoridad, generándose la contraposición radical entre *autoridad* (tradición) y *libertad*[408].

Esta opacidad progresiva de la idea de autoridad se produce como consecuencia de la concepción no-filosófica del Marxismo accionalista, para mencionarla en términos Delnocianos, y su correspectiva idea de demoler la autoridad y la tradición en aras de la revolución total.

Del Noce refiere que el activismo Marxista es aquel Marxismo privado de su carácter ideal y puesto al servicio de la causa opuesta al Marxismo (defensa de la sociedad, de los valores, etc.); circunstancia de por sí paradojal a la que le asigna contradicción con el antimarxismo sin superación, entendiendo a este último como aquella actitud de la cultura occidental que no ha sabido dar respuesta a la problemática de la cual surge la antropología Marxista[409].

En la idea Delnociana, privada de su relación con la antropología Marxista, la filosofía de la praxis se convierte

---

[406] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 524/5.

[407] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 524/5.

[408] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 526, y nuestra referencia en el capítulo 2.

[409] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 254/5.

en activismo con las siguientes consecuencias y relevos paradigmáticos:

> "...En lugar de la praxis de la idea, la idea reducida a instrumento de acción; en lugar de la aceptación moral de la dureza, la violencia llevada a valor en sí; en lugar de la inclusión de la religión en la política, la elevación de la política a religión, en lugar de la aceptación de la lucha de clases por la supresión de la distinción, la absolutización de la distinción; en lugar de la nueva civilización la disgregación de la antigua, quebrándose aquel ordenamiento de valores que la constituye (los valores instrumentales para la afirmación de una raza, de una vitalidad). La defensa de la civilización termina en su secularización..."[410].

El profesor italiano define en este párrafo de su obra más importante al mundo político moderno que lleva a la secularización máxima de la cultura. Los distintos relevos paradigmáticos que precisa marcan el viraje que el siglo XX ofrece en términos de totalitarismo político como fenómeno nuevo en la historia.

Se ha indicado que en la filosofía del primado del devenir el poder absorbe en sí mismo a la autoridad y, sobre este punto, el autor bajo análisis ofrece una evidencia que

---

[410] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 255/6. Texto: '...al posto della prassi dell' idea, l' idea ridotta a strumento di azione; al posto dell' accettazione morale della dureza, la violenza llevata a valore in sé; al posto dell' inclusione della religione nella politica, l' elevazione della politica a religione; al posto dell' accettazione della lotta di classe per la soppressione delle distinzioni, l' assolutizzazione delle distinzioni; al posto della nuova civiltà la disgregazione dell' actica, essendo spezzato quell' ordinamento dei valori che la costituisce (i valori strumenti per l' affermazione di una 'razza', di una vitalità). La 'difesa della civiltà' si rovescia nella sua sconsacrazione...'.

se vincula a la publicación bibliográfica; efectivamente, dice que en la actualidad, las publicaciones hacen referencia al poder mientras que la literatura sobre la autoridad se encuentra reducida al mínimo[411].

Al no existir unidad de la Fe en una sociedad pluralista como la moderna, la tarea del político será la de impedir que el método de la violencia sustituya al de la persuasión; por otra parte queda relegada la búsqueda de la verdad y se impone el objetivo de la paz mediante la tolerancia[412]. Al no existir unidad en la Fe y la verdad no existe reconocimiento de una sola autoridad.

En el ámbito de la autoridad una de las sustituciones más importantes ha sido la idea de *Patria*, cuestión que tiene distintas vertientes que merecen ser analizadas desde la óptica de Del Noce y que adquiere su mayor dimensión en el siglo XX.

No sólo el Marxismo sino también el Fascismo por razones propagandísticas antes que ideológicas, han contribuido al paulatino eclipse del concepto de patria y con ello al de autoridad.

Para el profesor de Torino el análisis gira en torno de un escrito poco conocido de Benedetto Croce '*Una parola dissueta: l'amore di Patria*' –junio de 1943-. Del Noce menciona que por aquellos días se observaba la máxima impopularidad del Fascismo que había utilizado en forma recurrente la convocatoria al *destini della Patria*[413].

Benedetto Croce observaba que se escuchaba mucho la palabra *libertad*, pero no así la palabra *Patria* que tantas

---

411 DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p.522.

412 VASALE, Claudio, 'Etica y ...', p. 215.

413 DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 118. En igual sentido mismo autor *Rivoluzione…, p.* 328. Traducción: '*una palabra olvidada el amor de patria*'.

veces había estado añadida a ella y que en los hechos había sido sustituida por el así denominado *nacionalismo*, tan ligado al concepto de raza como su sustitutivo[414].

Sin embargo, Del Noce disiente parcialmente con este autor pues dice que en realidad el *irracionalismo* tiene la capacidad de pervertir cualquier palabra que lo exprese; desde este punto de vista ha pervertido pero no suplantado el ideal de amor a la Patria[415].

Agrega que el amor a la *Patria* es un concepto moral y su diferencia con el nacionalismo, es la misma diferencia que existe entre un valor y su egoísta intensificación; entre '*la gentileza del amor humano por una humana criatura y la bestial libido o la morbosa lujuria*'[416].

Por tal motivo el concepto se encuentra estrictamente ligado al concepto moral de *libertad* ya tratado en el capítulo anterior. Pero importa una nueva aporía del Liberalismo, en la medida que los avatares que sufre la idea de autoridad conllevan a una libertad sin medida alguna, donde se multiplican las verdades relativas por la inexistencia de verdades compartidas.

A medida que disminuye el componente moral de la libertad se afecta el concepto de patria; pareciera existir una relación inversamente proporcional en la calificación conceptual. La libertad como sinónimo de no impedimento importa la paulatina disminución del espacio moral que ocupa el otro en la comunidad, es decir, en la *Patria*.

Para Del Noce la libertad como tal, no es un valor supremo como lo es Dios, y con todo rigor no es ni siquiera

---

[414] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 118.

[415] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 330.

[416] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, *pp*.118/9. Texto: '*la gentilezza dell'amore umano per un'umana creatura e la bestiale libidine o la morbossa lussuria*'.

un valor sino una condición para que los valores puedan ser reconocidos[417].

Agrega el profesor de Torino un tercer factor que reconoce en el marco del recurrente conflicto entre Estado e Iglesia y las cambiantes condiciones de cultura de modo más o menos consciente que se verifica cuando el amor religioso viene confundido con el amor a la Patria. Desde este punto de vista la burguesía liberal que ya no creía en el paraíso en el cielo ni compartía la idea del paraíso en la tierra –Socialismo- había subrogado en la Patria la perdida fe en una religión revelada[418].

Asegura el profesor Italiano que hoy existen dos certezas: por un lado la caída de la revolución en el sentido de la historia, es decir de la revolución que pretendía sustituir lo eterno por el futuro, por otra parte, el éxito de la sociedad permisiva como consecuencia de esta caída asociado al progresivo deterioro del concepto de *Patria*[419].

Añade que la devaluación del amor a la Patria no es más que la negación de la tradición que importa una actitud radical negativista[420].

Menciona que los términos de trabajo, cultura y Nación –Patria- se encuentran unidos en el pensamiento antropológico de Juan Pablo II, por cuanto perteneciendo a una Nación, el trabajador es sujeto de una cultura que no le es impuesta desde lo externo[421].

Del Noce niega que esta posición del Papa se corresponda a un exceso de patriotismo polaco; por el contrario en la

---

[417] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, p.* 120.

[418] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, pp. 123/4. En igual sentido mismo autor, *Rivoluzione…*, p. 335.

[419] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 354.

[420] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, p.* 127.

[421] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…, p.* 687/8.

misma Rusia soviética donde se había reemplazado el absoluto de Dios por el absoluto de la política y el mismo partido comunista se había transformado en un absoluto, fue imposible sustituir las nacionalidades durante el imperio comunista[422].

Se deducen también de lo expuesto los efectos que se generan en las sociedades de la globalización frente a la sustitución del trabajo local por el trabajo importado; los perjuicios no sólo deben analizarse en el plano de la desocupación de la mano de obra, sino, en el curso de la desintegración de los lazos que hacen partícipe al ser con relación a su comunidad de pertenencia –su Patria-.

Del Noce ha sido severo al describir la situación, expresando que se asiste a un suicidio colectivo al cual está expuesta la Nación y su identidad como tal, por la alternativa existente entre la elección de *tradición o progreso*. La falta de autoridad es el rasgo de este tipo de sociedad y la libertad disociada del concepto de autoridad se niega de la misma forma pues se reduce a ser una libertad bárbara, en poder del más fuerte, anulando la existencia del bien común social[423].

c. El accionalismo ideológico como única fuente de autoridad.

En las distintas sustituciones mencionadas en el parágrafo anterior subyace aquella pugna entre *autoridad y poder*. Se interpreta la primera como la expresión de aquellos valores que permanecen con independencia de quién o quiénes ejerzan el poder y de los fines relativos que éstos posean.

La idea de libertad civil disociada del concepto de autoridad deviene en libertad bárbara o derecho de

---

[422] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…, p.* 687/8.

[423] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, pp.* 138/9.

prevalencia del más fuerte sobre el más débil pues desaparece la idea del bien común[424].

Del Noce veía en Antonio Gramsci el empuje final de esta desintegración dirigida a la sociedad civil –considerara como un momento de la superestructura en lugar de la estructura como lo hacía Karl Marx- , camino por el cual se arribaría a la debilidad de un gobierno por carecer de autoridad a causa de la falta de apoyo de una cultura entendida en sentido amplio. Para el autor de tesis, la idea central del pensamiento gramsciano consistía en quebrar la relación entre trabajadores e intelectuales a través de una concepción inmanentista y secularista de la vida[425].

Añade que en la inversión por la cual la acción en su esquema más sencillo es asumida como un valor absoluto, sin atender a otros sujetos que son meros obstáculos por ser la actividad una 'actitud total', se produce una despersonalización de lo real y la realidad queda reducida a objeto que debe superarse. El activismo implica en el activista un juicio de este tipo 'es mi acción la que otorga realidad al mundo'[426].

Al mismo tiempo manifiesta que la idea se reduce a su forma de presentación de donde puede colegirse la insensibilidad por falta de lo íntimo que caracteriza al militante activista; su retórica apenas expresa su radical incapacidad de conciencia. Tal negación de la inteligencia lleva al sujeto a reducir su experiencia activística a mera

---

[424] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 351.

[425] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della Revoluzione,* Milano, ed. Rusconi, 1991, p. 256.

[426] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 256. Texto: '...*è la mia azione che dà realtà al mondo...*'.

voluntad: agitar es un imperativo y no agitar es una degradación moral[427].

Concluye que una acción de este tipo es inmoral por el desconocimiento de la realidad de los otros; aunque al mismo tiempo debe ser considerada moral incurriendo en la misma contradicción, según Karl Marx, del espíritu burgués[428].

La construcción de una moral según la propia actividad, además de suprimir cánones objetivos de moral, suprime la fuente de autoridad objetiva de esa moral y queda el individuo solo frente al poder sin la promiscua asistencia siquiera del dios-garantía del Iluminismo Racionalista.

Por otra parte, Del Noce advierte respecto de las incalculables consecuencias que acarrea la confusión entre poder y autoridad, entre las que destaca la absorción de la realidad por parte de la ideología, entendida esta última, como un acto práctico destinado a legitimar desde el punto de vista del *ser* una determinada forma de poder para la que convoca al mismo *ser*[429].

d. La teocracia invertida y el Estado ético.

Para Augusto del Noce la destrucción o la corrupción de ese vínculo con la autoridad –por vía del tejido social- lleva a una consecuencia autoritaria debido a lo que se denomina la edificación del *Estado ético*, propio del Fascismo europeo, que si bien es cierto se ha transformado en una idea universal y corriente, es una forma más, aparentemente racional, del despotismo oriental. Se verifica así el mismo proceso de secularización, generando alrededor de la idea de

---

[427] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.256.

[428] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.256.

[429] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 518.

Estado una aureola sacra como expresión de su última forma posible[430].

Menciona que la idea de Estado ético cambia completamente de significado según la concepción metafísica en la que se encuentre inserta. Su forma antigua (Platón) era diversa de la moderna en la que se produce el pasaje al inmanentismo, negándose así la afirmación del Estado ideal como principio de valoración ética del Estado real. La moral viene incorporada en el Estado real y definida por la participación del individuo en ella[431].

La primera enunciación de ese Estado ético, reconoce Del Noce, la ha realizado Platón en la *República* pero en otro sentido. Vale decir, afirmando la unidad de *ética y política*, imbuidos de un principio ideal y generándose el paralelismo y la compenetración de vida individual y social, contribuyendo la ética individual a la ética social y viceversa[432].

Se observa cómo cambia la concepción del Estado ético según la forma metafísica en la que esté inmerso.

Para el pensador católico en su concepción antigua, Platón, lo hacía con una filosofía de la trascendencia en tanto que en su forma moderna asume el rol de un inmanentismo hegeliano. En razón de semejante tránsito, se desvaloriza la afirmación del Estado *ideal* como medida de valuación del Estado *real;* la moral viene definida en términos del Estado *real* y como consecuencia de la participación del individuo en él[433].

Sin embargo, menciona el profesor de tesis que en Hegel subsiste un elemento Platónico debido a que la historia es la

---

[430] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, pp.* 142/3.

[431] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…,* p. 356.

[432] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…,* p. 356.

[433] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…,* p. 356.

manifestación temporal del eterno diseño divino; no obstante, en los hegelianos italianos –v.g. Giovanni Gentile- este elemento Platónico desaparece y, con ello, se produce la autoconfutación inmanentista del Estado ético[434].

Asevera que en Platón, la fundamentación metafísica de la idea de autoridad genera una particular forma de obediencia que en su formulación resulta inescindible de la idea de libertad; es la afirmación de lo sobrehumano, aquéllo que libera al hombre de la dependencia respecto de otros hombres y, por otro lado, lo que distingue al hombre al exigirse subordinación de la libertad instintual a su parte racional[435].

Concluye que se efectúa el acento en lo sobrehumano pues se va a conocer la idea de *autoridad* aliada con aquella de *tradición* y de *religión* y se conecta la idea de tradición con la idea de metahistoricidad de la verdad; por eso mismo, espíritu tradicional significa la afirmación del primado del *ser*, de lo inmutable, de la intuición intelectual o afirmación del valor ontológico del principio de no contradicción[436].

Por tal motivo asegura el profesor Del Noce que el punto central es la relación entre *autoridad* y *evidencia*, y por ende, el principio ideal de la primera debe ser buscado en la metafísica clásica[437].

Expresa que la autoridad consiste en la conciencia de la verdad y que por esta verdad los hombres se religuen con el Orden Absoluto; esta relación con la autoridad comienza a

---

[434] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 144.

[435] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 520.

[436] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 521.

[437] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 523.

vivirse en el individuo y se expande su orden a la realidad de la familia y de allí a la ciudad o al Estado[438].

No obstante, Del Noce asumía la crítica hacia el mundo católico por la imposibilidad de adecuación que exhibían sus posiciones políticas debido a la descomposición del conservadurismo puro que esgrimía valores preburgueses, con un máximo pico de exigencia acerca de la denominada crisis de autoridad[439].

Manifiesta que la primera de las posiciones católicas es aquella que se declara antimoderna, reclama la existencia de valores preburgueses y su momento polémico esencial es el lamento sobre la crisis de autoridad; esta posición importa una imposibilidad de adecuación a las fórmulas políticas modernas[440].

La segunda posibilidad católica que también criticaba, era aquélla que asumía la idea de la aceptación incondicional del devenir evolutivo moderno, reduciéndose a un servil puntal de la misma[441].

En razón del éxito terminal de un proceso histórico debido a la naturaleza de la sociedad opulenta, expresa el autor bajo estudio que esta adaptación del Catolicismo lo lleva a la renuncia de sus propios valores; concluye que la Iglesia en la sociedad del bienestar se encuentra absorbida en la exclusiva defensa de su supervivencia[442].

Una vez más es el mismo Del Noce quien lejos de buscar una restauración de tono clerical -como entendía Norberto

---

[438] DEL NOCE, Augusto, *Filosofi dell' Esistenza e della Libertà,* Milán, ed. Giuffré, 1992, ISBN 88-14-04045-1, 'L'Autoritá come valore costitutivo del mondo umano in Capograssi', p.648.

[439] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 341/2.

[440] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 341/2.

[441] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 341/2.

[442] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 342.

Bobbio que era la exploración Delnociana- se convierte en alguna medida en un crítico de la acción de la Iglesia[443].

En su concepto esta forma teocrática invertida a que el activismo confiere lugar, no viene especificada por la exigencia de la defensa de la verdad absoluta sino por la falta de verdad. Cuando menos de una *verdad*, debido a que abundan varias *verdades*, en su sentido más relativo de valor[444].

Concluye que aun cuando la crítica a una metafísica clásica es el signo de la cadencia atea de la modernidad, lo cierto es que existe una simetría entre teocracia y totalitarismo debido a que la autoridad de la primera está fundada en una promesa de felicidad futura, en tanto el segundo, ofrece la felicidad en este mundo[445].

Deslinda el ámbito conceptual y dice que la Teocracia se funda sobre la idea de la eternidad de la *verdad*; para los regímenes totalitarios, en cambio, todo aquello que no es objeto de verificación sensible es ideología de poder. De tal forma, entre Teocracia y totalitarismo existe una oposición radical que puede expresarse en la oposición de lo absoluto de lo verdadero y su correspondiente negación[446].

e. La sustitución del paradigma de la autoridad como consecuencia del *postulado del progreso*.

El profesor piamontés nos enseña que esta concepción filosófica que presenta a una realidad humana real y absolutamente transformable con independencia de valores morales objetivos, hunde sus raíces en el *postulado del*

---

[443] Ver el capítulo 3.

[444] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 257.

[445] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 534.

[446] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 534.

progreso propio de las corrientes iluministas y ha sido caracterizada como la idea del *sentido de la historia*; la realidad del mal va siempre restringiéndose pensada como necesidad, o bien, ligada a la voluntad humana[447].

Añade que será el político, el Estado o el partido, quienes tendrán la obligación de chocar contra aquello que se oponga a este *sentido de la historia*, pues con ésto ejecuta la condena que la historia ha pronunciado. De aquí surge la concepción *dominativa* del poder[448].

Reconoce que esta idea de progreso y su absolutización lleva a un cuantitativo y económico aumento de los bienes de los cuales se puede disponer; motivo por el cual la aceleración de este progreso viene acompañada de una nueva y superior clase de revolución industrial y tecnológica[449].

Observa de esta forma que el trance de criticar a la autoridad está dirigido en primer lugar contra las posturas conservadoras, la falsa conciencia, las mistificaciones y concluye, en un máximo de conservadurismo y falsificación de la palabra de una manera que la historia jamás había conocido. La caída de la fe en los ideales, la pérdida de esperanza, la falsificación del amor, aparecen como negaciones hacia el prójimo que se han convertido en una verdadera alienación del individuo[450].

Sobre esta última idea regresaré más adelante, por ahora indico que la misma verifica una vez más, el apartamiento de los *principios de autoridad* y se exhibe en la concepción del *clima de la razón de Estado* o el *clima de la razón social*, al que ya se aludió.

---

[447] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.518.

[448] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.518.

[449] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 568.

[450] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 568.

En tal derrotero, la *Patria*, deja de ser la autoridad de los padres y pasa a ser la estructura política de los que mandan, a través del derecho y su sistema político.

Del Noce indica que el hombre, al liberarse de las categorías de lo verdadero, lo bello y lo bueno, ubicando al futuro como única categoría que permite el avance de la historia, ha transformado en mera retórica a expresiones tales como familia, religión y Patria, propias de la predicación de los *vecchi monsignori*[451].

Menciona que existe una presente distinción entre *libertad* y *Patria* que importa una contradicción en si misma y en su análisis más profundo llevaría a marcar que es el éxito burgués del hombre en revolución que ha transformado el concepto de Patria, desde un sentido que va de *tierra de los padres* a *tierra de los cambios*[452].

Añade que el abandono de la idea de autoridad ha pervertido los siguientes principios: al ideal del bien común, se lo ha sustituido por la búsqueda de técnicas de coexistencia bajo la necesidad de administrar la tolerancia y a la prioridad de la autoridad antes que la fuerza, se la ha cambiado por la fuerza de la autoridad. La caridad, en el mismo sentido, ha sido separada de la justicia, y con ello, no se ve realizada como tal o subsiste como filantropía[453].

Se ha indicado que en la posición Delnociana, en una política que obedezca al *postulado del pecado*, la lucha contra el mal y la concreción de una relativa perfección está en manos del individuo, motivo por el cual se genera una competencia *ministerial* y *no dominativa* por parte del

---

[451] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, p.* 128. Traducción: '*viejos monseñores'.*

[452] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, p. 128.*

[453] DEL NOCE, Augusto, *Filosofi dell' Esistenza e…, p.* 649.

político y de aquellos que deben ofrecer el marco para la mejora de esta lucha[454].

En esta última hay espacio para el concepto de *auctoritas* pues cada individuo puede serlo con independencia de la estructura política a la que pertenezca. Su grado de autoridad, estará ligado a los principios morales que sostenga[455].

Para entender la profundidad del cambio que significa la crisis del concepto de autoridad, el profesor católico recurre a una reflexión etimológica del término.

Enseña que el vocablo *auctoritas* deriva de augere, es decir hacer crecer, por eso tienen un común origen *Augustus* (aquel que acrece), *auxilium* (ayuda que viene conferida por una potencia superior) y *augurium* (término de origen religioso que importa una cooperación divina en el acrecimiento)[456].

Para Del Noce también de la crisis de la conciencia religiosa proviene la crisis actual de autoridad en el mundo occidental, toda vez que se ha reemplazado la concepción *ministerial* del poder por una concepción *dominativa*[457].

Afirma que al no vivirse en la conciencia popular con espíritu teológico-político cristiano una religiosidad trascendente, carece de importancia lo absoluto y la trascendencia de la verdad. Solo la restauración del concepto de autoridad podrá impedir la degeneración de las relaciones sociales en relaciones de fuerza[458].

Admite que es muy difícil pensar que la crisis que representa la desaparición de estos valores pueda ser

---

[454] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 519.

[455] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 519.

[456] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 513.

[457] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 522.

[458] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 522.

reparada por la acción política. Reconoce que el político de nuestros días lleva adelante una acción sinsentido carente del concepto de autoridad y del bien común, como asimismo de la Patria, motivo por el cual es una acción vacua que no trabaja sobre la conciencia del ser humano, sino, a modo de árida dialéctica vacía de contenido[459].

Podría inferirse que en términos políticos, el Liberalismo racionalista y perfectista ha venido a generar y profundizar este distanciamiento entre el político y la sociedad, toda vez que agotada la primera fase del rechazo respecto de una verdad objetiva, la relativización no sólo afecta los principios morales, sino además, alcanza a los principios políticos y a su autoridad pues la pluralidad de verdades conlleva a la diversidad de preguntas y, por el mismo motivo, a la multiplicidad de respuestas.

f. La rebelión contra Dios como fuente de autoridad y su progresiva sustitución por la sociedad permisiva del Liberalismo perfectista.

Del Noce citando a Joseph De Maistre y Louis de Bonald analiza la primera organización del horizonte histórico-laico que hace Pierre Boyle, condicionante del Iluminismo; en tal trabajo se encuentran por primera vez las tres rebeliones al principio de autoridad encarnadas históricamente por el Protestantismo, el Cartesianismo y el escepticismo libertino. De aquí concluye que el concepto de mundo moderno debe entenderse como la negación de toda autoridad superior a la conciencia individual y el rechazo de la soberanía de Dios, pudiendo calificarse al mundo moderno como un mundo subjetivista[460].

---

[459] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 353.

[460] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 527.

Este cuestionamiento a una autoridad superior ha sido progresivo y, a la par, ha tenido sus relevos.

El primero de ellos nos dice Del Noce, ha sido la sustitución del Dios revelador por el dios garante del Iluminismo que en términos Delnocianos ha desempeñado el papel de custodio de la clase burguesa[461].

Tal pasaje de un Dios a otro se relaciona con aquéllo que Del Noce denomina *L'opzione ateistica*, donde el ateísmo se presenta como la negación sin prueba alguna de lo sobrenatural. Tal actitud es importante pues en la idea de revolución adquiere su mayor expresión cuando de definir la revolución Marxista se trata, corriente en la cual el concepto parece adquirir una dimensión definitiva[462].

Por tal motivo, añade, importa el relevo y opera la sustitución final de la política a la religión en la liberación de ese hombre, dado que el mal es consecuencia de la sociedad devenida en sujeto de imputabilidad y no de un *pecado original*[463].

Del Noce menciona que tal pasaje revolucionario del *reino de la necesidad* al *reino de la libertad* se produce a través de la simple y genérica negación de las instituciones del pasado; sociedades sin Estado, sin Iglesias, sin ejército, sin delito, sin magistratura, sin policías, en las que se generará un porvenir que no será similar a la vieja historia[464].

El filósofo de Torino argumenta que el libertinismo entendido como una contraposición a la idea de libertad y de autoridad, se ha transformado en una constante histórica que

---

[461] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 531.

[462] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell…*, pp. 355 passin 359.

[463] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell…*, p. 361.

[464] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell…*, p. 362.

ha acompañado a un proceso ateo de pensamiento y que se ha producido siempre que fue derrotada una revolución; sucedió después de 1789, con su derivación iluminista y ocurre después de la derrota soviético-marxista, con el proceso nihilista de la sociedad opulenta[465].

Para el filósofo de tesis:

> "...El eclipse de autoridad extiende la duda sobre dos categorías fundamentales del pensamiento iluminista, aquella de la modernidad y aquella del progreso..."[466].

La suma de tales cuestiones arroja como saldo el concepto de sociedad permisiva o libertina y también ha sido desarrollado por Del Noce.

Expresa que al cancelar definitivamente toda idea de Estado ético en el sentido platónico, su resultado último es el totalitarismo y esto conlleva a observar en la norma estatal una simple norma de coexistencia que no cotiza según una idea de modelo abstracto sino como expresión del libre desarrollo y la libre expresión de cada uno[467].

Agrega que esta concepción se presenta como neutral en la confrontación de valores e ideales. Cada uno es libre de profesar sus valores en la esfera privada de su libertad pero a través de esta sociedad permisiva mediante la plena satisfacción de las pasiones se desarrolla al mismo tiempo la agresividad del hombre[468].

Producida la desaparición de una autoridad revelada que disponga de verdades inmutables e interpretada la libertad

---

[465] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 533.

[466] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 533. Texto: '...L'eclisi dell'idea di autorità estende il dubbio sulle due categorie fondamentali del pensiero illuministico, quella di modernità e quella di progresso...'.

[467] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, pp.* 132/3

[468] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, pp.* 132/3.

como valor central del antropocentrismo, se produce la devaluación del sistema político pues a la postre pierde su propia autoridad debido a la pluralidad de cuestionamientos.

El camino iniciado con el Liberalismo perfectista concluye en la supresión del Bien Común y el cuestionamiento al Estado como su custodio o administrador; su puerto final es la sociedad permisiva, tema que se abordará en el último capítulo de esta tesis.

En la reflexión Delnociana se indica que en el siglo XX hay una línea de pensamiento orientada hacia la liberación del hombre de la dependencia de un Dios trascendente; esta línea avanza hacia el pensamiento revolucionario que concluye en el Marxismo. Es decir que este siglo ha sido escenario de la liberación humana y de su caída, porque el Nazismo, el Fascismo, la sociedad neocapitalista y tecnocrática, son contragolpes de la revolución marxista; la presuponen y sin ella no pueden entenderse[469].

Aclara que el pasaje al reino de la libertad ha sido sustituido por la vigencia del reino de la fuerza y en los países occidentales, por el dominio de los instrumentos de comunicación de masas[470].

Previo a tratar con más detalle la cuestión de la sociedad opulenta, se efectuará un análisis de la obra de Del Noce de los sistemas políticos contemporáneos al siglo XX y sus sesgos totalitarios.

---

[469] DEL NOCE, Augusto, 'Rivoluzione o Providenza', en *Cristianità e…*, pp. 148/9.

[470] DEL NOCE, Augusto, 'Rivoluzione o Providenza', en *Cristianità e…*, pp. 148/9.

5. Las aporías de la libertad y la autoridad del Liberalismo perfectista y sus consecuencias político-totalitarias.

a. La raíz del totalitarismo político.

Siguiendo el camino de Claudio Vasale y Tomasso Dell'Era cuando proponen como meridiano de estudio en Del Noce los problemas morales de la libertad para arribar al meollo del problema político, he de avanzar en este capítulo hacia los cimientos del fenómeno totalitario como reacción hacia el Liberalismo perfectista.

Por otro lado se trató en el capítulo anterior, también a modo de aporía, los alcances de la devaluación del concepto de autoridad y su relevo por el postulado del progreso, con especial mención de la paulatina demonización del concepto de Patria y el progresivo abandono de Dios y su relevo por la sociedad permisiva u opulenta.

Las crisis de libertad y autoridad son fenómenos emergentes del fracaso del Liberalismo perfectista cuyas reacciones derivaron en formas políticas que pretendiendo corregir sus errores y abrevando de alguna de sus raíces –v.g. principio de inmanencia- son de signo totalitario.

Se anticipó que Del Noce en 1946 ya menciona que la verdadera base del totalitarismo se encuentra en la `elevación de la política a religión', surgiendo de esta manera un nexo entre la tesis del valor político como valor absoluto y la política totalitaria pues queda el hombre en su modo de pensar en una dependencia inevitable con el ser social[471].

Indica que este *ser* del hombre que ya no refleja la imagen y semejanza de Dios sino de la sociedad, es común a

[471] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…', pp. 201 passin 198/9.

los totalitarismos de izquierda y derecha. La diferencia está en que en los primeros prima la dimensión del futuro, en tanto que en los segundos, el pasado[472].

El profesor de tesis insistía en oponer a los totalitarismos una idea de hombre donde se reivindique un principio espiritual independiente de la sociedad y afirmaba que tal núcleo de pensamiento se encuentra presente en la idea cristiana del hombre[473].

De todas formas, aun cuando Del Noce afirma los valores cristianos, ya se dijo que no lo hace en los términos de la observación que le formula Norberto Bobbio, sino, como concepto moral y metafísico para morigerar el sistema político y restarle su carácter de absoluto. En la defensa del libre albedrío subyace el hecho de reconocer la dimensión humana del individuo[474].

En la idea Delnociana se efectuaba en sus últimos años una distinción en este fenómeno de subsunción, aun cuando veía en el mundo que ya se había instalado la guerra fría entre bloques globalizados, aparentemente enfrentados, pero en realidad con una raíz común, advirtiendo que en los países del Este la ética se había licuado en la política y en Occidente la ética se había subordinado a la economía[475].

Interpretaba que el 'progreso histórico' se había originado en el siglo XVII a partir de la expresión de Pierre Bayle 'la ciudad de los ateos' con la cual ilustraba su hipótesis de que una ciudad plenamente ordenada de forma que

---

[472] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…', p. 202.

[473] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…', p. 203.

[474] Ver proemio al capítulo 2.

[475] DEL NOCE, Augusto, 'La ciudad de los Ateos y sus dos Caras', Esquiú, Buenos Aires, 1-05-1988, p. 33.

las exigencias de todos estuvieran satisfechas, formada por ateos, sería posible[476].

A esta situación el profesor de Torino la denominaba *laicismo* y despuntaba en ambos sistemas (orientales y occidentales) aspirando a la extinción de la religión. De una forma rápida y muchas veces forzada en las sociedades del Este, o bien, manteniendo formas de libertad sin ninguna imposición o apariencia de persecución en el Occidente[477].

Había advertido por aquel entonces que de ninguna manera esta supuesta situación de progreso social y técnico conllevaba al progreso moral, por el contrario, la falta de solidaridad a la que le confería el alcance de la especificación de la ética con relación al desarrollo, se veía claramente en un mundo donde muchos de sus habitantes pasaban hambre. El camino de la simple técnica convierte al desarrollo en superdesarrollo, pero en modo alguno, garantiza pautas morales de distribución de los bienes de la sociedad[478].

En ese mismo contexto nos decía que la lucha entre civilización cristiana y Comunismo ateo fue sustituida por aquella compulsa interna del Materialismo, entre Materialismo individualista y Materialismo colectivista, vale decir que mediante su común raíz atea han declinado en formas similares pero opuestas[479].

El profesor Del Noce agrega que el fenómeno es nuevo en la historia hallándose una analogía en el imperialismo pagano, con la diferencia de que en este último caso se observaba un dualismo de vida espiritual y política, en tanto

---

[476] DEL NOCE, Augusto, 'La ciudad…, p. 33.

[477] DEL NOCE, Augusto, 'La ciudad…, p. 33.

[478] DEL NOCE, Augusto, 'La ciudad…, p. 34.

[479] DEL NOCE, Augusto, 'La ciudad…, p. 35.

que en los totalitarismos se presenta un monismo estructural con supresión de vida religiosa o cultural. El medioevo se caracterizaba, a su vez, por la subordinación de la política a la religión dando lugar al fenómeno teocrático[480].

Según Danilo Castellano el término *totalitarismo* tiene su origen en una historia relativamente reciente: el Fascismo italiano. En esta corriente política a la expresión totalitarismo se le atribuía la voluntad totalitaria de la que habló Benito Mussolini en 1925 para subrayar la necesidad de la coherencia y de la no escisión del movimiento[481].

El autor mencionado en el párrafo anterior aclara que en el mismo sentido lo utilizó el Papa Pío XI, quien en polémica con el Fascismo afirmó el 18 de septiembre de 1930 que 'si hay un régimen totalitario –de hecho y de derecho- es el régimen de la Iglesia debido a que el hombre pertenece totalmente a la Iglesia'[482].

En el sentido despectivo la expresión *totalitario* viene de la mano de autores antifascistas y Danilo Castellano realizó un análisis indicando en primer lugar aquello que el totalitarismo no es.

---

[480] DEL NOCE, Augusto, 'Appunti sulla…, p. 199.

[481] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, pp.* 165/6.

[482] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, pp. 165/6*. Ver especialmente la nota 3, donde aclara que no quedan dudas del antitotalitarismo político de PIO XI, subrayando la incompatibilidad del Estado que se venía perfilando en Italia –1926- y la concepción católica de la vida. Hannah Arendt difiere con Danilo Castellano respecto de la asignación de la expresión `totalitario' al régimen fascista, mencionando que Mussolini se contentó con establecer una dictadura con sistema unipartidista; funda su conclusión en el número –bajo- y calidad –dice, relativamente suaves- de las sentencias por delitos políticos desde 1926 a 1932 (ARENDT, Hannah,*Los Orígenes del Totalitarismo,* Ed. Alianza, Madrid, 1987, ISBN 84-206-2937-1, Tomo III, p 486, en especial nota 11).

Menciona que el totalitarismo no es *despotismo* pues en éste se gobierna a la persona como si fuera una cosa y muy a menudo se la instrumentaliza para conseguir una finalidad para-humana, por ejemplo, cuando hace de la economía el único valor sobre la base de la cual genera un ordenamiento jurídico; recuerda al hombre solo exteriormente y no como persona[483].

Tampoco es *tiranía*, pues el tirano se sirve del poder para conseguir ventajas personales aun cuando haya instaurado un régimen de terror y ejerza el poder en violación de la ley natural o positiva. No es suficiente el respeto a la legalidad para evitar la tiranía de la misma manera que no es suficiente el terror para caracterizar a un régimen como totalitario; aun respetando la ley puede erigirse un régimen totalitario mediante el sufragio del consenso mayoritario de un pueblo[484].

No se identifica totalitarismo con *dictadura*, cuando menos entendida en el sentido moderno, es decir el poder de uno solo ejercido sin el consenso de los gobernados[485].

No es *absolutismo*, pues éste es un poder independiente de los hombres sobre los cuales se ejerce, es arbitrario e independiente de las leyes en virtud de las cuales es ejercido pero encuentra su origen en el *contractualismo* político que sirve como su legitimación[486].

b. El principio de Inmanencia y su núcleo articulante entre la sociedad liberal y la sociedad totalitaria.

---

[483] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, p.* 167.

[484] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, p.* 168.

[485] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, p.* 168.

[486] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…, p.* 169.

Danilo Castellano reenvía al Del Noce juvenil para realizar junto a él, un análisis del fenómeno totalitario como forma de gobierno que depende de una antropología opuesta a la cristiana y que importa una forma moderna de dependencia del principio de inmanencia, en tanto que su logos responde a una base ideológica y no filosófica[487].

Expresa el mencionado autor que el totalitarismo tiene una premisa teórica sobre la base de la cual reclama un empeño ético total: la superación de la interioridad-exterioridad del individuo que se entregará en su totalidad al Estado (en el caso de Jean Jacques Rousseau), o bien al partido (como exigía el Marxismo-Leninismo) y reclama del individuo una persuasión e identificación política total con el *corpus* político negando el pluralismo social[488].

En este último sentido, el totalitarismo era desconocido antes del siglo XX debido a que el mismo está caracterizado por un Racionalismo político, es decir la tentativa humana de ordenar la sociedad según una planificación diversa del orden natural[489].

Agrega que el contractualismo representa la premisa del totalitarismo básicamente por su esencial Racionalismo. Es así que la teoría política Rousseauniana exhibe el máximo de democracia, pero también, el esbozo totalitario de la ley[490].

En sintonía con Del Noce menciona que la identificación del bien común con el bien público, es decir como bien privado del cuerpo político, es la demostración de la transformación de la naturaleza humana que es el fin del totalitarismo. Esto significa que el hombre natural es

---

[487] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 169.

[488] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 170.

[489] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 171.

[490] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 171.

solamente el ciudadano, lo que importa no sólo la destrucción de los grupos y de las instituciones que forman la trama de las relaciones sociales del hombre, sino también, la reducción del individuo a una parte de relaciones intercambiables reconocida por el Estado[491].

Danilo Castellano agrega que para Hegel el individuo no era otro que el ciudadano que se transforma en centro de imputación de la relación reconocida por el Estado. El Estado moderno se presenta, aunque de derecho, como posible instrumento de la esclavitud de los hombres[492].

Este razonamiento ya estaba presente en Del Noce cuando se preguntaba *¿por qué la tesis del valor político como valor último, puede conducir a la política totalitaria?* y afirma que el hombre y su modo de pensar dependen de la sociedad en la que habita. De tal manera, no se puede cambiar al hombre, si no se ha cambiado previamente a la sociedad; por este motivo la relación de persuasión debe reemplazar necesariamente a la relación de violencia[493].

Del Noce niega que el totalitarismo como fenómeno de posguerra importe un retorno a épocas medievales, pues en tal período histórico se verifica la subordinación de la política a la religión pero en modo alguno se observa la transformación –mediante su elevación como valor absoluto- de la política en religión[494].

El profesor de Torino dice que 'la característica mayor de nuestro tiempo es la tendencia a la consideración del

---

[491] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 171.

[492] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 172.

[493] DEL NOCE, Augusto, *Sul centro, il postfacismo e i comunisti, Centro: Tentazione senza fine*, AAVV, Roma, ed. Donzelli, 1995, p. 43.

[494] DEL NOCE, Augusto, *Sul centro…*, p. 42.

valor político como valor último y definitiva instancia respecto de todos los otros valores'[495].

Utilizando las concepciones del siglo XX el autor católico dictamina que para el totalitarismo de derecha su límite extremo ha sido la fidelidad a la raza en su pureza, procediendo así a través de una lógica de la decadencia y bajo el lema de la 'defensa de los valores de la civilización occidental'. En tanto, a la izquierda de la cuestión, se encuentran las conclusiones del período filosófico de Karl Marx, su estudio de las glosas de Ludwig Feuerbach y la legitimación de su pasaje a la actividad política bajo la directriz de que los filósofos 'no debían interpretar al mundo, sino cambiarlo'[496].

Así expuesto, agrega que el nuevo totalitarismo negó conservación alguna de la moral o de la religión tradicional. Negó, a su vez, las fuerzas espirituales que alimentaban la resistencia italiana de los años '30 y '40: la tradición cristiana, el Liberalismo y el Socialismo humanista; la negación de la tradición conllevó la negación de la Patria y coincide con el aspecto de feudo que asumieron los organismos económicos y partidarios con funciones mediadoras y corporativas[497].

En orden a los métodos empleados por ambos totalitarismos, Del Noce citando a Jean Cao, establece que el orden Stalinista como producto político del Marxismo fue construido sobre una mentira absoluta pues cuando la URSS

---

[495] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…', p. 200. Texto: 'la caratteristica maggiore del nostro tempo è la tendenza alla considerazione del valore politico come valore ultimo e definitiva istanza rispetto a cui tutti gli altri valori'.

[496] DEL NOCE, Augusto, 'Politicità del Cristianesimo…', *p.* 202 y en el mismo autor, *Sul centro…, p.* 43

[497] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, pp.* 39/40.

gemía bajo una espantosa tiranía, sus dirigentes afirmaban que era el país más libre y feliz del mundo[498].

En tanto, el Nazismo se presentó desnudo afirmando su crueldad, odio, racismo asesino y voluntad genocida. En este último caso, el mismo autor se pregunta, si el Nazismo no ha sido la respuesta a la soberbia proclamación de la muerte de Dios que hiciera Friedrich Nietzsche a fines del siglo XIX[499].

El pasaje de hombre –con Dios- a superhombre –sin Dios- implica una ruptura decisiva con el Platonismo y, consecuentemente, con el Cristianismo[500].

Interpreta Del Noce que si la respuesta al Liberalismo perfectista decimonónico no se hubiese pensado en términos de *liberación* del orden antiguo, y sí en términos de *libertad,* posiblemente los resultados no hubiesen sido tan funestos. La ruptura con la concepción idealista y metafísica aniquiló también a la libertad que, como ya se dijera, posee un fuerte componente moral en su dimensión de *libertas maior*[501].

En los primeros años de posguerra el profesor de tesis era consciente de la situación europea y de los desafíos que planteaba su crisis pues el totalitarismo ya había asumido al valor político como valor supremo. La fórmula corriente era sustituir la *democracia individualista* por una revolución *personalista y comunitaria* reduciendo al individuo a la función de instrumento del grupo[502].

Recuerda que la primera guerra mundial se definía en Italia como el evento que debía poner fin en Europa a todo lo

---

[498] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…, p*. 57, citando a CAO, Jean, *L'Agonie de la Vieille*, La Table Ronde, 1970, pp. 140/1.

[499] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…,* p. 57.

[500] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…,* p. 57.

[501] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…,* pp. 58/59.

[502] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…,* p. 60.

que restaba de medioevo; al mismo tiempo, la Iglesia Católica y el Imperio de Austria[503].

La reconstrucción de la interpretación Marxista y la crisis de la civilización le permitieron establecer a Del Noce la conexión existente entre el totalitarismo político y cierta filosofía de la historia, debido a la unión que el Marxismo realiza entre política y filosofía.

Se ha mencionado en el primer capítulo que el profesor de tesis hace hincapié en las formas esenciales de ateísmo que se presentan como culminación de los Racionalismos metafísicos[504].

A modo de resumen se puede mencionar que en tal pasaje de la trascendencia a la inmanencia se produce la secularización de la cultura, la divinización del progreso histórico y la elevación a religión cerrada del sistema político. La convergencia de tales factores, origina el totalitarismo como fenómeno novedoso en la historia política del siglo XX.

c. El fracaso de las ideologías que reaccionaron al Liberalismo político del Siglo XIX.

Del Noce había observado la incapacidad de reacción de la cultura europea frente al Marxismo y la no superación de la insatisfacción por la antropología Platónico-Cristiana y, en consecuencia, la fórmula para plantear la relación individuo-comunidad[505].

En términos generales Augusto Del Noce distingue dos grandes ciclos del pensamiento occidental: el primero de

---

[503] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 69.

[504] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 23.

[505] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', pp. 88/9.

ellos va de Platón a Dante, y el segundo, de Marsilio de Padua a nuestros días[506].

Menciona que en la primera fase se incorpora la política en la moral como consecuencia del origen político de Platón contra el inmoralismo sofístico. En la segunda se distingue política de moral, o se incorpora a ésta en aquélla, hablándose de una *conformidad al sentido de la historia* como camino de realización de la justicia[507].

Por otro lado agrega que la filosofía Racionalista nace en Francia y es posible distinguir dos corrientes en su desarrollo: una que va de René Descartes a Spinoza y de allí a la filosofía alemana, y a través de Vico a la filosofía italiana[508].

Explica que el primero de estos movimientos lleva al Racionalismo a su punto máximo de coherencia pero luego cae con la época de los totalitarismos. El segundo, parecía sólo tener una función residual pero se torna de actualidad cuando aparecen los totalitarismos debido a que no había dejado de analizar el problema del *mal* que había sido eludido por la otra corriente[509].

> "...El Racionalismo ha tratado de ocultar la necesidad de esta elección, afirmando la posibilidad de enfrentar de manera adecuada el problema humano en toda su dimensión y sobre todo en el aspecto político, después de haber colocado entre paréntesis, la cuestión del Cristianismo. Después de la crisis del Racionalismo el problema de nuestro tiempo se presenta claramente en los términos de un

---

[506] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 115.

[507] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 115.

[508] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 70.

[509] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 70.

elección entre una renovada Fe religiosa y un completo Nihilismo...”[510].

De allí concluye que la interpretación del ateísmo congénito que inspira al Racionalismo moderno encuentra su línea de iniciación más importante con René Descartes[511].

El sentimiento fundamental de quienes apoyaron a los Fascismos fue el miedo a la trascendencia, la rebelión del frustrado convertido en autoritario; de ahí el carácter reaccionario de estos movimientos respecto de la historia.

Menciona que estas formas bárbaras, en el fondo, se apoyaron en el espíritu tradicional que piensa en términos de permanencia e inmutabilidad de los valores alcanzando su grado absoluto en la matriz de los Fascismos[512].

Giovanni Dessi menciona que la crisis europea entre las dos guerras ha sido una crisis de moralidad[513].

Domenico Settembrini refiere que la situación posterior a la segunda guerra mundial también ha sido una crisis de moralidad con dos opciones frente a la amenaza comunista: el rescate de lo religioso o la sociedad del bienestar[514].

También Giovanni Dessi relata que Del Noce advertía que el éxito de la situación amoral se debía a la difusión en el

---

[510] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 71. Texto: '... Il razionalismo ha cercato di occultare la necessità di questa scelta, affermando la possibilità di affrontare in modo adeguato il problema umano in tutte le sue dimensione e sopratutto in quella politica dopo avere messo fra parentesi la questione del cristianesimo. Dopo la crisi del razionalismo il problema del nostro tempo si presenta chiaramente nei termini di una scelta fra una ravvivata fede religioso ed un compiuto nichilismo...'.

[511] VASALE, Claudio, ‘Etica y ...’, p. 195.

[512] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…,* pp. 188/9.

[513] DESSI, Giovanni, ‘Del Noce Critico...’, p. 78.

[514] SETTEMBRINI, Domenico, ‘Borghesia,...’,p. 154.

ámbito político de una práctica basada en la fuerza que había reemplazado a la persuasión[515].

El autor objeto de estudio se queja pues se abandonó la práctica de la tolerancia, una de las más grandes razones de mérito reconocida al Catolicismo contemporáneo[516].

Por otra parte reconoce que la indebida promoción de la tolerancia y su calificación como valor absoluto conllevan a la confusión de la permisividad y el retorno a la sofística, destruyéndose la libertad de elección por la permanente utilización de mecanismos psicológicos que sustituyen la razón por el predominio de la imagen y la fantasía[517].

Del Noce en su discusión con Norberto Bobbio reclamaba al Liberalismo regresar a su base ética, según se ha visto[518], y con ello al núcleo cristiano de sus ideas, lo hacía teniendo en cuenta esta aporía que se marca en el Liberalismo; es decir, si el fundamento del Liberalismo es la soberanía de la razón y la garantía de la libre elección, en algún punto la supresión del componente moral de la libertad había separado al Liberalismo del Cristianismo y no a la inversa[519].

El profesor de Torino involucra en esta crisis a los pares antagónicos fuerza-persuasión y violencia-libertad que han signado gran parte del desarrollo del pensamiento del filósofo católico[520].

Para Del Noce la afirmación de una libertad absoluta junto a una indeclinable fe en el orden racional como

---

[515] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', pp. 88/9.

[516] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 174.

[517] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, pp. 175/6.

[518] Ver el capítulo 2 de este trabajo.

[519] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 175.

[520] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', p. 65.

garantía de conocimiento y acción constituyen la esencia del Liberalismo[521].

Entiende que sus efectos políticos han sido el régimen capitalista y burgués en cuyo seno se plantea la lucha entre la clase burguesa y el proletariado como inevitable prolegómeno del surgimiento de los Fascismos, cuestión que califica como el más grave de los errores liberales[522].

Añade que el resultado histórico del Liberalismo es la oposición comunista que importa como lógica filosófica una oposición a los aspectos centrales de aquél, tal como el Dios que garantiza su orden y una justa reacción moral contra el esquema capitalista por los efectos económicos que conlleva[523].

Observa Del Noce una tercera posición que en términos genéricos denomina Fascismo y supone la absorción de la persona humana en una entidad colectiva que en su primera fase racional se denominó *Estado ético*, desbarrancándose luego en el culto a la *Nación* y *al capo*, para encontrar su lamentable final en el racismo[524].

Pero el centro de su crítica se dirige al Liberalismo en tanto que explica a los demás como un proceso de reacción frente a aquél.

Cuestión que atribuye a que el resultado del Liberalismo ha estado ligado a la destrucción del espíritu comunitario del medioevo, sustituyéndose a la persona por el individuo como entidad natural del sistema. De su parte, el Socialismo y sus variantes, han sido una tentativa inidónea de superación a pesar de conllevar una verdad histórica, cual es

---

[521] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[522] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[523] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[524] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

la descripción del mundo al que se arribó por la aparición de la burguesía[525].

Infiere que el mayor error que emerge del Liberalismo, cuando menos a título de reacción, ha sido el Fascismo en sus dos versiones (Italiana y Alemana) y a pesar de sus diferencias. Liberalismo y Fascismo son dos manifestaciones del espíritu burgués; en tanto que el primero marca la ideología burguesa en su etapa de ascenso, el segundo importó una etapa de reacción[526].

d. La modernidad y la negación de la dimensión ética como mal absoluto.

Siguiendo al profesor de tesis, se dijo que era competencia *ministerial* y no *dominativa* del político la que se vinculaba con el establecimiento de las mejores condiciones para facilitar aquello que Del Noce, reconociendo el postulado del pecado, denomina la lucha contra el mal.

También se expresó que en las sociedades plurales en ideas el esfuerzo de la política debe ser *ministerial,* tras la búsqueda de los consensos que permitan la tolerancia del otro.

La cuestión lleva con Del Noce al falso problema de la tolerancia susceptible de solución en el plano de la práctica de la prudencia. Ello así, porque la idea de verdad y la idea de libertad son términos correlativos, debido a que resulta inapropiado equiparar el concepto de verdad sugerido por íntima persuasión a la verdad impuesta por la fuerza; en este último caso la verdad queda reducida a mero poder de mando establecido por el político de turno[527].

---

[525] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[526] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 516.

[527] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 520/1.

Continúa el autor de tesis mencionando que al perder la verdad sus caracteres tradicionales, es decir, afectividad, eternidad, necesidad e inmutabilidad, adquiere un carácter meramente sociológico como elemento necesario para conservar a una comunidad política. Agrega Del Noce que en este último supuesto se transita cerca de una concepción de la política maquiavélico-liberal-hobbesiana, caracterizada por un realismo distinto del realismo cristiano; aun más, el realismo maquiavélico es una degeneración del realismo cristiano[528].

En su afán conclusivo el profesor de tesis avanza hacia el tratamiento de la democracia.

En una sociedad en la cual la pluralidad de valores sea tenida como irreducible, el diálogo y la persuasión devienen imposibles porque ambas herramientas sólo pueden ser útiles para arribar a la constatación de dicha pluralidad y en estos casos será necesario usar la técnica de la libertad como regla de la coexistencia[529].

Del Noce arriba al problema central de toda democracia:

> "...el concepto de una democracia pura, ideal, para decirlo de alguna forma neutra, aceptable desde las más diversas posiciones del pensamiento, por esto mismo, debe ser tenido como el más irracional entre los conceptos políticos..."[530].

La coexistencia en el marco de la pluralidad democrática se transforma en la más compleja tarea humana a realizar,

---

[528] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 520/1.

[529] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 520/1.

[530] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 522. Texto: '... Il concetto di una democrazia pura, come ideale, per dir così, neutro, accetabile dalle più diverse posizioni di pensiero, debe perciò essere tenuto come il più irrazionale tra i concetti politici...'.

toda vez que supone gobernar aun con aquellos que no comparten el ejercicio del poder político; respetar la libertad, en estos casos, exige en forma previa poder acceder a la verdad debiendo evitar sus falsificaciones.

Añade que si no existe un acceso a la verdad se estaría frente al concepto sociológico de verdad, es decir aquel que no viene de los caracteres tradicionales de la verdad sino de la mano del Príncipe y que Del Noce ha catalogado como un concepto de *religión cerrada,* debido a que resulta útil para la conservación de determinada comunidad política pero sin trascendencia alguna[531].

En el clima de posguerra europea, Augusto Del Noce, reflexionaba sobre los dos Fascismos del siglo XX (italiano y alemán) e indica que por un momento parecieron acoger la crítica católica del mundo moderno en sus aspectos de negación del Liberalismo y del Socialismo como así también del orden corporativo. Pero por otro lado advierte que arribaron en el extremo del concepto, a una religión cerrada[532].

En esta idea de religión cerrada fincaba la *teocracia invertida*, vale decir el sistema político que se había transformado en el absoluto que negaba la pluralidad que decía defender y el filósofo de tesis explora la idea del mal en esta clase de totalitarismos.

Rocco Butiglione dice que Del Noce confiere una versión respecto de esta personificación del mal que hace referencia al Fascismo; lo denomina 'la personificación del mal radical'

---

[531] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 521.

[532] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 521 passin 528.

por el repliegue reaccionario que tiene sobre el pasado en el marco de una filosofía que sustenta el progreso histórico[533].

También en su interpretación del Marxismo afirma que se revelaba como la filosofía que sustituía con perfecta coherencia la idea de ética a la de filosofía de la historia y, a la oposición en la primera, entre el bien y el mal, en el Marxismo la idea de mal aparecía como único camino posible hacia el bien negando así toda la tradición ética cristiana[534].

Lo expuesto le lleva a concluir a Danilo Castellano que Del Noce comprende que el Marxismo tenía una aspiración ética común con el Cristianismo pero, en el mismo terreno ético se genera una oposición insalvable entre ambos, pues se arriba a la sustitución en la dialéctica hegeliana del *homo sapiens* por el *homo faber*, asumiendo el hombre el carácter de instrumento que en la lógica del partido es útil sólo para hacer la revolución y cambiar la historia[535].

Antimo Negri manifiesta que en el tránsito de una antropología a la otra el punto central de la modernidad en la idea Delnociana es el ateísmo radical de sus sistemas políticos y, en este sentido, la misma modernidad constituye *il male assoluto* que es necesario extirpar cuyas expresiones más visibles son la desacralización y descristianización del mundo[536].

---

[533] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 72. Texto: '...la *personificazione del male radicale*...'.

[534] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 203.

[535] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., pp*. 20/1.

[536] NEGRI, Antimo, 'Anche la cultura di sinistra trovò in lui un attento interlocutore', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 57.

El autor objeto de este estudio nos enseña que en la filosofía revolucionaria Stalinista, como no se podía hablar de derechos del individuo y admitida la total inclusión de la ética en la política, había que llegar a un Estado –como herramienta- que no tenía precedentes en la historia; de la prometida abolición del Estado se concluyó, en términos prácticos, en el Estado totalitario[537].

Haciendo referencia a Stalin, encuentra una nueva interpretación acerca del mal, atento a la alternativa que había expuesto entre los términos de Comunismo o barbarie radical[538].

Añade que para el Comunismo ha sido esencial la interpretación demonológica del Fascismo como fenómeno del cual no sería posible hacer historia pues representaría la negatividad pura y Del Noce citando a Manuel García Pelayo dice que aquello que los comunistas en términos genéricos llaman Fascismo, representaría *il male puro* pues significa la reacción contra la revolución final, mediante la cual, se revelaría el significado de la historia[539].

Como se observa, comienzan a despuntar en Del Noce los conceptos básicos acerca de la idea democrática que se tratará en los próximos capítulos.

e. El origen Maritainiano de la posición Delnociana frente al totalitarismo.

Es oportuno esbozar algunas ideas respecto de la relación de Del Noce con otro autor católico, Jacques Maritain, frente a aquella ofensiva del Fascismo sobre la

[537] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 222.

[538] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 74.

[539] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 74.

Europa de los años '30 y '40 y cuando ésta aparecía irresistible en los términos de la lucha Fascismo-democracia.

Dice el profesor de Torino que Jacques Maritain se vio obligado a repensar la filosofía de la historia y de la política católica e implícitamente de la metafísica y la teología, debido a su opción por la democracia en pleno vendaval fascista europeo[540].

Giovanni Dessi indica que Jacques Maritain interpretaba al Fascismo como una reacción antiliberal, en un horizonte histórico-político, donde se había disuelto la concepción cristiana sacral de lo temporal, en tanto el absolutismo, había sido el último intento por sostener aquella concepción de unidad espiritual y cultural[541].

Asegura Giovanni Dessi que Del Noce, cuando menos en 1944, se había orientado hacia posiciones católico-comunistas en la tentativa de comprender la crisis que había llevado a emerger a los totalitarismos[542].

Para el profesor piamontés, Jacques Maritain había aceptado el dualismo entre proletariado y burguesía, la unidad del proletariado, el acuerdo entre cristianos y marxistas en resguardo de la cuestión clasista y su conflictos, es decir, cuestiones que son propias de nociones que sólo tienen significado en la dialéctica discursiva del Materialismo histórico[543].

Se marca en Jacques Maritain, según el profesor católico objeto de esta tesis, una línea de menor resistencia respecto del modernismo, toda vez que al verse en él una conciliación con los valores políticos modernos pero no con la filosofía

---

[540] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 529.

[541] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', pp. 70/1.

[542] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', p. 75.

[543] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 526.

moderna, se observa un antropocentrismo errado del humanismo ya teorizado por Santo Tomás de Aquino. En este sentido dice que el filósofo francés en su proceso de pensamiento discurre entre lo 'antimoderno' llevado al extremo hasta lo 'ultramoderno', debido a lo anteriormente indicado[544].

Aduna que la cuestión del *Liberalismo perfectista* se encuentra insinuada en el pensamiento cristiano y aparece en forma germinal, de manera casi inconsciente dice Del Noce, en la formulación teórica de Jacques Maritain a partir de su *Humanismo Integral* (1934)[545].

Observa en Jacques Maritain una conciliación con los valores políticos modernos en su búsqueda por retornar al Tomismo puro; por esta vía se produce la penetración del perfectismo en la posición cristiana, toda vez que su visión respecto del descubrimiento del sujeto es propia de la visión de la historia de la filosofía moderna[546].

Expresa la idea Delnociana que el filósofo francés en su afán de conciliar los valores políticos modernos con la visión cristiana, trata de reformar aquella crítica neotomista habitual que tilda como subjetivista a la filosofía moderna[547].

Para Tomasso Dell'Era, Del Noce consideraba a Jacques Maritain como el único filósofo del campo católico que intentó una superación del Marxismo y, aun cuando interpretaba que no lo había logrado, destaca la importancia que tuvo el francés en la elaboración temprana de su pensamiento en Italia[548].

---

[544] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 528 passin 530.

[545] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 526.

[546] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 530.

[547] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 530.

[548] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 61.

El mismo autor menciona que la lectura de *Humanismo Integral* fue decisiva en la posición de Del Noce en su confrontación filosófica con el totalitarismo. Jacques Maritain realiza en aquel texto una revitalización de la filosofía de Santo Tomás, introduciendo el concepto de un ideal histórico concreto de una nueva Cristiandad y la clara distinción entre el plano espiritual y el plano temporal con la afirmación de la autonomía de este último pero subordinado el primero[549].

El filósofo de tesis predica por esta vía la necesidad de volver a un Tomismo viviente que salve los valores positivos del mundo moderno colocando la piedra basal de una nueva Cristiandad, en la cual se encuentren la verdad medieval del teocentrismo y la verdad moderna del humanismo[550].

Insiste Del Noce que el Fascismo y el Nazismo, fueron contragolpes en ausencia de una superación ideal y en naciones amenazadas ante el fracaso del Marxismo como revolución mundial[551].

Agrega Tomasso Dell'Era que para Del Noce, el Jacques Maritain de *Humanismo Integral* significa la posibilidad de mantenerse católico y ser antifascista al mismo tiempo, toda vez que muchos católicos mantenían simpatías con el Fascismo por su oposición al Liberalismo y al Socialismo; algunos veían por este camino una especie de renacimiento de la sociedad medioeval[552].

Tommaso Dell'Era menciona que en este pasaje de un antifascismo *exigencial* a uno de tipo católico sugerido por

---

[549] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 67.

[550] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 530.

[551] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 557.

[552] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 69.

Jacques Maritain, el filósofo objeto de este trabajo abandona una posición mediante la que en un breve lapso había asumido un acercamiento al Marxismo en su oposición al Fascismo italiano[553].

Una vez más, se está en condiciones de refutar aquellas afirmaciones de Norberto Bobbio que lo colocaban a Del Noce en un decurso filosófico que sólo buscaba una restauración religiosa, cuando por el contrario, su lucha ha sido contra el Liberalismo perfectista y en ella ha llegado a militar en sus jóvenes años, hasta en posiciones filomarxistas buscando superar la fractura entre *libertad e interioridad*.

En la misma línea de respuesta a Norberto Bobbio, Massimo Borghessi ha ubicado un manuscrito inédito del filósofo de tesis en el que destaca que Jacques Maritain acentúa en su obra la trascendencia del catolicismo a todo régimen o clima político de ocasión y aun cuando no debe transformar sus fundamentos religiosos tampoco puede quedar reducido a ser considerado como el alma de la civilización medieval[554].

Francesco Perfetti menciona que en el plano político el Fascismo aparecía como una respuesta al desafío comunista pero, habiendo sustituido la lucha de las naciones al lugar que ocupaba la lucha de clases, terminó participando de la misma realidad totalitaria que se observaba en el stalinismo soviético. En términos propiamente filosóficos se configuró como una traducción irracionalista del Marxismo[555].

Para Tomasso Dell'Era, Jacques Maritain entiende que el totalitarismo es un fenómeno religioso aberrante porque

---

[553] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 70.

[554] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione…,* p.37. Manuscrito del diario de A. del Noce del 6/12/1943. En el mismo sentido en la página 39, especialmente la cita 38.

[555] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico...', p. 30.

endereza la energía religiosa del hombre a favor de la comunidad y el Estado devenido en ídolo al cual sacrifica la propia conciencia y según este autor, Del Noce encuentra en Jacques Maritain la fractura entre libertad (interioridad) y comunidad (exterioridad)[556].

El mismo autor indica que es lícito afirmar que el desacuerdo entre Jacques Maritain y Del Noce en 1945 se encuentra sobre el juicio negativo que el francés tiene del Liberalismo. No obstante, en la nueva interpretación que hace Jacques Maritain del Marxismo (en la cual reviste gran importancia el juicio sobre el Liberalismo) se permite mencionar una influencia de los principios generales de Jacques Maritain sobre Del Noce a partir del progresivo abandono de aquél de posiciones católico-comunistas (1935-1945), sobre todo en la concepción que percibe el filósofo francés de la fractura entre libertad y autoridad en el mundo del Liberalismo y el intento de esta corriente por construir un humanismo sobre la base del ateísmo[557].

Tomasso Dell'Era menciona que Del Noce en 1945 ya había definido al totalitarismo como *la elevación de la política a religión*, fórmula que guarda simetría, cuando menos parcial, con aquélla que se ha citado de Jacques Maritain en cuanto interpreta al totalitarismo como una aberrante posición que endereza la energía religiosa del hombre hacia el Estado[558].

En síntesis, las dos aporías centrales del Liberalismo (libertad y autoridad) importaron su fracaso en términos de reemplazo de la ética por la política y subordinación de la política en la economía.

---

[556] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 70.

[557] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 77.

[558] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 84, especialmente notas al pie de las página 75/6.

Por otra parte, el principio de inmanencia fue colocando al individuo como un mero sujeto-centro de imputación de normas por parte del Estado.

En tales condiciones, surgen los totalitarismos políticos del siglo XX, fenómeno nuevo en la historia que exhibe una variante fascista y otra de máximo ateísmo que subsume al individuo en el Estado y lo interpreta como componente de un todo social.

Ambas posiciones son el resultado histórico del fracaso del *Liberalismo perfectista* e importan, tanto Fascismo como Marxismo, una continuidad en el camino de negarle la ética a la política y absorbiendo toda la realidad del hombre en el Estado o en la economía.

Me ocuparé en el capítulo siguiente no sólo de analizar ambos esquemas políticos, sino también de avanzar en el estudio del tipo de democracia que surge a partir de la posguerra y sus debilidades como sistema político.

Todo ello en el marco de la simetría que se ha marcado entre Del Noce y Jacques Maritain, en orden a que ambos destacan la fractura que se produjo entre *libertad y comunidad,* y la consecuente derivación de la energía religiosa hacía el absoluto Estatal.

6. Una raíz común para la diversidad aparente: las aporías del Liberalismo perfectista clásico y la proyección de errores hacia los sistemas políticos sucedáneos.

El evento político de la revolución francesa coincide con un crecimiento paulatino en el ámbito económico de un proceso de capitalización e industrialización que tuvo su derivación en el capitalismo liberal como expresión económica del Liberalismo perfectista-racionalista del siglo XVIII.

La frustración del ideal de *igualdad* que se manifestó por la descomposición social que produjo el industrialismo de fines del siglo XIX tuvo distintas reacciones filosóficas y políticas, entre ellas las posiciones Marxistas y Fascistas que en opinión de Del Noce surgen como reacción frente a aquellas derivaciones[559].

En tal sentido parece necesario traer a colación sus observaciones en orden a la vinculación del hombre con los sistemas políticos emergentes en el siglo XX. Más aún cuando el mismo Augusto del Noce menciona en una de sus obras más importantes sobre la evolución de la política europea de preguerra y posguerra que la historia italiana de la época puede ser vista como un 'el microcosmos en la cual leer in vitro' el ocaso de las formas políticas que habían llegado al idealismo extremo, de cuño subjetivista y antimetafísico, generando un verdadero 'suicidio de la revolución'[560].

Mediante el método transpolítico que emplea el profesor católico, verifica que se ofrecieron respuestas de raíz inmanentista que llevadas a la concreción política derivaron en sistemas de sesgo totalitario.

---

[559] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p.516.

[560] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio…*, p.7. Texto: 'il microcosmo in cui leggere in vitro', 'suicidio della rivoluzione'.

Como quedó expresado en el capítulo 3 de este trabajo, para Claudio Vasale en Del Noce se destaca la libertad como el centro del problema político del hombre.

De la misma forma se retomará la idea que dejara en el capítulo anterior Tomasso Dell' Era con relación a la posición de continuidad de Del Noce respecto de Jacques Maritain, y en orden a realizar oposición al Fascismo desde una concepción católica y democrática, a partir de la elaboración de principios generales que expliquen la fractura entre libertad y autoridad en el mundo del Liberalismo.

Tratándose Del Noce de un autor contemporáneo del siglo XX, no puedo de dejar de leer con él los sistemas políticos que culminaron en la guerra europea, entendida que sea ésta como una reacción al agotamiento filosófico y político del Liberalismo perfectista.

En particular el profesor Carlos Daniel Lasa subraya el propósito de Del Noce destinado a demostrar el eje de pensamiento que unía –en lugar de separar- a autores como Giacomo Noventa, Benedetto Croce, Giovanni Gentile y Antonio Gramsci, aun cuando el lugar de primacía lo ocupa el *actualismo Gentiliano* con su praxis como actividad creadora y la importancia que adquiere la *superestructura* como aportes al marxismo gramsciano, a pesar de que el mismo Antonio Gramsci creyó haber encontrado en su decurso especulativo a Karl Marx y no a Giovanni Gentile[561].

En esa línea destaca el profesor de Córdoba que para Del Noce tanto el Fascismo como el Gramscismo se explican a la luz de la filosofía Actualista Gentiliana. Benito Mussolini y

[561] LASA, Carlos Daniel, 'De la Rèvolution au postmodernisme. L'analise transpolitique d' Augusto Del Noce', en *Revista Catholica*, nro 105, París, http://www.catholica.presse.fr/2009/10/04/. Recibido en español como material de lectura para la primera clase Magistral del Ciclo de Pensamiento contemporáneo del Centro Piepper -2010-, Mar del Plata, p. 3.

Antonio Gramsci son deudores de Giovanni Gentile; en este sentido, es Giacomo Noventa quien advertía los puntos de contacto que comparten el fascismo y el antifascismo[562].

Del Noce reconoce que es Norberto Bobbio quien aclara que Antonio Gramsci de forma involuntaria e inconsciente se aleja de Karl Marx y Lenín y se subordina a Giovanni Gentile, prolongando la filosofía de la praxis gentiliana[563].

Una vez más, dice el profesor Carlos Daniel Lasa:

> "…La caída del Fascismo ha significado el rompimiento del fascismo como régimen, pero la continuación de aquel movimiento revolucionario dirigido hacia un totalitarismo prosigue. Para Del Noce, la continuación del fascismo revolucionario debe ser vista en el eurocomunismo (ello como producto de la versión subjetivista de la filosofía de la praxis), y en las dos políticas a las que, de hecho, ha dado lugar: el Fascismo y el Gramscismo. De allí que no haya fractura alguna entre fascismo y antifascismo sino continuidad…"[564].

De la misma forma, la concepción de una democracia liberal-individualista como opción sucedánea al totalitarismo de los *fascismos* europeos, ofrece también para el filósofo de tesis un escenario totalitario: *la democracia ritual de la sociedad opulenta*[565].

a. El Fascismo.

Buttiglione menciona que en 1945 Del Noce comienza a pensar el posfascismo pues la cultura Italiana seguía agitándose en un círculo vicioso que reconducía una vez más al Fascismo y se pregunta qué es el Fascismo respondiendo que es el punto de llegada de la construcción Resurgimental del

---

[562] LASA, Carlos Daniel, 'De la Rèvolution…', p. 3.

[563] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio…*, *p*. 159.

[564] LASA, Carlos Daniel, 'De la Rèvolution…', p. 6.

[565] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 20.

Estado Italiano. Por consiguiente, es la construcción de una religión laica que debía sustituir en la esfera pública a la religión católica sobre la base de un nuevo Estado[566].

Para el profesor Del Noce *Il Male del Secolo* se observaba en el *activismo* pues corrompía el principio de libertad y se extendía por vía del irracionalismo a la vida práctica y política. La lucha entre la inmanencia y la trascendencia quedaba resuelta a favor de la primera y tenía en el Fascismo su expresión política[567].

Para Del Noce el Fascismo tenía un acto ideal de nacimiento: la apariencia de la tesis de superación del Marxismo y coincidía el desarrollo de la cultura inmanente italiana con el proceso de disolución de Italia que se había iniciado con la instauración del Fascismo y se continuaba con el antifascismo porque ambos mantenían los mismos presupuestos de inmanencia[568].

Del Noce distingue dos tipos de sentidos de la palabra Fascismo: el histórico y el demonológico.

El autor objeto de este estudio nos dice que el primero de ellos hunde sus raíces en una historia filosófica que tiene dos vertientes del Hegelianismo ambas como filosofía de la praxis: la marxista y la de Giovanni Gentile. La primera vertiente dio origen a la revolución y llevó a la conformación del Imperio Soviético, en tanto que la segunda, ha dado lugar a intentos de revolución occidental. El Fascismo fue la primera forma de expresión de esta segunda vía[569].

---

[566] BUTIGLIONE, Rocco, *Filosofia e Politica…,* p. 140.

[567] DEL NOCE, Augusto, 'Il mio revisionismo', *MicroMega. Le ragione della sinistra*, AAVV, 1/90, en carta a Norberto Bobbio, Roma, 4 gennaio 1989, p. 232. Traducción: '*el mal del siglo*'.

[568] DEL DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…, p.* 32.

[569] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…,* p. 125.

En esta perspectiva histórica agrega que fue Giacomo Noventa quien sostuvo el perfecto paralelismo existente entre el desarrollo de la cultura inmanentista y el proceso de disolución de Italia; el primero de ellos se inició con el Fascismo y fue continuado por el antifascismo revolucionario, debido a que ambos proceden de la misma cultura[570].

Según el profesor católico, esta revolución fascista no pudo triunfar –en países más desarrollados que la Rusia zarista- sino por medio de compromisos con la burguesía, la monarquía y la Iglesia; estos compromisos habrían sido útiles para contener su carácter totalitario[571].

Agrega que el Fascismo no ha sobrevivido como una fuerza política pero esto no quiere decir que no se encuentre en el ánimo inconsciente, y por esto más peligroso, de actitudes mentales y morales[572].

Asimismo el profesor piamontés dice que se habla de un nazifascismo pero con esto debe entenderse únicamente a la alianza entre Nazismo y Fascismo por razones políticas y militares. No han tenido una esencia común, circunstancia comprobada por el hecho de que el Fascismo se transformó en siervo del Nazismo prescindiendo en el fondo del carácter nacionalista del movimiento totalitario italiano[573].

En este análisis, el autor elegido citando a Georg Lukács refiere que el Fascismo italiano nada tiene que ver en su *logos* con el Nazismo, debido a que éste último forma parte de un proceso de irracionalismo filosófico que va de Friedrich Schelling a Adolf Hitler a modo de respuesta alemana en oposición al pasaje de Georg Hegel a Karl Marx[574].

---

[570] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…*, p. 20.

[571] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…*, p. 36.

[572] DEL NOCE, Augusto, 'Sul centro…, p. 26.

[573] DEL NOCE, Augusto, 'Sul centro…, p. 35.

[574] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 43.

En la línea de la interpretación demonológica, Del Noce dice que es Antonio Gramsci con su superestructuralismo quien reemplaza al enemigo capitalista y burgués por el adversario fascista. Se crea el mito del Fascismo demonológico y por esta transfiguración el concepto de Fascismo se hace extremadamente dilatado pues es considerado fascista todo aquel que no pertenece al partido comunista; por esta identificación del Fascismo como un mal radical itinerante que no debe ser tolerado, se observa en qué límites restrictivos se encuentra el pluralismo cultural y político de nuestros días[575].

Rocco Butiglione menciona que constituye una interpretación materialista aquella que reduce al Fascismo a una condición de capitalismo, como forma reaccionaria de dictadura del capital financiero, en el momento de crisis objetiva del sistema de producción. Refiere el método transpolítico de Del Noce y asume que sin la primera guerra mundial, no sería pensable el Fascismo[576].

Aduna el citado autor que la forma en que las dificultades económicas y las tensiones políticas son vividas dependen de la imagen cultural que el hombre tenga y corresponde a la cultura forjar el diseño del porvenir, en el cual los distintos momentos materiales son asumidos. Por ende, las formas no son producto de aquellos elementos materiales[577].

De donde se concluye que no existe un mecanismo de la historia que lleve inevitablemente a un tipo de evolución,

---

[575] DEL NOCE, Augusto, '*Il* Comunismo Occidentale utopia della nuova Europa', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 10.

[576] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 172.

[577] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, pp.* 173/4.

sino un fondo cultural del hombre y la asunción consciente de sus pasiones junto a la conciliación con sus intereses[578].

Del Noce asume el fenómeno del Fascismo como inserto en el más vasto terreno de la secularización del mundo contemporáneo:

> "...el proceso hacia una situación en la cual se puede decir que Dios ha desaparecido sin dejar rastro (...) si, en efecto, la edad contemporánea se debe, a mi juicio, definir como la época de la secularización, su inicio no puede ser buscado sino en la obra de Lenín (...) el movimiento de Mussolini se inserta como el momento fascista de la época de la secularización..."[579].

El profesor de Torino ha vivido durante el Fascismo italiano. Destaca en base a tal experiencia que su opresión no era dura y violenta al punto de la persecución física sino una disociación psicológica entre lo que se pensaba y lo que se hacía; se podía hablar de ideales, moralidad y religión, pero en la práctica se desmentía lo que se afirmaba en la teoría[580].

Para Renzo de Felice uno de los aciertos importantes del profesor de Torino en su decurso filosófico ha sido el

---

[578] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, pp.*173/4.

[579] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…, p.* 199. Texto: '...processo verso una situazione in cui si possa dire che Dio è scomparso senza lasciar tracce (...) infatti, l' età contemporanea si debe, a mio giudizio, definire come l' epoca della secolarizzazione, l' inizio non pùo essere cercato che nell' opera di Vladimir Lenín (...) e nella qualle il movimento di Mussolini si inserisce come momento fascista dell' epoca della Secolarizzazione...'.

[580] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 447.

coligamen del Fascismo respecto del concepto de *l`epoca della secolarizzazione*[581].

Giano Accame aduna que Del Noce pone en evidencia la analogía que existe entre Benito Mussolini y Lenín refiriendo que el Fascismo es una revolución posterior al marxleninismo y aun más madura, debido a que había sido adaptada por el pensamiento de Giovanni Gentile a un pueblo más civilizado que el pueblo ruso, es decir la civilización italiana. Desde este punto de vista el autor citado califica de 'interpretación genial' la efectuada por Del Noce en este sentido[582].

Estima que esta forma de superación del Marxismo que careció de Materialismo –filosófico- poseía una profunda connotación espiritual y religiosa con aprobación eclesiástica, ritos y sacrificios en nombre de Dios y de Italia[583].

Del Noce expone la tesis de los cinco caracteres principales del Fascismo:

> '...una ideología de extrema derecha, un contexto de origen democrático-burgués, una práctica mezclada de electoralismo y de violencia ilegal, la voluntad de aniquilar cualquier amenaza de izquierda al orden social y la presencia de elementos que se sentían injustamente excluidos del orden económico-político existente...'[584].

---

[581] DE FELICE, Renzo, 'Fu un acuto analista anche del fascismo', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p.38.

[582] ACCAME, Giano, 'Una fiducia incrollabile nella filosofia che si fa storia', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 165, p. 139.

[583] ACCAME, Giano, 'Una fiducia incrollabile..., p. 139.

[584] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 202. Texto: '…un' ideologia di estrema destra, un contesto di origine democratico-borghese, una pratica mista di electoralismo e di violenza illegale, la volontà di annientare ogni minaccia di sinistra all'ordine sociale, la presenza di

Indica que la evolución y destrucción del Fascismo se produjo bajo la forma de la subordinación al Nazismo –racismo- siendo la segunda guerra y la Resistencia quienes signaron el fin del intento[585].

Desde lo ideológico, la distinción entre el Fascismo y el nacionalismo es una tarea que el filósofo de Torino no omite y refiere que el nacionalismo se presenta como un tradicionalismo esforzado por perpetrar una herencia ligada a valores trascendentes, en tanto que el Fascismo utiliza a la Nación como una herencia de valores pero aplicada a una voluntad de potencia; de tal forma la historia no es concebida como una fidelidad al pasado común sino como una creación continua que debe quitar del medio a todo aquello que se le opone[586].

Francesco Perfetti afirma que la subestimación de la fuerza de la filosofía de Karl Marx, según Del Noce, lleva a una visión distorsionada de la esencia de la historia contemporánea debido a que se concibe a la misma como el pasaje de la humanidad de una posición de infancia a una posición de adultez. El proceso acarrea una interpretación apocalíptica y demonológica del Fascismo y ha elevado la Resistencia a la categoría de mito; en ésto encontraban fundamento y explicación el progresismo laico bajo la forma de neoiluminismo y el religioso bajo la forma de neomodernismo[587].

Añade que toda posición presentada como progresista para el filósofo católico carece de una filosofía, teología o nueva moral, respondiendo a un error teórico producto de la

---

elementi qui se sentivano ingiustamente esclusi dall'ordine economico-politico esistente…'

[585] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 70.

[586] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 118.

[587] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico...', p. 31.

confrontación de la historia contemporánea, pues tal concepción sobre la historia conlleva implícitamente un juicio ético-político sobre el pasado, pues el pasado es lo que se debe superar[588].

Francesco Perfetti insiste con que al abandonarse la interpretación del Fascismo como 'enfermedad moral' y al explicar al Comunismo ruso como un evento que justifica la historia rusa, la actitud neoiluminista termina por ver en el Fascismo el miedo a la superación histórica que impedía arribar a la mayoría de edad de la humanidad. Por tal motivo las posiciones noeiluministas burguesas redescubren en el Marxismo, aun sin abandonar sus posiciones católicas o liberales la posibilidad de superación –*inveramento*– pero sin llegar a abandonar el propio Catolicismo o el Liberalismo[589].

Explica que surge una nueva ilusión progresista y burguesa, toda vez que el Marxismo es inconciliable con el Catolicismo y el Liberalismo, a la vez que por su raíz atea concluye en la peor de las situaciones posibles: *la sociedad opulenta*[590].

Por tal motivo Del Noce retoma la idea de Giacomo Noventa respecto del Fascismo cuando menciona que es un *errore della cultura* italiana y no un *errore contro la cultura*:

> "… el 'error de la cultura' aparece en el Catolicismo cuando se contrapone al Liberalismo, en un Liberalismo que acepta la contraposición y busca su base ideal en el inmanentismo filosófico, (y) en un Socialismo que al mismo tiempo que acepta la

[588] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico...', p. 31..

[589] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico...', p. 31.

[590] PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico...', p. 31.

> contraposición queda aliado de la cultura materialista y atea…"[591].

Plantea el profesor de tesis que la superación del Fascismo no debe ser un Fascismo en sentido contrario, es decir antifascismo, sino que debe ser lo contrario del Fascismo, vale decir libertad en lugar de la violencia[592].

Por eso entendía que para realizar una democracia con bases nuevas, reales y no formales, debía superarse el antifascismo debido a que se había organizado una monocultura tanto en Italia como en Alemania sobre paradigmas antifascistas[593].

b. El Marxismo.

Adriano Bausola relata que en 1942 Del Noce había visto en el Marxismo una alternativa al idealismo dominante por aquellos años, pues si bien es cierto criticaba a la religión, era una crítica hacia la religión comprometida con el poder burgués. Pero ya en 1944, cuando Felice Balbo lo invitó a adherir al movimiento de la izquierda cristiana no aceptó porque en la base del Marxismo estaba la absorción de la ética en la política; el ateísmo es esencial al Marxismo[594].

---

[591] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…,* p. 105. Texto: "…'l'errore della cultura' sta in un cattolicesimo che si contrapone al Liberalismo, in un Liberalismo che accetta la contrapposizione e recerca le sue basi ideali nell'immnentismo filosofico, in un Socialismo che del pari accetta la contrappsizione e si allea con una cultura materialistica e atea…".

[592] DEL NOCE, Augusto, 'Sul centro…, p. 45.

[593] CEDRONI, Lorella, 'Introduzione', *Centro: Tentazione senza fine*, AAVV, op. cit., 6.

[594] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e...', p. 130.

El filósofo católico afirma que el ateísmo ha alcanzado su máxima expresión en la fórmula Marxista aun cuando esta victoria coincide con su derrota[595].

Añade que el Materialismo dialéctico se ha transformado en un instrumento de la voluntad de poder y la razón de Estado; esta voluntad de poder no anida en un superhombre sino en el hombre que se reconoce como parte del 'gran rebaño' y cuyo lenguaje habla de la invención de la felicidad[596].

En su visión, el Materialismo histórico privado de todo residuo de metafísica –tal como era la dialéctica- lleva al Positivismo que le niega toda dignidad a la persona humana y, por esto mismo, se transforma en mero instrumento para afirmar la voluntad de poder. Los principios e ideales se reducen a métodos[597].

Danilo Castellano interpreta que Del Noce asegura que el Marxismo es una filosofía rigurosamente nueva en cuanto a que expresa la forma más acabada de ateísmo positivo destinado a la edificación de una nueva realidad respecto de la que presenta la experiencia y esta tesis contradecía la opinión común existente en Francia e Italia durante la segunda posguerra, toda vez que se sostenía que el Materialismo y el ateísmo eran filosofías incompletas. Para Del Noce es el camino final del Racionalismo[598].

Tito Perlini expresa que algunos autores en su confrontación contra el capitalismo parecieran proponer que el Marxismo es una herejía cristiana (Jacques Maritain), pero el autor seguido en este trabajo, siguiendo a Eric Voegelin,

---

[595] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 566.

[596] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 566.

[597] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 11.

[598] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il..., p.* 21.

comparte la idea de que en realidad es una versión moderna de la *gnosis*[599].

No comparto esta idea de Tito Perlini, toda vez que al menos en *Humanismo Integral*, Jacques Maritain se pregunta por qué las soluciones sociales comunistas no pueden ser desligadas del ateísmo, en tanto que aquéllas se refieren a la forma de organizar el trabajo en la comunidad temporal y ésta es una posición religiosa y metafísica –aunque importa su negación-.

El autor francés nos dice:

> "... (el Comunismo soviético) es una religión, y de las más imperiosas, segura de que será llamada a subsistir a todas las demás religiones; una religión atea cuya dogmática la constituye el Materialismo dialéctico y cuya expresión ética y social es el Comunismo como régimen de vida..."[600].

Pareciera desprenderse del último texto citado que en realidad su autor le confiere al Marxismo el mismo sentido religioso que también le asignaba Del Noce.

Giuseppe Goisis enseña que después de la filosofía clásica alemana, el Marxismo representa la radicalización de la filosofía laica moderna y ésta consiste en la eliminación de todo elemento que pueda dar espacio a una apertura religiosa o trascendente. A su vez, el pasaje del concepto de la filosofía como *comprensión* a la filosofía como *revolución*, hace que la única forma de superación Marxista de la filosofía sea su realización pues esta filosofía no se

---

[599] PERLINI, Tito, 'Esistenzialismo Religioso e Teologia Civile nella visuale Filosofico-Politica di Augusto Del Noce', I, *Baillame*, nro 7, 1990, p. 181.

[600] MARITAIN, Jacques, *Humanismo Integral*, Buenos Aires, trad. Alfredo Mendizábal, ed. Lohlé, , 1966, s/ISN, p.38.

explicará más bajo la forma de un libro o un escrito sino en la realización de una totalidad[601].

Del Noce veía al Marxismo como una actitud total que abrazaba en una unidad orgánica no sólo a la realidad social sino también a los valores que la juzgan. Por tal motivo lo ha definido como una verdadera fe en el porvenir histórico que debe elaborarse mediante la acción[602].

b.1. Marxismo y la actitud religiosa.

El profesor de tesis ubica una expresión reveladora que utiliza Bernardino Casadei acerca de Karl Marx:

> "...la grandeza de Marx fue de entender que la historia de Inglaterra en tiempos de la Liga de Manchester estaba dominada por la causalidad económica, el error de los marxistas fue el de extender tal interpretación a la evolución de la humanidad toda..."[603].

Giuseppe Goisis explica que Del Noce al mismo tiempo que reconoce que el Marxismo importa la mayor expansión del ateísmo y lo articula también en lo que él denomina *epoca della secolarizzazione*, efectúa dentro de esta etapa dos períodos: el momento *sacral*, cuya apertura se produce con Stalin e integran Fascismo y Nazismo, y el momento *profano*,

---

[601] GOISIS, Giuseppe, 'Il Suicidio della Rivoluzione: Augusto del Noce critico del Gramscismo', en AAVV., *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico, pp.* 259 passin 261.

[602] GOISIS, Giuseppe, 'Il Suicidio della...', p. 262.

[603] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 20. Texto: '... La grandezza di Karl Marx fu di capire che la storia dell' Inghilterra al tempo della Lega di Manchester era dominata dalla causalità economica, l' errore dei marxisti fu quello di estendere tale interpretazione all' evoluzione dell' intera umanità...'.

que es el fenómeno de la religión secular instalado en la sociedad opulenta[604].

Para Lorella Cedroni en el autor de tesis el aspecto *sacral* del Marxismo no se ofrece bajo la forma de una religión trascendente sino como filosofía de la historia que asume la forma de liberación mundana, histórica y social[605].

Giovanni Dessi afirma que para Del Noce a la concepción de la naturaleza humana platónico-cristiana, el Marxismo opone una antropología distinta que se expresa en una diversa concepción de la política[606].

En la reflexión Delnociana la revolución total será la sustitución de la búsqueda de la metafísica por la instauración de una metahumanidad, cuya característica será la recuperación de los poderes que el hombre había perdido en el decurso histórico para proyectarlos en Dios. Por eso se habla de una liberación operada en la historia[607].

El profesor piamontés interpreta que ha tenido una amplia difusión la expresión de *religión secular* en una perspectiva de total inmanencia para referirse al Marxismo, pues subroga a la religión y asume el carácter de una verdad universalmente liberadora. Liberación que debe producirse en esta tierra y no en el porvenir de una vida ultramundana; por

---

[604] GOISIS, Giuseppe, 'Il Suicidio della Rivoluzione: Augusto del Noce critico del Gramscismo', p. 263. No obstante autores como Sergio Quinzio le adjudican a Del Noce una excesiva atribución de responsabilidad al Marxismo, en cuanto corriente que habría arribado al mayor punto de realización del Racionalismo ateo (QUINZIO, Sergio, 'L' Antimodernismo come scelta di un' opposizione costruttiva', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 33).

[605] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 120.

[606] DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico...', p. 80.

[607] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…,p.* 5.

tal motivo el aspecto religioso y ateo, constituyen una unidad en el Marxismo[608].

b.2. Marxismo y trabajo.

Esta diversa antropología también se manifiesta en el ámbito del trabajo. En oportunidad de referirse Del Noce a la encíclica *Laborem Exercens* ilustra respecto de las ópticas que estas dos antropologías encontradas poseen sobre la cuestión del trabajo.

Del Noce concluye que 'el problema de la autocreación del hombre a través del trabajo, ha sido colocado como problema central en el Marxismo'[609].

Propone que en la posición antropológica adoptada por el Papa Juan Pablo II respecto del trabajo, no sólo se marcaba la impotencia del Marxismo para resolver esta cuestión sino que además se distinguía de la posición neocapitalista[610].

Reflexiona que tanto el Liberalismo como el Comunismo han prestado atención sobre el aspecto objetivo del trabajo olvidando su perfil subjetivo, es decir, el de la realización del hombre que se encuentra a sí mismo a través del trabajo. Por este camino se puede explicar además cómo el progreso tecnológico y las sociedades que un mayor aprovechamiento hacen de él, tratan al trabajo como una mercancía y al hombre como un alienado de las estructuras de producción[611].

Concluyendo que el aspecto subjetivo del trabajo ha vivido a espaldas del Liberalismo económico y del Marxismo. El primero de ellos, al tratar al trabajo como transformación

---

[608] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 37.

[609] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…*, *p*. 678. Texto: '...*Il problema dell' autocreazione dell' uomo attraverso il lavoro è stato posto come centrale dal Marxismo*...'.

[610] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…*, *p*. 680.

[611] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…*, *p*. 680.

de la naturaleza le confirió al hombre una categoría de *homo ecomonicus*, en tanto que la segunda corriente de pensamiento que se manifiesta como la rebelión contra el orden burgués, llevó al extremo la consideración de carácter objetivo del trabajo; hablan así, de la transformación del hombre pero no en el sentido de una correlación entre transformación de la naturaleza y realización del hombre sino como una transformación que sería consecuencia de aquellas condiciones laborales[612].

b.3. Marxismo y Eurocomunismo

Rocco Butiglione expresa que por temas como el antepuesto, el filósofo de tesis plantea una actitud de lucha –*'respuesta al desafío'*- frente al problema que entraña el Marxismo; niega una tentativa de integración para ser coherente del mismo modo que también niega toda posibilidad de superación y cabe sólo oponerle una perspectiva ético-política de base religiosa de diferente antropología[613].

Del Noce no hace lugar a la superación del Marxismo pues entiende que esta corriente es la muerte y la negación de la filosofía. Opone la tesis de la estrategia de la resistencia ideal para dejar de lado la idea de superación –*inveramento*[614] - o reabsorción, pues ésta última sólo ha generado el crecimiento del Marxismo[615].

En el camino de la resistencia intelectual, Del Noce se encuentra en los años '70 con el *Eurocomunismo* sobre la base

---

[612] DEL NOCE, Augusto, *Studi in…, p.* 681.

[613] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 166. Texto: *'risposta a sfida'.*

[614] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 149.

[615] BUTIGLIONE, Rocco, 'Il Pensiero Religioso..., pp. 47/8. Explica lo expuesto por DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 154.

de una revolución elaborada por Antonio Gramsci para occidente[616].

Rocco Butiglione manifiesta que en este terreno la idea a seguir era conseguir el poder a través de la conquista de la cultura mediante dos mecanismos: en primer lugar la destrucción del sentido popular católico de la masa y en segundo término la sustitución de un nuevo sentido común en el proletariado, basado sobre condiciones de vida y laborales nuevas. La cuestión central era neutralizar a Europa y avanzar sobre el resto del poder mundial[617].

Para Del Noce en materia de totalitarismo en Gramsci no es para nada menor la disolución de la filosofía en ideología pues la búsqueda de la unidad del bloque social debía buscarse mediante la preeminencia de la coerción sobre el consenso a través de los intelectuales que debían construir un nuevo sentido común y vetar como 'reaccionario' todo aquello que no se resuelva en la misma ideología[618].

En tal sentido invoca la fórmula que había desarrollado Eric Voegelin para definir al totalitarismo como el clima en el que está 'prohibido hacer preguntas' y concluye que el conformismo del pasado era un conformismo de la respuesta en tanto que lo novedoso de la situación actual se produce en la discriminación de las preguntas pues quienes no se conforman a la ideología son tildados de conservadores, tradicionalistas, antimodernos, reaccionarios, fascistas e incluso como inmorales[619].

Para Del Noce el Gramscismo representa el punto final y más sofisticado del secularismo pues cierra todo camino a la

---

[616] DEL NOCE, Augusto, '*Il* Comunismo Occidentale…, p. 7.

[617] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 48.

[618] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…*, p. 319.

[619] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…*, pp. 319/20. Texto: 'Il divieto di fare domande'.

trascendencia metafísica y religiosa, a punto tal que el mismo Antonio Gramsci decía que la revolución comunista no era más que un momento de una reforma intelectual y moral que tenía por finalidad la realización plena del secularismo[620].

Para el pensador católico no se trataba de una apertura a la idea de libertad, sino de la intensificación del momento cultural de la dictadura para ser coherentes con el pensamiento Marxista[621].

Agrega que en este orden de ideas, la reforma intelectual y moral generada por Antonio Gramsci ha sido el germen del éxito del pasaje de un estadio de la burguesía a otro[622].

De todas formas, para el profesor estudiado, el secularismo había arribado en el siglo XX a su expresión más extrema y observaba que esa situación, coincidía con su crisis que era su enfermedad mortal[623].

Rocco Butiglione indica que esta estrategia necesitaba obligadamente de la colaboración católica; en la década del '70 se habían aceptado posiciones teológicas progresistas. Italia fue el centro de lucha doctrinaria de la Europa de aquellos años y Del Noce, una de sus plumas[624].

Augusto del Noce veía un absurdo en los propósitos del progresismo católico, pues quería conservar y al mismo tiempo superar la verdad del Marxismo, sin tener en cuenta que el ateísmo es esencial a él. Transformándose en teólogos glosadores del ateísmo y contribuyendo a la supresión de cualquier dimensión religiosa[625].

---

[620] DEL NOCE, Augusto, '*Il* Comunismo Occidentale…, p. 9.

[621] DEL NOCE, Augusto, '*Il* Comunismo Occidentale…, p. 9.

[622] DEL NOCE, Augusto, *Il Suicidio della…, p.* 333.

[623] DEL NOCE, Augusto, 'Ateísmo al Capolinea?', en *Cristianità e…*, p. 75.

[624] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 49.

[625] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 25.

Para Fausto Gianfrasceschi el profesor católico evaluaba desde su óptica un significado del *cattocomunismo* que implicaba una riesgosa neutralización del viejo continente[626].

Massimo Borghessi destaca que el autor católico de tesis marcaba también una prematura incapacidad intelectual para combatir a la sociedad opulenta tanto desde la izquierda como el centro y la derecha; de la misma forma que el fracaso y negación de la fuerzas culturales que habían rechazado al Fascismo alimentando la resistencia en Italia: la tradición Cristiana, el Liberalismo y el Socialismo humanista[627].

b.4. La continuidad iluminista del Marxismo y su autoconfutación ideológica.

Del Noce se adelanta en su obra a la autoconfutación filosófica del Marxismo y en consecuencia a su fracaso como sistema político, dando lugar a la génesis de la sociedad opulenta como su heredera. Y así decía hace tiempo:

> "...en adelante, el Marxismo se ha descompuesto en las dos formas del Materialismo dialéctico y del Socialismo; el proceso del Comunismo está orientado hacia la aceptación de los valores de la sociedad opulenta mezclada con el sociologismo. Por consiguiente la pérdida de la dimensión del pasado (esto es que la sociedad burguesa ha aceptado el Marxismo realizándose como puramente burguesa, separada de toda referencia a todo otro valor que la mistificaba), pero además del porvenir. Por consiguiente a la realización de la plenitud y de la libertad humana se la ha sustituido por el proceso de involución del hombre en la

---

[626] GIANFRANCESCHI, Fausto, 'Il Filosofo della Politica contro la Secolarizzazione', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 19. Traducción: '*Catolicismo-Comunismo*'.

[627] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione...*, p. 302.

> animalidad, es decir el Nihilismo radical..."[628].

En otras palabras, menciona que el Materialismo marxista tiene la misma base que la burguesía capitalista pues reducen su tejido social a las puras relaciones económicas, siendo su única diferencia la tensión que establecen en la relación proletariado-capital.

También es interesante la reflexión que efectúa respecto de la cultura militante italiana de su tiempo.

Afirma Del Noce que la filosofía de la praxis liberada de todo dato materialista conduce a Giovanni Gentile y, por este camino, al éxito solipsista de Benito Mussolini; por el contrario, el Materialismo histórico privado de todo residuo dialéctico -su metafísica- conduce a éxitos positivistas, pragmáticos e instrumentales, donde se termina negando toda dignidad humana porque la persona queda reducida a mera voluntad de potencia. Deviene imposible creer en cualquier ideal, los principios y valores se reducen a instrumentos para cambiar la realidad, útiles pero no veraces[629].

---

[628] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 567 y en el mismo sentido DEL NOCE, Augusto, 'Le matrici storico-politiche dell' ateísmo', Congresso Internazionale sull' Ateísmo, Roma, 6/10 ottobre 1980, Università Urbaniana, p. 8. Texto: '... Di più il Marxismo si è decomposto nelle due forme del Materialismo dialettico e del Socialismo; il processo del Comunismo è orientato verso l'accettazione dei valori della società opulenta, misurata dal sociologismo. Dunque perdita della dimenzione del passato (è cioè che la società borghese ha accettato dal Marxismo realizzandosi come puramente borghese, separata dal riferimento ad ogni altro valore che la 'mistificaba'), ma insieme di quella dell'avenire. Dunque, alla realizzazione della pienezza e della libertà umana si è sostituito il processo di involuzione dell' uomo nell'animalità, cioè il nichilismo radicale...'.

[629] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 11.

La cuestión antepuesta no es menor, más aun si se tiene en cuenta que junto al fracaso de aquellos sistemas socialistas-marxistas, el occidente capitalista una vez más ha calificado la cuestión en términos de la victoria de las democracias occidentales dando curso a lo que puede denominarse la utopía del bienestar en el libre mercado.

Para Del Noce, la desaparición del problema de Dios se lleva a cabo de una forma que los filósofos no habían previsto, confirmando, en cambio, la visión religiosa del problema: la idea de *participación* religiosa permite una real distinción entre el hombre y el animal; por el contrario la idea del *homo faber* la impide pues genera una visión del hombre que se diferencia del animal sólo porque se sirve de un particular sistema de signos (el lenguaje) que lo hace capaz de adaptarse a situaciones nuevas[630].

En el pensamiento del profesor de Torino el progresismo de nuestros días no es más que Marxismo en una recomprensión iluminista. Este progresismo ha suprimido los aspectos escatológicos, mesiánicos y teológicos del Marxismo, por lo cuales aquél había asumido el perfil de una religión secular. Este nuevo Iluminismo se presenta como una extensión radical de la actitud científica que lleva necesariamente al Materialismo histórico, cambiando la idea de revolución por la idea de progreso[631].

Del Noce dice que esta corriente de pensamiento ha sido la que ha expresado al ateísmo en su forma más orgánica y regimental; ha tomado el centro de la escena política en el siglo XX pues todo se ha discutido en orden a su existencia o a su superación:

---

[630] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 567.

[631] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 208.

> "...Se ha perdido ciertamente como idea de liberación universal; todavía el mundo de hoy vive en el clima de su fracaso; el sujeto de la historia contemporánea es ahora el Marxismo, en su victoria y en su fracaso..."[632].

El filósofo de tesis deja marcada la imposibilidad de evolución desde el totalitarismo hacia la democracia liberal pues en la raíz filosófica de la cuestión radica el primer carácter que hay que asignarle a la historia contemporánea como '*historia de la expansión del ateísmo*'[633].

c. La democracia y sus fines en Del Noce.

Avanzaré ahora en una dirección de respuesta a Norberto Bobbio respecto del Liberalismo y en una segunda cuestión que también este filósofo había marcado sobre la obra Delnociana; me refiero a la crítica que le hiciera respecto del poco espacio que ocupa en su obra la cuestión de la democracia.[634]

En este aspecto también Enrico Berti menciona en forma similar a Norberto Bobbio que en Del Noce no hay espacio para la democracia[635].

Interpreto que quien acierta con el correcto análisis de la obra del profesor de Torino es Pasquale Serra, toda vez que dice que el pensador de Piamonte es conducido necesariamente hacia la democracia por el 'movimiento de su

---

[632] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 38. Texto: '...Ha certamente perdutto come idea di liberazione universale; tuttavia il mondo di oggi vive nel clima del suo scacco. Il soggetto della storia contemporanea è ancora il Marxismo, in questa vittoria e in questo scacco...'.

[633] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 37.

[634] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', pp. 182/3.

[635] BERTI, Enrico, 'Metafísica, Política e Democracia in Augusto del Noce', *Coscienza*, Roma, nro. 9/1992, p.5.

pensamiento' y porque en realidad es la metafísica la que contiene en sí misma el tema de la democracia[636].

La cuestión de la pérdida de lo sacro se encuentra vinculada con el propio concepto de democracia que desarrolla Augusto Del Noce, pues la vía hacia lo inmanente realizándose en forma colectiva, toma la forma de religión secular generando una democracia que se corresponde con una particular actitud moral[637].

En el autor objeto de este estudio ésto no importa decir que los términos de democracia y de irreligión sean correlativos, pero en la medida que es una democracia conectada con la pérdida de lo sacro, tal circunstancia genera el *democratismo* de nuestros días. Paradójicamente aquella desaparición del problema de Dios que según el Marxismo había debido seguir a la revolución proletaria, parece hoy resurgir en el último estado de la sociedad burguesa[638].

Del Noce recuerda el clásico juicio comunista sobre la democracia formal como instrumento del poder de la clase capitalista y burguesa, marcando la instrumentalización de aquello que debiera ser un fin según el juicio marxista.[639]

Lorella Cedroni es coincidente con Pasquale Serra[640] al mencionar que la democracia constituye un puerto y agrega que el profesor italiano arriba a él, después de desarrollar tres líneas de trabajo principales: su confrontación con el

---

[636] SERRA, Pasquale, 'Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce', en AAVV, Metafisica e *Democraczia in…*, p. 101.

[637] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 298/9.

[638] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 298/9. También insiste con el concepto de '*democraticismo*' en *Rivoluzione…, p.* 559.

[639] DEL NOCE, Augusto, '*Il* Comunismo Occidentale…, p. 10.

[640] SERRA, Pasquale, 'Metafisica e Democrazia in Augusto Del Noce', en AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce*, p. 101.

Marxismo, la crítica del concepto de modernidad y el análisis del totalitarismo[641].

Con ello Lorella Cedroni refuta también a Norberto Bobbio[642] y a Enrico Berti[643], quienes decían que se encuentran escasas trazas en el trabajo del filósofo católico sobre aquello que se considera el tema central de la teoría política en nuestros días: la democracia.

Es posible que la valoración de Norberto Bobbio y Enrico Berti sea una interpretación que tenga su origen en la ya mencionada expresión del autor estudiado, en el sentido de que la democracia moderna es el más irracional de los conceptos políticos, pues elevar la democracia a valor equivale a una negación de la autoridad de los valores[644].

Rocco Butiglione menciona que en los teóricos de la sociedad opulenta la democracia es la consecuencia directa del relativismo absoluto. En la posición religiosa el término democracia se dirige a reconocer la dignidad trascendente de la persona humana que en ningún caso puede ser reducida a medio o instrumento en el sistema[645].

Añadiendo que la inviolabilidad de la conciencia, el respeto por el otro, el pluralismo político y social, no vienen reconocidos como consecuencia de un relativismo absoluto sino en cuanto a que la libertad es la condición primera del acto moral, a tal punto que un bien objetivo realizado a través de una imposición violenta perdería su carácter de moral destruyendo la capacidad de entender el

---

[641] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 109.

[642] BOBBIO, Norberto, 'Fascismo, Comunismo...', p. 182.

[643] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 199, citando una expresión de BERTI, Enrico, 'Metafísica,...', p. 5.

[644] Ver capítulo 5 punto 'd' de esta tesis.

[645] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 215/6.

bien y el mal. Una concepción de democracia así expuesta presupone una renuncia a la idea de verdad[646].

Y asegura el mismo autor que uno de los problemas más serios de las democracias permisivas fundadas en el relativismo absoluto es la falta de representación de las minorías débiles. La falta de una verdad única lleva necesariamente a la exclusión de un derecho que sea valioso, independientemente de la fuerza que lo sostiene; esto genera un nuevo tipo de totalitarismo pues la falta de verdad está en la base de la idea de totalitarismo[647].

Para Augusto del Noce pareciera que en la continuidad histórica, aquella elevación de la política a religión que marcaba como herramienta de la praxis del Marxismo y producida la confutación histórica y filosófica de éste y el consecuente colapso de sus sistemas comunistas satélites, el esquema es trasladado en el siglo XX a las denominadas democracias de método elevadas a valor.

Su origen está en las dos aporías del *Liberalismo perfectista* que ya se han señalado en el filósofo objeto de esta tesis: *libertad y autoridad.*

El marco democrático en estas condiciones, confiere estructura a la sociedad opulenta sin ningún otro aditamento de valor.

El profesor de tesis asegura que a este proceso estructural se agrega la constitución de grupos hegemónicos tan opresivos como no representativos, que generan una simetría respecto de las Cortes en el período del absolutismo monárquico y esto lleva ínsita la crisis de representación que deriva en una ruptura entre la conciencia popular y las

---

[646] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, pp.* 215/6.

[647] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…*, p. 217.

fuerzas políticas organizadas y expresa al mismo tiempo el divorcio cultural existente entre novedad y tradición[648].

c.1. Democracia y libertad.

Se ha mencionado que el autor estudiado marcaba en la *libertad* el fracaso del *Liberalismo perfectista* y, a partir de allí, su transpolación como problema al mundo de la democracia.

Afirma Del Noce que el problema que se presenta en nuestros días es la defensa del ideal de libertad en el contexto de la democracia[649].

Sobre el particular asegura que el Tomismo admite como causa eficiente a la disposición afectiva del hombre respecto de su prójimo lo que denomina la *amicitia* fundada sobre la virtud de la justicia. Nos agrega que se puede comprobar que subyace en la causa eficiente de la sociedad la naturaleza del ser humano, considerada en el sentido tendencial a completar su realización desde una posición histórica y social[650].

Manifiesta que una circunstancia como la expuesta supone un esfuerzo comunitario en hábitos operativos, disposiciones adquiridas de la inteligencia y de la sensibilidad, usos y costumbres, aun cuando se encuentren condicionados por los demás[651].

---

[648] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 20 passin 381.

[649] DEL NOCE, Augusto, *'Potere e responsabilità', en Libertà del volere e libertà etico-politica, AAVV, Atti del Convegno del Centro di Studi Filosofici tra professori universitari,* Gallarate, ed. Morceliana, *1962,* p. 362. Traducción: 'El problema que se presenta hoy es aquel de la defensa de la libertad en la democracia'.

[650] DEL NOCE, Augusto, *'Potere e…*, pp. 43/4/5.

[651] DEL NOCE, Augusto, *'Potere e…*, pp. 43/4/5.

Pero es necesario hacer una nueva distinción y decir que además de la democracia como fundamento de gobierno existe también la democracia como forma de gobierno y, esta última, es tan irreversible –sostiene Del Noce, con testimonio de Danilo Castellano- como el progreso técnico[652].

De tal modo, la democracia como forma de gobierno para no transformarse en opresiva debe ser, según Del Noce, religiosa. Pero no en el sentido de imponer una fe, ni menos aun una ideología, pues si así fuera se transformaría en totalitaria[653].

Propone evitar este peligro recurriendo a la consideración de la realidad y al método de la persuasión; para esto último, es necesario dialogar antes o después de la decisión de actuar, y la cuestión se encuentra estrictamente vinculada al estado de naturaleza caída del hombre[654].

El filósofo italiano rechaza la definición de democracia como *autogobierno directo del pueblo* porque tal concepción conduce a la dictadura como lo demuestra el proceso que va de Jean Jacques Rousseau a Maximilien de Robespierre[655].

Define a la democracia en estos precisos términos:

> "…Régimen en el cual resulta imposible actuar a cada uno sobre los otros sino en términos de persuasión, o bien en forma equivalente, régimen en el cual cada sujeto es considerado como sujeto de persuasión, es decir como persona…"[656].

---

[652] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 200.

[653] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 200.

[654] CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y...', p. 200.

[655] DELL' ERA, Tommaso, 'Augusto Del Noce e Jacques...', p. 78.

[656] DEL NOCE, Augusto, 'Il Popolo Nuovo', *Problemi Della democrazia,* a. I, nro 123, 20 y 21 de septiembre de 1945, pp. 1 y 2. Traducción: 'Regime in cui viene reso impossibbile a ognuno l'agire su altri se non in termini di persuasione, ossia, definizione equivalente, regime in cui ogni

Del Noce reconoce que son las elites las que deben gobernar la democracia, dejando aclarado que éstas se autoproponen y no deben ser impuestas al pueblo pues se estaría en el ámbito de un régimen totalitario. Se verifica el correcto funcionamiento de la democracia cuando las elige el pueblo a través de la representación de los partidos políticos[657].

El profesor de Torino ensayaba el argumento anterior no sólo al momento de analizar el gobierno cotidiano en una democracia sino al dudar de la madurez del pueblo frente a la necesidad de utilizar un referéndum que, como forma semidirecta, sustituye la voluntad del partido político como seleccionador de la elite gobernante[658].

Para Del Noce el tema de la democracia no se coloca fuera del proceso de su formación teorética sino dentro mismo de ella; la metafísica tiene dentro de sí la cuestión de la democracia. Por ello, para él, agrega Pasquale Serra, la democracia no es simplemente un sistema de gobierno sino que es la metafísica misma de la época de la secularización[659].

Como derivación del principio antepuesto para Del Noce surgen las siguientes consecuencias: a) el valor último de un sistema democrático no está ordenado a las ventajas materiales de naciones o de clases, sino a la idea de no violencia y b) la política democrática subordina la

---

soggetto viene considerato come soggetto di persuasione, cioè come persona'.

[657] DEL NOCE, Augusto, 'Sul centro…, p. 37.

[658] DEL NOCE, Augusto, 'Sul centro…, p. 38.

[659] SERRA, Pasquale, 'Metafisica e...', p. 101.

consideración de los fines a los métodos con los cuáles ellos pueden realizarse[660].

Es decir, el valor de cada propuesta está ordenado en su realización al valor de los medios con los que se la quiere ejecutar; de allí que las elites en las democracias no se impongan sino se sugieran[661].

Surge en el autor objeto de este estudio el carácter pluricéntrico de una democracia, es decir que todo individuo debe ser considerado como fin y, ninguno de ellos como único fin de la vida social. A esta concepción del sistema, Del Noce la había definido en 1945 como *democracia personalista*, expresión de posible derivación Maritainiana[662].

Esta idea de pluricentrismo en Del Noce aparece ya en un texto inédito que Tomasso Dell'Era entiende que puede fecharse en 1945, mediante el cual el profesor de tesis ya distinguía con claridad la diferencia existente entre la democracia liberal en la cual el individuo es un simple órgano físico y la personalista o cristiana que tiene en cuenta a la persona como tal[663].

Aparecía en aquellas notas rescatadas por Tomasso Dell' Era, el concepto de autogobierno de masa en contraposición a la democracia basada en una actitud espiritual de sus miembros[664].

En el mismo manuscrito inédito, a modo de apunte final, expresaba el filósofo piamontés que cuando se politizan los organismos de masa, se olvida que el hombre es un sujeto de

---

[660] DEL NOCE, Augusto, 'Tradizione e Rivoluzione', Relazione al XXVII Convegno di Studi Filosofici di Gallarate, Brescia, ed. Morcelliana, 1973, p. 39.

[661] DEL NOCE, Augusto, 'Tradizione e…, p. 39.

[662] DEL NOCE, Augusto, 'Tradizione e…, p. 39.

[663] DEL NOCE, Augusto, *Scritti Politici…*, p. 61.

[664] DEL NOCE, Augusto, *Scritti Politici…*, p. 61.

valores en cuanto hombre y no sólo en cuanto trabajador. Vale decir que las democracias deben tener en mira objetivos más amplios que la sola dimensión laboral de sus miembros y que en todo caso tal aspecto genera representaciones de intereses y no de valores[665].

Pasquale Serra observa como en Del Noce ya se había superado la vieja propuesta liberal de democracia como sistema en la que la libertad del hombre tenía como único límite la libertad de otro hombre pues por este camino se entraba en la vía de la decadencia de la libertad como ideal y la misma quedaba reducida a *simple método administrativo*; era la vía directa hacia el Fascismo[666].

Del Noce había adelantado el riesgo de autodestrucción que asume la democracia como consecuencia de su vocación por la administración del conflicto social en un marco de pluralidad de valores y contravalores. Sobre este punto se presenta como un sistema aporético que se diferencia del totalitarismo por la vocación que este conlleva en su tentación de suprimir los conflictos; es en este sentido que Del Noce había esbozado su concepto de *democrazia vuota del sacro*[667].

c.2. Democracia y crisis de representación.

En este marco avanza sobre el concepto que interpreto como el más importante respecto de la democracia moderna, sistema conveniente para que habite la denominada sociedad opulenta:

---

[665] DEL NOCE, Augusto, *Scritti Politici…*, p. 62.

[666] SERRA, Pasquale, 'Metafisica e...', p. 79.

[667] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 55. Traducción: '*democracia vacía de lo sagrado*'.

> "...expresión de esta burguesía como tal, es decir como una sociedad reducida a las puras relaciones económicas, es la actual democracia pura, como democracia elevada a valor, que difiere del totalitarismo en los precisos términos en los cuales la pérdida de lo sagrado difiere del ateísmo, y sobre todo en esto: porque está fundada, en último análisis, en la fuerza, como cantidad de votos, ni reconoce más allá de la fuerza, la autoridad de otros valores..."[668].

Las mismas cartas constitucionales pueden aparecer como impotentes enunciaciones de derechos y en el caso de la constitución de Weimar de 1919, condujo al traspaso de la cancillería a Adolf Hitler y, con ello, al fin definitivo de la República, aun cuando había sido obra de un jurista reconocido en el campo del positivismo (Hans Kelsen) y alcanzado una importante cota de precisión en orden a la formalización del Estado de derecho[669].

Ello se debió a que la referida Constitución establecía sólo reglas de coexistencia 'mientras que la vida real tiene lugar fuera de estas reglas'[670].

Agrega que en función de lo indicado, aquel supuesto de democracia teórica o pura, en el marco de la pluralidad

---

[668] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 567. Texto: '... Espressione di questa borghesia soltanto tale, cioè di una società ridotta ai puri rapporti economici, è l'attuale democrazia pura, come democrazia elevata a valore, che differisce dal totalitarismo nei precisi termini in cui la 'perdita dell sacro' differisci dall'ateísmo, e soltanto in essi: perchè è anch`essa fondata, in ultima analisi, sulla forza, come quantitá di voti, nè riconosce, oltre alla forza, autorità di altri valori...'.

[669] GUSY, Charles, *Las Constituciones de Entreguerra en la Europa Central*, trad. Leonardo Alvarez Alvarez, Univ. Oviedo, website www: //constitución.rediris.es/fundamentos/segundo/weimar.html, fecha de captura 6/08/09.

[670] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 547. Texto: 'mentre la vita reale si svolge al di fuori di queste regole'

social y de la mano de la supresión de la relación entre la política y la metafísica, puede transformarse también en un totalitarismo a cuenta y orden de la elevación del concepto de democracia a un valor absoluto; como '*reino de la cantidad*'[671].

Resulta una ímproba tarea organizar según la dogmática constitucional moderna, la representación de una Nación que autorice a sus gobernantes a ejercer el poder en su nombre; a medida que la Nación diluye su perfil de logos único e indivisible, el gobernante disminuye su autoridad representativa por carecer de una articulación homogénea hacia todos los sectores sociales que la integran.

Lo antedicho está en la base de la crisis del sistema de representación de las democracias modernas.

Una de las consecuencias más complejas es la descomposición que observaba Del Noce en un fenómeno de actualidad, reflejado por la escisión del propio término en *demo y cracia*, como último momento de la demagogia y entendida como la pérdida del bien común y su conclusión en la sociedad permisiva[672].

c.3.Democracia y Revolución.

Si se asiste al período regresivo de la revolución, cuando se produce la promesa del pasaje a una realidad superhumana tomando el hombre para sí los poderes que había proyectado en Dios, nada se puede decir de esta situación sino por negación pues una revolución privada de su finalidad no varía por sí sola hacia una posición reformista.

---

[671] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 449.

[672] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 139 y, del mismo autor, *Rivoluzione…, p.* 351.

Los momentos que le son constitutivos, es decir la negación del pasado y la instauración de una realidad nueva se disocian, subsistiendo únicamente el primero de ellos que puede ser considerado anárquico. El Occidente de hoy es el objeto de esta fase regresiva donde sólo quedan estructura democrática, cuestionamiento de valores y Materialismo económico[673].

Completa el cuadro de situación, la existencia de la denominada *mayoría silenciosa*, con la cual el profesor Italiano de tesis es particularmente crítico porque la entiende como una mayoría que no revisa ni siquiera una salida de la situación presente, mediante la aproximación a un Estado ideal; se genera así la idea de que gran parte del pueblo observa amputada su dimensión política y lo admite sin análisis alguno[674].

Agrega que se siente abandonado por los partidos que deberían estructurar programas para defenderlo y promoverlo, verificándose de modo decisivo una ruptura en el marco de la representación política[675].

Para Lorella Cedroni el rechazo de la dimensión inmanente de la política también es necesario para superar la artificialidad y absoluta convencionalidad del Estado, y la impugnación a su vez de su *logos*, tal como viene esquematizado por el historicismo Hegeliano[676].

Menciona la autora que de esta forma aparece la democracia como un modo de vida definitivo pero en realidad se está frente a algo incompleto que resulta totalmente diferente de la idea de una auténtica democracia y que se ha

---

[673] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 382.

[674] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 390/1.

[675] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 390/1.

[676] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 110

dado en llamar *democrazia procedurale;* es decir democracia de simple procedimiento instaurada como regla de juego de la mayoría[677].

En coincidentes palabras de Danilo Castellano la política es reducida a *constructivismo*, es decir, únicamente reglas de juego y se coloca a la regla de procedimiento como una regla sustancial. En este punto, se reemplaza a la verdad por una no-verdad de la cual se hace garante al Estado[678].

El autor de tesis advirtió un serio peligro en semejante concepción de la democracia:

> "...La democracia no es en efecto una panacea universal, y todavía es el mal menor. En el plano político, el único objetivo que el no violento puede proponerse está vinculado a aquél del mal menor. Esto es siempre un salto de cualidad entre una pésima democracia y el menos peor de los gobiernos autoritarios. Como ya te he dicho, estamos de acuerdo contigo sobre el ideal de la no violencia. ¿Pero no estamos hoy pasando del genocidio físico al genocidio moral? Si pensamos en ciertos aspectos del capitalismo individualista de hoy, que no podemos decir allegado al Fascismo o al Nazismo, y respecto del cual el Comunismo está capitulando. En su resguardo, la democracia me parece impotente y podría llegarse a un impuesto 'reino de la fuerza', salvando la apariencia de las instituciones democráticas..."[679].

---

[677] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 114.

[678] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…,* p. 39.

[679] DEL NOCE, Augusto, 'Il genocidio…, p. 237. Texto: '... La democrazia non è affatto una panacea universale, e tuttavia è il minor male. Sul piano politico, l' unico obbietivo che il non violento pùo proporsi è appunto quello del male minore. C' è sempre un salto di qualità tra la pessima delle democrazia e il meno peggiore dei governi autoritari. Come già ho detto, sono d'acordo con te sull' ideale della no violenza. Ma non stiamo oggi passando dal genocidio fisico al genocidio morale ?. Si pensi a certi aspetti del neocapitalismo individualistico di oggi, che

c.4. La democracia y la recuperación del Liberalismo no perfectista.

Para Del Noce en la sociedad opulenta el valor central es la 'pura eficiencia' produciéndose la reducción del hombre a instrumento, dejando de ser un fin y restringiéndose en consecuencia el concepto de libertad; este proceso lleva al hombre a una involución hacia la animalidad generándose el Nihilismo radical[680].

Danilo Castellano aclara que la cuestión del Nihilismo está en la base misma del problema del totalitarismo, debido a que es condición necesaria para la existencia del voluntarismo político; el Nihilismo está constreñido a negar que la política tenga un fundamento de verdad –por un lado - pero además, sustituye la *verdad objetiva* de la política por la *verdad creada* del Estado moderno[681].

Menciona que desde este punto de vista se recurre a un artificio, teorizando de la misma forma en que lo ha hecho Jean Jacques Rousseau en su *Contrato Social*[682].

Lorella Cedroni indica que en este punto Del Noce le confiere la razón a Hans Kelsen, cuando este último dice que la idea de democracia pura importa la negación de los valores absolutos. Si la democracia viene elevada a valor absoluto no se puede ser coherentemente democrático, si no se profesa la teoría democrática del conocimiento, es decir, aquella según

---

non si richiama affatto a Fascismo o a Nazismo, e rispetto a cui il Comunismo sta capitolando. Nei suoi riguardi, la democrazia mi sembra affatto impotente: potrebbe arrivare a un imposto 'regno della forza', salvando le apparenze delle istituzioni democratiche...'.

[680] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 110 passin 177 passin 319.

[681] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 29.

[682] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 29.

la cual puede ser tenido como verdadero lo que es verificable[683].

Nos recuerda la autora que para Del Noce la idea de democracia pura era el más irracional de los conceptos políticos, pues verifica únicamente la existencia de divergencias en la pluralidad y las resuelve sólo a través de la decisión de las mayorías con sus consecuentes riesgos, cuestión acerca de la cual ya había teorizado Alexis de Tocqueville[684].

Por este motivo, Del Noce arriba al mayor problema de nuestros días, vale decir a la defensa del ideal de la libertad frente a una posible evolución totalitaria de la democracia, aceptada ahora como un hecho histórico irreversible.

Expresa Lorella Cedroni que el ateísmo también caracteriza a la sociedad postotalitaria, debido a que el *post* no implica que el sistema no sea más totalitario, sino que es totalitario en un modo sustancialmente diferente respecto de la dictadura clásica, la cual se acompaña siempre con una forma de negación de la libertad en sentido físico[685].

El profesor de Torino aduna el sentido de la trascendencia en cuanto abre el fundamento de la verdad absoluta y concluye que es necesario retomar el problema de la *libertas minor* mediante la recuperación del Liberalismo en su sentido ético –no perfectista-[686].

Indica que en este aspecto, la exigencia de la libertad importa la existencia de la democracia como un valor consecuente y subordinado pues no puede actuarse plenamente

---

[683] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 121.

[684] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 122.

[685] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 123/4.

[686] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, pp. 540/1.

el ideal moral de libertad sino en un régimen y una comunidad internacional en la cual todo individuo pueda considerarse a sí mismo como fin del proceso social. Tal circunstancia permite advertir que los dos valores no se encuentran en el mismo plano[687].

Cuando el ideal democrático tiende a distanciarse de la ética surge el conflicto con la libertad quedando la democracia reducida a instrumento de poder y aparece la denominada *democrazia manipolata* en acertada expresión de Lorella Cedroni[688].

c.5. Democracia y verdad.

Siguiendo a Lorella Cedroni, para Augusto Del Noce el problema del ateísmo se encuentra en directa conexión con el fenómeno totalitario y hace referencia constante a la filosofía de los clásicos. Llega a expresar que el signo de la fuerza y el miedo se deben a lo que él define como l'antiplatonico *mondo nuevo;* una civilización que rechaza la reflexión, el pensamiento y el diálogo como práctica de vida cotidiana termina aceptando sin crítica lo contingente[689].

Menciona que Del Noce acordaba con Eric Voegelin en la existencia de un fenómeno social que sintetizaban en la expresión *Il divieto di fare domande*[690].

Esta prohibición de hacer preguntas conlleva la anulación del razonamiento, supresión que se produce en el esquema marxista y en la democracia agnóstica del mundo occidental por el hecho de haberse rechazado la existencia de lo sobrenatural sin prueba alguna, cuestión que deriva en el

---

[687] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 540.

[688] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 126.

[689] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', pp. 126/7.

[690] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 126. Traducción: 'la prohibición de hacer preguntas'.

ateísmo de la modernidad y en la incomunicación debido a que la pluralidad por sí sola no resuelve las controversias.

La incomunicación parece ser el signo de las democracias que se fundan sobre el desconocimiento de la verdad trascendente y que proclama valores que no sólo son diversos sino opuestos en muchos casos.

Añade Lorella Cedroni que tal circunstancia ha sellado la caída del mundo común moral, que debe ser el fundamento de toda democracia y que ha provocado la pérdida del sentido del Estado, la crisis de los valores comunes y el suicidio moral de la civilización[691].

Pues para la autora el problema no está en la oposición de totalitarismo y democracia, sino en que esta última promueve una suerte de partido tecnocrático que atraviesa en forma transversal a todos los partidos que en su condición precisamente de partes, se ven superados por la tiranía del voto. Este fenómeno –como ya se dijo- genera un nuevo inconveniente que es la quiebra de la representación que siente el ciudadano común respecto de sus partidos políticos[692].

Cabe preguntarse con Lorella Cedroni *¿Cómo es posible que la ética sobreviva a la crisis de la metafísica y cómo es pensable una democracia sin ética?* La autora contesta siguiendo a Del Noce que el fin de la ética no ha sido más que el comienzo de la victoria del pluralismo moral entendido como anomia[693].

Agrega que a esta altura surge una nueva coincidencia entre totalitarismo y democracia occidental por excluir ambos a la verdad como forma de conocimiento. El primero la oculta

---

[691] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 128.

[692] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', pp. 15/6.

[693] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 128.

y la niega sin pruebas, en tanto que la segunda dice que existe pero no la aplica[694].

Surge prístina en la democracia moderna la herencia de la aporía de la autoridad que pesaba sobre el Liberalismo perfectista.

Lorella Cedroni menciona que en esta instancia es donde el profesor católico observa la coincidencia entre pluralismo moral y el egocentrismo total debido a que todo adquiere significado como 'valor', en la medida en que deviene en un instrumento útil de reafirmación del sujeto individual[695].

Añadiendo que la única alternativa posible se encuentra entre una democracia fundamental entendida como valor - no absoluto – y que consecuentemente sirva al desarrollo integral del hombre, o los varios conceptos subrogantes de democracia sean éstos formales o manipulados y reducidos a instrumento de poder de una clase dirigente capitalista-burguesa o comunista. Se trata por tanto de una elección radical, y por esto mismo, trágica[696].

Concluye que al disminuir la apelación a la evidencia de verdad desaparece toda forma de obligación y el sistema político-democrático debe recurrir al consenso de la mayoría que impone colectivamente su 'verdad relativa'. Esta verdad relativa representa una verdad contingente o circunstancial de la democracia pero nunca puede constituir su fundamento pues queda bien en claro en Del Noce que la democracia implica un 'deber ser' de los valores éticos-políticos de la comunidad[697].

---

[694] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 129.

[695] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 130.

[696] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 133.

[697] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 131.

La autora citada menciona que para el profesor estudiado en este trabajo, la democracia también quiere decir *soberanía popular* pero la idea de pueblo importa que la solidaridad con las generaciones pasadas (Patria) y con la presente y futuras (Nación), forme un tejido que otorgue sustento al sistema; si esto no sucede se llega a la paradoja de una 'democracia sin pueblo'[698].

Nos informa Lorella Cedroni que por esta línea de razonamiento se aclara en el campo antropológico la oposición entre Marxismo y Cristianismo, siendo éste el punto de partida desde el cual debe retomarse el análisis de la democracia: la democracia es un sistema donde el hombre está en relación con el hombre y no con una entidad abstracta como la sociedad, el Estado, el partido o la clase. Cuando se sustituye la unidad metafísica del hombre –con su idea de participación como categoría fundamental del Platonismo- por la unidad histórica de clase, es imposible la realización de una sociedad democrática[699].

Luciano Pellicani menciona que aun algunos autores que no estaban de acuerdo con la terapia sugerida por Del Noce, es decir la restauración de los valores católicos como *logos* ajeno al sistema formal, reconocen expresamente que la fuerza de su razonamiento fincaba en la descripción acertada que había efectuado del universo cultural de la ciudad secular que conducía irremediablemente al escepticismo autodestructivo[700].

---

[698] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 132. Texto: 'democrazia sensa popolo'.

[699] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 132.

[700] PELLICANI, Luciano, 'Scettico verso la Sociologia ma vicino alle idee di Gino Germani', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro. 165, marzo 1990, p. 127.

Se ha dicho que para el autor católico objeto de esta tesis el punto de partida en toda filosofía, metafísica o ametafísica, sigue siendo una elección original entre pensamiento religioso y el pensamiento racionalista[701].

Del Noce retiene la posibilidad de sugerir la aceptación de la elección religiosa pues no se trata en sentido estricto de aquel *pari* Pascaliano que elegía entre Dios y no Dios, sino de la elección sobre la condición humana, vale decir, entre el hombre en estado de pura naturaleza y el hombre en el estado de la alicaída realidad actual; por esto mismo es la elección entre la actitud religiosa y la actitud racionalista[702].

Se ha mencionado que en el siglo XX de occidente se desarrolló una democracia política ligada al concepto económico de libre mercado por contraposición a una economía planificada de corte socialista o comunista.

Luciano Pellicani asegura que tal circunstancia no quiere decir que no sea posible realizar *una democrazia fondamentale*, entendida como valor no absoluto que consienta el desarrollo integral del hombre, en lugar de la *democrazia manipolata* que lo reduce a instrumento de poder[703].

Interpreta que este será el único camino hacia una democracia posible, en la cual la acción política y el fin ético, ser y deber ser, evidencia y verdad, no sean términos dicotómicos y constituyan un futuro posible[704].

Remigio Cavedón expresa que Del Noce se hallaba plenamente convencido que la raíz de los valores del Catolicismo tanto para el pueblo como para el mismo sistema

---

[701] Ver capítulo 1 de este trabajo.

[702] BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e...', p. 131.

[703] PELLICANI, Luciano, 'Scettico verso...', p. 133.

[704] PELLICANI, Luciano, 'Scettico verso...', p. 134.

político, es un punto de referencia insoslayable para construir una vital democracia occidental[705].

Para el profesor de tesis, por el contrario, el presente informa que las mayorías en la democracia se resuelven por el dominio de los *heterodirigidos*, es decir el conjunto de aquéllos influenciados por la industria cultural, que informa sobre valoraciones sin fundamentos. El individuo en lugar de sentirse como fin, sobrevive solamente si se convierte en medio y se adapta a los gustos de esa mayoría[706].

Y sentencia que ésto es una falsificación de la democracia que no es más que un aspecto de la falsificación general en la que vive la sociedad; en precisas palabras del autor *'el gran descubrimiento de la industria cultural es que la ignorancia se puede enseñar'*[707].

Explicados los intentos de reacción al *Liberalismo perfectista y a sus aporías básicas* –libertad y autoridad- y habiendo seguido a Del Noce en la explicación del Fascismo, el Marxismo como expresión política de aquellas reacciones y la *democrazia procedurale* como sistema emergente y débil en su finalidad, resta adentrarse con el filósofo de Torino en el tratamiento de algunos aspectos estructurales de la *sociedad opulenta*, sucedánea del totalitarismo materialista del Siglo XX y huésped de las democracias del Siglo XXI.

---

[705] CAVEDON, Remigio, 'Il primato dell` etica e dei valori contro la cultura dell' indifferenza', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p.40.

[706] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 265.

[707] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 265. Texto: '…la grande scoperta della industria culturale è che la ignoranza si può insegnare…'

7. La Sociedad Opulenta y su giro totalitario extremo como consecuencia final de las aporías del Liberalismo perfectista.

Se han estudiado en los capítulos anteriores las consecuencias de la irrupción del *ateísmo*, primero a través del Liberalismo racionalista en su forma inmanentista, para derivar luego en las reacciones político-totalitarias Fascistas y Marxistas como consecuencia de las aporías centrales –*libertad y autoridad*- de aquel Liberalismo que se ha definido *perfectista* junto al profesor de tesis.

Como se indicó en el capítulo 6 (punto b.4), para el profesor italiano el Marxismo era cuando menos una religión secular pero el totalitarismo es una herramienta de disolución y se instala en el progresismo que surge después de la disolución del Marxismo.

Massimo Borghessi afirma que esta situación es producto de un neomodernismo que liga al Fascismo con la defensa de valores eternos y a la democracia con la liberación de la opresividad, pero bien señala Massimo Borghessi que Del Noce profundiza la cuestión y arriba a la conclusión de que existe un error de concepto toda vez que el pensamiento tradicional se origina en Platón, en tanto que Adolf Hitler y Benito Mussolini son tributarios de Friedrich Nietzsche y la disolución de la idea de verdad[708].

En la continuidad histórica relata Del Noce que la *sociedad permisiva* se presenta a sí misma como la realizadora plena de los ideales de *libertad y democracia*, cancelando toda posibilidad de Estado ético, estableciendo reglas sociológico-estatales de coexistencia que eviten los

[708] BORGHESSI, Massimo, *Augusto Del Noce. La Legittimazione…*, p.304 con relación a DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…, pp.* 187 y ss.

conflictos de religión y, en función de la desaparición de la agresividad, arribar a la satisfacción plena de las pasiones[709].

En la sociedad democrática moderna se ha producido el relevo del dios-garantía del Liberalismo perfectista por el cientificismo progresista, constituyendo este último el único resabio de autoridad.

El desarrollo tecnocrático se observa en el ámbito industrial de la producción como en la carrera armamentista, reafirmándose el eclipse de la autoridad moral o religiosa a manos del crecimiento del poder político de los países centrales.

Las ideologías parecen haber constituido el último bastión de pensamiento no economicista y, subsistiendo el aspecto materialista de la sociedad moderna sin Dios ni ideología o utopía alguna que lo explique, se ven acentuados los aspectos negativos del Liberalismo perfectista: inmanencia y ateísmo en grado superlativo, crisis de libertad y autoridad, sofistica en grado puro, devaluación de las ideas, consumo irreflexivo y supresión de la moral.

Todo ello en un contexto de globalización económica -no cultural- cuyo efecto horadante se expresa en el intento de supresión de las nacionalidades y las patrias.

El fracaso político e ideológico del Marxismo soviético ha demostrado que la presión de las bayonetas comunistas no han podido suprimir las nacionalidades que componen la actual Federación Rusa.

Tal intento de mutilación de la *patria* o la *nación* observa su mecánica más evidente en la transferencia del trabajo local al trabajador extranjero de salario subvaluado de la globalización económica, con el consecuente daño del

---

[709] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 153/4.

producto bruto nacional que a su vez engendra formas de precarización laboral -en lo general- y la afectación del sentido ético-antropológico del trabajo -en lo individual-. El hombre no sólo trabaja para mantenerse sino también para sentirse digno en el ámbito de su cultura.

La globalización económica tiene un sesgo totalitario expreso toda vez que convierte en un todo mundial al poder económico.

La democracia se transforma en un sistema axiológicamente neutro y funcional al orden imperante, aun cuando sus demócratas no logren advertir esta trampa.

Con este breve resumen de las ideas centrales del autor que acabo de realizar nos resta estudiar los vestigios totalitarios que las concepciones filosóficas analizadas por Del Noce han generado en la sociedad de nuestros días.

a. De la inmanencia como negación de Dios a la globalización como ethos.

Para Danilo Castellano la conformación de una sociedad mediante el concurso de voluntades para superar el estado de naturaleza del hombre parece no haber satisfecho la exigencia de la política moderna. Sobre este particular se habría pasado del *pacto* entre individuos al *pacto* entre grupos; esta verdadera transformación sociológica no ha significado sobre el plano político la posibilidad de explicar la experiencia política en el plano teórico y, por ende, ofrecer una justificación del salto cualitativo de lo privado a lo público[710].

Ha surgido un poder atomizado, informal, oculto, que ha superado en muchos aspectos al poder formal del Estado.

---

[710] CASTELLANO, Danilo, *La Verità Della…*, p. 33.

Para Augusto Del Noce, el ateísmo es la conclusión de un proceso histórico irreversible al que denomina proceso de secularización. No obstante, aun cuando todo indicaba que la mayor expresión de ateísmo se verificaba con la actuación histórica del Marxismo, en realidad, el autor católico plantea que es la sociedad opulenta la que lleva a sus extremos la deshumanización de la relación de alteridad toda vez que termina manifestando al espíritu burgués en su estado puro[711].

Describiendo el fenómeno, el profesor de Torino hace una referencia a conclusiones a las que años antes había arribado el científico Albert Einstein: 'Se tiene aquella singular unión entre el máximo perfeccionamiento de los medios y la máxima confusión respecto de los fines'[712].

Enseña que existen distintos términos para designar a este tipo de sociedades: opulenta (surge el título de un importante libro de Galbraith); tecnocrática (tendría su ascendente ideológico en la época Saintsimoniana); de consumo o del bienestar (debido a su moral hedonista)[713].

Del Noce toma de Franco Ródano la expresión *sociedad opulenta*[714] y reconoce que Charles Fourier fue uno de los primeros precursores o teóricos de la *sociedad permisiva* –agrega una nueva denominación- y que ya en 1849 Antonio Rosmini destacaba las contradicciones del *Fourierismo* pues indicaba que a la libertad concedida a las pasiones le seguiría en la práctica la máxima esclavitud[715].

---

[711] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 15

[712] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 4. Texto: '...*si ha quella singolare unione tra il massimo perfezionamento dei mezzi e la massima confusione rispetto ai fini*...'

[713] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 317/8.

[714] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, p. 319.

[715] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 147.

En todo caso, en ningún momento se debe perder de vista aquella noción que refiere que como principio general cada sociedad refleja al tipo de hombres que la integran. Platón había dicho que la sociedad ateniense era un modelo en grande del tipo de sofista que gozaba de ascendencia y predominio social[716].

Para Augusto Del Noce, la caracterización más clara de esta sociedad opulenta es la absolutización totalitaria del momento económico que coincide con la era de las ideologías de la liberación. Observándose una tendencia completa hacia la disolución de valores y asumiendo como norma de juicio a los existentes y a la eficiencia, como motivación[717].

Añade que esta sociedad del bienestar es entendida en sentido riguroso como aquélla que reconoce como su único valor el incremento de la vitalidad, la lucha por el derecho de la felicidad y el derecho de la vida y se presenta como neutral respecto de los así denominados valores e ideales, afirmando que cada uno es libre de profesar lo que desee en la esfera privada de su libertad, siendo esta última, la garantía que expresará la afirmación de su vida[718].

El profesor de tesis explica que el ateísmo es el resultado de una nueva orientación teológica que se desarrolla sin la idea de Dios: *non è, ma sarà;* fue reemplazada la idea de redención por Dios por la autoredención. La metafísica bíblica fue sustituida por la metafísica gnóstica, motivo por el cual el pensamiento

---

[716] PLATON, *La República*, trad. Antonio Camarero, Buenos Aires, EUDEBA 11a, 1980, 493 a-b.

[717] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 317/8.

[718] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 123 passin 344.

moderno debe caracterizarse por la disociación del pensamiento bíblico del pensamiento gnóstico[719].

Menciona que en este dualismo entre Dios y el mundo se presenta la demanda a la cual el Cristianismo podría ser la respuesta, debido a que la sociedad europea no ha podido conservarlo mediante su *inveramento –superación–* simplemente lo ha negado[720].

Por otra parte manifiesta que el pensamiento eurocéntrico ha finalizado con las dos guerras mundiales. Los defensores de ideas tradicionales son presentados como enemigos del desarrollo y son tematizados pues en sus tesis, se dice, existiría la amenaza inconsciente de Fascismo[721]; ya se ha explicado el sentido demonológico de tal expresión en el autor bajo análisis.

Para el filósofo de Torino en la finalización del segundo conflicto mundial se observa el hecho histórico-político al que Europa pretende dar una respuesta, teniendo en cuenta tres modelos: un nuevo despertar del Cristianismo, la religión de la libertad - en sus varias formas de laicismo - y la revolución Marxista. Para Del Noce, Fascismo *y* Nazismo son dos momentos de la época de la secularización del mismo modo que el Comunismo y la sociedad opulenta[722].

Completando su idea expresa que 'la sociedad opulenta parece no ya como extraña al Marxismo, sino como su destino, en cuanto extensión extrema de su momento materialista'[723].

---

[719] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 5/6. Traducción: '*no es, pero será*'.

[720] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 5/6.

[721] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 7.

[722] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…,* p. 317.

[723] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…,* p. 317. Texto: '*(la) società opulenta, mi appariva non già come estranea al Marxismo, ma come il suo destino, in quanto estensione estrema del suo momento materialistico*'.

A la par de este proceso concluye que parecía un desatino la afirmación de la relatividad histórica de los valores y sin embargo en la actualidad la idea es que aquellos que tradicionalmente habían sido considerados valores permanentes están siempre condicionados por situaciones determinadas y han aparecido como corolario de cuestiones sociales concretas[724].

Añade que a partir del siglo XVII parece haberse dejado de lado la idea de que todo se repite y en su lugar se ha colocado la idea de la aceleración máxima del tiempo. La crítica hacia la autoridad condujo a buscar en la conciencia a la autoridad de los valores pero es esta conciencia misma la que hoy se ha puesto en duda pues se ha instalado aquello que Paul Ricoeur llama *la escuela de la sospecha,* por considerar que la misma conciencia puede ser falsa; sus maestros han sido Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud[725].

Asegura que se fustiga a quienes hablan de valores permanentes pues dicen, lo hacen por el miedo de ser rebasados por la historia y se ha instalado a la *Revolución* como solución al misterio de la historia por medio de aquel evento singular que permitiría pasar del reino de la necesidad - de la dependencia del hombre de las cosas- al reino de la libertad[726].

Para Augusto del Noce la liberación está vista como la autoredención del hombre y la historia de la idea revolucionaria tiene su primera traza en Jean Jacques

---

[724] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 11.

[725] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 11.

[726] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 13.

Rousseau y la última en Karl Marx; son concesiones al milenarismo en el carácter cristiano que aquél tiene[727].

En tanto que en su concepto el pensamiento revolucionario Marxista pretendía ser el cumplimiento de la incumplida revolución francesa -triunfo de noble cuño burgués- y ha sido en realidad la ocasión para que el espíritu burgués alcance su perfección en la sociedad tecnológica[728].

Del Noce admite que la oposición a la tradición es mayor en el cientificismo que en el Comunismo porque en este último existen restos de los arquetipos mesiánicos y de la religión bíblica (por ejemplo, en la idea del proletariado como medio universal de salvación) que como se ha dicho le confieren un aspecto de religión secular[729].

Por el contrario agrega que el cientificismo antitradicionalista horada conceptos tales como el de *patria*, por su propia vocación universalista, y suprimida su función aglutinante no quedan más que los grandes organismos económicos de quienes los Estados se transforman en sus herramientas ejecutivas. Confirmándose así, la vieja tesis marxista-leninista, pero arribando por una vía diferente a la que proponían sus teóricos[730].

El autor de Piamonte enseña que la sociedad tecnológica es una sociedad caracterizada no por el incremento de las actividades científicas y técnicas sino por una concepción instrumental de la razón, es decir, por la interpretación de todo el quehacer humano en términos de actividad técnica; se caracteriza por el totalitarismo de la actividad técnica.

---

[727] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 13.

[728] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 14.

[729] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 135.

[730] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 135.

> "...Es una sociedad que acepta todas las negaciones del Marxismo en orden al pensamiento contemplativo, de la religión y de la metafísica, que acepta en consecuencia la reducción marxista de la idea a instrumento de producción; pero que por otro lado, rechaza del Marxismo el pensamiento revolucionario-mesiánico, y en consecuencia aquello de religioso que subyace en la idea revolucionaria. Bajo este resguardo representa verdaderamente al espíritu burgués en su estado puro. El espíritu burgués que ha triunfado sobre sus dos tradicionales adversarios, la religión trascendente y el pensamiento revolucionario. Se podría llegar a decir, y documentarlo con los textos del *Manifiesto:* por una singular heterogénesis de los fines, el Marxismo ha conducido al espíritu burgués a manifestarse en su estado puro, pero, una vez que ha alcanzado ésto, se encuentra impotente para combatirlo (…) la sociedad tecnológica signa la abdicación del Marxismo en resguardo de los inventores de la sociedad industrial, Saint-Simon y Comte..."[731].

b. Del dios garante del Liberalismo perfectista al cientificismo progresista.

Rocco Butiglione sostiene en la misma línea que la sociedad opulenta ve su máxima expresión en el pensamiento

---

[731] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 14/5. Texto: '... É una società che accetta tutte le negazione del Marxismo nel riguardo del pensiero contemplativo, della religione e della metafisica; che accetta quindi la riduzione marxista delle idee a strumento di produzione; ma que d'altra parte rifiuta del Marxismo gli aspetti rivoluzionario-messianici, quindi quel che di religioso rimane nell' idea rivoluzionaria. Sotto questo riguardo rappresenta veramente lo spirito borghese allo stato puro; lo spirito borghese che ha trionfato dei suoi due tradizionali avversari, la religione trascendente e il pensiero rivoluzionario (...) la società tecnologica segna l'abdicazione del Marxismo nei riguardi degli inventori dell' organizzazione razionale della società industriale, Saint Simon e Comte...'.

técnico que es aquella forma de pensamiento que evita cuidadosamente la reflexión sobre los fines últimos, concentrándose sobre los medios[732].

Añade que la interpretación Delnociana de René Descartes establece una conexión necesaria entre el desarrollo de la nueva ciencia y el crecimiento del pensamiento de la inmanencia pero deja aclarado que no es la técnica la que genera esta expansión sino las condiciones sociales que permiten este desarrollo y, más que nada, la abdicación de la filosofía frente a la expansión del espíritu tecnológico. La técnica no presupone la cultura y, consiguientemente, no pudo sustituirla[733].

El mismo autor opina que en Del Noce la ideología de la sociedad opulenta no está vinculada a oponerse directamente a la religión pero el transplante que progresivamente ha efectuado degeneró en religión natural; una especie de administradora del resto irreducible de religiosidad que no se ha podido anular del todo en el hombre[734].

Para el profesor de tesis en los años que siguieron a la última guerra esta *sociedad burguesa* se encontraba obligada a rechazar a dos enemigos: uno era el Comunismo, pero no menos temible era el peligro de un despertar religioso y admite que fue la sociedad tecnológica la que se mostró capaz de solucionar el problema, rechazando al mismo tiempo al Comunismo en nombre de la democracia y al pensamiento religioso por cuenta y orden de la modernidad[735].

En la concepción Delnociana se ha desarrollado una sociedad que se apoya en el equilibrio de las contradicciones

---

[732] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 208.

[733] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 208.

[734] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…,* p. 220.

[735] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* pp. 15/6.

pues se constituye su base en el Iluminismo del pensamiento laico, uniendo Liberalismo y Socialismo y otro frente paralelo bajo la forma del modernismo religioso.[736]

Del Noce expone un interesante ejemplo de una situación que los pueblos viven a diario comprobando que esta sociedad sobrevive sólo porque recurre tácitamente a la reserva de aquellos valores permanentes que, en cambio, había negado cuando se levantaba.

Propone considerar la opinión corriente, según la cual, la ciencia tendría la tarea de purificar los problemas políticos, morales y religiosos[737].

El filósofo de Torino limita su análisis a los problemas morales, así, las ciencias del hombre permiten comprender a los que se considera delincuentes por haber transgredido una norma. Dado que su desviación se debió, en gran parte, a algunas condiciones psico-morales, la ciencia humana nos lleva a sentirnos corresponsables de las culpas que han cometido o al mismo tiempo nos sitúan en las mejores condiciones para asistirles[738].

Nos menciona que ha desaparecido la contraposición entre el juez que representa solamente a la justicia y el reo que personifica solamente la culpa. Aun cuando reconoce que el razonamiento pueda ser correcto sugiere que presupone la existencia de aquellos valores permanentes que se quieren negar y el empleo de la asistencia en su servicio[739].

Cuando se habla de la significación moral que la ciencia puede asumir se está dando por sentado que está presente en

---

[736] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 15/6.

[737] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 16.

[738] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 16.

[739] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 16.

el hombre un principio ideal que lo constituye como al fin en sí mismo.

Del Noce en el ejemplo antedicho, ha sido coherente con su pensamiento pues dice que en el tratamiento del delincuente se ha suprimido toda traza del *pecado original* y, por arte y magia de la ciencia, su culpa se transfiere desde lo individual a lo colectivo; es la sociedad que lo lleva a delinquir, lo condiciona, lo excluye por falta de trabajo o educación y se debe ser tolerante con él, soportarlo y en la medida de lo posible, resocializarlo; ¿pero hacia dónde se lo resocializa? se pregunta Del Noce, fiel con su estilo[740].

Agrega que se lo debe resocializar y con esto reinsertarlo en la misma sociedad que lo llevó a delinquir, lo condicionó y lo excluyó por falta de trabajo o educación; admirable círculo vicioso del *logos social* que fuera de él, no tiene nada hacia donde dirigir el empeño (una metafísica). Subyace en este razonamiento un substrato marxista que ha reemplazado la antropología del hombre en pecado por la del hombre social[741].

En la transferencia de paradigmas (de Dios a la inmanencia) la culpa se desplazó del pecado original a la sociedad como condicionante del buen salvaje (en Jean Jacques Rousseau).

El sistema jurídico implica un mínimo ético que debe asegurar una ordenada convivencia social; según sea la óptica adoptada, se establece si la norma impuesta a la comunidad es intrínsecamente justa o bien deviene justa porque se ha ordenado como tal.

Menciona Alberto Virgilio que hasta Hans Kelsen, después de haber dedicado una entera vida a la teoría pura del

---

[740] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 16.

[741] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 16.

derecho según una metodología meramente descriptiva y alejada de todo juicio de valor ético, terminó por admitir que la naturaleza puede ser interpretada como un todo tendiente a un fin, más aun, si se admite la existencia de una voluntad trascendente que defina este fin[742].

Para Augusto del Noce existe en la sociedad del bienestar una evidente contradicción entre el humanismo declarado teóricamente y el espíritu de deshumanización, prácticamente actuado, en la medida en que disminuyen –y deben necesariamente disminuir por imperio de su lógica- las reservas de valores tradicionales[743].

Según Pasquale Serra el profesor católico propone retomar la metafísica del primado del *ser* presentándola como la única opción posible a la radical alternativa de la filosofía de la praxis[744].

Insiste Del Noce que en esta clase de sociedades los medios se transforman en fines; el trabajo es el fin último de todo el sistema pero en la modernidad no viene ligado al concepto servil de consumo –época del señorío feudal- sino a la acumulación de capital, transformándose la sociedad feudal en sociedad burguesa; el Marxismo no pudo cambiar ésto, por el contrario, mediante su autoconfutación ha dado paso libre al materialismo puro[745].

El agotamiento del pensamiento revolucionario Marxista y de la ideología del progreso y, al mismo tiempo, el descubrimiento renovado y forzado de temas esenciales para el

---

[742] VIRGILIO, Alberto, 'La crisi del diritto riflesso della crisi dei valori', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 25.

[743] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 17.

[744] SERRA, Pasquale, *Augusto Del Noce. Metafisica e Storia*, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 1995, ISBN 88-8114-148-5, p. 65.

[745] DEL NOCE, Augusto, *Il Cattolico…*, pp. 326/7.

sistema de valores permanentes en la crítica de la sociedad actual, le hace rechazar a Del Noce las categorías habituales de *tradicionalismo y progresismo*, pues éstos conceptos constituyen un obstáculo que imposibilita a menudo la comprensión de los hechos[746].

La crisis de las ideas de revolución y de progreso, exhibe la crisis del ídolo más grande que se opone a la reafirmación de los valores permanentes: la idea de modernidad concebida como valor.

Hace notar el profesor de tesis que la causa de la idea de modernidad es la contestación de la unidad del pensamiento griego y cristiano, empleando múltiples formas, pero concuerdan todas ellas al sustituir la trascendencia y normatividad de los valores absolutos por el movimiento intramundano de trascendencia[747].

c. El mito del progreso y la irreligión como consecuencia.

Del Noce parte de la tesis que menciona como habitualmente admitida de la relación directa que existe entre el progreso de la tecnología y el aumento de la irreligión[748].

Asegura que la técnica lleva a la pérdida de la noción tradicional de ocio; queda abolido el tiempo sacro y se sustituye la preocupación del 'ser' por aquella del 'hacer'. La técnica, al fijar su objetivo en el resultado externo lleva a la consideración de la actitud extrovertida como la única normal y, por consiguiente, a la idea de anormalidad en todos los temas de pensamiento; se verifica una 'seconda

---

[746] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 19.

[747] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 20.

[748] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 301.

innocenza' de la reconciliación completa entre el hombre y la naturaleza[749].

Menciona expresamente:

> "...Caída (la sociedad metafísica) por consiguiente por el simple avance de la mentalidad tecnológica, por la razón de los tiempos y no por la meditación de los filósofos, de la cultura, de la piedad, de la metafísica, de la teoría del conocimiento, de la ética (por la sustitución del resultado a la intención), de la teología tradicionalmente considerada como cristiana..."[750].

Es interesante la distinción que formula el autor objeto de este estudio cuando destaca que este proceso aparece como irreversible debido a que el progreso de la técnica es progreso de la ciencia y éste a su vez, aparece como progreso de la inteligencia pero en realidad no lo es cuando se habla de sociedades de masas[751].

Rocco Butiglione menciona que la primacía de la estructura económica se funda en la prioridad práctica con la que se concibe al ser humano como instrumento, tergiversando las finalidades últimas de la filosofía y el derecho que se han convertido en medios hacia la nada y, en algunos casos, hacia la dominación[752].

Una situación semejante, menciona Del Noce, llevaría al pensamiento religioso a una opinión catastrófica pues si esto

---

[749] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 301.

[750] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 301. Texto: '... crollo quindi per la semplice avanzata della mentalitá tecnológica, per la ragione dei tempi e non per le escogitazioni dei filosofi, della cultura, della pietà, della metafísica, della teoría della conoscenza, dell´etica (per la sostituzione del risultato all´intenzione), della teologia tradizionalmente considerata come cristiane...'

[751] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 301.

[752] BUTIGLIONE, Rocco, 'Il Pensiero Religioso..., p. 52.

fuera verdad la única actitud posible para el hombre de pensamiento seria la 'conciencia de catastroficidad'[753].

Es natural que la masiva extensión de la mentalidad tecnológica se acompañe de la idea de progreso.

Afirma el filósofo italiano que la progresiva extensión de la mentalidad tecnológica viene acompañada de la idea de progreso material en términos que nunca antes se había visto y a la vez se interroga respecto de cuál valor pudo mantener la objeción clásica, según la cual no puede ser progreso moral, por el valor en sí, independientemente del resultado irrevocable de cada acto, por lo raro de los actos verdaderamente morales; y de la misma forma, si por la mentalidad pantecnicista no puede darse otra medida de valor de un acto que no sea por su resultado, o como suele decirse la expansión, la promoción, la racionalización de la vida[754].

Agrega que la exclusión de la finalidad por parte del mecanicismo científico importa que la búsqueda no esté dirigida a conocer la estructura íntima del universo y adaptarse a la finalidad que en él puede existir, sino a acomodarlo a los fines del hombre, modificándolo según operaciones mentales que son confirmadas en la experimentación. De tal forma, lo desconocido es para el hombre de ciencia, un obstáculo que debe superar y en la medida que disminuye el campo de lo desconocido interpreta que decrece el espacio que ocupa Dios[755].

Menciona que la afirmación de la ciencia como un valor absoluto o de primacía sobre el resto de los valores, o incluso de su ignorancia, va generando en la mentalidad tecnocrática del hombre de la modernidad la idea de abolición

---

[753] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 302.

[754] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 303.

[755] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 95/6.

de la religión. Este fenómeno se observa en la actualidad mediante lo que se ha dado en llamar *teología de la secularización*[756].

Para el autor bajo análisis una situación como la expuesta en modo alguno importa un ocaso irrevocable de los valores tradicionales sino una situación de *eclipse* de los mismos, frente a la afirmación de la ciencia como un valor revolucionario respecto del pasado y, transformados a la sazón, en los dos máximos ídolos de nuestro tiempo: ciencia y técnica[757].

Citando a Friedrich Nietzsche, y a los fines de establecer un criterio para una historia de la moral, Del Noce coincide con la expresión del autor alemán:

> "...en el interior de la moral se produce un continuo trabajo y transformación que es producto de los delitos que han tenido un éxito favorable..."[758].

El filósofo de tesis advertía sobre la falta de identificación existente entre progreso y revolución.

Estos términos que suelen presentarse como interactuando por fuerza pareja no exhiben en sus orígenes una misma genealogía filosófica.

Según el autor, la idea de progreso que invade occidente poco tiene de revolucionario pues si bien es cierto que no es posible concebir el pensamiento revolucionario sin espíritu progresista, también es cierto que es factible ejercer el progresismo sin espíritu revolucionario alguno; ello así, porque ambas ideas poseen orígenes diversos. Para el profesor

---

[756] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 95/6.

[757] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 61.

[758] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 303. Texto: '... Nell interno della morale si produce un continuo lavorio de trasformazione che è prodotto dai delitti che hanno avuto esito felice...'.

de Torino la idea de progresismo se encuentra ligada a la ciencia, en tanto que la idea de revolución es conexa a la 'traducción laica del pensamiento escatológico en la filosofía de la historia'[759].

Pareciera que el autor quiere decir que el progresismo es el abuso de una idea de tecnicidad, o bien, la instauración de la tecnocracia, entendida ésta como la transformación por vía del exceso de un conjunto de herramientas – pertenecientes a la técnica – en un todo de finalidad.

La intensificación de las herramientas convertidas en el fin, suprime aquellos fines o metas que poseen mayor importancia axiológica que el medio en si mismo.

Lorella Cedroni destaca una trilogía de cuestiones que del Noce delinea como los elementos que caracterizan la idea de modernidad y que son formulados como tres *ausencias*: *de memoria, de verdad y del sentido de la vida*[760].

A los fines de este capítulo interesa la tercera de las *ausencias* referidas en el párrafo anterior por Lorella Cedroni que se expresa a través de la remoción del problema del *origen* y en la sustancialización de la dimensión del *todavía no*, de lo que no será. De allí deriva la imposibilidad de recuperar cualquier criterio de elección o dirección de diferente sentido al sentido totalmente contigente de la acción que se realiza[761].

Para Augusto del Noce las sociedades modernas parecen sufrir este síndrome de la 'intensificación de la atención en los medios' desdibujando cada vez más la consecución de los

---

[759] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 306. Texto: '…traduzione laica del pensiero escatologico nella filosofia della storia…'

[760] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 117.

[761] CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in...', p. 118.

fines; el espíritu tecnológico pretende interpretar todas las formas de actividad humana o su pensamiento y al reivindicar su independencia o al transformarse como una verdadera metafísica, la ciencia moderna reafirma su carácter *profano* motivo por el cual ciencia y religión, no pueden presentarse como un binomio. Concluye el autor de tesis que la religión sólo puede afirmarse reduciendo a la ciencia moderna a su carácter estrictamente instrumental[762].

En la concepción Delnociana, el espíritu de tecnicidad difiere de la técnica de la misma forma que el erotismo del amor, el esteticismo del arte, el politicismo de la política y el panlogismo de la lógica. En términos religiosos, el espíritu de tecnicidad es una revolución de los valores contra el valor, en cuyo proceso se produce un desorden por la pretensión de absolutismo de cada uno de ellos pretendiendo privar de autonomía a los otros[763].

El fracaso de las grandes revoluciones al estilo de la burguesa de 1789 y la proletaria de 1919, no hacen más que confirmar este aserto Delnociano, toda vez que ha sido el espíritu progresista–científico que ha coadyuvado a confutar a las dos, allanando el camino hacia la 'sociedad opulenta', marco acabado del desarrollo del valor del instrumento en detrimento del valor del fin.

Para Giuseppe Ceci la descomposición del Marxismo, acaso el movimiento revolucionario más claro del siglo XX y el ineludible éxito nihilista y totalitarista de los movimientos que pretendían liberar al *hombre nuevo* de todos los dogmas que impedían su desarrollo en los ámbitos del quehacer humano, han dado una inusitada actualidad a la teorización del concepto de *revolución* en Augusto Del Noce, pues éste

---

[762] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 96.

[763] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 306.

quitándole espacio al de trascendencia ha entrado en contradicción con las raíces y aspiraciones más profundas del hombre[764].

d. La investigación científica como única fuente de autoridad.

Del Noce se pregunta al mismo tiempo ¿cuál es la actitud más conforme al espíritu del Cristianismo? Aristóteles con su física era afecto a representarse el mundo como una unión de forma tal que constituía una armonía interna; René Descartes lo ha concebido como una máquina que desarrolla sus efectos en el tiempo y que el hombre debe conocer, no para contemplarla pero sí para aprender a hacerla funcionar y utilizar. En esta variación de conceptos se produce el paso de la contemplación a la acción[765].

Sigue razonando Del Noce y dice que en el esquema del Estagirita, el sabio se separaba de los hombres, en tanto que en el origen del pensamiento técnico, la relación del hombre con el mundo es una relación que depende de la verdad cristiana: la afirmación de la trascendencia del hombre sobre el mundo; cada hombre tiene naturaleza y dignidad de ser pensante y no tiene derecho a servirse de los otros hombres, circunstancia que lleva, según Del Noce, a las antípodas del pensamiento de Aristóteles[766].

Concluye que en este origen del pensamiento técnico (Cartesiano), observa también la correlación entre Cristianismo y democracia debido a que la atribución a cada uno del mismo derecho y del mismo poder sobre la cosa, coloca

---

[764] CECI, Giuseppe, 'Augusto Del Noce: L'Uomo, Il Pensiero', en AAVV, *Democrazia e Filosofia in Augusto Del Noce*, p. 176.

[765] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 307.

[766] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 308.

a los individuos uno al lado de otro como iguales. Pudiendo agregar que la técnica, no es más que la sustitución de la investigación de las cosas en lugar de la investigación de los hombres[767].

Aun así menciona que una negación radical de la técnica, no sería más que negación del mismo Cristianismo toda vez que la técnica supone una sustitución de la explotación de las cosas en lugar de la explotacion del hombre[768].

Para Alfredo Omaggio el filósofo *attraverso della storia* observa que ha sido René Descartes el que daba por descontada una victoria del humanismo libertino sobre el humanismo cristiano. Pero no se puede dejar de mencionar que veía una analogía estructural entre la posición Cartesiana y la Maquiavélica, en la medida que ambas signan una ruptura con el humanismo y la iniciación de lo moderno[769].

Y el mismo autor aclara que para Del Noce la adhesión a lo Maquiavélico, importa una negación de la Ciudad de Dios, es decir, una consagración de la *razón de Estado*[770].

En palabras de Eric Voegelin ha sido fatal para cualquier religión sobrenatural la aparición de René Descartes pues depositó el concepto de *autoridad* en la investigación científica; a esto se agrega la autosalvación, es decir la tragedia del gnosticismo que Friedrich Nietzsche sintió en lo más profundo de su alma y que es una culminación en la que el individuo responde frente a la sociedad en orden a su capacidad[771].

---

[767] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 310.

[768] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 310.Texto: 'tecnica è sostituzione dello sfruttamento delle cose allo sfruttamento degli uomini'.

[769] OMAGGIO, Alfredo, 'L'Itinerario...', p. 206.

[770] OMAGGIO, Alfredo, 'L'Itinerario...', p. 206.

[771] VOEGELIN, Eric, *La Nueva Ciencia de..., p.* 269/70.

Nótese como los pares ciencia-razón de Estado adquieren en la analogía estructural citada, el carácter de fines en sí mismos, desligados de toda metafísica que les imprima un fin superior.

Por otra parte el filósofo bajo estudio agrega que el éxito de la sociedad tecnocrática de derecha tiene su origen en el fracaso de las izquierdas y su pensamiento negativo respecto de los valores cristianos[772].

e. El tránsito de la juventud contestataria a la juventud del consumo irreflexivo.

Para Augusto del Noce la reducción a una exclusiva dimensión científica lleva al hombre a la única afirmación de sí mismo. Se destruye la sabiduría en nombre de la ciencia y todo se utiliza en vistas del individuo arribándose al anarquismo y al agonismo individualista, característica más destacada del presente[773].

Y a su vez, la ciencia y la técnica se han transformado en la ideología de la sociedad tecnocrática y expresan la concepción de la vida, el conocimiento, el principio de organización del mundo humano y su dominio hegemónico[774].

Añade que el Nihilismo es su otra cara, en términos de desvalorizar los valores que regían; la ciencia, considerando a la realidad como un sistema de fuerzas no puede proponer valores y termina elevando a la *fuerza* a la categoría de valor. El totalitarismo que hoy amenaza a la sociedad moderna tiene origen en este cientificismo, aun más bárbaro por primitivo que el Stalinismo y el Nazismo[775].

---

[772] DEL NOCE, Augusto, *Per Un'Autocritica Della Destra e Della Sinistra, AAVV en Il Vicolo Cieco Della Sinistra*, Milano, ed. Rusconi, 1970, p. 82.

[773] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 89.

[774] DEL NOCE, Augusto, *Cristianità e…*, p. 168.

[775] DEL NOCE, Augusto, *Cristianità e…*, p. 168.

Este fenómeno de técnica y comunicación universal, por razones comerciales, no ha sabido hallar la fórmula para educar masivamente y transformarse en una herramienta superadora y creativa; ha desplazado hasta la propia inserción social de otros medios –produce su propia confutación- a punto tal que la venta de diarios sufre una importante disminución de lectores a favor del crecimiento de formas más pasatistas como la televisión o las herramientas del ciberespacio.

Este es uno de los problemas centrales que Del Noce observa en las democracias contemporáneas y había sentenciado que 'la perfección característica en el mundo de la técnica es el perfeccionamiento continuo en la despersonalización'[776].

El profesor piamontés dedica algunos párrafos a tratar lo que el mismo denominara una filosofía para los jóvenes; aduna que ellos han reaccionado de forma imprevista tomando desprevenidos a intelectuales y políticos (v.g. mayo francés –1968-) y semejante contestación se dirige contra la sociedad del bienestar o tecnológica, considerando al bienestar como fin, tal y como se ha constituido como alternativa del Comunismo después de la segunda guerra[777].

Del Noce tenía ante sí una juventud dispuesta a dar batalla contra la actitud conformista del *uomo vacuo*. A la distancia pareciera que una militancia semejante los colocaba en los años sesenta y setenta, como eje de una contestación –aun desorientada- pero contestación al fin.

Sobre el particular efectúa un interesante paralelismo pues dice que subyace una base similar a la que se encuentra

---

[776] DEL NOCE, Augusto, *Il Problema dell'…*, p. 311. Texto: '...*la perfettibilità caratteristica del mondo della tecnica è perfezionamiento continuo nella depersonalizzazione*...'.

[777] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 23.

en el primer Fascismo en este movimiento contestatario por las formulaciones que se realizaron: el 'yo quiero' indeterminado y fundado sólo en la vitalidad que otorga la juventud, marca un momento dialéctico ubicado en la edad como signo de clase; la oposición a lo intelectual y la aversión a la cultura de los libros completan un panorama de 'lo nuevo' a cualquier costo[778].

Añade que existe en general, y en particular en los jóvenes, un retraso de la toma de conciencia respecto de lo que ocurre en la realidad; esta situación ha terminado uniendo a los que creen en la posibilidad de la restauración religiosa junto a los pensadores laicos de religiones seculares y a los destructores nihilistas; a quiénes piensan en la revelación trascendente y a quiénes la niegan en sus giros revolucionarios[779].

En expresión de Franco Cardini:

> "...nos avecinamos en suma a los años en los cuales será siempre más difícil estar fuera del coro: un coro hecho de ecologismo, de ambientalismo, de pacifismo, de humanitarismo, todos valores que son tan rigurosamente afirmados cuanto genéricamente connotados y susceptibles por consiguiente, de constituir la retórica liviana del fin de este siglo..."[780].

---

[778] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 33.

[779] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…,* p. 68.

[780] CARDINI, Franco, 'Il tramonto morale dell' Occidente nell' analisi di un filosofo cattolico', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p. 36. Texto: '... Si avvicinerebbero insomma gli anni nei quali sarà sempre più difficile restare 'fuori dal coro': un coro fatto di ecologismo, di ambientalismo, di pacifismo, di umanitarismo, tutti valori tanto rigorosamente affermati quanto genericamente connotati e suscettibili quindi di costituire la retorica *soft* della fine di questo secolo...'.

Del Noce narraba la existencia de una juventud contestataria; en algo más de treinta años, la demoledora actividad del consumo y el bienestar y la desaparición de las utopías, ha dejado a la juventud en condiciones de aceptación y sin condicionamientos hacia los problemas centrales del hombre.

El profesor de Torino, citando a Félix Balbo, agrega:

> "...cuando la finalidad de la sociedad no es más que aquella de la 'vida buena', es decir el bienestar como la posibilidad máxima de satisfacción de los gustos y de los apetitos (los más elementales y necesarios o los más refinados y alternativos, no importa), la filosofía deviene efectivamente superflua (...)los términos usuales con los cuales los filósofos hablan en su trabajo no son más, en primer lugar, verdadero y falso, sino, importante e insignificante, original y banal, herético y dogmático, sincero y retórico, progresivo y reaccionario, etcétera, se puede decir que la fe en el filosofar como tal, y no sólo en esta o aquella filosofía, está sacudida en sus raíces..."[781].

El autor católico obtiene las siguientes conclusiones: 1°) cuando se hace del bienestar el fin de la sociedad, la filosofía debe ser eliminada, quedando únicamente la ciencia;

---

[781] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 25, citando a Felice Balbo, *Opere*, Torino, ed. Boringhieri, 1963, pgs 364 passin 366. Texto: '... quando lo scopo della società non è più quello della 'vita buona', ma quello del 'benessere' ossia del massimo possibile soddisfacimento dei gusti e degli appetiti –più elementari e necessari, o più raffinati e alternativi non importa -, la filosofia deviene effettivamente superflua (...) da quando i termini usuali con cui i filosofi parlano del loro lavoro o giudicano le filosofie non sono più, in primo luogo, 'vero' e 'falso' ma 'importante' e 'insignificante', originale e banale, eretico e dogmatico, sincero e retorico, progressivo e reazionario, ecc., si pùo dire que la fiducia nel filosofare come tale, e non solo in questa o quella filosofia, è scossa alle radici...'.

2°) una sociedad que elimine los juicios emitidos en base a los términos de verdadero y falso, admite el derecho a mentir, a la mala fe; cosas que se considerarán lícitas, si llevan a quienes lo practican a un resultado positivo, resultando una variante de la célebre frase de Friedrich Nietzsche sobre la historia de la moral, como historia de la justificación de los delitos que han tenido un éxito favorable y 3°) Criticar de verdad la sociedad del bienestar es rebasar la oposición entre progresista y reaccionario[782].

Del Noce efectúa una distinción entre pensamiento reaccionario y conservador; mientras este último está reconciliado con arreglo al presente, el primero está totalmente insatisfecho y observa una decadencia respecto de una realidad histórica pasada. Al pensamiento reaccionario pertenece la forma arqueológica de la utopía, destinada siempre a ceder respecto de una forma revolucionaria de la misma utopía[783].

Reconoce Del Noce que el Catolicismo tampoco ha sabido elaborar una respuesta convincente para que los jóvenes obtengan una motivación adecuada para la existencia[784].

Desde este punto de vista, observa que la cultura católica ha atravesado un abandono progresivo del Tomismo y ha generado formas de pensar que importan un trasvasamiento en términos católicos de posiciones iluministas[785].

f. Las utopías y la democracia manipulada y axiológicamente neutra.

---

[782] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 25.

[783] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 435.

[784] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…*, *pp.* 40/41.

[785] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 13.

Otra cuestión ha llegado a una crisis terminal: la idea de *utopía*.

En la reflexión Delnociana utopía y revolución se distinguen de modo radical; la primera es el sueño de un mundo del que se han eliminado los conflictos, la segunda por el contrario, tiene un carácter realista y quiere llegar a la sociedad de los libres y de los iguales por medio de la máxima agudización de los conflictos. Ambos aspectos fueron llevados al extremo por el Marxismo pero su realización práctica más evidente, el Comunismo soviético, ha desilusionado con su testimonio y ha agotado tal idea como motor de cambios[786].

En severos términos el autor objeto de este estudio menciona que no existe persecución física en la sociedad permisiva pero existe un *'campo de concentración moral';* el límite del proceso es un '*genocidio espiritual*', la negación del derecho del individuo a su ambiente, su tradición, el derecho al pudor. Las guerras de religión han tomado forma, no de una guerra entre diversas religiones que se oponen en su Fe sino de una guerra contra la religión en nombre de ninguna religión[787].

Del Noce pareciera decir lo mismo respecto de la patria que aquello que dijo Hannah Arendt con relación al hombre como sujeto de derecho, porque cuando se analiza el efecto que producía el campo de concentración, el instrumento de la desnacionalización y el reconocimiento de una ilegalidad del refugiado fuera del sistema penal normal, no se buscaba otra cosa que matar al hombre al dominarlo totalmente. Así matar y dominar la patria, tornar difusa su entidad jurídico-política, se corresponde con la reafirmación de la sociedad

---

[786] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 36.

[787] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 349 passin 569.

global abonada con la doble supresión del hombre y su comunidad nacional[788].

La filósofa que también ha profundizado sobre el totalitarismo, agrega que se generaba en los campos de la segunda guerra una moribunda sociedad que permitía liquidar toda clase de espontaneidad, tal como la simple existencia de una individualidad, perseguida hasta en los detalles más insignificantes y reduciendo al hombre a reacciones primarias propias del instinto de conservación[789].

El profesor católico coincide en este punto con Hannah Arendt, debido a que interpreta que la política sin referencia a algo que la trascienda es sólo búsqueda del poder, transformando en serviles a los otros mediante la fuerza o la fragmentación de la personalidad[790].

Creo oportuno a esta altura hacer alguna aclaración respecto de la forma en que Del Noce emplea el término *utopía*. Para él, es necesario poner a resguardo esta idea pues representa la verdadera línea divisoria entre las distintas doctrinas políticas.

Nos dice que *La República* de Platón no pertenece a la literatura utópica sino que representa el modelo que el político como corrector de un mundo imperfecto, debe tener en mente y debe tratar de encarnar aun cuando tenga conciencia de que este trabajo está permanentemente amenazado por el ser humano, pues nada es más cierto para el pensador platónico

---

[788] ARENDT, Hannah, *Los Orígenes del Totalitarismo,* Trad. Guillermo Solana, Madrid, ed. Alianza, 1987, 2da edición, ISBN 84-206-2335-0, Tomo III, p. 665.

[789] ARENDT, Hannah, *Los Orígenes del..., p.* 676.

[790] DEL NOCE, Augusto, 'Ascoltiamo quell'uomo', en AAVV, *Cristianità e…*, p. 119.

que la inmutabilidad del mal que surge de las más variadas e imprevisibles formas[791].

La misma idea aplica para la *Ciudad de Dios* en la medida que esta simboliza a la sociedad justa en la tierra pero no podrá ser realizada plenamente en la historia mundana por una perpetua lucha contra el mal[792].

Aclara que la idea corriente de utopía es exactamente opuesta, es decir, a la idea de la perpetuidad de la lucha se la sustituye por la de su fin. Por tal motivo también se sustituye el ideal de virtud y sacrificio por el parámetro del bienestar universalizado y se adelanta que al realizarse la utopía, desaparecerá la moral pues el hombre ya no tendrá ni en sí mismo ni en sus adversarios nada que combatir; también desaparece la religión[793].

Enseña que es necesario efectuar otra distinción, y es aquella que se relaciona con la utopía como construcción imaginaria y la utopía como una posibilidad real. La primera de ellas es la utopía de Tomás Moro, mártir de la Fe católica, consciente de la imposibilidad de realización de su ideal por observar con impotencia la sociedad de su Inglaterra en el trance de una confrontación entre el deber ser y la realidad que se presentaba ante sus ojos[794].

En tanto que la segunda idea de utopía es la que aparece en la *Nova Atlantis* de Francis Bacon acompañando la construcción utópica del desarrollo de la ciencia moderna y su correlato de idea de progreso; aquí la utopía asume la forma de la creencia de la liberación del mal por medio de la

---

[791] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 68/9.

[792] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 68/9.

[793] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 68/9.

[794] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, p. 70.

ciencia y de la técnica. En este sentido la sociedad tecnológica quiere alcanzar la utopía tecnológica[795].

También previene Del Noce respecto de la posibilidad de realizar la virtud y la felicidad total sin esfuerzo y sin sacrificio en la construcción de la utopía futura; este principio llevado a su término llega a negar la misma idea de virtud entendida en sentido tradicional o a justificar provisoriamente toda crueldad y toda violación del orden moral como condición de la futura felicidad universal[796].

Para Del Noce la idea utópica de no violencia aparece como un mecanismo social que permitiría realizar la virtud sin sacrificio alguno y coincidiría con el pleno bienestar, abandonándose en consecuencia la idea de caída inicial que condiciona la idea de utopía[797].

En la reflexión Delnociana la sociedad actual intenta coligarse a la utopía con la idea de no violencia pero en el caso de esta unión a la idea de no violencia, no se lo hace en su aspecto de moralidad sino en su contenido de utopía, es decir, sin reglas que permitan su realización. De allí que en esta traducción utopística de la no violencia se busque realizar la misma sin sacrificio alguno (v.g. perseguir el delito sin delincuentes presos en una sociedad donde se ha borrado la idea de culpa)[798].

Aduna que se opone habitualmente utopía a realismo, pero tal oposición no está suficientemente fundada debido a que la utopía no se define ya por su irrealizabilidad sino por el hecho de que su realización desmiente la premisa[799].

---

[795] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, p. 70.

[796] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 433.

[797] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 149.

[798] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 132.

[799] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, p. 70.

Observa cómo el reformismo que tiene su fundamento en la utopía lleva a un grado de irreligión mayor que aquél que posee el ateísmo revolucionario; ello así, pues la necesidad de lo infinito se conserva en el pensamiento revolucionario pero es negado en el pensamiento utópico-reformista. La desaparición de la agresividad que debería producirse cuando se alcance la utopía encuentra un obstáculo irreducible en la insaciabilidad del deseo humano que es propio del carácter que distingue al hombre del animal[800].

Aclara que el camino hacia la ciudad de Dios se expresa bajo la tensión opuesta entre el pensamiento político religioso-trascendente y el pensamiento revolucionario. Pero por otra parte la política del bienestar se resuelve en la línea reformista del pensamiento utópico y hoy se expresa en la forma de la sociedad tecnológica y opulenta[801].

Nos añade que se generan situaciones de consecuencias prácticas diferentes: la primera línea es identificada con el pensamiento teocrático y se refiere como una versión totalitaria y no modernista; en tanto que la segunda se identifica con el orden político democrático[802].

De esta forma concluye que cuando falta el ideal de la ciudad de Dios y la norma de la actividad política se basa en la búsqueda del bienestar, la democracia termina degenerando en una suerte de anarquías y egoísmos, con lo cual se puede inferir que la única manera de realizar la democracia como sistema que permita la plenitud del ser humano, no es otra que la de la admisión de una democracia axiológicamente positiva y abonada por lo metafísico[803].

---

[800] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, p. 71.

[801] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 71/2.

[802] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 71/2.

[803] DEL NOCE, Augusto, *I caratteri…*, pp. 71/2.

g. Los progresismos y su derivación en el Materialismo burgués.

Del Noce afirma que los progresistas católicos y laicos poseen una visión similar sobre el mundo contemporáneo sin tener en cuenta que los divide la cuestión metafísica. En el caso del progresismo laico le declaró la muerte a los antiguos ideales aun cuando no definió cuáles son aquéllos que vienen a reemplazarlos; en sus principios no existe una filosofía, una nueva moral o una teología profundizada, sino que sólo se observa un juicio histórico y político sobre el mundo contemporáneo[804].

Pareciera que frente a la muerte de los viejos ideales se condiciona todo el proceso y aplicando una lógica rigurosa la ciencia adquiere el carácter de valor absoluto y, a su vez, de mito. En este tránsito de negación de ideales en los que se salva a algunos pero no se redefinen los que quedan en pie, en función de un esquema cultural ajeno a la política se presenta la situación actual como una crisis de modernidad[805].

El profesor de Torino agrega que la ciencia ha interpretado la realidad como una construcción puramente inteligible, sometida a un sistema de fuerzas y ajena a toda moralidad y valoración; por este motivo al extenderse al hombre lo trata como un sujeto sometido a este dominio universal de la fuerza y expuesto a causas físicas y químicas cuya virtualidad depende de la demostración. Es decir al no reconocerse un principio distinto al de la fuerza el hombre se transforma a una dimensión puramente científica, y por ende, a una voluntad individual de poder ajeno a toda valoración extracientífica[806].

---

[804] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 44/5.

[805] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 91.

[806] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 100/1.

En este marco, Del Noce vuelve a hacer una síntesis a partir de un hecho político al que le asigna superior importancia en la historia del siglo XX. La terminación de la segunda guerra halló a los pensadores de Europa proponiendo una interpretación según la cual el Nazismo y el Fascismo habían sido solamente un paréntesis, una pesadilla o *enfermedad moral;* en cuanto al Comunismo, se insistía en explicarlo por medio de los antecedentes de la historia rusa[807].

Asevera que también en la cultura Católica mediante el abandono progresivo del Tomismo, filosofía que había sido descubierta al final de la crítica católica del siglo XIX del mundo moderno, se observa una transposición en términos católicos de posturas iluministas[808].

Del mismo modo añade, se han encontrado y compenetrado el nuevo resurgir de la sensibilidad iluminista y el descubrimiento del Marxismo. La ilustración fue releída nuevamente con un sentido milenarista y esto favorecía al Marxismo pues había un mundo que debía sustituir al otro que había llegado a ser una nueva Babilonia[809].

Pero afirma que la contradicción del Marxismo no sirve a su superación sino a la descomposición y en este trance se llega a una forma de ateísmo que es peor y más radical que la originaria y, al mismo tiempo, a un régimen represivo perfecto aunque desde el punto de vista formal pueden seguir existiendo las instituciones democráticas. Por extraño que pueda parecer el ateísmo es el momento religioso del Marxismo[810].

---

[807] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 46.

[808] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 49.

[809] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 50.

[810] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 51.

Entiende Rocco Butiglione que el autor de tesis afirma que en el proceso de autoconfutación del Marxismo se repite la misma crisis propia del Racionalismo en general. Karl Marx ha aceptado las formulaciones iniciales del problema social en términos de la ideología de la sociedad burguesa, es decir aceptó el Materialismo y el economicismo, confiando que podrían ambos superarse por fuerza del devenir de la historia, con el Socialismo como medio de superación[811].

En efecto, Del Noce expresa:

> "…La relación entre el Empirismo de la civilización tecnológica y el Marxismo es similar a aquella del Marxismo respecto de Hegel. Como Marx había separado hegelismo de los aspectos platónicos, así el pragmatismo que está en la base de la sociedad tecnológica separa el Marxismo de los aspectos Hegelianos, y lleva al extremo el antiplatonismo Marxista. Cancelando toda supraindividualidad de los valores, excluye completamente todo espíritu revolucionario; al colectivismo del hombre genérico sustituye el individualismo más completo; acepta por ésto el progreso *en la y por la conservación* del orden social burgués. Por consiguiente es además la conservación más rigurosa y la negación más completa del Marxismo"[812].

---

[811] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 214.

[812] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 93/4. Traducción: "…Il rapporto tra l'Empirismo Della civiltà tecnologica e il Marxismo è simile a quello del Marxismo rispetto a Hegel. Come Karl Marx aveva separato l'hegelismo dagli aspetti platonici, cosí il pragmatismo che sta alla base della civiltà teconologica separa il Marxismo dagli aspetti hegeliani, e porta all'estremo l'antiplatonismo marxista. Cancellando ogni sopraindividualità dei valori, esclude completamente ogni spirito rivoluzionario; al collettivismo dell' 'uomo generico' sostituisce l' individualismo più completo; accetta perció il progresso *nella e per la conservazione* dell' ordine sociale Borghese. Dunque, è insieme la conservazione più rigorosa e la negazione più completa del Marxismo…"

Una vez más Rocco Butiglione, interpretando a Del Noce, afirma que habiendo fracasado este último esquema, lo que subsiste es el Materialismo burgués, conducido ahora mediante este proceso a su forma más pura en la cual cae la idea misma de verdad[813].

h. La crisis de autoridad, globalización secularizante y totalitarismo.

Rocco Butiglione menciona que la exclusión de la idea de verdad lleva necesariamente a la inexistencia de un derecho cuyo valor pueda tasarse en forma independiente de la fuerza que lo sostiene. El resultado será un nuevo tipo de totalitarismo pues la exclusión de la idea de verdad está en la base del totalitarismo debido a que en el desarrollo del mismo, existen dos fases: la primera de características gnósticas que propone una salvación universal o colectiva; la segunda permite ver al totalitarismo manifestarse como legitimación del poder individual separado de cualquier idea de autoridad moral[814].

Estima que si el Marxismo ha sido gnóstico, la sociedad opulenta es agnóstica debido a que resulta más radicalmente irreligiosa, en cuanto no muestra interés alguno por el principio de la idea de salvación[815].

Para Del Noce el totalitarismo representa la máxima extensión del poder junto a la máxima negación de la autoridad y, por otro lado, el eclipse de la autoridad no coincide con la liberación del hombre, sino por el contrario, con la concentración del poder[816].

---

[813] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 214.

[814] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 217.

[815] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 217.

[816] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 531 passin 559.

En la reflexión Delnociana el pensamiento marxista toma el Materialismo histórico y el Materialismo dialéctico pues sin el primero no podría existir la crítica de las filosofías contrarias, su reducción a ideologías, que es lo que permite su afirmación revolucionaria[817].

Aduna que el Materialismo histórico desemboca en aquella forma de total relativismo que es la premisa del sociologismo y en el molde de pensamiento que hoy es la justificación de la menos religiosa y al mismo tiempo, la más conservadora de las sociedades que nunca ha existido, la sociedad opulenta[818].

Destacando que en la emancipación racionalista de la autoridad de las tradiciones se observa el aspecto que caracteriza a la Ilustración: la prioridad de la negación, pues los hombres de la Ilustración actuaron como si los valores positivos y los del hombre nuevo, tuvieran el destino de surgir por sí mismos desde el fondo de las negaciones[819].

El profesor de Torino interpreta que la tradición europea se ha caracterizado, aun con multiplicidad de formas de expresión, por la idea de la presencia en el hombre de un elemento divino que lo distingue cualitativamente de los otros seres existentes. Al negarse que en el hombre exista algo que posea un origen metafísico independiente y al reducirlo sólo a un instrumento de transformación de la realidad, se observa que la diferencia existente entre el hombre y el animal no es de cualidad sino de grado[820].

Señala que en esta reducción del hombre a una dimensión, el fenómeno revolucionario se expresa únicamente en una situación convulsiva y destructiva y en su agitación no se

---

[817] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 52.

[818] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 52.

[819] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 53.

[820] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 17.

prueba más que su impotencia; de la misma forma que al no existir una dimensión metafísica se pone fin a la esperanza y un régimen en esta situación expresa el máximo de opresión posible[821].

Observa que existe una lucha contra la ética represiva en nombre de la libertad de los instintos, afirmación de la caída de todo valor absoluto, intolerancia en nombre de la tolerancia y negación de la diferencia cualitativa entre el hombre y el animal, aun admitiendo una evolución que conducirá a un hombre nuevo tan superior al actual, en cuanto el hombre de hoy. Paralelamente se presenta el inmoralismo, pues Sade ha reemplazado a Jean Jacques Rousseau y a Kant en Moral[822].

Explica que la ebullición del progresismo religioso no puede llegar a otra cosa que a anular el pensamiento religioso en el progresismo laico; más aun, la anulación del pensamiento religioso no puede tener lugar nada más que en una forma de aquel progresismo que hasta ahora se ha tratado[823].

Desde el punto de vista ético destaca que la gran diferencia es que la ética cristiana es una ética del perdón (por el pecado original), en tanto que la ética poscristiana, es una ética de la inocencia[824].

Entiende que los teólogos de la muerte de Dios buscan adecuar el Cristianismo a un mundo adulto y esta madurez del mundo se ve siempre como un proceso hacia el ateísmo, generándose una escalada temporal de irreversible secularización. Dietrich Bonhöffer decía que en la medida que

---

[821] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 21/22.

[822] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 53/54.

[823] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 56.

[824] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 56.

se disminuye el campo de lo desconocido, se reduce el lugar de Dios, y Comte, que en la edad positiva Dios ha desaparecido sin dejar rastro, ya que ha desaparecido el problema[825].

Del Noce dice que no existen varios progresismos tales como laico, protestante, católico, sino uno solo que se caracteriza por un ateísmo de forma irreligiosa que difiere del Marxismo por ser ateísmo como religión secular y aunque presume de superar el Marxismo, expresa su descomposición[826].

Agrega el autor que Friedrich Nietzsche, el filósofo que midió con precisión el significado de la muerte de Dios expresaba que al amor al prójimo lo sustituye el amor al lejano y este sirve de hecho para justificar toda forma de instrumentalización del prójimo y que 'a la muerte de Dios le sigue la voluntad de poder, no anulada por las máscaras del altruismo, el humanismo y la filantropía'[827].

Y añade que el proceso de constitución de pequeños grupos hegemónicos que no representan a los hombres que no pertenecen a las clases directivas porque carecen de un vínculo ideal, ya se dijo que es sustancialmente simétrico al de las Cortes en el periodo absolutista. El siguiente paso en el progresismo es el conservadurismo más despótico que haya existido jamás pues un régimen que anula la esperanza es la sintonía máxima a la que puede llegar un sistema opresivo[828].

Por medio de este progresismo se avanza hacia la consumación de un totalitarismo que Del Noce delinea de la

---

[825] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 62.

[826] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 63.

[827] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p.64, con relación al texto de NIETSZCHE, Federico, *La Voluntad de Poderío,* p. 392. Texto: 'alla morte di Dio segue la volontà di potenza, non cancellata dalle maschere dell' altruismo, dell' umanitarismo e della filantropia'.

[828] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 62.

siguiente forma: negación absoluta y sin conservación alguna de moral y religión; negación de fuerzas espirituales que alimentaban la resistencia de la segunda guerra –Cristianismo, Liberalismo y Socialismo humanista-; un totalitarismo poscomunista que sustituye la religión secular por la disolución –coincidiendo la negación de la tradición con la negación de la patria- y falsificación del lenguaje para definir fórmulas políticas en términos de la demonización del adversario[829].

Thomas Molnar manifiesta que se han multiplicado y globalizado los grupos signatarios del *contrato social* y con ésto sus intereses y presiones colisionan a menudo con las necesidades de los ciudadanos[830].

Para el autor objeto de este estudio el punto final al que debe girar el progresismo es la destrucción de las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad, y sus inadecuadas tradiciones laicas. La definición más precisa del totalitarismo es la de un régimen político en el que estas tres virtudes sean destruidas[831].

Las dimensiones espaciales y temporales de la vida han cambiado por el progreso técnico que ha unificado al mundo y, para esta nueva situación, son inválidos los criterios de valoración del ayer.

El proceso de unificación que uniforma los modos de vida de todos los países, conduce a la instauración de ideales que suponen ser comunes para toda la humanidad de manera que los valores que surgen son de carácter universal y los que desaparecen son de carácter particular.

---

[829] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 190/1.

[830] MOLNAR, Thomas, 'Le Noyau Totalitaire du Liberalisme', en AAVV , *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*, p.186.

[831] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 65.

Ugo Spirito expone que los primeros son aquéllos que incitan el consenso general -saber científico por ejemplo-, mientras que los demás son las religiones, las filosofías y las ideologías políticas. Del Noce opina lo contrario; no es el espíritu de la ciencia y su consecuencia práctica la causa productora del eclipse de los valores tradicionales, es el eclipse de los valores tradicionales lo que ha llevado a la hibridación de la ciencia como nuevo ideal que surge y que se constituye como un primer valor entre todos[832].

En la idea de sabiduría puede hallarse el redescubrimiento de los valores tradicionales.

Del Noce dice que San Agustín distingue el hombre exterior que es objeto de las ciencias humanas y el hombre interior que es el que está en contacto con las verdades eternas, reglas del juicio y de la acción. El pensamiento dejado a sí mismo se dirigía a la búsqueda de los inteligibles y de la contemplación pura; surge aquí el significado del primado de la contemplación que es la tesis de fondo del pensamiento tradicional[833].

Añade que los progresistas entienden al tradicionalismo como la transmisión exterior de fórmulas hechas y de comportamientos impuestos por simple conformismo[834].

El profesor Italiano afirma que la función pragmática de la ciencia la conocía San Agustín y eran dos oficios de la única razón: las virtudes activa y contemplativa[835].

Nos dice que olvidarlo da lugar a la sanción de una esclavitud disimulada pues son dos funciones necesarias para el hombre pero respecto de su relación jerárquica el hombre

---

[832] DEL NOCE, Augusto, *¿Tramonto o …*, pp. 64 passin 167.

[833] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 68.

[834] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 52.

[835] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 68.

se encuentra ante una elección. Puede optar por el primado de la sabiduría, por la contemplación, por las ideas divinas con las que juzga de todo y a las que se somete para juzgar, o bien por la razón inferior, por las cosas sensibles, por su dominio, por su provecho, y esta es la elección del primado de la ciencia[836].

El profesor piamontés establece que la diferencia entre sabiduría y ciencia depende de la naturaleza de sus objetos. El de la sabiduría es tal, que por razón de su misma inteligibilidad es imposible un mal uso de él; el de la ciencia es tal, que por su misma materialidad está constantemente expuesto a caer bajo la presa de lo que San Agustín llama, atribuyendo un significado parcialmente equivalente, *avaritia* y *cupiditas*[837].

Expresa que en términos modernos, es la cuestión de la inderivabilidad de los juicios de valor a partir de los juicios de hecho a los que la ciencia debe atenerse. Es ilusorio ver en la ciencia el valor que surge ya que la ciencia no puede dar valores[838].

Estima que la subordinación de la sabiduría a la ciencia conlleva a usar de todo en vista del individuo; el dominio de la ciencia pura como ciencia no subordinada a la sabiduría, lleva al anarquismo puro en el que se ve uno de los rasgos de la presente situación[839].

Concluye que la situación histórica que se caracteriza por el primado de la ciencia ya la había previsto San Agustín y se define por el ocaso de los ideales cuya prueba es el presente proceso de deshumanización y que él describe como la

---

[836] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 69.

[837] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 69.

[838] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 69.

[839] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 70.

victoria de la *cupiditas* sobre la *charitas*. Se genera un poder de diversión de la ciencia en el sentido de que su progreso distrae y anula la reflexión[840].

i. Teología de la muerte de Dios, antiplatonismo extremo y sofística en grado puro.

Del Noce es crítico con la situación que atravesó durante gran parte del siglo XX la Iglesia Católica y afirma que entre los cristianos existe una profunda desorientación relativa a la valoración de esta civilización tecnológica[841].

Agrega que al católico le quedaría en el momento presente una tarea intelectual: la de describir la lejanía de este mundo del ideal cristiano; una tarea moral: no tomar parte en los nuevos valores que el mundo introduce que están destinados a difundirse entre las masas; una única tarea política: aferrarse al principio del mal menor para aplazar la conclusión desfavorable[842].

Asegura que la dimensión religiosa es un orden eterno e inmutable de verdades y de valores con el cual se entra en contacto por medio de la intuición intelectual. En la civilización tecnológica la actitud del hombre conlleva a la dimensión de la primacía de la acción debido a que el conocimiento humano cobra valor sólo en la medida en que sirva a un fin práctico[843].

Enseña que para la tesis que sostiene que el conocimiento está limitado al mundo sensible sigue la afirmación de que la única realidad que cuenta para el hombre es la realidad material; y puesto que la materia es principio

---

[840] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 70.

[841] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 79.

[842] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 79.

[843] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 86.

de multiplicidad y de división, resulta que el hombre adopta como actitud práctica un individualismo que será negación de todo principio superior a la individualidad[844].

Domenico Settembrini, citando a Gianni Calza, dice que la mística por el lucro ilimitado se extiende de la burguesía a toda la sociedad y ha superado todo límite moral, dando paso a los instintos del hombre y haciendo recaer sobre el Estado la difícil tarea de rehacer al hombre para poder rehacer a la sociedad[845].

Del Noce se pregunta ¿qué pasará cuando los hombres no se mantengan unidos por ideales o valores superiores a los sensibles? El hombre queda frente a la búsqueda del bienestar y de una vida buena y no puede haber bienestar sin sensaciones nuevas; por este motivo el intelectual se pone al servicio del público para satisfacer las exigencias de novedad y no para orientarlo[846].

Menciona que se habla de la desaparición del pudor y los famosos repiten que están en guerra contra los tabúes y en la búsqueda de la autenticidad y en contra de todo tipo de misterio; la desaparición de un valor simbólico representa la reducción de todo a mercancía de intercambio. Los términos como verdadero y falso, bueno y malo, hermoso y feo, han sido sustituidos por original, auténtico, fecundo, eficaz, significativo, abierto[847].

Eric Voegelin manifiesta que se vive en el mundo de la 'opinión', fundamentalmente a través de lo que se escucha en los denominados medios de comunicación masivos. Cuando se destruye la *episteme* los hombres no dejarán de hablar de

---

[844] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 86.

[845] SETTEMBRINI, Domenico, 'Borghesia,...', p. 151.

[846] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 87.

[847] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 87.

política pero se expresan exclusivamente por medio de la *doxa*, es decir una opinión no crítica, referente al problema en tratamiento[848].

Del Noce enseña que el antiplatonismo llevado a su extremo coincide con la reafirmación de la sofistica en su estado puro. El progresismo es una forma de pensamiento que va necesariamente al retorno cíclico, es decir que es una estructura idéntica en distintas edades y esta repetición no es más que el Iluminismo progresista asumiendo distintas formas[849].

Espiga que el artificio de la palabra se constituye en una violación irracional de los intelectos que busca únicamente la captación del consenso de la masa mediante la sugestión y la multiplicada publicidad. Siendo retórica reducida al estado puro y quebrado el diálogo del hombre con lo divino, termina transformándose en una herramienta de instrumentalización del otro[850].

Y describe que cuando se habla de civilización tecnológica no se repara en la actividad técnica como tal sino en su absolutización. Se habita en el reino de los *ismos* y toda actividad humana que se desenvuelve en el mundo de los sentidos es transformada: el arte se hace esteticismo, el amor es erotismo, la política deviene en totalitarismo[851].

Del Noce asegura que este espíritu politécnico nace en *La Ecole Polytechnique de París* y se encuentran todas sus características en Henri de Saint Simon. En su obra de 1803 anuncia la idea de un consejo de Newton destinado a sustituir al Papa y al Sacro Colegio; programa curiosamente

---

[848] VOEGELIN, Eric, *La Nueva Ciencia de..., p.* 25.

[849] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 348.

[850] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 348.

[851] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 89.

interclasista base del actual sociologismo y sus representantes serán los únicos idóneos para establecer métodos científicos para prevenir la lucha entre las dos clases: propietarios y no propietarios[852].

Entiende que este intento de trasladar el lenguaje de la física como único posible para tratar todas las cuestiones humanas se denomina *fisicismo* y proponía la reducción de la moral y la política a ciencia, lo que importa tanto la renuncia del razonamiento teológico como el antropológico. En síntesis, al poder científico positivo se le confiere la tarea de dirigir y transformar el mundo sustituyendo a la organización gubernamental y militar por la administrativa e industrial[853].

Expone que el Positivismo clásico tenía una idea de religión de la humanidad destinada a sustituir y, a la vez, conservar todo lo positivo que tenían las religiones del pasado. En las nuevas formas de Positivismo y pragmatismo este elemento religioso es nulo; la ciencia se presenta como neutral a todo valor[854].

En la reflexión Delnociana la civilización tecnológica ha sido la única respuesta burguesa y laica al Marxismo pues se apropia de todas sus negaciones respecto de los valores trascendentes, llevando al límite la misma condición de la negación, es decir el aspecto por el cual el Marxismo es un relativismo absoluto; con el resultado de transformar al Marxismo en un individualismo absoluto, lo que sirve para conferirle la falsa apariencia de democracia y de continuación del espíritu liberal[855].

---

[852] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 88/9.

[853] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 88/9.

[854] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 90.

[855] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 91.

Del Noce no perdía de vista que el fin de la religión, de la libertad y de la democracia, será también el fin de Europa, porque el principio sobre el que ha surgido la civilización europea es el de un mundo de verdades universales y eternas de las que todos los hombres participan. En todo gran problema político de hoy existe contraposición entre el primado de la verdad y el primado de la vida[856].

Concluye que el ideal de la civilización tecnológica no es otro que el de la última forma completamente laicizada de la herejía milenarista, cuya esencia es la idea de que temporalmente la ciudad de la paz y de la felicidad universal le suceda a una ciudad degenerada que ha alcanzado un último grado de injusticia y barbarie; pertenece al milenarismo la idea de lo absolutamente nuevo y la destrucción de todo aquello que respecto de las actitudes morales le ha precedido. A la primera guerra mundial le sucedió un renacimiento del milenarismo con el Comunismo y a la segunda guerra mundial, le sucedió el milenarismo de la fe en el poder liberador de la técnica[857].

Indica el filósofo bajo estudio que no hay más que un solo medio para criticar al milenarismo: la referencia a una verdadera conciencia histórica. El joven de hoy se siente lejano y separado de la tradición porque se le ha suministrado una versión demoníaca de la historia presente y por eso ha permanecido obsesionado por el mito de un acontecer feliz; este mito se explica en la práctica con la negación de los valores del pasado que en realidad no tienen nada que ver con la ciencia[858].

---

[856] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 96.

[857] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 96/7.

[858] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 96/7

Establece la necesidad de una visión histórica del pasado próximo de manera que se pueda ver cómo sobre el mito de la novedad han surgido sus horrores, será el primer paso para una verdadera desmitificación[859].

Menciona que la ruptura de la Cristiandad se produce en el siglo XVI y luego con el Iluminismo y la revolución, se dirige a una catástrofe: la reforma Protestante, la desviación hacia el naturalismo renacentista, el Cartesianismo, Iluminismo, la revolución francesa, el panteísmo alemán, el cientificismo, el ateísmo, la revolución comunista, la presente desaparición del pudor, son etapas de un proceso unitario de disolución[860].

Rocco Butiglione interpreta que en el tránsito indicado, el autor católico observa dos etapas: en la primera de ellas se trata de sustituir al Cristianismo bajo la forma de una religión secular que concluye en el período de ambas guerras mundiales en los sistemas totalitarios, a modo de religiones invertidas; en la segunda etapa la elección que debe hacerse es entre el completo Nihilismo o una nueva instalación del Cristianismo[861].

Danilo Castellano entiende que el profesor de Torino reclama un primer paso teórico de la filosofía de nuestro tiempo. Sobre el particular dice que es necesario poner en discusión la visión ordinaria de la filosofía de la historia, es decir aquella mediante la cual de René Descartes en adelante, la historia no podría ser pensada sino como un proceso hacia el radical inmanentismo[862].

---

[859] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 96/7.

[860] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 101.

[861] BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di…, p.* 43.

[862] CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce e la Idea de Modernità', en AAVV., *Augusto Del Noce. Il Pensiero…*, p. 330.

Para Augusto del Noce después de la primera guerra mundial se manifestaron tensiones que se movían con otras fuerzas masónicas y ateas, por motivos no católicos y que muchos católicos creyeron poder utilizar. Entre 1929 y 1935 se pensaba en una evolución católica del Fascismo buscando un punto de concordancia en la doctrina corporativa; en esta postura hay ruptura entre vida y pensamiento pues para vivir se recurre al compromiso con el mal menor[863].

Sostiene que el hombre ha crecido durante la edad moderna entre esta historia en desarrollo y el pensamiento católico que generó un desgraciado malentendido; la contrarreforma ignoró el crecimiento y quiso mantener el mundo en minoría de edad. Los católicos terminaron por identificar el mal con la novedad y el mundo católico se alió con aquellos que habían perdido la iniciativa histórica: monarcas y burgueses[864].

El resultado ha sido la cadencia inmanentista del modernismo y Del Noce, invocando a Jacques Maritain, dice que a tal ateísmo le es inherente una contradicción: nacido como rebelión moral contra un dios filosófico llamado a justificar los males del mundo ha terminado por sujetarse al peor de los falsos dioses, la historia, y a su progreso inmanente que tiene el derecho de trastornar todo[865].

Explica que no es la ciencia y no es por sí la moral, ni tampoco el escándalo por la infidelidad histórica del mundo cristiano lo que puede dar una explicación del ateísmo; este es, por el contrario, el punto final del proceso del Racionalismo sucesivo a su fase metafísica. Ya se ha citado

---

[863] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 101/2.

[864] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 101/2.

[865] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 105, con relación al texto de MARITAIN, Jacques, *Humanismo Integral*, p. 49.

al autor cuando expresa que lo que caracteriza a la historia contemporánea es la expansión del ateísmo que tiene su carácter principal en el hecho de ser historia filosófica, hallándonos frente a su acaecida derrota[866].

Argumentando que es propio de la quiebra del ateísmo Marxista como revolución mundial que pueda explicarse el Fascismo y el Nazismo como formas de oposición al Marxismo, y sin embargo, están subordinados a él. La involución Stalinista del Comunismo y el Nazismo son dos facetas de un mismo fenómeno pues son dos aspectos en los que se consuma en la práctica la filosofía clásica alemana[867].

Reconoce que el diálogo entre pensamiento católico y el pensamiento moderno es un diálogo en situación de inferioridad pues toda forma de pensamiento se mueve contra tres adversarios comunes: la religión trascendente, la filosofía de lo divino y el espíritu burgués; entiende por burgués a los hombres cuya vida está determinada por las categorías de lo útil de manera que desacraliza todo lo que piensa[868].

j. La crisis del pensamiento liberal perfectista y la supresión de la moral.

Augusto Del Noce agrega que en el siglo XIX se desarrolló la última resistencia del Cristianismo en la trinchera de la moral; en los últimos decenios del siglo XX se acentuó la quiebra definitiva de este baluarte[869].

Estima que hoy se vive una época poscristiana y el mismo anticristianismo ha disminuido por la desaparición del

---

[866] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 105.

[867] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 108.

[868] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 110.

[869] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 181.

adversario; el problema de la verdad del Dios cristiano ha desaparecido de la misma manera que no se cuestiona la verdad ni las divinidades antiguas[870].

La encíclica *Pascendi* contiene la definición de la esencia del modernismo.

El documento del Pontífice, fechado en septiembre de 1907, hace una reseña de lo que denomina 'la gravedad de los errores modernistas' y llama la atención sobre el agnosticismo que encierra a la razón humana en el círculo de los fenómenos sin franquear los límites de aquéllos. Este último aspecto es la corriente negativa de la doctrina modernista debido a que la positiva está constituida por la *inmanencia vital;* por este camino el dogma y evolución de las ideas modernas se deben poner en armonía con la ciencia y la historia[871].

Así, la teoría de la inmanencia divina conduce al panteísmo que no distingue a Dios del hombre, fincando en el hombre y su raciocinio el origen de todo. Concluye Pío X que en este sendero el primer paso lo ha dado el protestantismo, el segundo el modernismo y la tercera etapa será el ateísmo[872].

Augusto del Noce expresa que si bien es cierta la expansión de la irreligión no ha sido nunca tan amplia, por el contrario, es el pensamiento que se suele llamar laico el que está en crisis y no el pensamiento cristiano. El pensamiento laico asiste hoy a su crisis decisiva, momento en el que la contradicción es patente[873].

---

[870] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 181.

[871] PIO X, s., Encíclica Pascendi, website http://www.vatican.va./holy_fath.../hf_p-x_enc19070908_pascendi-dominici-gregis_sp.htm, caps. 4, 5 y 7, 29-08-2009.

[872] PIO X, Encíclica Pascendi, cap. 40.

[873] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…,* p. 183.

Aduna que el pensamiento tradicional-teológico ligado con la metafísica clásica, entendiendo este término en el sentido más amplio de manera que incluye tanto a San Agustín, San Tomás y a Antonio Rosmini, carece hoy de crítica, es más, confiere razones de la naturaleza de los errores y de las desviaciones presentes. Las tesis tradicionales del pensamiento cristiano pueden descubrirse en su significado auténtico, aparte de las contradicciones insuperables en las que necesariamente se envuelve el pensamiento que pretende superarlas[874].

Menciona que fue Antonio Rosmini quien expresó el mandamiento moral clásico del siglo XIX frente a la moral autónoma que prevalece en él: 'ama al Señor donde lo conozcas, en el orden que se presenta a tu inteligencia'. Lo importante es la noción de orden común a la tradición griega y cristiana, pues existe un orden del ser y la voluntad humana es moral en tanto se adecua a ello[875].

Por esta vía el profesor de tesis incardina a la moral en el sistema general de la filosofía clásica centrada en la idea de participación. Es sólo en razón de la participación con el absoluto por lo que los seres inteligentes poseen valor de fines en sí; más aun, la idea de la instrumentalidad de los seres no inteligentes, sirve para definir la justificación a la que tiende la actividad técnica en el pensamiento tradicional[876].

Expresa que en cuanto adecuo mi acción a un orden increado que es la guía de la creación divina participo en la creación y soy de alguna manera cocreador; la afirmación de Dios es condición para mi plena realización y puedo sentirme

---

[874] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 183.

[875] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 184.

[876] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 184.

como creador sólo en cuanto siento mi acción sostenida por la colaboración de Dios[877].

Refiere que en el siglo XX se produce la edad de los *neos*, es decir no hay nada nuevo sino que aparece la madurez de aquellas ideas que fueron germen en el siglo XIX: neohegelianismo, neomarxismo y neopositivismo. Las valoraciones se inspiraban en el principio siguiente: los valores morales son independientes de toda concepción moral y religiosa de la vida; son objeto de valoración intrínseca y es precisamente a partir de la moral como se pueden explicar concepciones metafísicas y religiosas[878].

Augusto del Noce estima que aparece indiscutible que las conciencias de los valores morales correspondían sustancialmente a los de la monarquía. Es decir, el formulismo de la moral Kantiana aseguraba la autonomía de la moral con respecto a la metafísica y la religión; pero por otro lado, se llevaba a la afirmación de un contenido que se correspondía a los dictámenes del Cristianismo como moral[879].

Franco Cardini afirma que atento el ligamen existente entre la metafísica y la ética, el profesor italiano ha demostrado que la segunda no ha podido sobrevivir a la crisis de la primera, generándose un nuevo ligamen entre individualismo y sociedad de consumo, mundo capitalista, crisis de valores y suicidio moral[880].

Del Noce se pregunta si ¿es posible hablar hoy de una sociedad en sentido propio, cuando falta en sus miembros un principio de unidad? La insatisfacción presente respecto de cualquier punto de política sigue a una crisis moral y actúa

---

[877] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 186.

[878] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 187.

[879] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 188.

[880] CARDINI, Franco, 'Il tramonto morale dell' Occidente nell' analisi di un filosofo cattolico', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, p. 37.

de tal manera que al principio de bien común se le sustituye en la práctica por el del mal menor; se ha pasado de lo objetivo (el bien común) a lo subjetivo (el mal menor)[881].

Manifiesta que el proceso de desarrollo de la moral autónoma coincide con el del espíritu laico, cuestión que se presenta cuando la moral es llamada a juzgar en suprema instancia a la religión; por tanto el terreno de la moral es el campo privilegiado para la discusión y crítica del laicismo[882].

Del Noce dice que el juicio del mundo de Friedrich Nietzsche se corresponde - pero cambiado totalmente en su sentido - al de Dostoievski: si ya no hay Dios, todo está permitido[883].

Añade que no es por el progreso de la técnica que se ha generado este tipo de civilización, sino por el eclipse de lo sacro que se explica por razones ideales, filosóficas y morales lo que ha hecho que toda actividad humana se vea en términos de lucha hombre-naturaleza[884].

Asegura que al caer la idea de un orden normativo de valores, afirmado por el pensamiento moral tradicional y que de algún modo quería conservar la moral laica del siglo XIX, también cayó el aspecto religioso-revolucionario del Marxismo. El único valor que quedará será el incremento de la vida sensible en el bienestar y toda actividad humana y la misma religión será vista bajo el aspecto de instrumento vitalizante[885].

Del Noce citando a Simone Weil, menciona que el punto de la crisis de hoy se ha desplegado completamente en la forma

---

[881] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 189/190.

[882] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 189/190.

[883] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 191.

[884] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 196.

[885] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 196.

de la preeminencia de la vida a la verdad, y es tal prelación la que lleva a pensar toda afirmación en un sentido instrumental para la afirmación de la vida misma[886].

En este aspecto, no se puede dejar de revisar con Del Noce la dialéctica represión-permisividad que debe ser situada en una relación de opuesta concepción de valores; la primera de ellas hace referencia a la inmutabilidad, objetividad, independencia del objeto de experiencia y del sujeto humano y generalmente viene ligada a concepciones metafísicas y teológicas de un orden objetivo del ser, a cuyo respecto, consiste la moralidad. En suma, una razón eterna, superior al hombre, fundada en la jerarquía absoluta de los valores que se presenta irreducible a toda explicación psicológica y sociológica; la participación en este orden viene presentada como fundamento de la autonomía y de la dignidad de hombre[887].

Expresa que esta concepción puede ser también denominada tradicional y en su forma más antigua ya era esencial al pensamiento griego y se mantuvo vigente bajo diversas manifestaciones hasta la segunda guerra mundial. Se puede caracterizar como 'el sentido moral común' y denominar concepción platónica, entendiendo este platonismo de la forma más amplia posible[888].

Concluyendo que las vertientes permisivas, reclamadas por pensadores que son adversarios de la anterior y habitualmente denominadas antiplatónicas o ateístas, han creado valores en función de determinadas situaciones históricas de las que no pueden venir separados. De tal forma los valores subsisten en el movimiento de la historia y están

---

[886] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, p. 196.

[887] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 149/50.

[888] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 150.

sujetos a las leyes de nacimiento y muerte, a la transformación de la condición social, de los instrumentos técnicos, de producción y de comunicación, quedando expuestos a una transformación permanente[889].

k. La ideología como justificante del orden histórico.

En este cuadro que se viene desarrollando junto al autor objeto de este estudio puedo decir que otra de las características importantes del siglo XX ha sido la expansión de las ideologías.

Enseña Augusto Del Noce que este concepto lo introdujo Desttut de Tracy, un filósofo, pero haciendo una referencia psico-gnoseológica del origen de las ideas. El término llega después a Karl Marx y toma el sentido que perdura hasta el presente; en él tiene el significado de filosofía abstracta y especulativa que se inserta en la medida histórica como justificación de un orden contingente dado pero diferente de la filosofía práctica que realiza la universalidad humana[890].

Asegura que en la sociología contemporánea, *ideología*, tiene un significado de expresión histórico social de un grupo como superestructura espiritual de fuerzas que no tienen nada de espirituales, como intereses de clase, motivaciones colectivas inconscientes o condiciones concretas de la existencia en sociedad[891].

Para Gianfranco Morra, el nodo central del sistema Delnociano era la interpretación de la política mediante la filosofía en un mundo donde se intentaba interpretar a la

---

[889] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, pp. 150/1.

[890] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 225.

[891] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 225.

filosofía a través de la política, generándose un panorama donde terminó considerándose 'todo ideología'[892].

Según Del Noce, en la investigación sobre la ideología surge una perfecta comparación entre el fracaso de la revolución francesa en su forma jacobina y el nacimiento del ideologismo, y a su vez, entre fracaso de la revolución marxista y la progresiva difusión del sociologismo, entendiendo que este último se presenta como sustitución de la revolución científica por la revolución política[893].

Menciona que los ideólogos representan la defensa intransigente de la esencia del Iluminismo después de la crisis del pensamiento revolucionario y después de la crisis del pensamiento iluminista exhibido en sus dos vertientes: espíritu jacobino y romanticismo católico[894].

Invita a recordar las ideas de Tracy para ver cómo en el curso de esta sustitución de la metafísica por la ideología se genera la noción de bienestar, indicando que la ciencia es extraña a todo juicio valorativo y por lo tanto no se la puede calificar de moral o inmoral[895].

Para el pensador católico la sustitución de la verdad por la mentira eficaz lleva a la decadencia de los intelectuales como última experiencia de la gnóstica degenerada y una ideología es lo que literalmente indica su nombre: la lógica de una idea cuyo objeto es la historia en la que se desarrolla y aplica la idea. Es un instrumento de explicación[896].

---

[892] MORRA, Gianfranco, 'Il suicidio della rivoluzione cominciò col rifiuto di Dio', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990, p.63. Texto: '*tutto ideologia*'.

[893] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 228 passin 234.

[894] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 228 passin 234.

[895] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 228 passin 234.

[896] DEL NOCE, Augusto, *L'Epoca della…*, pp. 31 passin 694.

Las ideologías se han opuesto sistemáticamente al pensamiento tradicional y han resultado una herramienta fundamental para engendrar la presente situación de nuestra sociedad que, como ya se dijo, se presenta bajo un aspecto tecnológico.

Para Gianfranco Morra en el siglo XVII, con René Descartes y Galileo, es donde se ha iniciado el movimiento hacia la inmanencia en el campo de la filosofía. Augusto Del Noce observa este origen y su posterior afirmación en un recorrido que va desde el espíritu libertino al mecanicismo idealista y politécnico, para fijarse mediante Hegel, en Karl Marx[897].

El autor citado añade que Karl Marx no da respuesta atea al problema de Dios, tal como había hecho Friedrich Nietzsche, sino que suprime a Dios como problema. Ha existido en el tránsito de referencia una paulatina acreencia de la visión secular[898].

Del Noce asegura que este totalitarismo científico sólo puede llevarse adelante mediante la disolución de las *patrias*, habida cuenta que esto permite el desarraigo de la tradición en los países donde se ejecuta[899].

Agrega que la ciencia hace un aporte fundamental que puede ser interpretado con dos significados opuestos: o bien encarna a los viejos valores llevados a su más alto grado de universalidad (Spirito) o bien a la negación absoluta de la tradición religiosa y metafísica (la izquierda). Es esta última vertiente la que ha gobernado el último ventenio del siglo que se ha ido[900].

---

[897] MORRA, Gianfranco, 'Il suicidio della...', p. 63.

[898] MORRA, Gianfranco, 'Il suicidio della...', p. 63.

[899] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 244.

[900] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 245.

> "... se está organizando una sociedad global, cuya fuerza resulta de la conciliación del máximo de opresividad con el aumento del bienestar. En cuanto global, no admite reformas; toda reforma no hace otra cosa que agravar definitivamente los males..."[901].

Del Noce había dicho que era imposible todo intento de conciliación teórica entre Marxismo y Cristianismo o entre Marxismo y espíritu tradicional, por la negación del Platonismo que es presupuesto del Marxismo y de cualquier otra forma de ateísmo positivo. El Marxismo, luego de promover la unificación mundial ha llevado al espíritu burgués (ahora divorciado de ficciones religiosas) a la consagración totalitaria, ya no del poder religioso sino de la ciencia moderna en su nivel extremo[902].

Por este camino es posible delinear los caracteres generales de la sociedad moderna.

Expresa que la ciencia estudia la realidad como un sistema de fuerzas, no de valores, respecto de los cuales guarda neutralidad. Por otro lado la disolución de los valores y la reducción a esta situación científica presentada como absoluta es la construcción del cientificismo[903].

Afirma que el cientificismo no tiene valor moral alguno y al reducir todo conocimiento de lo real al marco de la ciencia suprime la dimensión metafísica, quedando así el mundo en manos de un sistema de fuerzas políticas[904].

---

[901] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, p. 246. Texto: '…Si sta organizando dunque una società globale, che trae la sua forza dalla conciliazione del massimo dell' opresività con l'aumento del benessere. In quanto globale non è suscettibile di riforme; ogni riforma non fa che aggravare, conclusivamente, i mali…'

[902] DEL NOCE, Augusto y SPIRITO, Ugo, *¿Tramonto o…*, pp. 248/9.

[903] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 168.

[904] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 168.

Menciona que se concreta el ideal marxista de elevación de la política a religión, usurpado por la sociedad opulenta, que carece de toda dimensión religiosa llevando al límite la idea de revolución total[905].

Concluye que en estos términos, la sociedad permisiva se presenta bajo el aspecto cautivamente de la plena extensión democrática del Liberalismo político, en su versión Iluminista y neutral frente a los valores morales que todavía, aun instintivamente, reclaman sus sociedades[906].

El fracaso de la noción de *libertad y autoridad* en el *Liberalismo perfectista* por su condicionante inmanentista, ha dado origen a todo el proceso revitalizado y llevado al extremo totalitario por los sucedáneos políticos que se han tratado.

[905] DEL NOCE, Augusto, *Rivoluzione…*, p. 169.

[906] DEL NOCE, Augusto, *Fascismo e…*, p. 133.

III. CONCLUSIONES.

Siguiendo a Augusto Del Noce en su lectura transpolítica de la historia como historia de la Filosofía y no de una mera sucesión de hechos, se arriba a las siguientes conclusiones.

Urdimbre cultural de la política.

I. Los relevos paradigmáticos que van del Dios Teísta al deísta y de allí, al absoluto social y ateo, no son suficientes para explicar al hombre si no se atiende también a la dimensión economicista y cientificista del Racionalismo moderno.

II. Estos cambios fueron desde la utopía del progreso indefinido a la utopía de la sociedad sin clases y de allí a una sociedad sin utopías.

III. La exclusión de lo sobrenatural que efectúa el intelectual laico, mecanismo en el que priman las ideas de la irreversibilidad del proceso histórico y de la modernidad como valor, tiene un esquema de pensamiento teológico-político ocasionado históricamente por el hecho de la revolución francesa. A partir de allí, la misma revolución se ha convertido en un acto de fe laica, similar al de los pensadores medievales respecto de la Revelación.

IV. Los efectos de tales cambios han repercutido sobre el componente moral de la libertad y la disminución del espacio moral que ocupa el otro en la comunidad, es decir, en la *Patria*.

V. La afectación del concepto de autoridad y la inmanentización del *eschaton* cristiano, también han concurrido a horadar la idea de *Patria*, toda vez que se asiste a una transferencia de energías culturales, por decirlo de alguna forma, hacia el

mercado o el todo social, según lo explique el Liberalismo o el Marxismo.

VI. El pensamiento laico-racionalista reduce su análisis a un irreversible proceso inmanente de la historia con la supresión de una metafísica trascendente y ha fracasado en su intento por proveer la sustitución de valores antropológicos alternativos al *eschaton cristiano*.

VII. Toda salida filosófica que ha pretendido fundar la absoluta libertad del hombre sin correspondencia a una metafísica ha terminado contribuyendo al camino del totalitarismo mediante su circunvención al mercado, al grupo social, al trabajo, en síntesis, al sistema político terrenal.

VIII. No es posible construir una libertad de características universales sino en base a verdades objetivas. Las verdades relativas conllevan libertades relativas toda vez que no existe libertad sin verdad, de la misma forma que no es posible arribar a la verdad sin libertad alguna.

IX. Del Noce asume que la libertad separada de la religión se interpreta con un sentido exclusivamente materialista transformándose en libertad 'de'; por este camino libertad significa hacer lo que el individuo quiere en la medida que no lesione el cuerpo del otro, concepto por demás insuficiente para asegurar la convivencia social armónica.

X. La clave de bóveda del pensamiento del autor de tesis para explicar el fracaso del Liberalismo es el presupuesto de orden metafísico que implica una concepción *no perfectista* del hombre y conlleva el reconocimiento de un orden superior a la realidad

del ser humano y la consiguiente admisión de su caída inicial; arriba a la conclusión de la existencia de un *perfectismo socialista* que supone la posibilidad de la superación de los problemas humanos por medio de la conciencia social y, a la par, dos variantes de Liberalismo, el *antiperfectista y el perfectista.*

XI. La posición *perfectista* explica la *teodicea deísta* de extracción iluminista y armonía universal, que por medio de las leyes de la providencia garantiza la coexistencia de la utilidad de lo individual y la utilidad de lo colectivo, de la misma forma que la plena libertad económica individual explicaría el bienestar colectivo.

XII. Detrás de las confusiones del siglo XX y sus fracasos totalitarios, pareciera surgir un nuevo absoluto también de naturaleza social que indicaría el relevo de un contrato aldeano por un contrato globalizado; se busca el equilibrio de sistemas políticos y derechos del individuo, mediante la efectiva realización de valores universales inherentes a la persona misma. De tal forma se asiste a la inmanentización –una vez más- de un absoluto divino, transformado ahora, en absoluto de la globalización operado por consenso universal.

XIII. Uno de los factores de mayor afectación es el trabajo pues en las sociedades de la globalización se produce la sustitución del trabajador local por el trabajador extranjero; los perjuicios no sólo deben analizarse en el plano de la desocupación de la mano de obra, sino, en el curso de la desintegración de los lazos que hacen partícipe al *ser* con relación a su comunidad de pertenencia,

afectándose una vez más el concepto de patrias nacionales y con ello se suprime el último eslabón de identidad antropológica del hombre con su medio.

XIV. Las ideologías parecen haber constituido el último bastión de pensamiento no economicista y, subsistiendo el aspecto materialista de la sociedad moderna sin Dios ni ideología o utopía alguna que lo explique, se ven acentuados los aspectos negativos del Liberalismo perfectista: inmanencia y ateísmo en grado superlativo, crisis de libertad y autoridad, sofistica en grado puro, devaluación de las ideas, consumo irreflexivo y supresión de la moral.

XV. La globalización económica tiene un sesgo totalitario expreso toda vez que convierte en un todo mundial al poder económico, horadando la noción cultural de *patria* y la antropológica de *trabajo*.

XVI. Para Augusto Del Noce, el ateísmo es la conclusión de un proceso histórico irreversible al que denomina proceso de secularización. No obstante, aun cuando todo indicaba que la mayor expresión de ateísmo se verificaba con la actuación histórica del Marxismo, en realidad, él plantea que es la sociedad opulenta la que lleva a sus extremos la deshumanización de la relación de alteridad, toda vez que termina manifestando al espíritu burgués en su estado puro.

XVII. Así el pasaje al reino de la libertad ha sido sustituido por la vigencia del reino de la fuerza y en los países occidentales por el dominio de los instrumentos de comunicación de masas.

Diferencias con Norberto Bobbio.

XVIII. Norberto Bobbio adjudicó al autor bajo estudio una visión estrictamente religiosa del mundo, sin embargo Del Noce profundiza su pensamientro alrededor del Liberalismo y sus derivaciones: la libertad absoluta y la fe ciega en el orden racional. La instrumentalización política de ambas cuestiones dará origen al régimen capitalista, contra el cual también reaccionará el Marxismo.

XIX. Para Del Noce el Liberalismo supone una mayor desgracia política que el Marxismo, aun cuando este último haya sido el resultado final de la ateologización de la acción política. En Augusto Del Noce, el primero es causa, en tanto que el segundo, es consecuencia.

XX. Si bien es cierto que el profesor de tesis explícitamente reclama al Liberalismo el regreso a un núcleo de origen cristiano, en modo alguno consiente al Liberalismo cuando actúa como una superestructura política del Liberalismo económico.

XXI. Por tal motivo, interpreto que deben precisarse algunas cuestiones a la hora de definir a Del Noce como un 'liberal antes que un demócrata' (Norberto Bobbio), toda vez que podría concluirse que es un autor alejado de una concepción de la democracia que como sistema político que organiza la convivencia no sólo defienda al individuo del Estado, sino además, tenga en cuenta las relaciones de alteridad entre los ciudadanos.

XXII. La motivación filosófica del profesor de tesis ha sido contra el Liberalismo *perfectista* y a causa de ella ha llegado a profundizar en su juventud el

estudio de posiciones filomarxistas, buscando superar la fractura entre *libertad e interioridad*.

XXIII. Interpreto que no acierta Norberto Bobbio cuando refiere que en la obra de Del Noce ha habido poco espacio para la *democracia*, toda vez que Del Noce es conducido necesariamente hacia la *democracia* por las cuestiones sobre las que reflexiona en su obra pues las mismas están en la base del sistema político. Arriba naturalmente a ella después de desarrollar tres líneas de trabajo principales: su confrontación con el Marxismo, la crítica del concepto de modernidad y el análisis del totalitarismo.

XXIV. Norberto Bobbio pareciera no advertir aquello que marca Del Noce en el progresivo análisis de su pensamiento: una democracia *pura* no es capaz de oponerse al totalitarismo, es más, puede ser su génesis.

XXV. Por tal motivo la democracia liberal no es la democracia pura de Hans Kelsen o la democracia permisiva-materialista posmarxista.

El Liberalismo perfectista y el Liberalismo ético.

XXVI. Para Augusto del Noce desde el punto de vista político, un Liberalismo que reconozca su nexo con el libre arbitrio y como tal, con una metafísica, y un Catolicismo que se libere de la utopía de la civilización medieval, aparecen como las únicas formas de oponerse al totalitarismo.

XXVII. Mediante su contribución alrededor del *perfectismo Liberal* coloca al Liberalismo en una situación que en términos especulativos podría asemejarse a una 'herejía o desviación político-

filosófica' del Cristianismo. Cita al *Liberalismo ético* (que no sólo es antiperfectista sino que se halla ligado al *libre arbitrio*) como el único que conserva rasgos positivos por afirmar el valor de la libertad como responsabilidad.

XXVIII. Del Noce describe en el *Liberalismo ético* un espacio para el ejercicio de la libertad responsable, pero a su vez, demuestra el absurdo de la libertad moderna a la que define como la '*libertad de' (*que significa no estar atado a ninguna regla), circunstancia que conduce al *vitalismo* y que se ha denominado con propiedad como *libertad negativa*. De esta forma en el ámbito político, no es el consenso moderno – adhesión al proyecto político de ocasión- sino la justicia, donde se legitima el ejercicio del poder de la autoridad.

XXIX. Aquella libertad considerada como *no impedimento*, sin ninguna otra clase de consideración posterior sino la coexistencia de los sujetos, no podía derivar más que en un individualismo atomizador.

XXX. Las crisis de libertad y autoridad son fenómenos emergentes del fracaso del Liberalismo perfectista cuyas reacciones derivaron en formas políticas que pretendiendo corregir sus errores y abrevando de alguna de sus raíces –v.g. principio de inmanencia- son de signo totalitario.

XXXI. Cuando Del Noce en su discusión con Norberto Bobbio reclamaba al Liberalismo regresar a su base ética lo hacía teniendo en cuenta estas aporías que se han desarrollado en los capítulos 3, 4 y 5; es decir, si el fundamento del Liberalismo es la

soberanía de la razón y la garantía de la libre elección, en algún punto, la supresión del componente moral de la libertad había separado al Liberalismo del Cristianismo y no a la inversa.

XXXII. Desde este punto de vista el mismo Del Noce reconoce que la cuestión del *Liberalismo perfectista* se encuentra insinuada en el pensamiento cristiano y aparece en forma germinal, de manera casi inconsciente en la formulación teórica de Jacques Maritain a partir de su *Humanismo Integral* (1934).

XXXIII. Del Noce en 1945 ya había definido al totalitarismo como *la elevación de la política a religión*, fórmula que guarda simetría cuando menos parcial, con aquella que se ha citado de Jacques Maritain en cuanto interpreta al totalitarismo como una aberrante posición que endereza la energía religiosa del hombre hacia el Estado.

XXXIV. Todo ello en el marco del paralelismo que se ha destacado entre Del Noce y Jacques Maritain, en orden a que ambos subrayan la fractura que se produjo entre *libertad y comunidad,* y la consecuente derivación de la energía religiosa hacía el absoluto Estatal.

XXXV. La interpretación que hace Jacques Maritain del Marxismo (en la cual reviste gran importancia el juicio sobre el Liberalismo) permite reconocer una influencia de los principios generales de Jacques Maritain sobre Del Noce, en el progresivo abandono de este último de posiciones católico-comunistas (1935-1945), sobre todo en la concepción que percibe Jacques Maritain de la fractura entre libertad y autoridad en el mundo del Liberalismo y

el intento de esta corriente por construir un humanismo sobre la base del ateísmo.

El Totalitarismo

XXXVI. La exaltación de la *subjetividad* termina anulando al sujeto pues no puede adaptarse a presiones que se ejercen sobre él. La multiplicidad de medios técnicos y de comunicación y la desaparición de ideales tradicionales junto a la traición a la revolución, ha dejado en manos de unos pocos la *libido dominandi.*

XXXVII. Del Noce afirma los valores cristianos como doctrina moral y metafísica para morigerar el sistema político y restarle su carácter de absoluto. En la defensa del libre albedrío subyace el hecho de la superior dimensión humana del individuo y tal circunstancia en modo alguno importa un retorno al medioevo en términos políticos.

XXXVIII. En la sociedad totalitaria se confunde *bien común* con el *bien público*, es decir como bien privado del cuerpo político. Esto significa que el hombre natural es solamente el ciudadano, lo que importa no sólo la destrucción de los grupos y de las instituciones que forman la trama de las relaciones sociales del hombre, sino también, la reducción del individuo a una parte de relaciones intercambiables reconocida por el Estado.

XXXIX. Del Noce destaca que la máxima extensión del poder ha llevado a negar la idea de autoridad y de libertad, produciendo el fenómeno totalitario que aun los estudiosos de inclinación laica han reconocido.

XL. En el caso del orden liberal la 'razón de Estado' se transformó en 'razón económica', asistida por un *dios garante de los filósofos*. En la revolución marxista primó el criterio del 'clima de la razón de Estado' enmascarado en el clima de 'la razón social' y se completó la transferencia del hombre al partido, como un todo que se confundió con el Estado.

XLI. En todo este proceso también es crítico del Catolicismo pues dice que la Iglesia en la sociedad del bienestar totalitario se encuentra absorbida en la exclusiva defensa de su supervivencia.

XLII. Efectúa un interesante parangón entre los grupos hegemónicos que no representan a los hombres que no pertenecen a las clases directivas y las Cortes en el periodo absolutista.

XLIII. Marca las características del totalitarismo moderno: negación absoluta y sin conservación alguna de moral y religión; negación de fuerzas espirituales que alimentaban la resistencia de la segunda guerra –Cristianismo, Liberalismo y Socialismo humanista-; un totalitarismo poscomunista que sustituye la religión secular por la disolución –coincidiendo la negación de la tradición con la negación de la patria- y falsificación del lenguaje para definir fórmulas políticas en términos de la demonización del adversario.

XLIV. El artificio de la palabra se constituye en una violación irracional de los intelectos que busca únicamente la captación del consenso de la masa mediante la sugestión y la multiplicada publicidad. Siendo retórica reducida al estado puro

y quebrado el diálogo del hombre con lo divino, termina transformándose en una herramienta de instrumentalización del otro.

La democracia.

XLV. En ese marco político y cultural las democracias sufren las consecuencias pues la inmensa mayoría de los hombres ve reducida su función a formar parte de un proceso productivo, ocasionándose una fractura de valores entre dirigentes y dirigidos.

XLVI. Como derivación del principio antepuesto para Del Noce surgen las siguientes consecuencias: a) el valor último de un sistema democrático quedó ligado sólo a la idea de no violencia y b) la política democrática subordina la consideración de los fines a los métodos con los cuáles ellos pueden realizarse.

XLVII. Se observa claramente como Del Noce ya había superado la vieja propuesta liberal de democracia como sistema en la que la libertad del hombre tenía como único límite la libertad de otro hombre. Por este camino se entraba en la vía de la decadencia de la libertad como ideal y la misma quedaba reducida a *simple método administrativo*; era el camino directo hacia el Fascismo.

XLVIII. Aparece evidente el riesgo de autodestrucción que asume la democracia como consecuencia de su vocación por la administración del conflicto social en un marco de pluralidad de valores y contravalores. Sobre este punto se presenta como un sistema aporético que se diferencia del totalitarismo, por la vocación que este conlleva en su tentación de suprimir los conflictos. Es en este

sentido que Del Noce había adelantado su concepto de *democrazia vuota del sacro*.

XLIX. En función de lo indicado, aquel supuesto de democracia teórica o pura, en el marco de la pluralidad social y de la mano de la supresión de la relación entre la política y la metafísica, puede transformarse también en un totalitarismo a cuenta y orden de la elevación del concepto de democracia a un valor absoluto; como *reino de la cantidad.*

L. La inexistencia de redes sociales coligadas por la religión, la Patria, la Nación o la tradición, son los símbolos de los problemas nucleares del Estado moderno que se ve superado por poderes transnacionales desagregados e informales; ello acarrea la sensación de vacío existencial y político en el hombre contemporáneo.

LI. Las teorías contractualistas y de la representación política han puesto el acento en cuestiones de forma; se ha desarrollado el rito por el rito mismo, por no poder consensuar el fondo de una democracia que por definición racionalista es pluralidad sin *hybris* alguna.

LII. Cuando se habla de *tolerancia* en la democracia la referencia está dirigida a la convocatoria a aceptar la idea del otro. La cuestión se problematiza cuando se debe consentir el libre obrar del otro, más aun cuando del mismo surgen agresiones o conductas que son rechazadas por la reserva de valores que subyace en nuestras sociedades.

LIII. Augusto Del Noce no pensaba en una democracia cristiana cuyo fundamento coincida con la

realización histórica de esa fuerza política italiana; no aceptaba la concepción de la democracia fundada sobre el relativismo (Hans Kelsen), ni tampoco en la concepción Maritainiana. En este sentido, buscaba una democracia donde *el principio religioso evite la caída en un poder opresivo, ya sea larvado o abierto*. Por este motivo su concepto de democracia se distancia de la democracia pura, es decir, la democracia elevada a valor.

LIV. El adversario de la democracia actual es el anarquismo permisivista; es fácil de explicar la falta de representatividad de la presente dirigencia política. Se siguen utilizando fórmulas democráticas vacías de contenido (v.g. representante del pueblo, ignorando que 'el pueblo' ha dejado de ser un *corpus* único, homogéneo).

LV. Las sociedades modernas, por vía del pluralismo, pretenden coexistir en un mismo tiempo, sistema y espacio, pero en una estricta diversidad ideológica. Esta posibilidad de subsistencia pudo ser factible cuando las sociedades aun conservaban el entramado social que había dejado la edad media cristiana pues ese tejido mantuvo en forma *ultraactiva* determinada cohesión comunitaria, aun cuando los dirigentes políticos que venían a cambiarlo todo, lo único que variaron fue la técnica de acceso al poder trocándose monarquías absolutas por democracias totalitarias. Al fracasar el intento de construir un sistema de valores nuevos quedó sólo la formalidad del sistema, sin contenido alguno y con el desarrollo de un único valor: la tolerancia hacia aquel que piensa

distinto. El problema surge cuando aquel que piensa distinto pasa del pensamiento a la acción generándose conflictos de divergencia en los medios y fines operativos de esa acción.

LVI. De la misma forma, la concepción de una democracia liberal-individualista como opción sucedánea al totalitarismo de los *Fascismos* europeos, no ofrece para el filósofo de tesis sino el peor de los totalitarismos: *la democracia ritual de la sociedad opulenta.*

LVII. Por este motivo, Del Noce arriba al mayor problema de nuestros días, vale decir a la defensa del ideal de la libertad frente a una posible involución totalitaria de la democracia, aun cuando al sistema se lo acepte como un hecho histórico irreversible.

LVIII. En Del Noce la búsqueda de una democracia metafísica no significa ir detrás de una democracia evangélica (integrista) sino una auténtica democracia liberal, donde también se toleren y reconozcan como tales, los valores cristianos a partir del nexo que subsiste entre Liberalismo ético y libre albedrío. De todas maneras, la valoración delnociana del liberalismo constituye un tema complejo, y no es dable concluir que el autor haya aceptado sin reservas la genealogía cristiana del liberalismo, ni aun bajo su forma de liberalismo ético.

La sociedad permisiva.

LIX. En la continuidad histórica dice Del Noce que la *sociedad permisiva* se presenta a sí misma como la realizadora plena de los ideales de *libertad y*

democracia, cancelando toda posibilidad de Estado ético, estableciendo reglas sociológico-estatales de coexistencia que eviten los conflictos de religión y, en función de la desaparición de la agresividad, arribar a la satisfacción plena de las pasiones.

LX. Había advertido por aquel entonces que de ninguna manera esta supuesta situación de progreso social y técnico conllevaba al progreso moral, por el contrario, la falta de solidaridad a la que le confería el alcance de la especificación de la ética con relación al desarrollo se veía claramente en un mundo donde muchos de sus habitantes pasaban hambre. El camino de la simple técnica convierte al desarrollo en superdesarrollo, pero en modo alguno garantiza pautas morales de distribución de los bienes de la sociedad.

LXI. La sociedad opulenta parece no ya como extraña al Marxismo, sino como su destino, en cuanto extensión extrema de su momento materialista.

LXII. La sociedad global está organizada y es el resultado del máximo de opresividad con el aumento del bienestar. Su esencia filosófica es el ateísmo que en lugar de llevar a una sobrehumana existencia, cae en la disolución y en el Nihilismo.

LXIII. La liberación está vista como la autoredención del hombre y la historia de la idea revolucionaria tiene su primera traza en Jean Jacques Rousseau y la última en Karl Marx; son concesiones al milenarismo en el carácter cristiano que aquél tiene.

LXIV. El espíritu burgués ha triunfado sobre sus dos tradicionales adversarios, la religión trascendente

y el pensamiento revolucionario, y ha sido el Marxismo que ha conducido al espíritu burgués a manifestarse en su estado puro. La sociedad tecnológica signa la abdicación del Marxismo en resguardo de los inventores de la sociedad industrial.

LXV. La civilización tecnológica ha sido la única respuesta burguesa y laica al Marxismo pues se apropia de todas sus negaciones respecto de los valores trascendentes, llevando al límite la misma condición de la negación, es decir el aspecto por el que el Marxismo es un relativismo absoluto.

Propuestas de Del Noce.

LXVI. El profesor católico propone retomar la metafísica del primado del *ser* presentándola como la única opción posible a la radical alternativa de la filosofía de la praxis.

LXVII. Su elaboración ha sido más crítica que proyectiva, no obstante, cuando intenta asignar una dimensión de futuro a su pensamiento debe recorrer la idea de una nueva Cristiandad, planteada por Jacques Maritain, como única alternativa al Nihilismo.

LXVIII. Del Noce asumía la crítica hacia el mundo católico por la imposibilidad de adecuación que exhibían sus posiciones políticas debido a la descomposición del conservadurismo puro que esgrimía valores preburgueses.

LXIX. La primera de las posiciones católicas es aquella que se declara manifiestamente antimoderna, reclama la existencia de valores preburgueses y su momento polémico esencial es el lamento sobre la

crisis de autoridad; conforma una imposibilidad de adecuación a las posiciones políticas modernas.

LXX. La segunda posibilidad católica que también criticaba era aquélla que asumía la idea de la aceptación incondicional del devenir evolutivo moderno, reduciéndose así a un servil puntal de la misma.

LXXI. Del Noce propone una reunificación de los términos de *verdad* y *libertad* pues la Fe se proyecta sobre ambos, por ser términos correlativos; ambas cuestiones constituyen el nexo entre libre albedrío y responsabilidad.

LXXII. Revisa la relación entre Cristianismo y Liberalismo pues el actual sistema liberal-democrático es intrínsecamente totalitario, dado su matriz atea. Suprimir a Dios en la democracia es una forma de intolerancia que ignora la cultura religiosa de quienes forman parte del sistema.

LXXIII. No afirma que las instituciones deben ser fundadas sobre los valores debido a que es consciente de la complejidad del problema institucional, en realidad efectúa una contribución en otro nivel. Reconoce que en el interior de una sociedad no existen valores universalmente aceptados que sean referencia de los políticos cuando efectúan sus propuestas.

LXXIV. El agotamiento del pensamiento revolucionario Marxista y de la ideología del progreso y, al mismo tiempo, el descubrimiento renovado y forzado de temas esenciales para el sistema de valores permanentes en la crítica de la sociedad actual, le hace rechazar a Del Noce las categorías habituales de *tradicionalismo y progresismo*, pues éstos

conceptos constituyen un obstáculo que imposibilita a menudo la comprensión de los hechos.

LXXV. Para Del Noce existe una alternativa al Racionalismo que no es el retorno al medioevo, sino, el Cristianismo dentro de la modernidad. Acepta el hecho de que el hombre es un ser libre y, en cuanto tal, no puede concebir su existencia en el mundo sólo como obediencia a una ley heterónoma sino también a la presencia en el interior del hombre de una experiencia originaria del *ser*.

LXXVI. En el plano estrictamente ontológico, la caída del Marxismo crea condiciones favorables para recuperar al Cristianismo hacia Santo Tomás, pues contiene la respuesta más adecuada a los problemas presentes. Después del inmanentismo, el hombre está llamado a elegir entre Dios y la nada.

LXXVII. El mundo del tercer milenio cristiano surge sobre el *suicidio de la revolución*, entendida por este pensador objeto de tesis, como el apocalíptico fin de una etapa sobre cuyas cenizas puede renacer la solidaridad. El suicidio de la revolución es la crisis de la política que no ha podido vivir de la mano de los ideales, sino como una simple gestión de lo existente, derivando en desintegración y desnaturalización de la política misma.

LXXVIII. La transformación del sistema político, en modo alguno podrá producirse desde la política, sino desde una sociedad que deberá *re-enhebrarse* a sí misma, superados los totalitarismos del siglo XX.

LXXIX. Subsisten secuelas ideológicas de la catástrofe humanitaria de las dos grandes guerras del siglo XX y su posterior guerra fría; tales

aspectos del debate ideológico confirman la idea transpolítica y filosófica Delnociana del análisis de la historia.

LXXX. En tales términos el profesor Italiano expresa los elementos a rescatar para su valorización y los menciona como tres *ausencias*: *de memoria, de verdad y del sentido de la vida*.

IV. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.

.

Fuentes.

ARENDT, Hannah, *Los Orígenes del Totalitarismo,* Trad. Guillermo Solana, Madrid, ed. Alianza, 1987, 2da edición, ISBN 84-206-2335-0 Tomo III.

DEL NOCE, Augusto:

- *Da Cartesio a Rosmini*, a cura F. Mercadante y B. Casadei, Milano, ed. Giuffrè, 1992, ISBN 88-1402700-9.
- 'Eric Voegelin e la Critica della Idea di Modernità', en VOEGELIN, Eric, *La Nuova Scienza Politica*, Torino, ed. Borla, 1968, S/ISBN.
- *Fascismo e Antifascismo. Errori della Cultura*, a cura di Bernardino Casadei, Milán, ed. Leonardo, 1995, ISBN 88-04-39419-6.
- *I caractteri generali del pensiero politico contemporaneo. Lezione sul marxismo,* Milano, ed. Giuffré, 1972, S/ISBN.
- *Il Cattolico Comunista*, Milán, ed. Rusconi, 1981, (1ª), s/ISBN.
- 'Il Comunismo Occidentale utopia della nuova Europa', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.
- 'Il genocidio morale del neocapitalismo', *MicroMega. Le ragione della sinistra*, AAVV, 1/90, en carta a Norberto Bobbio, Roma, 6 febbraio 1989.
- 'Il mio revisionismo', *MicroMega. Le ragione della sinistra*, AAVV, 1/90, en carta a Norberto Bobbio, Roma, 4 gennaio 1989.
- *Il Problema dell'Ateismo*, Bologna, ed. Il Mulino, 1964 (4ta edizione 1990).
- 'Il Problema Politico dei Cattolici', *Unione Italiana per il Progreso della Cultura*, Roma, 1967.
- *Il Suicidio della Rivoluzione*, ed. Rusconi, Milano, 1991.
- *L' Idea di Modernità*, contributi al XXXVI Convegno del Centro di Studi Filosofici di Gallarate, 23, 24 y 25 di aprile 1981, Brescia, ed. Morcelliana, 1982.
- 'L' Insidia Gnóstica', *en Ordine e Disordine. Settimo Incontro Romano 1979, ed. Volpe – Fondazione Gioacchino Volpe –, Roma 1980, s/ISBN*.
- 'La ciudad de los Ateos y sus dos Caras', *Esquiú*, Buenos Aires, 1-05-1988.
- 'Le Matrici Storici-Politiche dell'Ateismo', Actas del Convegno Internazionale sull' Ateismo, Roma, 6/10 ottobre 1980, Università Urbaniana, Il Vaticano.

- *L'Epoca della scolarizzazione*, Milano, ed Giuffré, 1970.
- 'Potere e responsabilità', en *Libertà del volere e libertà etico-politica, AAVV,* Atti del Convegno del Centro di Studi Filosofici tra professori universitari, Gallarate 1962, ed.Morceliana.
- *¿Tramonto o Eclissi dei Valori Tradizionali?* (Debate con Ugo Spirito), Milano, ed. Rusconi 1972, 5ta edición.
- *Riforma Cattolica e Filosofia Moderna*. I Cartesio. Bologna, ed. Il Mulino, 1965.
- *Rivoluzione, Risorgimento, Tradizione -Scritti su L'Europa -*, a cura di F. Mercadante, A. Tarantino, B. Casadei, Milano, ed. Giufrè, 1993, ISBN 88-14-03666-7.
- *Secolarizzazione e Crisi della Modernità*, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, Istituto Suor Orsola Benincasa, 1989.
- *Scritti Politici 1930-1950,* a cura di Tommaso dell' Era, Catanzaro, ed. Rubbettino, 2001, s/ISBN.
- *Studi in Memoria di Giovanni Ambrosetti*, AAVV, Alcuni Osservazioni sul Concetto di Lavoro in Giovanni Paolo II, Milano, ed. Giuffrè, 1989, pubblicazioni della Facoltà di Giurisprudencia della Università di Modena, nuova serie, II, S/ISBN.
- 'Sul centro, il postfacismo e i comunisti', *Centro: Tentazione senza fine*, AAVV, Roma, ed. Donzelli, 1995, ISBN 88-7989-205-3.
- 'Teología della secolarizzazione e filosofia' *in AAVV, La filosofia della storia della filosofía. I suoi nuovi aspeti*, Archivio di Filosofia, Roma, 1974.
- 'Tradizione e Rivoluzione' *(Relazione al XXVII Convegno di studi filosofici di Gallarate),* Brescia, ed. Morcelliana, 1973.
- 'Cristianità e Laicità', *Scritti su 'Il Sabato',* a cura di Mercadante F., y Armellini, P, Milán, ed. Giuffrè, 1998, ISBN 88-14-05265-4.

MARITAIN, Jacques, *Humanismo Integral*, trad. Alfredo Mendizábal, Buenos Aires, ed. Lohlé, 1966.

PASCAL, Blas, *Pensamientos,* trad. J. Llansó, Barcelona, ed. Altaza, 1993, ISBN 84-487-0143-7.

PIO X, s., Encíclica Pascendi, http://www.vatican.va./holy fath.../hf px enc19070908 pascendi-dominici-gregis sp.htm, caps. 4, 5 y 7.

PLATON, *La República*, trad. Antonio Camarero, Buenos Aires, EUDEBA 11a, 1980.

TOCQUEVILLE, Alexis, *Ouevres Complètes*, París, ed. Robert Lafont, 1986, ISBN 2-221-05108-4.

TOMAS DE AQUINO,s., *Suma Teológica*. Al cuidado de Leonardo Castellani, Buenos Aires, ed. Club de Lectores, 1988, ISBN 950-9034-71-05.

VOEGELIN, Eric, *La Nueva Ciencia de la Política*, trad. José Emilio Sánchez Pintado, Madrid, ed. Rialp, 1968, ISBN 20504-1968.

Bibliografía complementaria.

AAVV, 'Augusto Del Noce e la Libertà. Incontri Filosofici', a cura di Claudio Vassali e Giovanni Dessì, 'Analisi del linguaggio. Senso della libertà' (*Il Popolo Nuovo* 11-13 maggio 1945).

AAVV, *Filosofi dell'esistenza e della liberta* (a cura di F Mercadante e B. Casadei), Milano, ed. Giuffre, 1992.

ACCAME, Giano, 'Una fiducia incrollabile nella filosofia che si fa storia', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 165.

BAUSOLA, Adriano, 'Marxismo e Ateismo: bersaglio di una provocazione intellettuale', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 165, marzo 1990, Augusto Del Noce/Atti del Convengo.

BERTI, Enrico, 'Metafísica, Política e Democracia in Augusto del Noce', *Coscienza*, Roma, nro. 9/1992.

BOBBIO, Norberto, 'Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità', en AAVV, *Fascismo, Comunismo, Liberalismo*.

BOBBIO, Norberto, 'Dialogo Sul Male Assoluto – Augusto Del Noce/ Norberto Bobbio', *Micromega* 1/90, 'Bobbio: Il rifiuto della forza', carta del 18 de enero 1989 de Bobbio a Del Noce.

BUTIGLIONE, Rocco, *Augusto Del Noce. Biografía di un Pensiero*, Casale Monferrato, ed. Piemme, , 1991.

BUTIGLIONE, Rocco, 'Del Noce Maestro di Filosofia', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità.*

BUTIGLIONE, Rocco, 'Cartesio, Pascal e Rosmini i suoi maestri del passato', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

BUTIGLIONE, Rocco, 'Il Pensiero Religioso di A. Del Noce' en *Filosofia e Politica nel Pensiero di Augusto Del Noce*, AAVV, a cura di Armando Savagno, Milano, ed. Giuffrè, 1994, ISBN 88-14-04504-6,

CARDINI, Franco, 'Il tramonto morale dell' Occidente nell' analisi di un filosofo cattolico', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia' en *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico*, AAVV, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 1992, ISBN 88-7104-416-9.

CASTELLANO, Danilo, 'La Filosofía de Augusto Del Noce y la Ideología de sus Intérpretes' (I), AAVV, *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, Madrid, año V, 1999 En http//:www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2865412.pdf, 10/03/2015.

CASTELLANO, Danilo, 'Augusto Del Noce e l'Idea di Modernitá', en AAVV, *Augusto Del Noce e il Pensiero Filosofico*.

CASTELLANO, Danilo, *Racionalismo y Derechos Humanos*, Trad. Coral García, Madrid, ed. Marcial Pons, 2004, ISBN 84-9768-116-9.

CASTELLANO, Danilo, *La Verità della Politica,* Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 2002, ISBN 88-495-0539-6.

CASTELLANO, Danilo, *La politica tra Scilla e Cariddi. Augusto Del Noce filosofo della politica attraverso la storia. Un dialogo mai interrotto*, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 2010, ISBN 978-88-4951964-8.

CASTELLANO, Danilo, 'Libertá e Tradizione in Augusto Del Noce', en http//www.politicamente.net/convegnoDelNoce/Castellano, 12/03/2015.

CATTABIANI, Alfredo, 'Interpretò la filosofia moderna alla luce della fede Cristiana', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

CAVEDON, Remigio, 'Il primato dell` etica e dei valori contro la cultura dell' indifferenza', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

CECI, Giuseppe, 'Augusto Del Noce: L'Uomo, Il Pensiero', en AAVV, *Democrazia e Filosofia in Augusto Del Noce*.

CEDRONI, Lorella, 'Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce', en AAVV, *Democrazia e Filosofia in Augusto Del Noce*.

CEDRONI, Lorella, 'Norberto Bobbio e Augusto Del Noce: dialogo sulla libertà' en AAVV, *Augusto Del Noce e la Libertà, Incontri filosofici,* a cura di Claudio Vasale y Giovanni Dessì, Torino, ed. Società Editrice Internazionale, 1996, ISBN88-05-05575-1.

DE FELICE, Renzo, 'Fu un acuto analista anche del fascismo', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

DELL' ERA, Tommaso., 'Augusto Del Noce e Jacques Maritain: Libertà e Liberalismo',AAVV*, Augusto Del Noce e la Libertà. Incontri Filosofici*, a cura di Claudio Vassali e Giovanni Dessì.

DESSI, Giovanni, 'Del Noce Critico del Totalitarismo 1936-1957', in AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce,* a cura L. CEDRONI y G. CECI, Roma, 1993.

FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires, ed. Sudamericana, 1958, 4ta edición.

GIANFRANCESCHI, Fausto, 'Il Filosofo della Politica contro la Secolarizzazione', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

GOISIS, Giuseppe, 'Il Suicidio della Rivoluzione: Augusto del Noce critico del Gramscismo', AAVV, en *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico*.

HABERMAS, Jürgen y RATZINGER, Joseph., *Entre Razón y Religión. Dialéctica de la secularización,* trad. Pablo Largo e Isabel Blanco, México, ed. Centzontle Fondo de Cultura Económica, 2008, ISBN 978-968-16-8436-5. Esta edición contiene la totalidad de ambas ponencias.

LASA, Carlos Daniel, 'De la Rèvolution au postmodernisme. L'analise transpolitique d' Augusto Del Noce', en *Revista Catholica,* nro 105, París,

http://www.catholica.presse.fr/2009/10/04/. Recibido en español como material de lectura para la primera clase Magistral del Ciclo de Pensamiento contemporáneo del Centro Piepper -2010-, Mar del Plata.

MATHIEU, Vittorio, 'Filosofia e Storia della Filosofia', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità* .

MENDOZA, Rodolfo, *Nihilismo y Despertar Religioso,* Mar del Plata, ed. Universidad FASTA, 2005, 1ra edición, ISBN 987-21398-6-5.

MICHELETTI, Mario, 'La Critica di Pascal e l' Ateismo',en AAVV, *Filosofia e Politica nel Pensiero di Augusto Del Noce.*

MOLNAR, Thomas, 'Le Noyau Totalitaire du Liberalisme', en AAVV , *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*.

MORRA, Gianfranco, 'Il suicidio della rivoluzione cominciò col rifiuto di Dio', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

NEGRI, Antimo, 'Anche la cultura di sinistra trovò in lui un attento interlocutore', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

OLIVETTI, Marco María, 'Riforma Cattolica e Filosofia Moderna', AAVV, *Archivio di Filosofia*, 1969.

OMAGGIO, Alfredo, 'L'Itinerario della Storiografia Speculativa di A. Del Noce: L'Inizio della Filosofia Moderna', en AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce*.

ORLANDO, Federico. 'Un grande pensatore laico cresciuto nella fede cattolica', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

PARIS, Andrea, 'Augusto Del Noce e Piero Martinetti: un confronto sul significato della Libertà',en AAVV, *Augusto Del Noce e la Libertà. Incontri Filosofici,* a cura di Claudio Vassali e Giovanni Dessì, Torino, ed. Società Editrici Internazionale, 1996, , ISBN 88-05-05575-1.

PARIS, Andrea, 'La Genesi della Modernità e il Problema del Realismo nel Pensiero di Augusto Del Noce', en AAVV, *Filosofia Democrazia in Augusto Del Noce*.

PELLICANI, Luciano, 'Scettico verso la Sociologia ma vicino alle idee di Gino Germani', *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro. 165, marzo 1990.

PERFETTI, Francesco, 'Un grande eretico nell' era del laicismo', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

PERLINI, Tito, 'Esistenzialismo Religioso e Teologia Civile nella visuale Filosofico-Politica di Augusto Del Noce', I, *Baillame*, nro 7, 1990.

POSSENTI, Vittorio, 'Ateismo, Filosofia e Cristianísimo', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*.

POSSENTI, Vittorio, 'Modernità e Metafisica in Augusto del Noce', AAVV, *Augusto Del Noce. Il Pensiero Filosofico.*

PRINI, Pietro, *La Filosofia Cattolica Italiana del Novecento*, Bari, ed. Laterza, 1ma., 1996, cap. II.

QUINZIO, Sergio, 'L' Antimodernismo come scelta di un' opposizione costruttiva', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.

SERRA, Pasquale, 'Metafisica e Democrazia in Augusto Del Noce', en AAVV, *Filosofia e Democrazia in Augusto Del Noce*.

SERRA, Pasquale, *Augusto Del Noce. Metafisica e Storia*, Napoli, ed. Scientifiche Italiane, 1995, ISBN 88-8114-148-5.

SETTEMBRINI, Domenico, 'Borghesia, Liberalismo e Fascismo', en AAVV, *Augusto Del Noce: Il Problema della Modernità,* Roma, ed. Studium, 1995, ISBN 88-382-3715-8.

TAMASSIA, Franco, 'Augusto del Noce e L'Analisi Storica', en AAVV, *Augusto Del Noce: il Pensiero Filosofico*, a cura di Danilo Castellano.

VALSANIA CODEGONE, Camila, 'Augusto Del Noce, La Scelta della Filosofia dell'Esssere, La Vivace Cultura della Torino del Novecento'–comunicazione-, en AAVV , *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*.

VASALE, Claudio, *Augusto Del Noce e la Libertà. Incontri Filosofici*, a cura di Claudio Vassali e Giovanni Dessì, AAVV, Torino, Societá Editriche Internazionales, 1996, ISBN 88-05-05575-1.

VASALE, Claudio, 'Etica y Política', en AAVV, *Augusto Del Noce. Il Problema della Modernità*.

VIRGILIO, Alberto, 'La crisi del diritto riflesso della crisi dei valori', AAVV, *Prospettive nel Mondo*, Anno XV, nro 163/4, Gennaio/Febraio 1990.